







Libro 247
n 3

COLECCION

DE LOS

BREVES É INSTRUCCIONES

De nuestro Santo Padre

EL PAPA PIO VI.



COLECCION

DE LOS BREVES É INSTRUCCIONES

DE NUESTRO SANTO PADRE

EL PAPA PIO VI,

RELATIVOS A LA REVOLUCION FRANCESA

Desde el año 1790 hasta el de 1796,

traducidos al español

Por el Dr. D. PEDRO ZARANDIA, Canónigo de
la Sta. Iglesia Catedral de Jaca, y Examinador
Sinodal de su Obispado.

TOMO II.



Zaragoza: Imprenta de Polo y Monge, hermanos 1829.

Epistola ad singulos Galliarum archiepiscopos, unàque litteræ commonitoriæ super juramento civico ab ecclesiasticis præstito ac electionibus et consecrationibus pseudo-episcoporum, ad cardinales, archiepiscopos, episcopos, capitula, clerum, et populum regni Galliarum.

PIUS PAPA VI.

Venerabilis frater ⁽¹⁾, salutem et apostolicam benedictionem.

Mala perturbationesque, quibus Galliarum regnum agitur, cum magis in dies ingravescant, nos cogunt pro apostolico munere nostro, ut litteris die 10 martii datis ⁽²⁾, alias addamus ad dilectos filios nostros S. R. E. cardinales, venerabiles fratres archiepiscopos et episcopos, ad dilectos filios capitula, clerum, populumque regni Galliarum, ut eos universos admonemus schismatis, quod isthuc omni conatu

(1) Est in gallicis editionibus, *dilecte fili noster*.

(2) Tom. 1. hujus oper. pag. 122.

Epistola dirigida á cada uno de los Arzobispos del reino de Francia, y acompañada de un Breve (el siguiente) á los Cardenales, Arzobispos, Obispos, cabildos, clero y pueblo de Francia, sobre el juramento civico prestado por los eclesiásticos, y sobre las elecciones y consagraciones de los pseudo-Obispos.

PIO VI PAPA.

Venerable hermano, salud y la bendición Apostólica.

Al ver que por cada dia se aumentan las turbulencias y los males que agitan y devoran el reino de Francia, en desempeño de nuestro ministerio Apostólico, hemos creído indispensable, además de nuestro Breve espedido con fecha 10 de Marzo (1), dirigir otro á nuestros amados hijos los Cardenales de la S. I. R., venerables hermanos los Arzobispos y Obispos, amados hijos los cabildos, clero y pueblo de Francia, á fin de prevenirlos á todos del cisma que amenaza, y que con tanto esfuerzo y

(1) Tom. 1. de esta colecc. pag. 123.

inveli, importarique contenditur. Itaque ut hæ novæ litteræ nostræ, quàm citiùs potest, per manus circumferantur, utque metropolitani cognoscant, quantum eorum operâ confidamus, quantamque cum ipsorum, tum episcoporum, qui in cujusque provinciâ sunt, rationem habeamus, plura harum exempla decrevimus ad quemlibet ex ipsis metropolitanis transmittere, quæ per eosdem cum episcopis suæ provinciæ, nec non et cum capitulis, clero populoque communicentur, unâque cum eorundem studio, vocibus officiisque in communicando conjungantur. Hoc ipso concilio, ad te, venerabilis frater, qui metropolitanus es, eadem exempla nunc mittimus plurima, cum spe, tuam pastoralis animi sollicitudinem nostris hisce votis omninò responsuram. Tibique ac universo gregi tuæ curæ concredito, apostolicam benedictionem peramanter impertimur.

Datum Romæ apud S. Petrum sub annulo piscatoris die XIII aprilis MDCCXCI, pontificatûs nostri anno decimo septimo.

Benedictus Stay.

empeño se trata de introducir en ese reino. A fin de que dicho Breve pueda circular mas rápidamente, y reconozcan los metropolitanos toda la confianza que nos merecen, y lo mucho que nos prometemos de su zelo, como igualmente del de los demás Obispos que residen en cada provincia, hemos dispuesto dirigir muchos ejemplares á cada Metropolitano, con el objeto de que los remitan y comuniquen á los Obispos de su provincia, á los cabildos, al clero y al pueblo, y puedan por este medio dirigir á un mismo fin su atencion, discursos y esfuerzos. Con cuyo designio, á vos venerable hermano, que sois Metropolitano, os dirigimos un número considerable de ejemplares del Breve, esperando que vuestra solicitud pastoral corresponderá completamente á nuestros votos. Os damos tambien con el mas tierno afecto la bendicion Apostólica, como igualmente al rebaño que se os está confiado.

Dado en Roma en S. Pedro, con el sello del Pescador, á 13 de Abril de 1791, año 17.^o de nuestro Pontificado.

Benedicto Stay.

Dilectis filiis nostris S. R. E. cardinalibus,
et venerabilibus fratribus archiepiscopis, et
episcopis, ac dilectis filiis capitulis, cle-
ro et populo regni Galliarum,

PIUS PAPA VI.

Dilecti filii nostri, venerabiles fratres, ac
dilecti filii salutem, et apostolicam bene-
dictionem ⁽¹⁾.

Charitas, quæ, docente Paulo apostolo,
patiens et benigna est, tandiù omnia suf-
fert, ac sustinet, quamdiù aliqua spes re-
manet, ut per mansuetudinem iis, qui obre-
pere jam cœperint, erroribus occurratur.
Verùm si errores augeantur in dies, eoque
jam deveniant, ut res ad schisma dela-
bantur, tunc leges ipsæ charitatis, cum
apostolici muneris, quo indigni fungimur,
officiis conjunctæ, postulant flagitantque, ut
paterna quidem, sed prompta, et efficax
enascenti morbo medicina afferatur, pate-
facto errantibus culpæ horrore, et canonî-

(1) Hæc omittuntur in editione jam pluriès citatâ.
August. Vindelic.

(Nota editoris.)

A nuestros amados hijos los Cardenales de la S. I. R., á nuestros venerables hermanos los Arzobispos y Obispos y á nuestros amados hijos los cabildos, clero y pueblo de Francia,

PIO VI PAPA.

A amados hijos nuestros, venerables hermanos y amados hijos, salud y la bendición Apostólica.

La caridad, que segun nos enseña S. Pablo, es siempre dulce y sufrida, todo lo soporta y tolera mientras le resta alguna esperanza de contener con su lenidad los errores que comienzan á propagarse; pero si los errores hacen nuevos progresos, y llegan al extremo de precipitar á los pueblos en el cisma, entonces las leyes mismas de la caridad unidas á los deberes del ministerio Apostólico, de que estamos revestidos á pesar de nuestra indignidad, nos prescriben y obligan á oponer á los males en su mismo origen un remedio paternal si, pero al mismo tiempo pronto y eficaz, haciendo ver á los culpables la enormidad de su culpa y la gravedad de las pe-

earum pœnarum, in quas inciderunt, gravitate. Ita enim fiet, ut qui a viâ veritatis recesserunt, resipiscant, et ejuratis erroribus, ad ecclesiam revertantur, quæ veluti benigna mater apertis ulnis regredientes amplectitur; utque cæteri fideles maturè pseudo-pastorum fraudes evadant, qui aliundè quàm per ostium ad ovile accedentes, nihil quærunt aliud, nisi ut furentur, mactent, et perdant.

Hæc nos ante oculos habentes divina præcepta, vix belli rumore audivimus, quod philosophi novatores in conventu nationali Galliarum simul conjuncti, majoremque partem constituentes, adversus catholicam religionem excitabant, acerbè quidem deslevimus apud Deum, communicatâque cum venerabilibus fratribus nostris S. R. E. cardinalibus, animi nostri anxietate, eum privatas, tum publicas preces indiximus. Hinc datis, die 9 julii 1790, ad carissimum in Christo filium nostrum Ludovicum regem christianissimum litteris, eum etiam atque etiam hortati fuimus, ut se a civili constitutione cleri confirmandâ ab-

nas canónicas en que han incurrido. Por este medio se conseguirá, que los que se hayan separado del camino de la verdad, abjuren arrepentidos sus errores y vuelvan al seno de la Iglesia, que como buena madre espera su conversion para recibirlos con los brazos abiertos; y tambien que los demás fieles se preserven á tiempo de los lazos que les tienden los pastores intrusos, quienes no habiendo entrado al redil por la puerta, no tratan sino de arrebatár, degollar y destruir el rebaño.

Penetrados de la verdad de estos divinos preceptos, apenas tuvimos noticia de la guerra que los filósofos novadores, reunidos en la Asamblea nacional, y que forman su mayoría, habian declarado contra la religion católica, llorámos amargamente en presencia del Señor, y despues de haber comunicado la angustia de nuestro corazon con nuestros venerables hermanos los Cardenales de la S. I. R., mandámos hacer preces y rogativas públicas y privadas. Hemos tambien dirigido con fecha 9 de Julio de 1790 una carta á nuestro muy amado en Cristo hijo Luis, Rey cristianisimo de Francia, exortándole vivamente á que se abstenga de sancionar *la constitucion civil del clero*, que introduciria el error en la

stineret, quæ et nationem in errorem, et in schisma regnum induceret. Nullâ enim ratione fieri poterat, ut politicus hominum cœtus universalem ecclesiæ disciplinam immutaret, sanctorum patrum sententias, et conciliorum decreta pessumdaret, hierarchicum ordinem everteret, episcoporum electiones arbitrato suo moderaretur, episcopales sedes destrueret, et meliori ablatâ deteriore formam in ecclesiam inveherset.

Utque hortationes nostræ christianissimi regis animo altiùs insiderent, alias binas dedimus in formâ brevis litteras, diē 10 ejusdem mensis, ad ven. fratres archiepiscopos Burdegalensem, ac Viennensem, qui eidem aderant regi, eosque paternè monuimus, ut sua cum nostris consilia conjungerent, ne, si prædictæ constitutioni auctoritas quoque regis accederet, schismaticum regnum ipsum evaderet, schismatici episcopi, qui ad præscriptam decretorum formam crearentur, quos nos ipsi propterea declarare, ut pastores intrusos, omnique carentes ecclesiasticâ jurisdictione teneremur. Et quò dubitari minimè posset, curas et sollicitudi-

nacion, y ocasionaria un cisma en su reino. Porque no puede fundarse en ninguna razon el que una Asamblea meramente politica, pretenda tener derecho para variar la disciplina universal de la Iglesia, desatender las autoridades de los santos padres y y los decretos de los concilios, subvertir el órden gerárquico, arreglar arbitrariamente las elecciones de los Obispos, suprimir sillas episcopales, y establecer en la Iglesia sobre las ruinas de la forma antigua y respetable, otra nueva y viciosa.

Á fin de que nuestras exhortaciones hicieran una impresion mas profunda en el ánimo del Rey cristianísimo, hemos dirigido el dia 10 del mismo mes, dos cartas en forma de Breve á nuestros venerables hermanos los Arzobispos de Burdeos y Viena, quienes como ministros residían cerca del Monarca, amonestándoles paternalmente unieran sus oficios á los nuestros, para evitar, que sancionando S. M. dicha constitucion, cundiera el cisma en el Reino, y resultáran cismáticos los Obispos que fueran elegidos, segun la nueva forma, lo que nos pondria en la necesidad de declararlos por intrusos y privados de toda jurisdiccion eclesiástica. Con el designio de hacer ver, que nuestra atencion y solicitud solamente se diri-

nes nostras unicè ad res religionis referri, et quò inimicorum hujus apostolicæ sedis ora occluderentur, præcepimus suspendi exactiones taxationum pro gallicis expeditionibus, ex pristinis conventionibus, perpetuâque consuetudine nostris officiis debiturum.

Abstinuisset profectò rex christianissimus a constitutione sancienda; sed urgente atque impellente conventu nationali, tandem eò se abripi passus est, ut suam constitutioni auctoritatem adjungeret, quemadmodum ipsius litteræ die 28 julii, die 6 septembris, et die 16 decembris ad nos datæ præ se ferunt, quibus nos etiam atque etiam rogabat primò, ut quinque, deindè, ut septem, saltem per modum provisionis, probaremus articulos, qui parùm inter se dissimiles totam novæ constitutionis veluti epitomen cõplectebantur.

Illicò sanè perspeximus, neutros articulos posse a nobis probari, aut tolerari, utpote qui regulis canonicis adversarentur. Nolentes tamen, ut hinc inimici occasionem populorum decipiendorum arriperent, perindè ac si nos ab omni ratione conciliationis ineundæ essemus alieni,

gían á consultar por los intereses de la religion, y quitar á los enemigos de la Santa Sede todo pretesto de calumniarla, hemos mandado *se suspendiera la exaccion de los derechos* que percibia la cámara Apostólica por la expedicion de las Bulas enviadas á Francia, en virtud de tratados antiguos, y una costumbre constante y no interrumpida.

Es evidente que el Rey cristianísimo se hubiera abstenido de sancionar la constitucion del clero; pero instado y estrechado por la Asamblea nacional, se vió al fin precisado á dar la sancion, como se deja ver por sus cartas del 28 de Julio, 6 de Setiembre y 16 de Diciembre, en que nos suplica eficazmente que aprobemos aunque solo sea provisionalmente, primero cinco, y en seguida siete artículos, que llevándose poca diferencia entre sí, venian á contener el compendio de la nueva constitucion.

Reconócimos al momento no ser posible aprobar ni tolerar tales artículos, por ser contrarios á las reglas canónicas. No queriendo con todo que los enemigos tomaran de aquí margen para seducir á los pueblos bajo pretesto de que nos negábamos á los medios de conciliacion, y deseando seguir siempre la senda de mansedumbre, le

volentesque eâdem semper incedere mansuetudinis semitâ, regi declaravimus per nostras litteras die 17 augusti ad ipsum datas, articulos hujusmodi nos sedulò perpensuros, et in consilium vocaturos S. R. E. cardinales, qui simul congregati omnia ad trutinam revocarent. Ibi porrò cùm simul bis convenissent die 24 septembris, et die 16 decembris, ut primos, et alteros articulos expenderent, habito rerum omnium diligentissimo examine, unanimi consensione putarunt, sententias gallicanorum episcoporum super propositis articulis esse exquirendas, ut canonicam quamdam, si fieri posset, rationem ipsi indigiterent, quam hic aptè excogitari posse locorum intervalla vetabant, veluti nos ipsi per alias nostras litteras regi christianissimo antè significaveramus.

Nostrum intereâ dolorem, quo vehementer afficiebamur, non levis consolatio lenivit, dùm interim major episcoporum gallicanorum pars suâ sponte pastoralis sui muneris officiis addicta, et amore veritatis incensa, constanter adversabatur ipsi constitutioni, eamque oppugnabat in iis omnibus, quæ ad ecclesiæ regimen pertinerent. Huic autem consolationi nostræ novus quoque cumulus accessit, ubi dilectus filius

declarámos al Rey en nuestra carta del 17 de Agosto, que nos enterariamos con la mayor atencion de dichos artículos, y que convocariamos un consejo de cardenales, quienes congregados examinarían detenidamente cada uno de ellos. Habiéndose en efecto reunido dos veces, el dia 24 de Setiembre y el 16 de Diciembre para tratar, ya de los primeros cinco artículos, y ya de los otros siete, despues de un exámen el mas serio y prolijo, han sido unánimemente de dictámen; que era menester pedir á los Obispos de Francia su parecer, relativo á los artículos propuestos, con el designio de ver si ellos hallaban, caso de ser posible, algun espediente canónico, que la distancia no nos permitia proporcionar desde aquí oportunamente, como se lo significámos anteriormente á S. M. C.

En medio del profundo dolor que nos afligia, no contribuyó poco á consolarnos saber que la mayor parte de los Obispos de Francia, animados del mejor zelo en el desempeño de los deberes de su ministerio pastoral, é inflamados del amor á la verdad, se oponian espontaneamente á dicha constitucion, combatiéndola con valor en todo lo que era relativo al gobierno de la Iglesia. Se redobló nuestro gozo cuando vimos, que nuestro

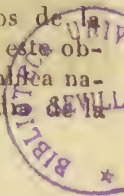
Tom. II.

noster S. R. E. cardinalis Rupeſucaldius, venerabilesque fratres archiepiscopus Aquensis, allique archiepiscopi, et episcopi ad numerum usque triginta, ut tot tantisque malis occurrerent, ad nos confugerunt, ac die 10 octobris litteris datis, expositionem miserunt super principiis constitutionis clerici, suo cujusque nomine subscriptam, consiliumque nostrum et opem postulârunt, et tutam agendi normam, in quâ conquiescerent, a nobis exquisierunt, tanquàm a communi magistro, et parente. Illud quoque magis magisque nostram consolationem adauxit, quòd alii episcopi benè multi, primis adjuncti, prædictam expositionem amplexi fuerant, ita ut cùm ab episcopis centum triginta et uno istius regni quatuor duntaxat dissiderent, cùmque tam ingenti episcoporum numero capitulorum etiam multitudo, et parochorum, sive pastorum secundi ordinis pars major accederet, hujusmodi sanè expositio, concordie animorum consensione suscepta, totius gallicanæ ecclesie doctrina haberetur, et esset.

Equidem non ipsi nullâ interjectâ morâ tunc operi manus admovimus, omnesque dictæ constitutionis articulos examini subjecimus: sed gallicanæ nationis conventus,

amado hijo el Cardenal de la Rochefau-
 coult, nuestros venerables hermanos el Ar-
 zobispo de Aix, otros varios Arzobispos y
 Obispos en número de treinta recurrieron
 á Nos, con el fin de buscar remedio á tan-
 tos males, y con fecha 10 de Octubre nos
 dirigieron *la esposicion* de sus sentimien-
 tos *sobre los principios de la constitucion*
civil del clero, firmada por todos ellos,
 pidiendo nuestro consejo y auxilio, y so-
 licitando, que como maestro y padre co-
 mún les diéramos la regla de conducta
 que deberian guardar. Nos han proporcio-
 nado igualmente la satisfaccion mas dulce
 muchos Obispos, que reunidos á los pri-
 meros han adoptado *su esposicion*; por ma-
 nera, que habiendo en ese reino 131 Obis-
 pos, solo se cuentan cuatro disidentes, y
 si á una mayoria tan grande de Obispos
 se agrega la adhesion de tantos cabildos,
 párrocos y pastores de segundo orden, re-
 sulta, que una esposicion adoptada con esta
 unanimidad debe reputarse y es en efecto la
 verdadera doctrina de la Iglesia galicana.

En vista de esto, sin mas demora some-
 timos á exámen todos los artículos de la
 constitucion del clero, dedicando á este ob-
 jeto nuestra atencion; pero la Asambléa na-
 cional, á pesar de ver la concordia de la



quamvis concordēs illius ecclesiæ voces audiret, nihilominus tantum abfuit, ut ab incepto desisteret, ut ipsâ magis irritaretur episcoporum constantiâ. Videns itaque, planèque cognoscens, ex metropolitanis, et ex episcopis antiquioribus inventum iri neminem, qui confirmare se posse crederet novos episcopos, per laicos, per hæreticos, per infideles, et per judæos in municipalibus districtibus electos, veluti edita decreta imperabant; vidensque insuper absurdam hanc regiminis formam nullo loco posse subsistere, cum sine episcopis omne ecclesiæ simulacrum evanescat, de aliis magis absurdis edendis decretis cogitavit, quemadmodum factum est die 15, et 27 novembris, et diebus 3, 4 et 26 januarii 1791. His porro decretis, quibus subindè regiæ etiam auctoritatis robur accessit, cautum est, ut metropolitano, sive antiquiore episcopo consecrare novos electos renuente, quilibet alterius districtus episcopus eosdem electos consecraret. Quinimò ut unâ operâ, unoque temporis momento, omnes probi episcopi, omnesque pariter parochi, catholica religione incensi, dispellerentur, cautum præterea est, ut cum primi, tum secundi ordinis pastores omnes absque restrictione jurarent, se constitutionem, quæ jam edita

Iglesia galicana, lejos de retraerse de su empresa, parece que la constancia de los Obispos solo ha servido para irritarla mas. Suponiendo y previendo desde luego que no hallaría entre los Metropolitanos y Obispos antiguos, quien se creyera con facultad para consagrar unos Obispos nombrados por legos, hereges, infieles y judíos, con arreglo á lo dispuesto por los decretos, y convenciéndose de que una forma tan absurda de gobierno no podría subsistir, pues que sin Obispos desaparece toda la economía eclesiástica, ha tratado de espedir otros decretos aun mas insensatos, como se deja ver por los publicados en los dias 15 y 27 de Noviembre, y 3, 4 y 26 de Enero de 1791. Por estos decretos, revestidos despues con la sancion real se previene, que si el Metropolitano ó el Obispo mas antiguo rehusa consagrar á los nuevos electos, pueda cualquiera Obispo de otra diócesi consagrarlos. Además, para privar de un golpe, y al mismo tiempo á la Iglesia de todos los Obispos y párrocos fieles, y llenos de zelo por la religion católica, se ha intimado á todos los pastores del primero y segundo orden juren sin *ninguna restriccion*, que cumplirán y guardarán la constitucion del clero ya establecida, y que en adelante se estable-

esset, quæque imposterum ederetur, servaturos; qui autem id constanter detrectarent, ii non secus haberentur, ac si essent e suo gradu dejecti, eorumque sedes, et parochiæ suo pastore carerent; legitimis autem pastoribus et ministris per vim etiam expulsis, licitum esset municipalibus districtibus ad electionem novorum episcoporum et parochorum procedere; hi vero electi, posthabitis metropolitanis, et antiquioribus episcopis, qui juramentum minimè præstitissent, directorium adire deberent, cui curæ esset episcopum quemcumque designare ad illos confirmandos et instituendos.

Istius modi decreta, posteriùs edita, supra modum novo animum nostrum dolore perculerunt, nostrumque auxerunt laborem, ut ad hæc quoque nostra extenderetur sollicitudo in eâ, quam tunc parabamus, ad episcopos responsione, nostrasque curas denuò excitarent ad publicas preces indicendas, et ad misericordiarum patrem exorandum. Hæc ipsa decreta in causâ fuerunt, cur Galliarum episcopi, qui egregiis editis lucubrationibus oppugnandam cleri constitutionem susceperant, novas in vulgus litteras pastorales ediderint, omnesque industriæ suæ nervos contenderint adversus

ciere. Se ha declarado tambien, que los que no quieran prestar dicho juramento sean destituidos de sus funciones; que sus sillas, sus parroquias se consideren por vacantes; que los pastores legitimos sean arrancados por la fuerza; que los departamentos puedan proceder á la eleccion de nuevos Obispos y de nuevos párrocos, y que los nombrados, desentendiéndose de los Metropolitanos y Obispos antiguos que no hubiesen hecho el juramento, deban dirigirse al directorio, el que cuidaria de designarles *un Obispo cualquiera*, para confirmarlos y darles la institucion.

Los decretos de esta naturaleza, publicados ulteriormente, causaron en nuestro corazon el dolor mas vivo y aumentaron el trabajo, estendiendo nuestra solicitud á tratar de ellos en la respuesta á los Obispos de que nos ocupábamos, y escitaron de nuevo nuestro zelo para mandar que se hicieran rogativas publicas, á fin de acudir al Padre de las misericordias. Estos decretos presentaron un motivo á los Obispos de Francia, que habian ya publicado obras excelentes contra la constitucion civil del clero, para dar á luz *nuevas cartas pastorales*, y para desplegar toda la fuerza de su elocuencia y de su zelo contra el jura-

ea, quæ circa juramentum, circa depositiones episcoporum, circa sedium episcopaliū vacationes, circa novorum pastorum electiones confirmationesque constituebantur. Ex quo factum est, ut, totâ ecclesiâ gallicanâ fatente et consentiente, haberi deberent juramenta civica tanquàm perjuria, ac sacrilegia, non ecclesiasticis modò, sed catholico quovis homine prorsùs indigna, omnesque consequentes actus tanquàm schismatici, pro nullis, irritis, gravioribusque censuris obnoxii.

Hisce cleri gallicani declarationibus, dignâ laude celebrandis, facta responderunt. Episcopi enim ferè omnes, et parochorum pars maxima juramentum præstare invictâ animi constantiâ detractarunt. Probè tunc agnoverunt religionis inimici, pessima sua consilia omnia in irritum recasura, nisi alicujus episcopi aut ambitione ducti, aut imbecillis animum pervicissent; qui proindè et juramentum de constitutione tuendâ præstaret, et sacrilegas etiam manus ad consecrationes admooveret ita ut ad schisma inferendum nil ampliùs deesset. Hos inter aliorum malitiâ, et fraude devictos, primus extitit Carolus episcopus Augustodunensis, constitutionis fautor acerrimus, alter fuit Joann. Josephus episcopus Liddæ, tertius Ludovicus episcopus

mento, contra las destituciones de los Obispos, sillas episcopales vacantes, elecciones é instituciones de los nuevos pastores. De consiguiente, por confesion y consentimiento de toda la Iglesia galicana, los juramentos cívicos deben tenerse por otros tantos perjurios y sacrilegios, indignos no solo de todo eclesiástico, sino de todo buen católico, y los actos procedentes de ellos por cismáticos, nulos y sujetos á las censuras mas graves.

El clero de Francia ha sostenido con su conducta estas declaraciones dignas del mayor elogio. Casi todos los Obispos y una gran parte de los párrocos se han resistido con la constancia mas invencible á prestar el juramento. Los enemigos de la religion vieron entonces que quedarían frustrados sus perversos designios, si no lograban atraer á su partido algun Obispo ambicioso ó débil que hiciera el juramento de mantener la constitucion, é impusiera sus sacrilegas manos á los nuevos Obispos, para que de este modo nada faltára al establecimiento del cisma. El primero que mas ha descollado entre los prelados seducidos por las intrigas y astucia de los impíos es *Carlos* Obispo de Autun, partidario el mas ardiente de la constitucion, el segundo es *Juan Jose* Obispo de Lydda; el tercero *Luis* Obispo de Orleans;

Aurelianensis, quartus Carolus episcopus Vivariensis, quintus cardinalis de Lomenie archiepiscopus Senonensis, ac perpauca secundi ordinis pastores infelicissimi.

Ad cardinalem de Lomenie quod attinet, is, datis ad nos die 25 superioris novembris litteris, juramentum abs se præstitum excusare contendens, illud non esse habendum pro animi assensu affirmabat, seque valdè in ancipiti esse præseferebat, nùm electis manus imponere detrectaret, (ut eò usque abstinuerat), nec ne. Cùm verò quàm maximè interesset, ut episcoporum nemo ad electorum consecrationem accederet, utpotè quæ latiore ad schisma communiret viam, e re visum est nostram ad episcopos responsionem, quæ penè absoluta erat, tantisper intermittere, nullâque interpositâ morâ, die 23 februarii, cardinali rescribere, demonstrando eidem tùm sententiae suæ errorem in præstito jurejurando, tùm pœnas, quæ per canones infliguntur, et ad quas, non sine animi nostri ægritudine manus admovere cogere mur, eum cardinalitiâ etiam digni-

el cuarto *Carlos* Obispo de Viviers; el quinto el Cardenal de Lomenie Arzobispo de Sens; y siguen despues algunos desventurados pastores de segundo orden, en muy corto número.

Respecto del Cardenal de Lomenie, éste nòs escribió una carta con fecha 25 de Noviembre último, en que trataba de escusarse del juramento que había prestado, alegando, que no había sido acompañado de *un asenso interior*, y manifestando las dudas que le agitaban, y su perplexidad sobre si debería consagrar á los nuevos Obispos, de que hasta entonces se había abstenido. Y considerando ser muy importante el que ningun Obispo procediera á la consagracion de los que habían sido elegidos, cuyo paso abriría la principal puerta al cisma, nos pareció conveniente interrumpir por algun tiempo nuestra respuesta á los Obispos, que estaba ya para finalizarse y responder sin dilacion al Cardenal, haciéndole ver el error en que estaba tocante al juramento prestado; le recordamos tambien las penas señaladas por los cánones por semejante prevaricacion, y la precision en que nos veríamos, aunque con sumo dolor nuestro, de imponérselas, despojándole aun de la dignidad de Cardenal, si no reparaba luego el

tate exuentes, nisi publicam offensionem tempestivâ, ac dignâ satisfactione retractaret. Quod verò ad illius dubium pertinebat de pseudo-electis consecrandis, nec ne, conceptis verbis ipsi præcipimus, ne eò usque progrediretur, ut novos episcopos, ob quamvis etiam causam necessitatis, institueret, novosque ecclesiæ refractarios adjungeret; de jure enim agitur, quod unicè spectat ad apostolicam sedem, juxtâ Tridentini concilii sanctiones, quodque arrogari sibi a nemine potest episcoporum, aut metropolitanorum, quin nos illo, quo fungimur, apostolici officii munere declarare cogamur, schismaticos simul esse, tam eos, qui confirmant, quam eos, qui confirmantur, nulliusque roboris futuros illos actus omnes ab utrisque prodituros.

His peractis, quæ supremi pastoralis officii nostri ratio postulabat, resumendum per nos fuit responsionis opus, quod jam laboriosius ac diuturnius evaserat, propter multiplices, quæ se mutuo subindè exceperant, novitates: illudque, Deo adjuvante, absolvere ita valuimus, ut, omnibus articulis ad examen revocatis, neminem prorsus lateret, novam cleri constitutionem

escándalo público que había dado, por medio de una satisfaccion digna y oportuna. Por lo que toca á la otra duda suya relativa á la consagracion de los Obispos elegidos bajo una forma irregular, le mandamos del modo mas terminante, no cometiera la temeridad de dar la institucion por ningun pretesto á los nuevos Obispos, é introducir de este modo refractarios en el seno de la Iglesia, pues que se trataba de un derecho que competía solamente á la Silla Apostólica, segun las decisiones del Concilio de Trento. Pero que si algun Obispo, ó Metropolitano osaba arrogárselo, nos veriamos obligados, en virtud de las funciones Apostólicas que se nos han confiado, á declarar cismáticos asi á los que instituyen como á los instituidos, é igualmente la nulidad de todos los actos que emanasen de unos y otros.

Habiendo en esta parte cumplido con lo que exigía de Nos el supremo cargo pastoral, debimos volver la atencion, y dedicarla á concluir la respuesta á los Obispos, la que se iba haciendo mas larga y complicada por las novedades que se sucedian de un dia para otro. Por fin, con el auxilio de Dios la hemos finalizado, y examinados escrupulosamente todos los articulos, hemos pronunciado nuestro juicio y el de la santa

ex nostro, et apostolicæ hujus sedis judicio, quod gallicani episcopi a nobis exquisierant, quodque Galliarum catholici peroptabant, ex principiis coalescere ab hæresi profectis, adeoque in pluribus decretis hæreticam esse, et catholico dogmati adversantem, in aliis verò sacrilegam schismaticam, jura primatûs et ecclesiæ evertentem, disciplinæ cùm veteri tum novæ contrariam, non alio denique consilio excogitatam atque vulgatam, nisi ad catholicam religionem prorsùs abolendam. Ad hanc enim unam profitendam libertas omnis admititur, legitimi pastores submoventur, bona occupantur; dùm reliquarum sectarum homines in suâ libertate, bonorumque possessione conquiescunt.

Quamvis hæc omnia luculenter demonstravimus, à mansuetudinis tamen viâ minimè recedentes, declaravimus, nos hactenùs continuisse, ne abscissos ab ecclesiâ catholicâ auctores male ominatæ constitutionis civilis cleri declararem, sed unâ simul illud repetere debuimus, quòd, nisi quisque errores, a nobis jam patefactos, detestetur,

Sede Apostólica que nos habían pedido los Obispos de Francia, y esperaban con impaciencia los buenos católicos de ese Reino. Deben pues saber todos los fieles, que la nueva constitucion del clero está fundada sobre principios heréticos, y es por consiguiente herética ella misma en varias partes, y opuesta al dogma católico; que en otras es sacrilega, cismática, subversiva de los derechos de la primacia de la santa Sede y de la Iglesia, contraria á la disciplina antigua y moderna, formada y publicada con el intento de abolir la religion católica: en efecto, sola esta es, cuyo culto se ha prohibido del todo, la que se ve privada de sus legítimos pastores y de sus antiguas posesiones, mientras que se concede á los ministros de las demas sectas, y se les deja disfrutar de su libertad y de sus bienes tranquilamente.

Sin embargo de haber demostrado todo esto con la mayor evidencia, determinados á no separarnos de la senda de la mansedumbre, hemos declarado habernos abstenido hasta ahora de escluir del seno de la Iglesia católica á los autores de la fatal constitucion del clero, pero al mismo tiempo hemos debido repetirles, que si no detestaban los errores, cuyo veneno les habíamos

(quemadmodum hæc S. Sedes in hujusmodi casibus peragere semper consuevit), cogermur invitì eos omnes schismaticos declarare, qui vel essent hujusce constitutionis auctores, vel eidem juramento adhærerent, qui in novos pastores præficerentur, qui electos consecrarent, et qui ab illis consecrarentur; illi enim, quicumque essent, legitimâ missione, et ecclesiæ communionē carerent.

Quemadmodum autem, salvo dogmate, et salvâ universali ecclesiæ disciplinâ, itâ animo comparati sumus, ut inclytæ Galliarum nationi, quoadusque licet, obsecundemus, sic cardinalium, hâc de causâ advocatorum, consilium secuti, et ea repetentes, quæ christianissimo regi per nostras litteras jam significaveramus, hortati sumus episcopos, ut ii, quorum oculis res ipsæ obversantur, nobis desuper agendi rationem quamdam exhiberent, si inveniri fortassè poterit, a catholico dogmate, disciplinâque universali minimè dissentaneam, in nostram deliberationem atque examen adducendam. Hos ipsos animi nostri sensus significavimus carissimo in Christo filio nostro regi christianissimo ⁽¹⁾, ad quem misi-

(1) Vid. Tom. 1. hujus oper. pag. 328.

manifestado, nos sería preciso, aunque á pesar nuestro, en la forma que ha acostumbrado obrar esta santa Sede en casos semejantes, á declarar cismáticos á los autores de dicha constitucion, á los que hubiesen hecho juramento de observarla, á los nuevos Pastores que hubiesen sido consagrados, ó fuesen consagrantes, pues que cualesquiera que fueran, se hallaban destituidos de mision legitima, y no podian participar de la comunión de la Iglesia.

Pero hallándonos siempre dispuestos á condescender con los votos de la ilustre nacion francesa, en cuanto no sea contrario al dogma ni á la disciplina universal de la Iglesia, conformándonos con el consejo de los Cardenales reunidos para este objeto, hemos repetido á los Obispos lo que habíamos hecho presente á S. M. cristianísima, y los hemos exhortado á que, supuesto se hallan á la vista de los sucesos, nos indiquen algun medio, si acaso encuentran, que no se oponga al dogma y á la disciplina universal, asegurándoles que pasaríamos desde luego á examinarlo y á someterlo á nuestra deliberacion.

Hemos manifestado estos mismos sentimientos á nuestro muy amado en Cristo hijo el Rey cristianísimo de Francia, á quien he-

Tom. II.

mus etiam nostras ad episcopos responsionis exemplum, eumque hortati in domino sumus, ut in consilium adhibitis sapientioribus episcopis, magis aptam medicinam asferret morbo, qui e regiâ etiam auctoritate profluxit, et eum denique certiolem effecimus, nos in illos, qui errori pervicaces hærebunt, ex debito pastoralis officio ea præstitturos, quæ in eâdem necessitate positi prædecessores nostri præstiterunt.

Utræque litteræ nostræ ad regem, et ad episcopos datæ die 10 martii, extraordinario cursori traditæ sunt, qui insequenti mox die discessit. Interim, die 15 ejusdem mensis, adveniente hùc ex Galliâ cursore ordinario, allatum ad nos undique est, die 24 februarii, Lutetiæ Parisiorum fuisse schismati culmen impositum. Illâ Augustodunensis episcopus jam perjuriî crimine infectus, et reus defectionis, ob dimissam, auctoritate propriâ, et coram laicis ecclesiam, capituloque suo, omni commendationum laude digno, longè absimilis, conjunctus est Babylonis et Liddæ episcopis; quo-

mos enviado tambien un ejemplar de nuestra respuesta á los Obispos, exortándolo en nombre del Señor, que reuna cerca de sí á los mas sábios de entre los Obispos, á fin de proporcionar el remedio mas oportuno á tantos males, ocasionados en parte por la autoridad real, y finalmente le hemos comunicado, que en desempeño de nuestro ministerio Pastoral, ibamos á proceder contra los que se mantuviesen obstinados en el error, conforme al ejemplo que nos habian dejado nuestros predecesores, reducidos al mismo estremo.

Nuestras dos cartas al Rey y á los Obispos de fecha 10 de Marzo, fueron entregadas á un correo estraordinario que partió al dia siguiente. Mientras tanto, habiendo llegado el correo ordinario de Francia el dia 15, se nos anunció por todas partes, que en París se había establecido formalmente el cisma el 24 de Febrero, porque en ese dia el Obispo de *Autun*, que había ya cometido el crimen del perjurio, y era reo de defeccion, por haber abandonado su iglesia de autoridad propia, poniéndola en manos de legos, y habiéndose conducido de un modo muy diferente que su cabildo, el que ha merecido el mayor elogio, se asoció á los Obispos de Babilonia y de Lydda;

rum primus a nobis pallii decoratus honore, et vitæ quoque auctus subsidiis, dignum se successorem exhibuit alterius Babylonis episcopi, scilicet Dominici Varlet, hominis propter schisma ultrajectensis ecclesiæ satis noti: alter verò perjurii item reus, in odium jam et detestationem bonorum inciderat, eò quòd a rectâ episcopi, capitulique Basi-leensis ecclesiæ, cujus ille est suffraganeus, doctrinâ dissideret. Illâ igitur die, episcopus Augustodunensis, cooperantibus duobus hisce episcopis, ausus est in ecclesiâ presbyterorum oratorii, irrequisito ordinariò, sacrilegas manus imponere Aloysio-Alexandro Expilly, et Claudio-Eustachio-Francisco Marolles; sine ullo apostolicæ sedis mandato, omisso juramento obedientiæ pontifici debitæ, posthabito examine, et fidei confessione præscriptâ in pontificali romano, in omnibus universi orbis ecclesiis servando, cunctisque prætereâ legibus neglectis, violatis, pessumdatis; licet ignorare non posset, horum primum minus ritè electum fuisse episcopum Corisopitensem contra Corisopitensis capituli iteratas et graves obtestationes, et alterum multò minùs ritè fuisse episcopum ecclesiæ Snessionensi datum, quæ legitimum pastorem suum vivum atque incolumen habet

de los cuales el primero condecorado por Nos con el *Palio*, y dotado con una pension, se mostró digno sucesor de otro Obispo de Babilonia, *Domingo Varlet*, demasiado conocido por el cisma de la iglesia de Utrecht, y el segundo, reo tambien de perjurio, habia ya caido en el odio y la indignacion de los buenos, por haberse apartado de la sana doctrina del Obispo y cabildo de la iglesia de Basilea de que es sufragáneo. En ese dia, pues, el Obispo de Autun, asistido de dichos dos Obispos, tuvo la temeridad de imponer sus sacrilegas manos en la iglesia de los padres del Oratorio, à *Luis Alejandro Expilly* y à *Claudio Eustaquio Francisco Marolles*, sin comision alguna de la Silla Apostólica, sin pedir el consentimiento al ordinario, sin hacer prestar el juramento de obediencia al sumo Pontífice, y omitidos el examen y la profesion de la fe que prescribe el Pontifical Romano, y que debe observarse en toda la Iglesia del universo; despreciando además todas las leyes que ha violado y hollado, sin embargo de que no podia ignorar, que el primero de ellos fue promovido á la silla de *Quimper* bajo una forma irregular, y á pesar de las fuertes y reiteradas reclamaciones del cabildo de la misma iglesia; y

vener. fratrem Henricum Josephum Claudium de Bourdeilles, qui proinde officii sui partes esse putavit, acriter in actum tantæ profanationis invehere, promptaque allatâ ope suæ diœcesi consulere, quemadmodum ejusdem litteræ, insequenti mox die 25, in vulgus editæ ipsum fecisse testantur (1).

Allatum etiam eodem tempore ad nos est, nominatum Liddæ episcopum primum crimen novo crimine cumulasse. Die enim 27 ejusdem mensis februarii, sibi novis pseudo-episcopi Expilly et Marolles in socios adjunctis, ausus fuerat in eâdem ecclesiâ sacrilegè consecrare in episcopum Aquensem parochum Saurine, quamvis hæc etiam ecclesia optimo suo pastore ven. fratre Carolo-Augusto Lequien læta gaudeat, et persfruatur. Ex quo evènit fortassè, ut idem Liddæ episcopus Joannes-Josephus Gobel ad ecclesiam Parisiensem, vivo adhuc archiepiscopo, electus fuerit, exemplo Ischiræ, qui, ad compensationem sceleris obsequiique præstiti, in accusando, et e suâ sede exturbando S. Athanasio, fuit in conciliabulo Tyri episcopus ejusdem civitatis renunciatus.

(1) Todas las actas del cabildo de Quimper contra el cisma se hallan en la *coleccion eclesiástica* ya citada, tom. XIV, y el edicto del Obispo de Soissons contra la intrusion de M. Marolles en el tom. XI, pág. 135 de la misma obra.

que la eleccion del segundo para el obispado de *Soissons*, era todavía mas viciosa, pues que aun vivía su legítimo Pastor, nuestro venerable hermano Henrique José Claudio de Bourdeilles, quien en consecuencia, como era de su deber, protestó con la mayor energia contra esta profanacion, y proporcionó prontos auxilios á su diócesis, segun se ve por la carta que publicó al dia siguiente.

Supimos al mismo tiempo que el mencionado Obispo de Lydda se había hecho reo de un nuevo crimen, porque el dia 27 del mismo mes de Febrero, asociado con los dos falsos Obispos Expilly y Marolles, tuvo la temeridad de consagrar sacrilegamente en la misma iglesia por Obispo de *Acqs* al párroco *Saurine*, sin embargo de que esta iglesia tenía la ventaja y satisfaccion de poseer á su virtuoso Pastor Carlos Augusto Lequien. Quizás habrá esto servido de mérito á Juan José *Govel* Obispo de Lydda para ser promovido á la silla de Paris, viviendo aun su Arzobispo, del mismo modo que sucedió á *Ischiras*, quien por recompensa de su crimen y condescendencia en acusar y hacer desterrar de su silla á S. Atanasio, fue nombrado Obispo de Tyro por el conciliábulo que se celebró en la misma ciudad.

Molesti hi quidem, tristesque nuncii incredibili animum nostrum dolore ac mœrore oppresserunt. Sed spe in deum erecti, cogi iterum jussimus, die 17 mensis martii, eandem cardinaliam congregationem, quæ nobis, sicut alias, in re tam gravis momenti suam sententiam expromeret. Dumque in eo versabamur, ut deliberationem exequeremur cum consilio cardinalium susceptam, ecce alius istius regni tabellarius, die 21 dicti mensis, ad nos defert, Liddæ episcopum, nequiores etiam effectum, ab pseudo-episcopis Expilly, et Saurine sociatum, die 6 ejusdem mensis in eâdem ecclesiâ, eâdemque sacrilegâ manu consecrasse parochum Massieu, unum ex deputatis gallicani conventûs; in episcopum Bellovacensem, parochum Lindet, alterum item ex deputatis, in episcopum Ebroicensem, parochum Laurent, alterum pariter ex deputatis, in episcopum Molinensem, et parochum Herraudin, in episcopum Castri Rufi; idque præstare ausum fuisse, tametsi duæ priores ex his ecclesiis suos habeant pastores legitimos, et reliquæ duæ nondum fuerint apostolicâ auctoritate in sedes episcopales erectæ. Quale autem judicium fieri de iis debeat qui eligi se, consecrarique permittunt ad

Tan funestas y fatales noticias nos dejaron sumergidos en un dolor y amargura que no pueden describirse; pero reanimados con la esperanza en Dios, dispusimos, que el dia 17 de de Marzo se juntara de nuevo la misma congregacion de Cardenales, para que nos auxiliara con sus luces en asunto de tanta importancia. Y mientras nos ocupabamos en llevar á efecto la deliberacion tomada con el consejo de Cardenales, ved que llega otro correo de Francia el dia 21 de dicho mes con el anuncio, de que el Obispo de Lydda mas perverso por cada dia, unido á los dos falsos Obispos Expilly y Sauriné, el dia 6 de dicho mes, habia consagrado en la misma iglesia y con la misma sacrilega mano al párroco *Massieu*, diputado á la Asamblea nacional para Obispo de *Beauvais*; al párroco *Lindet*, tambien diputado para Obispo de *Evreux*; al párroco *Laurent* para Obispo de *Moulin*; y al párroco *Heraudin* para Obispo de *Chateauroux*; y que habia cometido tal temeridad, á pesar de que las dos primeras de estas iglesias tenian sus legitimos pastores, y de que las otras dos no han sido erigidas en sillas episcopales por la autoridad apostólica. Cual sea el juicio que deba formarse de los que se dejan nombrar y consagrar Obispos para unas

illas ecclesias , quæ a suis adhuc reguntur , atque administrantur episcopis , multis antè nos annis à S. Leone egregiè declaratum est : scribens enim Juliano episcopo Coensi adversus Theodosium quemdam , qui in sedem Juvenalis episcopi viventis invaserat : qualis autem sit , (inquit cap. IV) qui in locum episcopi viventis obrepsit , ex ipsa qualitate facti non potest dubitari , nec ambigendum est , eum esse perversum , quem impugnatores fidei dilexerunt.

Et re quidem verà quàm meritò abhorruerit semper ecclesia ab illis , qui a laicorum turbâ et colluvione eliguntur , quippè eodem , atque eligentes , falsarum opinionum morbo laborant , satis superque demonstrat delata per eundem tabellarium ad nos pastoralis epistola quam pseudo-episcopus Expilly ad imperitiorum deceptionem , die 25 februarii , edendam curavit , non alio sanè consilio , nisi ut inconsutilem Christi vestem abscinderet. Hic enim primò juramenti , perjuriis scilicet , quibus se adstrinxit , commemoratis , omnia complectitur fundamenta gallicæ constitutionis , quam ferè de verbo ad verbum exscribit , et

iglesias; que aun son gobernadas y administradas por sus pastores, muchos siglos antes que Nos lo habia explicado S. Leon con la mayor energia; pues escribiendo á *Juliano* Obispo de *Coos* contra un tal *Teodosio* que se habia apoderado de la silla del Obispo *Juvenal* en vida de este: *la naturaleza misma del hecho* (le dice en el capitulo 4) *demuestra cual sea el caracter del que se introdujo en el puesto de un Obispo que aun vivia; y no puede dudarse de que es un perverso el hombre que ha merecido el aprecio de los enemigos de la religion.*

En verdad, para comprender cuan justo ha sido el horror con que la Iglesia ha mirado siempre á los que son elegidos en juntas tumultuarias de legos, por razon de que generalmente están imbuidos en los mismos errores que los electores, basta leer la carta pastoral que nos ha llegado por el mismo correo, y que hizo publicar el falso Obispo *Expilly* el dia 25 de Febrero para seducir á los incautos, y con el designio sin duda de rasgar la vestidura inconsútil de Cristo. En efecto, despues de recordar en ella primeramente los juramentos, esto es, perjurios con que se ha ligado, recorre todos los principios de la constitucion del clero, que va citando casi palabra por palabra, y ad-

sententiis ipsius conventûs inhærens, ad probandum aggreditur, per constitutionem hujusmodi nihil de dogmate detrahi, sed disciplinæ tantùm meliorem formam induci, eamque ad priorum sæculorum puritatem converti in eâ præsertim parte, in quâ populo electiones, amoto clero, et metropolitânis institutiones, consecrationesque reddûntur, solis hoc loco prioribus gallici conventûs decretis in medium adductis. Utque meliùs fortassè fucum imperitioribus faciat, litteras memorat, die 18 novembris 1790, ad nos datas, perindè ac si cum apostolicâ hâc sede communione teneatur; deindèque ad singulos diœcesis ordines sermonem convertens, hortatur, monetque omnes, ut se tanquàm legitimum pastorem excipiant, et constitutionem ultrò amplectantur.

Væ misero! missis per nos consultò iis, quæ ad civile regimen pertinent, quâ ille temeritate defendendam suscipit constitutionem, super ecclesiasticis rebus versantem, quam omnes ferè gallicanæ ecclesiæ episco-

heriéndose á los sentimientos de la Asamblea nacional, pasa á probar, que la constitucion del clero en nada altera el dogma, sino que solamente reforma la disciplina, y la restablece en la pureza con que brilló en los primeros siglos, especialmente en la parte, que separando al clero, devuelve al pueblo las elecciones y á los Metropolitanos el derecho de instituir y consagrar á los Obispos, y en este lugar no produce sino los *primeros* decretos de la Asamblea nacional. Y con el objeto sin duda, de sorprender mas fácilmente á los sencillos é ignorantes, hace mencion de la carta que nos escribió con fecha 18 de Noviembre de 1790, queriendo dar á entender que aun se mantiene en la comunión de esta santa Sede Apostólica. Dirigiendo luego la palabra á cada una de las clases de su diócesis, los exorta y previene á todos, que lo reconozcan por su legítimo Pastor, y sean adictos á la constitucion.

¡Ha desventurado! Omitamos con estudio tratar de cuanto sea concerniente al gobierno civil del reino: pero ¿con qué temeridad se atreve á emprender la defensa de la constitucion civil del clero en la parte relativa á las materias eclesiásticas, cuando casi todos los Obispos de Francia, y un

*pi, alique plures ecclesiastici viri improba-
runt, ac refutarunt, uti dogmati adver-
santem, et a communi disciplinâ abhorren-
tem, præsertim in electionibus, et consecra-
tionibus episcoporum? Hanc sanè veritatem,
quæ incurrit in oculos, ne ipse quidem dis-
simulare potuisset, aut oblegere, nisi data
operâ præteruisset silentio, quæ postremò in
conventu gallicano absurdiora decreta pro-
dierunt: ista enim, præter alias improbita-
tes, eò progressa etiam sunt, ut jus insti-
tuendi, confirmandique tribuerent cuicum-
que episcopo, pro directorii arbitrio, ac
voluntate.*

*Perlegat infelix iste, qui adeò longè in
viâ perditionis processit, nostram ad episco-
pos Galliarum responsionem, quâ omnium
epistolæ errorum monstra præviâ confuta-
tione prostravimus, et quam odit verita-
tem, in singulis articulis manifestè elucen-
tem deprehendet. Sciat interea, se sibi ipsi
sententiam dixisse. Si enim verum est,
juxtâ veterem disciplinam, ex canone Ni-
cæno, quem is in medium adducit, pro-
fluentem, opus omninò esse, ut electus ad
legitimum titulum nanciscendum, per me-
tropolitanum suum confirmaretur; quod qui-
dem metropolitanorum jus a sedis apostoli-*

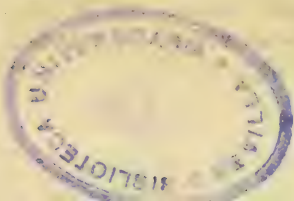
sin número de otros eclesiásticos la han condenado y refutado como contraria al dogma, y subversiva de la disciplina general, sobre todo en lo tocante á las elecciones é instituciones de los Obispos? Ni él mismo hubiera podido disimular ni difrazar esta verdad, si de intento no hubiera omitido hablar de los decretos aun mas absurdos que *últimamente* ha espedido la Asamblea; pues prescindiendo de otros errores, su audacia ha llegado á conceder el derecho de institucion y confirmacion á cualquiera Obispo propuesto al arbitrio y voluntad del directorio.

Quelea este desgraciado, ya que tantos progresos ha hecho en el camino de la perdition, nuestra respuesta á los Obispos de Francia, en la cual hemos impugnado y destruido préviamente los monstruosos errores de su carta, y verá que en cada uno de sus artículos brilla y resalta la verdad que él aborrece. Sepa en el entretanto, que él mismo se ha pronunciado su sentencia; pues si es cierto, que segun la antigua disciplina, *por el cánón del Concilio de Nicea*, que cita, era absolutamente necesario, para que el electo adquiriese un título legitimo el que recibiera la institucion del Metropolitano, cuyo privilegio procedia y

cæ jure manabat ; quî fieri poterit , ut canonicè , et legitimè immissum se putet Expilly ; dùm consecrationem suam non archiepiscopo Turonensi , cujus suffraganea est corisopitensis ecclesia , sed aliis episcopis referre debet acceptam ? Hi enim cùm ad alienas provincias pertineant , si sacrilego ausu ordinem potuerunt eidem conferre , nequiverunt profectò jurisdictionem tribuere , quâ ipsi quoque juxtâ omnium ætatum disciplinam , destituuntur omninò. Hæc porrò jurisdictionis conferendæ potestas , ex novâ disciplinâ a pluribus sæculis jam recepta , a conciliis generalibus , et ab ipsis concordatis confirmata , ne ad metropolitanos quidem potest ullo modo attinere , utpotè quæ illuc reversa , undè discesserat , unicè residet penes apostolicam sedem ; ita ut hodiè romanus pontifex , ex muneris sui officio , pastores singulis ecclesiis præficiat ; ut verbis utamur concilii Tridentini , sess. 24 , cap. 1. de reform. , adeoque legitima consecratio nulla fiat in ecclesiâ catholicâ universâ , nisi ex apostolicæ sedis mandato.

dimanaba tambien de los derechos de la santa Sede Apostólica; ¿cómo será posible, que *Expilly* crea tener una mision canónica y legitima, cuando ha sido consagrado, no por el Arzobispo de Tours, de quien es sufragánea la iglesia de Quimper, sino por otros Obispos? Si estos Obispos que pertenecen á otras provincias, han tenido la sacrilega temeridad de conferirle el orden episcopal, es evidente, que no pudieron darle una jurisdiccion, de que los mismos están destituidos, conforme á la disciplina de todos los tiempos. La potestad de conferir la jurisdiccion con arreglo á la nueva disciplina recibida de muchos siglos á esta parte, y confirmada por los Concilios generales y los concordatos, no pertenece ni á los mismos Metropolitanos, porque habiéndose devuelto al origen de donde habia dimanado, reside solamente en la Sede Apostólica; por manera, que *hoy el Romano Pontífice*, es quien en virtud de las funciones de su ministerio, puede dar Obispos á las iglesias: estos son los términos del Concilio de Trento, ses. 24, cap. 1. de reformat. De consiguiente, ninguna consagracion legitima puede hacerse en la Iglesia católica, sino es en virtud de mandato Apostólico.

Tantumverò abest, ut litteræ ad nos datæ eum adjuvent, ut magis reum efficiant, et nequeant schismaticam notam effugere. Illæ enim, nonnisi simulatam quamdam imaginem præseferentes communionis nobiscum ineundæ, ne verbum quidem faciunt de confirmatione per nos obtinendâ, et illegitimam tantum nobis electionem significant, ut gallicanorum decretorum verba jubebant. Hinc nos decessorum nostrorum exempla secuti minimè illi duximus rescribendum, sed seriò illum commonesceri mandavimus, ne ulteriùs progrediniteretur, quemadmodum sperabamus futurum. Etenim fuit etiam hæc de re ab Rhedonensi episcopo spontè monitus, dùm is, quam sibi enixè flagitabat, institutionem, confirmationemque negavit. Quapropter, loco illum suscipiendi tanquàm pastorem, debet populus cum horrore tanquàm invasorem rejicere: invasorem, inquit, qui,



Lejos de que la carta que nos ha escrito Expilly pueda servirle de excusa, le hace aun mas culpable, por ser cismático su contesto. Los deseos que muestra de querer participar y mantenerse en nuestra comunión, no son sino afectados, pues que nada dice de la institucion, que solamente puede obtenerla de Nos, limitándose á darnos noticia de su eleccion irregular, con arreglo á lo prevenido en los decretos de la Asamblea. Por esta razon, siguiendo el ejemplo de nuestros predecesores, no hemos tenido por conveniente responderle; pero si, hemos hecho se le advirtiera sériamente que se contuviera en adelante, sin cometer nuevos excesos, y que esperábamos llegaría á reconocerse. Fue tambien amonestado sobre esto por el Obispo de Rennes, quien se negó á darle la institucion y confirmacion que le había pedido con instancia (1). El pueblo, pues, de su diócesis, en lugar de recibirlo por su legitimo Pastor, debe desecharlo con horror, como á un usurpador: repetimos, que como á un usurpador, por-

(1) Puede verse en el journal eclesiástico del mes de Marzo de 1791 un extracto muy estendido del proceso verbal de la requisicion hecha á Mr. el Obispo de Rennes por Mr. Expilly, electo Obispo de Finistère, y de las razones que alegó el Obispo para no acceder.

quam veritatem agnoscere debebat, profiteri neglexit, qui mentito abuti cœpit pastoris officio, qui denique cò arrogantice devenit, ut in fine pastoralis epistolæ, quadragésimale ecclesiastici præcepti vinculum laxare non dubitaverit, ita ut imitator diaboli fuerit, et in veritate non steterit, malè utens specie pervasi honoris et nominis; quemadmodùm de simili invasore a S. Leone magno dictum est scribente ad quosdam Ægypti episcopos.

Videntes itaque nos ex multiplici tot criminum serie per Galliarum regnum tam benè de religione meritum, et adeò nobis carum, magis magisque schisma invehì, atque amplificari, videntesque, hanc ipsam ob causam, novos in dies tam primi, quàm secundi ordinis pastores undiquè eligi, et ministros legitimos de suo loco dejici atque exturbari, eorumque vice rapaces lupos subrogari, non possumus equidem tam lacrimabili rerum aspectu non commoveri. Ut igitur gliscenti schismati primo quoque tempore obicem opponamus; ut ad officia revocentur errantes; ut boni perstent in

que no quiso escuchar la verdad que debía reconocer ; porque sin título legitimo abusó del ministerio de Pastor , y finalmente porque su temeridad ha sido tanta , que al fin de su carta Pastoral, se ha propasado á dispensar á los fieles de la observancia rigurosa de la ley de la cuaresma , de modo , que *imitador del diablo , se ha separado de la senda de la verdad , y ha abusado de las apariencias de un honor y título falsos*, como de otro usurpador semejante decia S. Leon el Grande , escribiendo á unos Obispos de Egipto.

Viendo pues , que esta serie de crímenes arraiga y estiende por cada dia mas el cisma en el reino de Francia , que por los importantes servicios que tiene prestados á la religion nos merece la mayor consideracion ; viendo que por la misma causa diáariamente y en todas partes se hacen elecciones de Pastores del primero y segundo órden, y que los ministros legitimos son arrancados y desterrados de sus puestos , siendo reemplazados por lobos voraces , no hemos podido menos de sentir la amargura mas grande al contemplar un espectáculo tan deplorable. A fin pues , de oponer un dique á los progresos del cisma , hacer que vuelvan á su deber los estraviados , se mantengan fir-

proposito, utque religio in florentissimo isto regno servetur, nos consiliis inhærentes venerabilium fratrum nostrorum S. R. E. cardinalium, et votis obsecundantes totius episcopalis cœtus ecclesiæ gallicanæ, nostrorumque prædecessorum exempla imitantes, apostolicâ, quâ utimur, potestate, tenore præsentium in primis edicimus, ut quotquot sunt S. R. E. cardinales, archiepiscopi, episcopi, abbates, vicarii, canonici, parochi, presbyteri, cunctique ecclesiasticæ militiæ adscripti, sive sæculares, sive regulares, qui civicum juramentum purè et simpliciter, prout a conventu nationali præscriptum fuit, emiserunt, errorum omnium venenatum fontem, et originem, catholicæque gallicanæ ecclesiæ mœroris præcipuam causam, nisi intrâ quadraginta dies, ab hac die numerandos, hujusmodi juramentum retractaverint, a cujuscumque ordinis exercitio sint suspensi, et irregularitati obnoxii, si ordines exercuerint.

Insuper peculiariter declaramus, electiones prædictorum Eypilly, Marolles, Saurine, Massieu, Lindet, Laurent, Heraudin et Gobel in episcopos Corisepitensem, Sues-

mes en su propósito los buenos y pueda conservarse la religion en un reino tan floreciente, conformándonos con el parecer de nuestros venerables hermanos los Cardenales de la S. I. R., accediendo á los votos del cuerpo episcopal de la Iglesia de Francia, y siguiendo el ejemplo de nuestros predecesores, en virtud de la autoridad Apostólica de que estamos revestidos, mandamos por el tenor de las presentes á todos los Cardenales de la S. I. R., Arzobispos, Obispos, Abades, Vicarios, Canónigos, Párrocos, Presbiteros, en fin, á todos los eclesiásticos seculares y regulares que hayan hecho el *juramento cívico* pura y simplemente en los términos prescritos por la Asamblea nacional, cuyo juramento es una emponzoñada fuente de todo género de errores, y la principal causa de los males que afligen á la Iglesia católica de Francia, se retracten de él dentro de cuarenta dias, que comenzarán á contarse desde la fecha de las presentes, y que de nó, *sean suspensos* del ejercicio de todas las órdenes, y sujetos á la irregularidad, si ejercen sus funciones.

Declaramos además especialmente, que las elecciones de los mencionados *Expilly, Marolles, Saurine, Massieu, Lindet, Laurent, Heraudin y Govel*, para Obispos de

sionensem , Aquensem , Bellovacensem ; Ebroicensem , Molinensem , Castri Rufi et Parisiensem, illegitimas, sacrilegas et prorsus nullas fuisse, et esse, prout eas rescindimus, delemus, abrogamus, unâ cum assertorum episcopatum Molinensis, Castri Rufi et aliorum novâ erectione.

Declaramus item ac decernimus, nefarias eorundem consecrationes fuisse, et esse omninò illicitas, illegitimas, sacrilegas, et factas contra sacrorum canonum sanctiones; ac proindè eosdem temerè, nulloque jure electos, omni ecclesiasticâ et spirituali jurisdictione pro animarum regimine care-re, atque illicitè consecratos, ab omni exercitio episcopalis ordinis esse suspensos.

Pariter declaramus, suspensos esse ab omni exercitio episcopalis ordinis, Carolum episcopum Augustodunensem, Joannem-Baptistam episcopum Babylonis, et Joannem-Josephum episcopum Liddæ, sacrilegos consecratores, seu adsistentes, et suspensos pariter esse ab exercitio sacerdotalis, seu cujuscunque alterius ordinis eos omnes, qui in execrandis hujusmodi consecrationibus opem, operam, consensum et consilium præstiterunt.

Quimper, Soissons, Acqs, Beauvais, Evreux, Moulins y de Chateauroux y Paris, han sido y son ilícitas, sacrílegas y nulas absolutamente; así las rescindimos, abrogamos y anulamos, como también la erección de los dos nuevos obispados de Moulins y de Chateauroux y demás de igual clase.

Declaramos también y decretamos, que las consagraciones de los mismos han sido criminales, y son ilícitas, ilegítimas, sacrílegas y contrarias á los santos cánones, y respecto á que han sido electos temerariamente y sin ningun derecho, los declaramos privados de toda jurisdicción eclesiástica y espiritual para la dirección de las almas, y *suspensos* de todas las funciones episcopales, por haber sido ilícitamente consagrados.

Declaramos igualmente *suspensos* de todas las funciones episcopales á *Carlos, Obispo de Autun, á Juan Bautista, Obispo de Babilonia y á Juan, Obispo de Lydda*, sacrílegos consagrantes ó asistentes, y *suspensos* del mismo modo de las funciones sacerdotales, ó bien de cualquiera otra orden, á todos cuantos hayan prestado su auxilio, consejo, consentimiento ó cooperado de cualquiera otra manera para tan execrables consagraciones.

Mandamus propterea, districtèque interdiciamus memorato Expilly, aliisque perperam electis, et illicitè consecratis, sub eadem suspensionis pœnâ, ne audeant episcopalem jurisdictionem, aliamve ullam pro animarum regimine auctoritatem, quam nunquàm sunt consequuti, sibi arrogare, vel pro suscipiendis ordinibus dimissorias litteras dare; pastores, vicarios, missionarios, deservitores, functionarios, ministros, aut alios, quocumque nomine nuncupentur, ad animarum curam, et sacramentorum administrationem, quovis etiam necessitatis prætextu, constituere, deputare, ac confirmare, nec non alia agere, decernere, et constituere, sive seorsim, sive conjunctim in modum conciliabuli in rebus ad ecclesiasticam jurisdictionem pertinentibus; declarantes, ac palàm edicentes, tam litteras dimissoriales, et deputationes, seu confirmationes, si quæ datæ, factæque sint aut in posterum dari, fierique contingat, quàm alia acta omnia, quæ temerario ausu fierent cum omnibus inde secutis irrita prorsùs esse ac nullius roboris, et momenti.

Æquè mandamus, et sub simili suspensionis pœnâ inhibemus tam consecratis, quàm consecratoribus prædictis, ne audeant illi-

Por tanto mandamos y prohibimos expresamente al mencionado Expilly, y á los demas que hayan sido ilícita é ilegítimamente elegidos y consagrados bajo la misma pena de *suspension*, el que ejerzan ningun acto de jurisdiccion episcopal que nunca han obtenido; el que se arroguen autoridad alguna para la direccion de las almas, ó dar dimisorias para recibir órdenes, comisionar, instituir ó confirmar pastores, vicarios, misioneros, coadjutores, funcionarios, ministros ú otros para la cura de almas y la administracion de los sacramentos, bajo ningun título ni aun pretesto de necesidad sea la que fuere; el hacer, disponer ó arreglar, sea *separadamente*, sea en union, por forma de *conciliábulo* ningun asunto relativo á la jurisdiccion eclesiástica, declarando y mandando, que las dimisorias, elecciones é instituciones que se hubiesen dado ó hecho, ó dieren é hicieren en adelante, como tambien todos los demas actos que osaren hacer temerariamente con todos los efectos que produzcan, sean enteramente nulos y sin fuerza alguna.

Mandamos igualmente y prohibimos bajo la misma pena de *suspension* asi á los consagrados como á los consagrantes, que se guarden de cometer el atentado de adminis-

cité sacramentum confirmationis, aut ordines conferre, vel quocumque modo ordinem episcopalem, a quo suspensi sunt, exercere; ac proindè qui ab ipsis fuerint ecclesiasticis ordinibus initiati, noverint suspensionis vinculo se obstrictos, et si susceptos ordines exercuerint, irregularitati etiam fore obnoxios.

Ad præcavenda autem majora mala, tenore, et auctoritate paribus decernimus, et declaramus, alias omnes electiones ad Galliarum ecclesias cathedrales, et parochiales, cùm vacuas, tum multò magis plenas, cùm veteris, tum fortius novæ, et illegitimæ erectionis, ad formam memoratæ constitutionis cleri a municipalium districtuum electoribus usquemodò peractas, quas volumus pro expressis haberi, et quotquot peragentur, irritas, illegitimas, sacrilegas, et prorsùs nullas fuisse, esse, et fore, easque per præsentem, et nunc, pro tunc, rescindimus, delemus, abrogamus; declarantes idcirco, eosdem perperam nulloque jure electos, aliosque similimodo eligendos ad ecclesias tam cathedrales, quàm parochiales omni ecclesiasticâ, et spirituali jurisdi-

trar el sacramento de la confirmacion, de conferir órdenes, ó de ejercer por ningun pretesto las funciones episcopales de que están suspensos; por tanto sepan cuantos hayan recibido de sus manos los órdenes eclesiásticos, que ellos mismos se hallan suspensos, y que si ejercen el ministerio, incurrirán en la irregularidad.

A fin de precaver mayores males, mandamos y declaramos en los mismos términos y en virtud de la misma autoridad, que *todas las demas elecciones* hechas por los electores de los departamentos ó distritos, bajo la forma prescrita en dicha constitucion del clero para las iglesias catedrales y parroquiales, sean de la antigua, y especialmente si son de la nueva é ilegítima ereccion, bien se hallen vacantes, y con mas razon si se hallan plenas, como tambien las elecciones que se hicieren en adelante, han sido y serán siempre nulas, ilegítimas y sacrílegas, teniéndose por espresadas aqui, y así por las presentes, y desde ahora por todo el tiempo que tengan lugar, las abrogamos, anulamos y rescindimos: declarámos tambien, que los que hayan sido electos ilegítimamente y sin ningun derecho, y cuantos fueren electos del mismo modo para los obispos ó parroquias, están privados de toda

ctione pro animarum regimine carere, atque episcopos illicitè hactenùs consecratos, quos pariter pro nominatis haberi volumus, et in posterum consecrandos, ab omni exercitio episcopalis ordinis, et parochos nulliter institutos et instituendos a sacerdotali ministerio esse et fore suspensos; adeòque districtè interdiciamus tam electis, et forsàn eligendis in episcopos, ne a quocumque sive metropolitano, sive episcopo ordinem, seu consecrationem episcopalem suscipere audeant, quàm ipsis pseudo-episcopis, eorumque sacrilegis consecratoribus, et aliis omnibus archiepiscopis, et episcopis, ne eosdem frustra electos et eligendos, consecrare, quovis sub prætextu, et colore præsument; præcipientes insuper dictis electis, et eligendis sive in episcopos, sive in parochos, ne ullo modo se pro archiepiscopis, sive episcopis, sive parochis, seu vicariis gerant, aut cujusvis cathedralis, sive parochialis ecclesiæ titulo se nomenent, et ne jurisdictionem ullam, proque animarum regimine auctoritatem, facultatemque sibi arrogant, sub pœnâ suspensionis, et nullitatis, a quâ quidem suspensionis pœnâ nemo ex hactenùs nominatis poterit unquam liberari, nisi per nos ipsos, aut per eos, quos apostolica sedes delegarit.

jurisdiccion eclesiástica y espiritual para el gobierno de las almas; y que los Obispos consagrados hasta el dia ilícitamente, y que fueren en lo sucesivo, siendo nuestra voluntad que se tengan tambien por espresados, quedan y quedarán *suspensos* de las funciones episcopales é igualmente del ministerio sacerdotal los párrocos instituidos ilegalmente, ó que lo fueren en adelante: Por tanto, prohibimos espresamente asi á los Obispos electos como á los que pudieran serlo, se abstengan absolutamente de recibir el orden y la consagracion episcopal de ningun Metropolitano ni Obispo: prohibimos tambien á los falsos Obispos y á sus sacrilegos consagrantes y todos los demás Arzobispos y Obispos, bajo ningun pretesto ni titulo, consagrar á los que han sido ó fueren elegidos indebidamente; mandamos igualmente á todos los que han sido ó fueren nombrados Obispos ó párrocos, que no puedan representar el carácter de Arzobispos, Obispos, párrocos ó vicarios, ó llevar el titulo de ninguna iglesia catedral ó parroquial, ó arrogarse ninguna jurisdiccion, autoridad ó poder para la direccion de las almas, *bajo la pena de suspension y de nulidad*, sin que los mencionados puedan ser absueltos de dicha pena sino por Nos, ó por aquellos que

Quâ majori uti nobis licuit benignitate, declaravimus hucusque canonicas pœnas inflictas, ut mala hactenùs perpetrata emendantur, utque imposterùm, ne latiùs dimanent, impediatur. Nos enim in Domino confidimus futurum, ut consecrantes, ut tam cathedralium, quàm parochialium ecclesiarum invasores, ut auctores, fautoresque omnes prædictæ constitutionis suum agnoscant errorem, ac pœnitentiâ ducti ad ovile regrediantur, undè non sine machinatione, et insidiis avulsi sunt. Eos itaque nos paternis verbis compellantes hortamur etiam atque etiam, et obsecramus in Domino, ut a ministeriò se abdicent; ut a perditionis viâ, in quam se dederunt præcipites, pedem referant; et ut numquàm committant, per homines philosophiâ sæculi hujus imbutos, ea in vulgus diffundi doctrinarum monstra, quæ Christi institutioni, traditionique patrum, et ecclesiæ regulis adversantur. Quandòquidem, si fiet unquàm, ut noster hîc mitis agendi modus, et nostræ paternæ monitiones, quod Deus avertat, in irritum sint recasuræ; sciant nostræ mentis non esse,

sean delegados por la Silla Apostólica.

Hemos empleado toda la indulgencia que nos ha sido posible, en la imposicion de las penas canónicas que hemos declarado, y acabamos de pronunciar contra los culpables, con el designio de remediar por este medio el mal ya ejecutado, y evitar que en adelante se propague. Esperamos en el Señor, que así los consagrantes como los usurpadores de las iglesias, sean estas catedrales ó parroquias, y todos los autores y fautores de dicha constitucion del clero, reconocerán su error, y que un arrepentimiento sincero los hará volver al redil de donde fueron arrancados por la intriga y la seduccion. Dirigiendo pues á estos nuestra voz paternal, les exortamos y rogamos con la mayor instancia en nombre del Señor, que abduquen su ministerio, que retiren el pie del abismo en que se han precipitado y no permitan que hombres imbuidos de la filosofía del siglo, esparzan en el público una doctrina monstruosa, contraria á los preceptos de Jesucristo, á la tradicion de los Padres y á las reglas de la Iglesia. Pero cuando los medios dulces y paternales que empleamos en su favor no produjesen efecto, lo que no permita Dios que suceda, tengan entendido que no es nuestra inten-

illos a gravioribus iis pœnis liberare, quibus per canones subjiciuntur; sibi que certò persuadeant, se per nos anathemati subjectum iri, nosque illos anathemate perculsos ecclesiæ universæ denunciaturus, tanquàm schismaticos, a communione ecclesiæ, nostræque segregatos. Maximè enim conveniens est, ut quisquis in insipientiæ suæ luto jacere delegerit, statuta permaneant, et cum eis habeat sortem, quorum est secutus errorem; ita nos edocente S. Leone prædecessore nostro in epistolâ ad Julianum episcopum Coensem.

Vos nunc alloquimur, ven. fratres, qui, paucis exceptis, vestrorum ergâ gregem officiorum munera probè agnovistis, eaque, humanis rationibus sepositis, palàm professi estis, ibique curas, ac labores majores impendi oportere existimastis, ubi majora pericula ingruebant; vobisque aptamus elogium, quo laudatus Leo magnus cumulavit episcopos ex Ægypto catholicos, apud Constantinopolim constitutos. Licet laboribus dilectionis vestræ, quos pro observantiâ ca-

cion dispensarlos de otras penas mas graves que prescriben los cánones, y vivan persuadidos de que lanzaremos contra ellos el anatema, y que los denunciaremos á la Iglesia universal como cismáticos, separados del seno de la Iglesia y privados de nuestra comunión, pues es muy importante que *el que ha querido sepultarse en el cenagal de su locura, sufra todo el rigor de las leyes, y participe de la suerte de los mismos, cuyos errores ha seguido*, como enseña S. Leon, predecesor nuestro, en su carta á Julianó Obispo de Coos.

A vosotros ahora, venerables hermanos, dirigimos la palabra, pues que todos á escepcion de un corto número, habeis tan perfectamente reconocido vuestros deberes en favor del rebaño que se os ha confiado; que despreciando todos los respetos humanos, habeis hecho pública profesion de la sana doctrina, y que os habeis penetrado de que vuestros cuidados y esfuerzos debian redoblarse en razon de los mayores peligros; os aplicamos el mismo elogio que S. Leon el Grande dirigió á los Obispos católicos de Egipto, refugiados en Constantinopla. “Aunque compadecemos de todo nuestro corazon los trabajos que habeis sufrido por la defensa de la reli-

tholicæ fidei suscepistis, toto corde compatiar, et ea, quæ vobis ab hæreticis illata sunt, non aliter accipiam, quàm si ipsi pertulerim; intelligo tamen magis esse gaudii, quàm mœroris, quòd, confortante vos Domino Jesu Christo, in evangelicâ apostolicâque doctrinâ insuperabiles perstitistis. Et cùm vos inimici fidei christianæ ab ecclesiarum sede divellerent, maluistis peregrinationis injuriam pati, quàm ullâ impietatis ipsorum contagione violari. *Equidem vos intuentes, non possumus consolatione non affici, vosque, ut in proposito perstetis, non vehementer hortari. Ad memoriam itaque vestram revocamus spiritualis illius conjugii nexum, quo ecclesiis vestris adstricti estis, quodque, non nisi morte, aut apostolicâ nostrâ potest auctoritate, juxta canonicam formam, dissolvi; iis ergò adhærescite, neque illas unquam derelinquite luporum rapacium arbitrio, adversùs quorum insidias vos jam sancto ardore æstuantes et vocem extulistis, et legitimæ auctoritatis munia obire non dubitastis.*

„gion católica, y hayamos sentido como
 „si se hubieran dirigido contra Nos mis-
 „mo los ultrages que os han hecho es-
 „perimentar los hereges, creemos con todo,
 „que mas bien deben ser un objeto de sa-
 „tisfaccion que de sentimiento, porque ha-
 „beis sabido manteneros constantes é infle-
 „xibles, con los ausilios de N. S. Jesucristo,
 „en la doctrina evangélica y apostólica. Y
 „cuando los enemigos de la fe os arrancá-
 „ron de vuestras iglesias, quisisteis mas
 „arrastrar todas las fatigas del destierro;
 „que esponeros al contagio de su impie-
 „dad.” Al contemplaros, no podemos menos
 de experimentar el consuelo mas grande, y
 de exortaros eficazmente á perseverar en
 vuestras generosas resoluciones. Tened pre-
 sente de continuo aquel sagrado vinculo de
 la alianza espiritual con que estais unidos
 á vuestras iglesias, y que nunca puede di-
 solverse sino por la muerte ó por nuestra
 autoridad Apostólica, en la forma dispues-
 ta por los cánones. Permaneced, pues, fir-
 memente unidos á ellas; nunca las aban-
 doneis al arbitrio de voraces lobos, contra
 cuyas asechanzas habeis ya, inflamados de
 un santo zelo, levantado la voz, y sin temor,
 habeis empleado ya contra ellos los dere-
 chos de una autoridad legitima.

Ad vos deindè sermonem convertimus, dilecti filii, spectabilium capitulorum canonici, qui vestris archiepiscopis, et episcopis, ita ut decet, subjecti, quique tanquàm plura membra cum capite colligata, unum ecclesiasticum corpus efficitis, quod a civili nequit potestate solvi, aut everti; vos itidem, qui tantà cum laude estis egregia vestrorum præsulum exempla secuti, a recta, in quâ inceditis, viâ nunquam deflectite, nec unquam item committite, ut quisquam mentitis exuviis episcoporum, aut vicariorum indutus, regimen vestrarum ecclesiarum arripiat. Illæ enim, si suo pastore viduatæ remaneant, ad vos unicè pertinebunt, quidquid contrâ vos frustrâ novæ quædam molitiones effecerint. Undè ergò animorum, et consiliorum conjunctione omnem a vobis invasionem et schisma, quàm longissimè potestis, arcete.

Vos etiam affamur, dilecti filii, parochi et pastores secundi ordinis, qui et plurimi numero, et virtute constantes, vestro munere estis perfuncti, illorum ex vestris collegis omninò dissimiles, qui aut infirmitate de-

Y vosotros , amados hijos nuestros , canónigos de los venerables cabildos de Francia , que sumisos , como es justo , á vuestros Arzobispos y Obispos , y que estrechamente unidos á vuestro gefe , no formais con él sino un solo cuerpo eclesiástico , el que no puede ser disuelto ni destruido por ninguna potestad civil ; vosotros , que con tanta gloria habeis seguido el ilustre ejemplo de vuestros prelados , no os separeis jamas de la recta senda en que habeis entrado ; nunca permitais , que intruso alguno revestido de los falsos despojos de Obispos ó Vicarios , se apodere del gobierno de vuestras iglesias ; pues cuando estas se hallen viudas y privadas de sus Pastores , pertenecen solo á vosotros , á pesar de todos los esfuerzos repetidos , que en vano medita la impiedad contra vosotros. Manteneos , pues , unidos con un mismo espíritu y unos mismos sentimientos , para rechazar y alejar , cuanto sea posible , toda especie de invasion ó de cisma.

Escuchad tambien nuestra voz , vosotros amados hijos párrocos y pastores de segundo orden , que en grande número y firmes en la virtud , habeis permanecido fieles á vuestros deberes , bien diferentes de aquellos colegas vuestros , que se han dejado

*victi, aut ambitionis æstu correpti, se
manciparunt errori, quique per nos moniti,
maturè, ut speramus, ad officia convola-
bunt. Fortes incepto operi insistite, ac me-
mentote quam à vestris legitimis episcopis
institutionem accepistis, eam non nisi ab iis-
dem adimi vobis posse, ita ut licet per ci-
vilem potestatem e gradu vestro dejecti, et
expulsi, semper futuri sitis pastores legiti-
mi, vestro munere adstricti, quantum in vo-
bis erit ad fures arcendos, qui in vestrum
locum subingredi enituntur, non alio consi-
lio, nisi ut animas perdant vestræ curæ
concreditas, et de quarum salute eritis ra-
tionem reddituri.*

*Vos item alloquimur, dilecti filii, sa-
cerdotes, alique gallicani cleri ministri, qui
in sortem Domini vocati, debetis legitimis
pastoribus adhærere, et esse in fide, ac
doctrinâ constantes; quibus nihil esse debet
antiquius, quam ut sacrilegos invasores vi-
tetis, ac reprobetis.*

*Vos tandem in Domino obtestamur, di-
lecti filii, catholici, qui in regno Galliarum
estis universi, vobisque religionem, ac fi-*

vencer por debilidad ó seducir por ambicion, abandonándose al error, pero que exortados por Nos, esperamos se apresurarán á volver al seno de la religion. Perseverad constantes en vuestra empresa; tened presente, que únicamente vuestros legítimos Obispos pueden quitaros la institucion que os han dado; por manera, que aun cuando la potestad civil os despojára de vuestras funciones, y os desterrára de las parroquias, sereis sin embargo siempre los verdaderos Pastores, que estais obligados en cuanto penda de vosotros, á no permitir que se introduzcan en vuestro lugar los ladrones, que asi lo intentan con empeño, siendo su designio perder las almas confiadas á vuestro cuidado, y de cuya salvacion sois responsables.

Oíd igualmente nuestra voz, vosotros, amados hijos, sacerdotes y ministros del clero de Francia, que llamados al herencio del Señor, debeis estar firmemente unidos á vuestros legítimos pastores, á la fe y á la doctrina de la Iglesia, y emplead todo género de esfuerzos para repeler y evitar á los usurpadores sacrílegos.

Finalmente á todos vosotros, amados hijos católicos que habitais por toda la estension de la Francia, os exhortamos en el Se-

dem patrum vestrorum commemorantes, intimo cordis affectu suademus, ne ab illâ secedatis, quippè quæ una est ac vera religio, quæ et vitam æternam largitur, et civiles etiam societates sospitat, atque fortunat. Cavete diligenter, ne aures præbeatis insidiosis vocibus philosophicæ sæculi hujus, quæ mortem parant; et invasores omnes, sive archiepiscopi, sive episcopi, sive parochi appellentur, ita devitate ut nihil cum illis sit vobis commune, præsertim in divinis, auscultantes assiduè legitimorum voces pastorum, qui vivunt adhuc, quique vobis canonicè præficientur imposterum; uno denique verbo nobis adhærere; nemo enim in ecclesiâ Christi potest esse, nisi capiti ipsius visibili uniatur, et in cathedrâ Petri solideatur. Utque omnes vehementiùs ad sua numera obeunda excitentur, nos à patre cœlesti spiritum consilii, veritatis, et constantiæ in vos implorantes, in paternæ di-

ñor, que conserveis el culto y la fe de vuestros padres y os amonestamos de lo íntimo de nuestro corazon, que nunca os separéis de la religion, por ser ella la única y verdadera; la que nos proporciona una eterna felicidad, y que al mismo tiempo es el mas firme apoyo para consolidar y hacer dichas las sociedades civiles. Emplead la mayor precaucion y cuidado en no dar oidos y dejaros seducir de los falaces discursos de los filósofos del siglo que os conducirian á la muerte. Evitad y huid de todos los usurpadores, bajo cualquiera forma que se presenten, bien sean Arzobispos, Obispos ó párrocos, por manera, que nada tengais de comun con ellos, sobre todo en el ejercicio de la religion: escuchad siempre dóciles la voz de vuestros legítimos pastores que aun vivan y que en adelante fueren instituidos canónicamente para gobernaros; en una palabra, estadnos unidos, pues que ninguno pertenece al seno de la Iglesia que no esté unido á su Gefe visible, y se mantenga adicto á la cátedra de S. Pedro. Y para que todos seais escitados vivamente al desempeño de vuestras obligaciones, imploramos en vuestro favor del Padre celestial, el espiritu de consejo, de verdad y de constancia, y os damos, nuestros muy amados hijos y venera-

lectionis pignus, vobis, dilecti filii nostri, ven. fratres, ac dilecti filii, apostolicam benedictionem peramanter impertimur.

Datum Romæ apud S. Petrum, die decimâ tertiâ aprilis MDCCXCI, pontificatûs nostri anno decimo septimo.

PIUS qui suprâ.

Monitorialis epistola ad episcopum Aleriensem, cæterosque episcopos insulæ Corsicæ.

PIUS PAPA VI.

V*enerabili fratri, Joanni, episcopo Aleriensi, salutem et apostolicam benedictionem.*

*Cùm populi istius regni, aliorum insidiis decepti, civilem amplexi sint gallicani cleri constitutionem, a conventu nationali prosectam, et tùm dogmati, tùm veteri novæque ecclesiæ disciplinæ adversantem, paternæ sanè nostra sollicitudo minimè patitur, ut tu, vener. frater, tuæque diœcesis capitula, parochi, clerus ac populus univ-
ersus ignorent ea officiorum vincula, qui-*

bles hermanos, en prenda del amor paternal, la bendicion Apostólica.

Dado en Roma en S. Pedro, à 13 de Abril de 1791. Año 17.^o de nuestro Pontificado.

Pio.

Carta monitorial al Obispo de Aleria y demas Obispos de Córcega.

PIO VI.

A nuestro venerable hermano Juan, Obispo de Aleria, salud y la bendicion Apostólica.

Habiendo los pueblos de ese reino (1), seducidos por las intrigas de otros, adoptado *la constitucion civil del clero de Francia*, establecida y decretada por la Asamblea nacional, contraria asi al dogma como á la disciplina antigua y moderna de la Iglesia, nuestra sollicitud paternal no nos permite dejaros ignorar á vos, venerable hermano, á los cabildos, párrocos, clero, y á todos los fieles de vuestra diócesi, los vínculos y debe-

(1) Córcega.

bus in suo quisque ordine adstrictus tene-
tur, nisi malint se schismati mancipare,
easque poenas subire, quæ adversus doctri-
næ, disciplinæque corruptores per cano-
nes infliguntur. Cum itaque istius modi
singulorum officia fusè et enucleatè jam fue-
rint per nos explicata in nostris litteris ad
dilectos filios nostros S. R. E. cardinales,
ven. frat. archiepiscopos, ac episcopos, et ad
dilectos filios capitula, clerum, populumque
regis Galliarum conscriptis, opportunum cer-
tè duximus, nonnulla harum litterarum ex em-
pla tibi mittere, ut minimè te, tuæque diœ-
cesis gregem universum lateat, quid quem-
que facere oporteat in hac ecclesiasticarum
rerum perturbatione, ad sacrilegos scele-
rum conatus, quæ undiquè perpetrantur,
avertendos, et ad horribilem tempestatem,
quæ in catholicam religionem insurrexit,
evitandam. De re profectò agitur, quæ
tuum in religionem studium atque ardo-
rem tuum eò magis excitare atque inflam-
mare debet, quò graviora undique eccle-
siæ pericula et damna impendent! Eâ spe
freti, in quam pastoralis vigilantix tuæ
persuasio nos inducit, tibi ven. frater, gre-
gique tuæ curæ concredito, apostolicam
benedictionem ex animo, ac peramanter
impertimur.

res á que estais respectivamente obligados, á no ser que querais *ser cismáticos*, é incurrir las penas impuestas por los cánones contra los corruptores de la doctrina y disciplina. Y hallándose esplicados estos deberes con toda estension y exactitud en las cartas que hemos dirigido á nuestros amados hijos los Cardenales de la S. I. R., á nuestros venerables hermanos los Arzobispos, Obispos y á todos los cabildos, clero y fieles del reino de Francia, hemos juzgado conveniente embiaros algunos ejemplares, á fin de que podais, igualmente que todos los fieles de vuestra diócesi, conocer la conducta que deberéis guardar, enmedio del desorden general que padece la Iglesia, para rechazar los sacrílegos esfuerzos de la impiedad que se estiende por todas partes, y para substraeros de las olas de la terrible tempestad que se ha levantado contra la religion católica. Y verdaderamente se trata de un objeto que tanto mas debe escitar é inflamar vuestro zelo y amor á la religion cuanto son mas inminentes los riesgos que la amenazan. En esta confianza á que nos persuade el concepto de vuestra vigilancia pastoral, os concedemos, venerable hermano, de lo intimo de nuestro corazón, como tambien á vuestra grey, la bendicion Apostólica.

*Datum Romæ apud Sanctum Petrum,
sub annulo piscatoris, die XIII aprilis
MDCCXCI pontificatûs nostri anno XVII.*

Benedictus Stay.

*Eodem exemplo episcopis Adjacensi,
Sagonensi, Nebiensi, Marianensi.*

Epistola ad Emin. S. R. E. cardinalem de
Rohan, episcopum Argentoratensem. Di-
lecto filio nostro, Ludovico S. R. E. pres-
bytero cardinali de Rohan, episcopo
Argentoratensi,

PIUS PAPA VI.

Dilecte fili noster, salutem et apostoli-
cam benedictionem.

Quæ causæ nostrum retardarunt re-
sponsum litteris carissimi in Christo filii
nostri Ludovici Francorum regis christia-

Dado en Roma en S. Pedro con el sello del Pescador, á 13 de Abril de 1791. Año 17.^o de nuestro Pontificado.

Benedicto Stay.

Se dirigió el mismo Breve á los Obispos de Ayaccio, de Sagona, de Nebbio y de Mariana.

Carta al Eminentísimo Cardenal de Rohan Obispo de Strasburgo. A nuestro muy amado hijo Luis, Presbítero Cardenal de Rohan Obispo de Strasburgo,

PIO VI PAPA.

A Amado hijo nuestro, salud y la bendición Apostólica.

Los mismos motivos que nos precisaron á dilatar la contestacion á la carta de nuestro muy amado hijo en Jesucristo Luis, Rey
Tom. II.

nissimi, necnon et dilectorum filiorum nostrorum S. R. E. cardinalium, ac ven. fratrum archiepiscoporum, et episcoporum subscriptorum expositioni super principiis constitutionis cleri, easdem periter causas per te ipsum intelliges retinuisse nos, ne tam citò, quàm expectabas, tuis litteris die 18 decembris ad nos datis rescriberemus. Summa erat rerum de quibus agebatur, gravitas; maxima proindè exposcebatur a nobis in omnibus expendendis decernendisque consultatio, cuncta ad normam ecclesiasticæ disciplinæ, catholicorumque dogmatum accuratissimè exigenda, publicæ etiam ad Deum indicendæ persolvendæque preces. Quæ nunc omnia, Deo ipso juvante, cùm peracta sint, cùmque nostra illa responsa jam in Galliam pervenerint, ex quibus etsi ipse etiam cognosces, qui nostri, sanctæque hujus sedis de vestrarum rerum rationibus sensus sint, tamen tecum etiam peculiare hujus officii nostri partes explere suscipimus, quæque nostra sit de tuâ episcopali

cristianísimo de Francia, y á la de nuestros amados hijos los Cardenales de la S. I. R. y de nuestros venerables hermanos los Arzobispos y Obispos de Francia, que suscribieron la esposicion sobre los principios de la constitucion civil del clero, estos mismos motivos, como conocereis fácilmente, nos han impedido responder tan pronto como deseabais á la vuestra de fecha 18 de Diciembre. Atendida la suma importancia de las materias de que se trataba, no pudimos prescindir absolutamente de emplear respecto de ellas el exámen mas detenido y profundo; de juzgarlas con exactitud y prolijidad, conforme á las reglas de la disciplina eclesiástica y al espíritu del dogma católico, y de mandar al mismo tiempo hacer rogativas públicas y solemnes. Desempeñadas al presente con el auxilio de Dios estas atenciones, aunque por nuestra mencionada respuesta extendida ya por Francia, habréis podido conocer cuales sean nuestros sentimientos personales y los de esta santa Sede en orden á los principios y estado de la revolucion de ese reino, deseando daros una prueba nada equivoca de nuestra solicitud pastoral, nos complacemos en manifestaros con el afecto mas paternal la esti-

virtute, animique fortitudine et constantiâ existimatio, non sine plurimâ paterni animi jucunditate expromere. Atque hîc illud peropportunè accidit, ut, ex hâc ipsâ responsionum nostrarum cunctatione, multò majus ac certius habeamus vestrorum meritorum argumentum, quòd tam eximia concilia ac facta vestra non ex ullis quæ præmiserimus nostræ hortationis incitamentis, sed vestrâ sponte, atque certâ præclaræ voluntatis inductione provenerint. Tantò igitur magis vobis omnibus qui, in hâc temporum perversitate, tale tantumque prætulistis religionis specimen, in Domino gratulamur, tantòque effusiora in vos cumulamus pontificiæ vocis præconia, quantò perspectiora uberioraque constant vestrorum animorum in tantâ ingruentium malorum acerbitate testimonia. Vestrâ igitur virtute, vestris hisce laudibus magnâ ex parte solamur dolorem nostrum, quo ex istarum ecclesiarum, episcopatuum, sacrarumque rerum omnium direptione, eversione, perturbatione, immenso sanè ac summo percellimur, tantòque vos numero tantis obniti reluctarique tempe-

macion que nos mereceis por la virtud episcopal que os adorna, y el valor y constancia de vuestro carácter. La misma dilacion de nuestra carta ha proporcionado la ventaja de demostrar y hacer resaltar mas y mas toda la estension del mérito que os distingue; pues de este modo se ha dejado ver, que vuestras heróicas resoluciones y virtuosa conducta, no se han debido á exortaciones anteriormente hechas por Nos, sino que han sido efecto de vuestra espontánea voluntad, y de un zelo superior á todo elogio. Por lo tanto, á todos los que habeis prestado á la religion unos testimonios tan ilustres, y en circunstancias las mas deplorables, os damos el parabien en el Señor, y las bendiciones de la Silla Apostólica, con tanta mayor efusion, cuanto que mas habeis acreditado con relevantes pruebas vuestros sentimientos religiosos, á pesar de los terribles males que os cercaban. Vuestra virtud, y los elogios que habeis merecido, han contribuido en gran parte para aliviar la profunda pena que nos afflige al considerar el saqueo de las iglesias, la subversion de las sillas episcopales, y la confusion y trastorno general que se ha introducido en el santuario; pues en vista de la generosa resistencia que oponeis á los esfuerzos de

statibus dùm videmus, antiquiorum recordamur ecclesiæ temporum, in quibus, quantò acriora insectantium insurgebant odia, tanto major ad resistendum, ac ad vitam etiam profundendam, præsertim in sacris præsulibus, ardor emicabat. Quod de gallicanis penè omnibus episcopis dicimus, hoc de te singulariter, dilecte fili noster, prædicamus. Mirificè enim tuâ illecti virtute sumus, ac in nostro de te iudicio confirmati per eximias litteras, quas ad nos dedisti, et per transmissa folia cùm declarationis, tum instructionis pastoralis, necnon et per epistolam ad clerum populumque tuæ diocesis, et demùm per edictum, seu mandatum pro quadragesimâ. Quæ omnia tua scripta hisce temporibus aptissima mirificum exhibent studium tuum erga universum tibi commissum gregem, eundem a pestiferis deducens perversarum legum seu fraudum novitatibus. Nihil potest esse iis scriptis sapientius, nihil ad veram insinuandam pietatem flagrantius, ad evangelicam doctrinam declarandam accommodatius, nihil non cùm visibili ecclesiæ capite, cùm apostolicâ hâc sede, veritatis scilicet unitatisque centro, magis consentiens. Quæ omnia nos, non tam ad novos adjungendos tuæ virtuti stimulos, quam ad tui nominis com-

la tempestad, no podemos menos de recordar aquellos tiempos de la primitiva Iglesia, en los que el odio de los perseguidores solo servia para redoblar el ardor de los fieles, y vencerlos aun á costa de la vida, brillando principalmente tan heróico zelo en los Obispos. Tributamos este elogio á casi todos los Obispos franceses, pero especialmente á vos, nuestro amado hijo. Ha confirmado el concepto y admiracion que nos escitaban vuestras virtudes, la escelente carta que nos habeis dirigido, y los escritos remitidos, así de vuestra declaracion, como de la instruccion pastoral y carta que habeis dirigido al clero y pueblo de vuestra diócesi, y finalmente el edicto que habeis publicado para la cuaresma; obras todas oportunisimas en las circunstancias actuales, y que acreditan el amor con que mirais el rebaño, preservándolo del veneno de una pérfida legislacion, y de unas novedades criminales. No era posible producir escritos mas sábios ni mas enérgicos para escitar é inflamar la verdadera caridad, ni mas propios para hacer conocer la doctrina católica, y mantener la union con el Gefe visible de la Iglesia, con esta cátedra Apostólica, centro de la verdad y de la unidad. Estos son los motivos que nos mueven, no tanto á estimular de nuevo

*mendationem etiam atque etiam inducunt (1).
 Divinam ideo agnoscimus misericordiam,
 ipsique, quantas possumus, persolvimus
 gratias in hac maximâ communique
 nostrâ omnium tribulatione, ad eamque
 magis impetrandam nunquâ nostras in-
 termissimus preces, ut in his tantis angustiis
 ac laboribus, talem nobis, vobisque omnibus
 mentem, consilia, vimque tribuat, quibus,
 nostro instantes muneri, ejusdem gloriam
 ecclesiæque suæ causam, in hac ipsâ tempo-
 rum adversitate, per inscrutabiles suorum
 judiciorum vias, magis magisque sustinea-
 mus ac tueamur. Ac ad certiora cœlestium
 numerum auspicia, apostolicam interponi-
 mus benedictionem, quam tibi, dilecte fili
 noster, in paternæ etiam singularis benevo-
 lentie existimationisque pignus, gregique*

(1) En el primer tomo de la coleccion eclesiástica de Mr. N. S. Guillon, Presbítero, páginas 467 y siguientes, se podrán ver los principales escritos que han gran-geado al Sr. Cardenal de Rohan los elogios de la Silla Apostólica. Pero el zelo de este prelado, purificado y verdaderamente regenerado con el fuego de la persecucion, no se limitó á dar estos testimonios. Las riquezas que le quedaron de la otra parte del Rhin, las empleó en subvenir á las necesidades de los párrocos y vicarios de su diócesi, de quienes se rodeó desde los primeros dias de su comun destierro. Su casa vino á ser un vasto seminario, en donde confundido el Obis-

vuestro zelo, quanto á ensalzar mas y mas vuestra bien merecida reputacion. Llenos, pues, de reconocimiento á la divina misericordia, tributémosla las gracias mas rendidas, en medio de la espantosa tribulacion que nos es comun á todos; y á fin de impetrarla, no hemos interrumpido nuestras oraciones, rogando se digne concedernos á todos en situacion tan calamitosa y deplorable, la sabiduria, prudencia y energia necesarias para cumplir con nuestros deberes, y para que guiados por sus inescrutables juicios, podamos en la misma adversidad, sostener y defender la gloria de su nombre y la causa de su Iglesia. Y para daros un presagio seguro de las recompensas eternas, os concedemos de lo íntimo de nuestro corazon, amado hijo nuestro, la bendicion Apostólica por prenda de nuestra paternal benevolencia y singular estimacion, y tambien

po entre otros eclesiásticos reunidos en gran número, comia con ellos en una mesa, servida con la mayor frugalidad: sus rentas, que aun eran considerables, destinaba para mantenerlos: vendia y cedia todo cuanto anunciaba antes al Príncipe del siglo, para que en su persona no se dejara ver sino el Sacerdote de Jesucristo en medio de sus miembros, haciéndose pobre por ellos y con ellos, y sin distinguirse del simple sacerdote, sino por un fervor mas ejemplar y una resignacion mas heroica.

(Nota del ed. fr.)

tuo, ut nunquàm illius intrusi pastoris, sed veri, legitimique vocem agnoscat, ac sequatur, peramanter impertimur.

Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, sub annulo piscatoris, die XVI aprilis MDCCXCI, pontificatús nostri anno XVII.

Benedictus Stay.

Epistola ad catholicos Argentoratenses. Dilectis filiis incolis catholicis civitatis Argentoratensis,

PIUS PAPA VI.

Dilecti filii, salutem et apostolicam benedictionem.

Minimè ignoramus, dilecti filii, qualis in Galliâ, quàm perturbatus miserandusque status sit, debitasque pro eo non solùm curas suscipimus, sed uberes etiam lacrymas, præ dolore, cum plurimis ad Deum precibus, profundere non intermittimus. Id malum ad Argentoratensem itidem diœcesim extensum jam esse, deturbatumque è suâ se-

á vuestra grey, para que jamás escuche la voz de ningun intruso, sino la de su legítimo y verdadero Pastor.

Dado en Roma, en S. Pedro, sellado con el sello del Pescador, á 16 de Abril de 1791, año 17.^o de nuestro Pontificado.

Benito Staj.

Carta dirigida al pueblo católico de Strasburgo. A nuestros amados hijos los católicos residentes en la ciudad de Strasburgo,

PIO VI.

A Amados hijos nuestros, salud y la bendición Apostólica.

Nos hallamos, amados hijos, bien instruidos de las turbulencias que agitan al reino de Francia, y de su lastimosa situacion; pero no satisfechos con tomar todo el interés que es justo en su suerte, no cesamos de presentar nuestras oraciones al Señor, ni de derramar continuas y abundantes lágrimas. Ha llegado tambien á nuestra noticia, que los estragos de la revolucion se habían

de episcopum vestrum Ludovicum S. R. E. cardinalem de Rohan, aliumque in ejusdem locum, per illegitimam, imò iniquam electionem, intrusum intelleximus. Igitur tam perniciosis permoti novitatibus, quod hactenus faciendum duximus, jam qui nostri et sanctæ hujus sedis sensus sint, perspicuè declaravimus, et per epistolam ad dilectum filium nostrum S. R. E. cardinalem de Lomenie de Brienne, die 23 februarii, et per aliam multò prolixiorē ad Galliæ episcopos, die 10 martii datam (1), earumque exempla per Galliam diffusa jam, vel citò diffundenda, ad vos ipsos perlata esse, vel brevi proferenda minimè dubitamus. At nunc et ad ipsum scribimus episcopum vestrum, ejusque animum, consilium, constantiam, ac pastoralia ad hanc rem scripta factaque omnia probamus, meritisque prosequimur laudibus, verumque agnoscimus pastorem vestrum, cui unicè adhærere vos omnes, cujusque vocem audire; alterius verò, quicumque per illegitimam electionem, per vim ac fraudem vobis obtruditur, om-

(1) Véase el primer tomo, pág. 102 y pág. 121.

estendido á la diócesis de Strasburgo, y que vuestro Obispo Luis, Cardenal de Rohan habia sido destituido de su silla, siendo colocado en su lugar un intruso, en virtud de una eleccion tan sacrilega como ilegítima. Escitados, pues, vivamente de tan funestas novedades, en cumplimiento de nuestro ministerio, hemos declarado y publicado cuales eran nuestros sentimientos y los de la santa Sede, ya por medio de una carta dirigida á nuestro amado hijo el Cardenal de Lomenie de Briene con fecha 23 de Febrero, y ya por medio de un Breve mucho mas dilatado, dirigido á los Obispos de Francia con fecha 10 de Marzo, cuyos ejemplares estendidos ya por Francia, ó que están en punto de serlo, han debido llegaros, ó lo serán en breve. Hoy mismo escribimos tambien á vuestro Obispo, á quien tributamos los elogios de que se ha hecho digno por su valor, prudencia y constancia y toda su conducta, la que ha merecido nuestra aprobacion, como igualmente todos sus escritos pastorales: le reconocemos por vuestro legítimo Pastor, á quien únicamente debeis estar unidos, escuchando sola su voz, y desechando y separándoos de la de cualquiera otro, pues que su titulo no puede ser sino el resultado de una eleccion ilegal, y de la violencia y

nind rejicere debētis, atque aversari. Hæc est nostra, qui in beati Petri cathedrâ, Deo volente, præsidemus, sententia, quam, ut a nobis exquirere catholico planè animo voluistis, ita cupidè amplexuros ac secuturos esse non ambigimus, utpotè ab eo prolatam, qui a Christo Domino universi gregis pastor constitutus est, ejusque doctrinæ magister, et ecclesiasticæ centrum unitatis. Ejusdem cœlestem vobis gratiam, ac opportuna omnia hisce miserrimis temporibus imploramus præsidia, atque in horum auspiciū, apostolicam benedictionem vobis, dilecti filii, paterno planè animo peramanter imper-
timur.

*Datum Romæ, apud Sanctum Petrum,
sub annulo piscatoris, die XVI aprilis
MDCCXCI, pontificatūs nostri anno XVII.*

Benedictus Stay.

del fraude. Esta es la sentencia que pronunciamos desde la cátedra de S. Pedro, que por la gracia de Dios presidimos, no dudando la obedeceréis y cumpliréis con el religioso sentimiento que habeis mostrado en recurrir á Nos, como emanada de aquel á quien N. S. Jesucristo ha establecido Pastor universal, maestro de su doctrina y centro de la unidad esclesiástica. Imploramos, amados hijos, su divina gracia y los auxilios de su divina misericordia, para que os asista en tan deplorables circunstancias, y por prenda de estos dones, os concedemos con el afecto mas tierno y paternal la bendicion Apostólica.

Dado en Roma, y sellado con el sello del Pescador, á 10 de Abril de 1791. Año 17.º de nuestro Pontificado.

Benito Stay.

Litteræ super defectione populorum Avenionis, et comitatûs Venaïsini ecclesiasticæ ditionis; conjunctaque iisdem litteris epistola ad archiepiscopum Avenionensem. Venerabilibus fratribus archiepiscopo Avenionensi, et episcopis Carpentoractensi, Caballicensi (1) et Vasionensi, ac dilectis filiis capitulis, clero, et populo civitatis Avenionensis, et Venaïsini comitatûs, nostræ ditionis.

PIUS PAPA VI.

Venerabiles fratres, ac dilecti filii, salutem et apostolicam benedictionem.

Adeò nota, ac pervulgata sunt apud nationes omnes ea, quæ patrata fuerunt, facinora, in nostrâ cum Avenionensi, tum comitatûs Venaïsini ditione, adversûs sanctuarii leges, et contrâ jura principatûs, ut longâ atque enucleatâ commemoratione non egeant. Graviter sanè per utrumque populum in nos peccatum est; sed populi Avenionensis defectio longè est Comitatus populi defectione deterior. Avenionenses enim nihili aestimantes, se paucorum homi-

(1) Fertur in aliis quibusdam exemplaribus *Cabilonensi* sive *Cabilionensi*.

(Nota editoris.)

Breve relativo á la revolucion de los pueblos de Aviñon y condado Venaisin que forma parte de los estados pontificios, acompañado de una carta al Arzobispo de Aviñon. A nuestros venerables hermanos el Arzobispo de Aviñon, y los Obispos de Carpentras, de Cavaillon y de Vaison, y á nuestros amados hijos los cabildos, el clero y el pueblo de la ciudad de Aviñon y del condado Venaisin comprendido en nuestros estados.

PIO VI PAPA.

Venerables hermanos, y amados hijos, salud, y la bendicion Apostólica.

Son tan públicos y notorios á todas las naciones los atentados cometidos contra la religion y los derechos de la soberanía en nuestros estados así de Aviñon como del condado Venaisin que no necesitan de una relacion detallada. Ambos pueblos nos han hecho en verdad gravísimas ofensas, pero el de Aviñon se ha conducido en su defeccion de un modo todavía mas criminal que el del condado; pues no contentos los Aviñonenses con haber levantado por su pre-

Tom. II.

num improbitatem secutos , qui propter nostram clementiam, suorum criminum poenas effugerant , quasi defectionis vexillum sua manu extulisse, eò audacie progressi sunt ut Comitatusenses , per vim etiam armatam, secum nefariam societatem inire , suasque sequi partes omninò coegerint , et in eos sive Comitatusenses, sive Avenionenses , qui sibi obstiterant, omni minarum, cædium, ac suppliciorum genere animadverterint.

Cujus quidem facinoris , ut cætera taceamus , locupletissimo esse possunt argumento spectabiles cives, ecclesiasticique viri ad mortem rapti , Cabilionensis urbs per

pia mano el estandarte de la rebelion, juntándose á un corto número de perversos, que debieron á nuestra clemencia, no haber sufrido las penas merecidas por sus maldades, han llegado con su audacia al extremo de emplear la fuerza armada para obligar á los habitantes del Condado á que se les reunieran para la ejecucion de sus inícuos proyectos, y á seguir en un todo el partido de los facciosos, usando de todo género de amenazas, muertes y suplicios contra cuantos se opusieran á sus desig-nios.

Se pudieran presentar mil hechos que demuestran la realidad de estos horribles planes; pero para que no pueda dudarse, bastará decir, que los ciudadanos y eclesiásticos mas distinguidos han sido degollados (1): asaltada y saqueada la ciudad

(1) El Abad de Montoran consintió perecer, y sola la Providencia pudo salvarlo de las manos de sus verdugos. Mr. de Rochegude, enfermo de gota hacía ya ocho dias, fue arrancado de su cama y de su casa para ser llevado al patibulo. El Abad Offray, otro llamado Aubert y el virtuoso Mr. de Aulan, murieron del mismo modo. Con estas horribles ejecuciones se ensayaba la municipalidad de Aviñon para la carnicería de la *gluciere* y escenas del 5 y 6 de Octubre.

vim occupata atque direpta , hostiles in Carpentoractensem civitatem impetus facti, atque alia effrænatae violentiæ genera, quæ scelestos auctores æternâ ignominia, infamiæque labe inquinabunt. Hi enim crudelitatem imitantes Jasceis , inimici legum patriarum et Dei, veluti sacræ de eo paginæ testantur (1) , ut cives , et Comitatusenses transferrent a patriis et Dei legibus , non pepercerunt in cæde civibus suis , nec cogitarunt prosperitatem adversus cognatos malum esse maximum , arbitantes hostium et non civium se trophæa capturos (2) : digni propterea , qui, non secus atque de Jasone

(1) *Machab. Lib. II, cap. V.*

(2) *Cit. cap. V, vers. 6 et 13.*

de Cabaillon (1) y la de Carpentras, atacada del modo mas hostil: finalmente, se han cometido otros escesos de la licencia mas desenfrenada, que cubrirán de eterna ignominia á sus infames autores. Imitando la crueldad de *Jason*, enemigo de la religion y de la patria, como le llaman las escrituras (2), á fin de reducir á los ciudadanos de Aviñon y del Condado, á que hicieran traicion á su Dios y á su patria, no han perdonado la sangre de sus ciudadanos, ni se detuvieron á pensar que el ganar la victoria contra los suyos propios, era la mayor de las desgracias, persuadiéndose de que los trofeos que iban á coger, eran de los enemigos y no de sus ciudadanos (3). Merecen pues, como sucedió á *Jason*, el ódio de las gentes, y ser el objeto de la execracion pú-

(1) Cabaillon, desprovista de artillería y municiones, no podía sostenerse largo tiempo contra el ejército de los facciosos que la sitiaban; pidió, pues, capitulacion, y la obtuvo; pero apenas se abrieron sus puertas, bajo la fe del tratado concluido, cuando la horda mandada por el general Patrix se derrama por todos los barrios de la ciudad, pasa á cuchillo cuanto encuentra, degollando sin distincion de edad ni sexo, y entrega durante muchas horas al saqueo esta desgraciada ciudad.

(Nota del ed. fr.)

(2) Machab. lib. II, cap. V.

(3) Cit. cap. V, vers. 6 y 13.

factum est, declarentur omnibus, odiosi, et execrabiles legum, et patriæ proditores (1).

In vulgus spargi cœptum est, hujusce rebellionis causam ex onerum, quibus populus premeretur, magnitudine proficisci. Sed cum cuique pateret, commentitiam omninò esse causam hujusmodi et calumniæ plenam, eò quod avenionensis et comitatensis populus, nullo vectigalium genere pressus, adeò leni, ac temperato regimine utebatur, ut illius felicitati, non sine causâ, reliquæ nationes inviderent; facilè tunc perspectum fuit, unicam et veram causam esse effræne libertatis studium: ad hanc verò assequendam, dictitatum est, opus omninò esse universam gallicanæ conventûs constitutionem, tam in politicis, quàm in ecclesiasticis, religiosisque rebus, amplecti, et ad majorem diuturnioremque felicitatem constabiliendam, oportere, ut populi avenionenses, et comitatenses ad gallicam ditionem transirent.

Has inter nefarias improbitates, non destitimus equidem utrique populo palàm

(1) Vers. 8 et 14.

blica, como *traidores* á las leyes y á la patria (1).

En un principio se divulgó, que la causa de la revolucion procedia del escesivo peso de las cargas públicas que oprimían al pueblo; pero constaba á todos, que era falsísimo este pretesto y una verdadera calumnia, pues que el pueblo de Aviñon y del Condado no pagaba ninguna contribucion, y era gobernado con tanta moderacion y dulzura, que su felicidad escitaba justamente la envidia de los demás pueblos; y así fácilmente se deja ver, que el desenfrenado amor á la libertad, era la verdadera causa de la revolucion; y con el objeto de lograrla, se vociferó ser necesario á toda costa adoptar en toda su estension la constitucion decretada por la Asamblea nacional de Francia, tanto respecto del gobierno civil, como del gobierno eclesiástico y religioso, y que á fin de asegurar á los pueblos de Aviñon y del condado una felicidad mas completa y duradera, convendría someterlos á la dominacion de la Francia.

A pesar de tantas maldades, no hemos cesado de dar las pruebas mas positivas de

(1) Vers. 8, y 14.

facere , quâlis et quanta esset nostra in ingratos etiam parentis , ac principis benevolentia. Nostræ enim curæ fuit , non sine plurimo pontificii ærarii dispendio , illum ab impendentis caritatis discrimine liberare (1) ; eumque paternè monere , ut ab occultis caveret insidiis , quæ sibi , religioni , et publicæ etiam utilitati , sub imagine libertatis , parabantur. Si autem ab ipsâ temporum varietate , ac humanâ etiam pravitate , aliquod in leges irrepsisset vitium , aut in earum partem inductus fuisset abusus , apertè eidem significavimus , nos , auditis communitatibus , promptam opem auxiliumque allaturos , ut omnia ad rectum ordinem , per debitam emendationem , revocarentur. Uique dubitaret nemo , quin , quantociùsliceret , nostrâ occurreremus auctoritate , deliberavimus illicò isthùc mittere dilectum filium Joannem Celestini , virum multis Ave-

(1) Debe trasmitirse á la posteridad lo que su Santidad omite en este lugar. El Papa no solamente suministró en el año 1789 á la ciudad de Aviñon el trigo necesario para libracla del azote de la hambre , sino

benevolencia, mostrando aun en favor de los ingratos los sentimientos de un padre y de un buen principe. Una de nuestras primeras atenciones habia sido preservarlos, no sin considerable dispendio del erario pontificio, de la terrible carestia y escasez de granos que les amenazaba, y exhortarlos paternalmente á que se precaviesen de las ocultas asechanzas, que bajo pretesto de libertad se armaban á su fidelidad, á la religion y al bien público. Les declarámos desde luego, que si por la variacion de los tiempos, ó por un efecto de la debilidad humana, se hubiesen llegado á introducir algunas leyes viciosas ó abusos en la administracion, estábamos dispuestos, oidas las reclamaciones de las municipalidades, á establecer por medio de reformas convenientes un orden de cosas que fuera mas justo y ventajoso, y para que no pudiera dudarse de que al efecto concurriríamos con nuestra autoridad en todo lo que fuera conveniente, determinámos enviar luego á esos estados á nuestro amado hijo *Juan Celestino*, sugeto que se habia grangeado una estimacion ge-

que tambien en 1790 se lo franqueó á un precio muy inferior al que le habia costado, sin que hasta ahora se haya tratado de su pago.

(Nota del ed. fr.)

nione bene cognitum, et comitatús venaisini negotiorum gestorem, ut quàm citiùs fieri posset, Avenionem, et Carpentoractum properaret, ibique, cum nostro prolegato, unâque cum peritioribus, ac prudentioribus civibus ageret de iis capitibus, seu articulis, quos præcipuè optari, atque expeti agnosceret, quò communibus votis obsecundare possemus, in statuendis iis, quæ convenire, opportunaque esse judicarentur; veluti binæ nostræ in formâ brevis litteræ præseferunt, alteræ VI. Kal. martias superioris anni datæ ven. fratri episcopo carpentoractensi, ac dilectis filiis deputatis a comitiis generalibus ejusdem civitatis; alteræ XI Kal. maias ejusdem anni scriptæ dilectis filiis nobilibus, et populo civitatis nostræ avenionensis.

At inutiles fuerunt omninò beneficentiæ nostræ, inutiles paternæ monitiones, inutilis prosectio delegati. Cives enim avenionenses minùs ritè in conventum coacti, illorum decretorum præsidio, quæ a nostro prolegato extorserant, quæque a nobis inania atque irrita declarata jam fuerant, Avenionenses, inquit, in conventum coacti, suscipere illum renuerunt, et minitati etiam

neral en Aviñon, y encargado de negocios por el condado Venaisin en nuestra córte, previniéndole pasára lo mas pronto posible á Aviñon y á Carpentras, á fin de tratar con nuestro vice-legado y los ciudadanos mas distinguidos por su saber y prudencia, sobre los asuntos mas importantes, y que en su concepto formasen el objeto de los deseos públicos, con el designio de que pudiéramos concederles cuanto fuera útil y oportuno, como se deja ver por las letras que en forma de Breves escribimos, unas el 2 de Marzo del año último á nuestro venerable hermano el *Arzobispo de Carpentras* y á nuestros amados hijos los *diputados de la Asamblea general de la misma ciudad*; y las otras el 22 de Mayo del mismo año á nuestros amados hijos los *nobles, y el pueblo de nuestra ciudad de Aviñon*.

Mas, ni las benéficas medidas que tomámos en su favor, ni las exortaciones mas paternales, ni la ida de nuestro enviado produjeron el menor efecto, y todo fue inútil. Los habitantes de Aviñon en Junta ilegalmente formada, y fundándose en decretos arrancados á nuestro vice-legado, á pesar de estar ya declarados por Nos nulos y de ningun valor, se negaron á recibir á

sunt, se eundem tanquàm perturbatorem publicum habituros, se pedem in civitatem, aut in territorium intulisset; consiliumque prætereà inierunt exauctorandi dilectum filium Philippum Casoni pro-legatum, aliosque ministros nostros, quos inter non defuit, qui insidiis etiam petitus coactus fuit se fugæ committere; et ad extremum deliberationem cœperunt sese subjiciendi ditioni, et imperio carissimi in Christo filii nostri Galliarum regis christianissimi, missis hanc ipsam ob causam suis ad eundem regem, et ad gallicanum conventum deputatis. Hinc per municipalitatem eidem pro-legato, ut Avenione discederet, indictum est; qui reapse discessit die 12 junii anni 1790, emissis antea opportunis protestationibus, tum voce coràm iisdem municipalibus officialibus, qui sibi discessum indixerant, tum scripto coram testibus; cùm tabellionum

nuestro comisionado, y aun le amenazaron de tratarlo como á *perturbador de la tranquilidad pública*, si llegaba á pisar la ciudad ó su territorio. Resolvieron además destituir de toda autoridad á nuestro amado hijo *Felipe Casoni*, vice-legado nuestro, y á los demas empleados nuestros, entre los que hubo, quien para substraerse de las asechanzas que le armaban, se vió precisado á tomar la fuga; (1) y finalmente decretaron someterse á la dominacion y obediencia de nuestro muy amado hijo en Jesucristo, el Rey cristianísimo de Francia, enviando con este objeto diputados al mismo Rey y á la Asamblea nacional: en seguida se intimó por la municipalidad á nuestro vice-legado la orden para que saliera de Aviñon, como en efecto lo verificó á 12 de Junio de 1790, despues de hacer las protestas correspondientes asi de *viva voz* en presencia de los mismos oficiales de la municipalidad que le intimaron la salida, como por *escrito* delante de testigos, no habiéndose encontrado nin-

(1) Entre otros Mr. Passevi, Fiscal general del Papa, quien había adquirido en Aviñon, hacia muchos años, el mayor ascendiente por sus talentos. Su presencia inquietaba á los descontentos, y no pararon hasta hacerlo salir de la ciudad, llevándose consigo la estimacion pública y el testimonio de los ciudadanos.

(Nota del ed. fr.)

nemo fuerit Avenione repertus, qui illas in acta referret : quod quidem in causâ fuit, cur idem pro-legatus Carpentoractum profectus, mox easdem renovavit die 16 et 21 mensis ejusdem protestationes corâm tabelione Oliverio, concellario rectoriæ, easque in acta secretariæ referri jusserit, ne facti hujusce memoria unquam interiret. Sub idem tempus fuit per avenionensem conventum de constitutione universâ gallicani conventûs amplectendâ cogitatum in politicis æquè atque in ecclesiasticis rebus, et ad eam exequendam mox tali ac tanto cum furore undiquè ventum est, ut simile quippiam ne in gallicanis quidem comitiis conspectum fuerit.

Ex quo factum est, ut parte ex unâ legitimo et antiquo principatui miser anarchiæ status fuerit suffectus, utque parte ex alterâ canonibus subrogatæ fuerint sæculi leges, sacram hierarchiam, ecclesiæ auctoritatem, et catholicam ipsam religionem evertentes. Etenim expoliatæ sunt bonis ecclesiæ: argentea supellex direpta; sacra vasa scelestis manibus contrectata, ac Massiliam delata, pecuniæque ex illis constatæ; monasteriorum claustra perrupta, sacræ

gun escribano en Aviñon, que recibiera la protesta, por cuyo motivo el vice-legado, apenas llegó á *Carpentras*, renovó las mismas protestas en los dias 16 y 21 del mismo mes ante el notario y canciller de la *rectoria Olivier*, y mandó inscribirlas en las actas de la secretaria, para que constára el hecho. Al mismo tiempo se trató en la Asamblea de Aviñon de adoptar la *constitucion íntegra* de la Asamblea nacional de Francia, así en materias *civiles* como en materias *religiosas y eclesiásticas*; y para la ejecucion de este proyecto se entregaron á tales excesos de furor, que ni la Asamblea nacional de Francia presentó igual ejemplo.

De que se siguió, que por una parte la anarquía mas funesta ocupára el lugar del antiguo y legitimo gobierno, y que por otra se subrogaran á los cánones, unas leyes puramente humanas dirigidas á destruir la sagrada gerarquía, la autoridad de la Iglesia y aun la religion católica. A su consecuencia las iglesias fueron despojadas de sus bienes, arrebatadas su plata y alhajas, sacrílegas manos se apoderaron de los vasos sagrados, conduciéndolos á Marsella para reducirlos á moneda: ha sido violado el asilo de los claustros, maltratadas las sagradas vírgenes, y obligadas á salvarse en otros

virgines malè habitæ , et ad petenda aliâ monasteria, aut ad patrios lares remeandos adactæ. Præterea publico programme, die 30 novembris elapsi anni , edictum est, tùm ven. frat. archiepiscopo avenionensi, qui Villamnovam locum suæ diœcesis secesserat , tùm omnibus parochis, ecclesiasticisque viris universis , ut brevi temporis spatio Avenonie sisterent sese , ibique civici jurisjurandi religione se adstringerent, jurisjurandi scilicet, ex quo præcipua malorum omnium causa profluxit ; si secùs fieret, reputarentur omnes e suo gradu dejecti, eorumque ecclesiæ ita haberentur, ac si suo pastore carerent. Quod quidem programma in mentem nobis revocat scelestum illud edictum adversùs bonos legitimosque pastores ab imperatore Constante editum Arianorum concilio atque operâ, quod scriptores omnes merito horrore sunt prosecuti. Hoc enim quoque edictum cùm eandem ferè sponsionem ab ecclesiasticis viris postularet, easdem etiam præseferebat minas, hisce verbis conceptas : aut subscribe , aut ab ecclesiis recedite (1).

Minis quæ in edicto continebantur,

(1) *S. Athanasius, Epist. ad omnes ubique solitarius vitam agentes. Oper. omn. edit. Colonn. 1686. Tom. I, pag. 829, lit. C.*

monasterios, ó á volver á sus hogares paternos. Además se mandó por un decreto publicado el día 30 de Noviembre del año último, así al *Arzobispo de Aviñon* que se había retirado á *Villanueva*, pueblo de su diócesis, como á todos los párrocos y eclesiásticos, presentarse dentro de un breve término en *Aviñon*, á prestar el juramento cívico, cuyo juramento es el principal origen de todos los males. Se declaró al mismo tiempo, que los que no obedecieran, perderían sus destinos, entendiéndose habían renunciado á ellos, y que se darian por vacantes sus iglesias. Este decreto nos trae á la memoria aquel edicto criminal que espidió el Emperador *Constante*, por sujecion de los *Arrianos* contra los legítimos pastores fieles á su fe, y que escitó la justa indignacion y horror con que lo rebatieron todos los escritores; este edicto que imponia casi las mismas condiciones, contenia tambien iguales amenazas concebidas en los términos siguientes: *firmad, ó dejad vuestras iglesias* (1).

A las amenazas contenidas en el decreto

(1) S. Atanas. en su carta á los solitar. edic. de Colon.
1.º pag. 829. lettr. C.
Tom. II.

factum respondit profano scelere et immani sacrilegio undique plenum. Die enim mensis february hujus anni, accessit ad cathedralem ecclesiam officialis municipalis, cui nomen Dupratus, armis instructus, et gladium dexterâ præferens, ingentique comitatus militum manu. Is ecclesiæ canonicos e choro egredientes, in aulam capitularem cogi jussos, nomine municipalitatis adigere ausus est ad vicarium capitularem eligendum, eo sub pretexto, ut juxta gallicani conventus decreta, per avenionenses suscepta, haberi archiepiscopus deberet tanquam civiliter mortuus, ejusque ecclesia tanquam suo viduata pastore, eò quòd ipse Avenione, stato tempore, non stitisset se, neque civicum jusjurandum detulisset.

Negarunt canonici, se ea exequi jussa posse, quæ cunctis ecclesiæ regulis adversarentur. At officialis minatus est tamdiù prohibiturum se illos, ne indè pedem efferrent, quamdiù ad vicarii electionem non venissent. Acciri tunc notarium canonici postularunt, qui, de vi sibi illatâ, testimonium ferret. Sed petitione illorum rejectâ, officialis eisdem chartam exhibuit, in quâ octo virorum nomina erant ex scripta,

han correspondido los hechos mas atroces y sacrilegos. El dia 26 de Febrero de este año, un oficial municipal llamado *Duprat*, se presentó en la iglesia catedral con espada en mano y acompañado de un gran número de soldados: á los canónigos que salían del coro los obligó á que entráran en la sala capitular, llegando su osadia á intimarles, en nombre de la municipalidad, que procedieran á la eleccion de un vicario capitular, alegando, que con arreglo á los decretos de la Asamblea nacional de Francia adoptados por los *Aviñonenses*, debía el Arzobispo ser considerado como *civilmente muerto*, y su iglesia como *vacante*, por no haberse presentado en Aviñon en el tiempo prefijado, ni haber prestado el *juramento civico*.

Los canónigos rehusaron obedecer semejante orden como contraria á todas las leyes de la Iglesia, pero el oficial municipal les amenazó con que no les permitiría salir ínterin no hicieran el nombramiento de vicario capitular. En vista de esto pidieron los canónigos se hiciera venir un notario para que estendiera la acta de la *violencia* que se les hacía; mas desechada su peticion por el oficial municipal, les presentó éste una lista en que se hallaban escritos los nombres de ocho personas previniéndoles ser preciso,

quos inter vicarium omninò eligi oportebat, eodemque tempore advocari, atque intro-mitti jussit Poncelium notarium, et Escuye-rium municipalitatis secretarium, qui electioni interessent. Frustrà denuò obniti contrà perrixerunt canonici; sed, iis ad suffragium ferendum coactis, ita res se denique habuit, ut nemo ritè electus dici posset. Ex decem enim canonicis, qui in capitulo aderant, Malierius canonicus cathedralis quatuor dumtaxat habuit suffragia, duo De Prætis alter cathedralis canonicus, totidemque Mes-sangeanus canonicus collegiatæ S. Ginesii, et ceteri quinque nullum omninò. Voluit tamen Dupratus, ut electio hujusmodi Ma-lierii, ad quam non major capituli pars, ut ex jure opus est, sed quatuor dumtaxat suffragantes accesserant, pro canonicâ ha-beretur; voluitque insuper, ut canonici, licet inviti et incassum reluctantes, suo illam nomine subsignarent; ac gravibus propositis pœnis, vetuit tam præsentibus, quam absentibus notariis civitatis, ne qua-scumque canonicorum protestationes in suis actis exscriberent.

que la eleccion de vicario capitular recayera en una de ellas , y mandó al mismo tiempo que llamaran y fueran introducidos el notario *Poncet* , y *Escuyer* secretario de la municipalidad , para que estuvieran presentes á la eleccion. En vano los canónigos opusieron la mayor resistencia , pues que al fin se les precisó á prestar sus votos ; pero la cosa se dispuso de forma que en realidad ninguno resultó elegido ; porque de los diez canónigos que se hallaban presentes en el cabildo , *Maillieres* canónigo de la catedral no tuvo sino cuatro votos ; *Deprat* , canónigo tambien de la catedral , tuvo dos ; *Messangean* , canónigo de la iglesia colegial de S. Ginés , otros dos ; y los cinco restantes de la lista no tuvieron ninguno. A pesar de eso *Duprat* sostuvo , que la eleccion de *Maillieres* , quien no había reunido la *mayoría* de los votos del cabildo , segun prescribe el derecho , pues que solo tenia cuatro , se tuviera *por canónica*. Aun mas ; obligó á los canónigos , sin embargo de todo el teson con que se resistieron , á que *firmáran* á la fuerza la acta de la eleccion , y prohibió bajo las penas mas graves á todos los *notarios* de la ciudad así presentes como ausentes , estender ninguna acta de las protestas de los canónigos.

Ubi officialis extorsit a canonicis commentitiam hanc electionem , quam municipalitatis vota et consilia postulabant , meminisse se simulavit , minimè per eosdem canonicos delatum civicum iusjurandum fuisse. Eo itaque adigendos illos curavit. At cum huiusmodi iusjurandi vinculo adstringere se canonici denegarent , veluti ipse jam futurum præviderat , extemplò nomine municipalitatis declaravit , extinctum esse capitulum , nec posse deinceps canonicos ullo munere in ecclesiâ defungi, aut aliquo modo in unum corpus coalescere, et congregari.

Erat Benedictus-Franciscus Malierius adedò propectus ætate , ut ab ætate parùm abesset Eleazari , senis in historiâ sanctâ percelebris ⁽¹⁾ poteratque vel ipse gloriosum exemplum juventuti , et universæ genti relinquare , quod ea sibi sumeret ad imitandum , pro gravissimis , et sanctissimis legibus ⁽²⁾. At longè ille se præbuit Eleazaro

(1) Lib. II, Machab. cap. VI.

(2) Loc. cit. vers. 28, et 31.

Apenas el oficial hubo arrancado de los canónigos esta pretendida eleccion, conforme á los deseos y votos de la municipalidad, afectó acordarse, que los mismos canónigos no habian todavía prestado el juramento civico, y trató de reducirlos á ello por todos los medios; pero habiéndose negado los canónigos á hacer tal juramento, él, como si de antemano hubiera previsto el caso, declaró en el acto, en nombre de la municipalidad, que el *cabildo quedaba suprimido*, y que los canónigos no podrian en lo sucesivo desempeñar en la iglesia ninguna de sus funciones, ni reunirse en cuerpo bajo ninguna forma (1).

Benito Francisco Maillieres tenía ya una edad tan avanzada casi como el célebre *Eleazar*, de quien habla la historia sagrada (2), y cuyo glorioso ejemplo podia haber imitado para dejar á los jóvenes y todos sus conciudadanos un gran modelo de fidelidad y de respeto á la santidad de las leyes (3). ¡Pero cuan diferente ha

(1) La declaracion y protesta del Cabildo de Aviñon contra tales violencias, se hallan consignadas en el tom. XIV de la coleccion eclesiástica de Mr. el Abate Guillon, pág. 259.

(2) Lib. II, de los Macab. cap. VI.

(3) Id. vers. 28 y 31.

dissimilem, qui secum animo reputans ætatis et senectutis suæ eminentiam dignam, et ingenitæ nobilitatis canitiem, gloriosissimamque mortem magis quàm odibilem vitam complectens, destinavit non admittere illicita propter modicum corruptibilis vitæ tempus (1). Quandoquidem Molierius, non morò coràm militibus in aulâ capitulari adstantibus, non recusavit vicarii capitularis officium, quod, vivo adhuc archiepiscopo suo, sanctiores divinæ, et ecclesiæ loges cuiquam deferri posse votabant; sed in sud etiam libertate relictus publicas municipalitati gratias egit, et die 6 martii, post missam celebratam per Mouvansium Oratorii presbyterum, insigni municipali super vestes sacerdotales indutum, non dubitavit in cathedrali solemniori ritu collatùm sibi munus inire, et possessionem capere cum militibus; non recusavit ea ultrò libenterque elogia excipere, quæ ad se, tanquàm ad seditionis columnam deferebantur tùm a Richartio civitatis præfecto, tùm Vinayo

(1) Vers. 19, 20, 23, et 25.

sido su conducta! Eleazar, penetrado de lo que debia á la nobleza de su origen y á sus canas, mostró toda la dignidad propia de su avanzada edad, y prefirió una muerte gloriosa á una vida cubierta de ignominia y desprecio, y quiso mas bien sacrificar los restos de una miserable vida, antes que delinquir, quebrantando la ley (1). Pero Maillieres bien al contrario, no solamente aceptó en presencia de los soldados que cubrian la sala, el oficio de vicario capitular, que tanto las leyes divinas como eclesiásticas le prohibian obtener en vida de su Arzobispo, sino que restituido á su libertad, dió públicamente las gracias á la municipalidad, y el día 6 de Marzo, despues de haber celebrado la Misa *Mouvans*, presbitero del oratorio, quien llevaba sobre sus hábitos sacerdotales la insignia municipal, tuvo la temeridad de tomar en la catedral posesion del oficio, que se le habia conferido, con la mayor solemnidad, y rodeado de soldados. Recibió tambien con agrado y complacencia las enhorabuenas, que como á un atleta de la revolucion le tributaron *Richard*, alcalde de la ciudad, y *Vinay*, sustituto

(1) Vers. 19, 20, 23 y 25.

substituto procuratoris ejusdem civitatis ; et ad extremum moratus non est hæc omnia novo etiam scelere cumulare. Etenim coram omnibus se denuò civici sacramenti vinculo adstrinxit erga nationem , erga leges , et erga regem Galliarum , iisque usus verbis, quibus ne impudentissimi quidem usi erant in Galliis , promisit , se præcipuè civilem cleri constitutionem servaturum , quidquid sibi ex adverso objiceretur obstaculi , et quidquid sui mussitarent sive inimici , qui reformationem limis intuebantur oculis, sive amici, a quibus se videbat derelinqui.

Id ut factis magis magisque comprobareret , eâdem die scriptum quoddam circumferri jussit ad parochos , in quo et de sede vacante verba faciebat , et quadragesimalis præcepti vinculum laxare audebat. Die verò 9 ejusdem mensis , per aliud simile scriptum eos omnes ab exercitio muneris interdixit , qui quoquo modo seminariis præessent , eo quòd jusjurandum deferre detrectassent ; duo etiam subindè seminaria e medio sustulit ; et temeritate denique tantâ, quanta credi vix aut ne vix quidem posset, litteris datis , die 5 ejusdem mensis, nos reddidit de suâ electione certiores , nos

del procurador de la misma. No tardó en añadir un nuevo crimen á los que había cometido; pues en presencia de todo el pueblo renovó el juramento cívico, obligándose á obedecer á la nacion, á la ley y al rey de Francia; y usando de espresiones, que no habían empleado en Francia ni los partidarios mas impudentes, prometió, que observaría principalmente la constitucion civil del clero, á pesar de cuantos obstáculos se le opusieran, y á pesar de cuanto quisieran decir los *enemigos* de la reforma, y aun sus *propios amigos* de quienes se miraba abandonado.

Para acreditarlo así con su conducta y hechos, dirigió un escrito en forma de circular á todos los párrocos, en que hablaba de *sede vacante*, y se arrogaba la facultad de dispensar á los fieles de una parte del precepto *cuadragesimal*. El dia 9 del mismo mes, por otro escrito semejante, privó del ejercicio de su cargo á todos los superiores de los seminarios, por haberse negado á prestar el juramento: suprimió tambien dos seminarios; y su temeridad llegó al extremo, que apenas, y aun sin apenas se hace creible, de escribirnos una carta con fecha 5 de dicho mes, en que nos daba parte de su eleccion, y

ipsos rogans , ut electionem saltem suam minimè improbaremus. Quæ cum ita sint, dubitabit nemo , quin ille maculam atque execrationem suæ senectuti conquisierit (1).

Istâ ratione per civitatem Avenionensem nobiscum actum est. Ad Carpentoractensem autem civitatem quod attinet, aliasque comitatûs communitates , non dubiam profectò illæ in nobis spem excitarent fore , ut primo quoque tempore ad officia sua reverterentur. Illæ enim in conventum repræsentativum coactæ non susceperunt modò pro-legatum per Avenionenses expulsum, et Joannem Celestini Româ missum, sed etiam , die 27 maii , superioris anni pulam declararunt, se gallicanam constitutionem amplexuras in iis solùm , quæ suis rebus, loco, ac tempori essent accomodata, quæque cum obsequio nobis debito componi possent, sub cujus imperio et ditione semper sese permansuras affirmabant. At postmodum seu vi devictæ , seu blanditiis illectæ, seu insidiis circumventæ Avenionensium re-

(1) Eod. cap. VI , vers. 25.

nos suplicaba, que *por lo menos no desaprobaráramos su eleccion*. Y siendo todo esto cierto, ¿podrá haber quien dude, que *él ha deshonrado sus canas, y se ha hecho un objeto de execracion?* (1)

De este modo es como se han conducido con Nos en la ciudad de Aviñon. Respecto de la de *Carpentras* y demás pueblos del *Condado*, su conducta nos había escitado la mas justa esperanza de que en breve volverian á su deber; pues congregados en junta representativa, no solamente habian recibido al vice-legado, que había sido espelido por los de Aviñon, y á Juan Celestino, á quien habiamos enviado de Roma, sino que llegaron á declarar solemnemente el dia 27 de Mayo del año último, que no adoptarían de la constitucion francesa, sino lo que conviniera á sus intereses, á su pais y á las circunstancias, y fuera compatible con la obediencia que nos debían, asegurando al mismo tiempo que siempre se mantendrían bajo nuestra dominacion. Pero poco despues, ó bien obligados por la fuerza, ó bien seducidos por las intrigas y adulaciones de los rebeldes de Aviñon, manifestáron sin

(1) El mism. cap. vers. 25.

bellium , satis apertè ostenderunt , se dicis causâ duntaxat summum pontificem venerari , et ejus ministros colere ; dum reapse illarum consilia non aliò spectabant. nisi ut pontifex , ejusque ministri constitutionem gallicanam universam sive ecclesiasticas, sive politicas res spectantem probarent, sancirent, exequerentur.

Ne inutili sermone prosequamur omnes deliberationes a conventu comitatensi captas ; sat erit commemorare septemdecim illos articulos, ubi jura hominis eo prorsus modo suscipiebantur, quo fuerant in decretis conventus gallicani explicata et proposita , illa scilicet jura religioni , et societati adversantia ; et ita suscipiebantur , ut novæ constitutionis essent veluti basis ac fundamentum. Item sat erit commemorare alios undeviginti articulos , qui erant prima novæ constitutionis elementa , ex ipso constitutionis gallicanæ fonte petita atque hausta. Quemadmodum autem fieri minimè poterat , ut nos deliberationes sanciremus hujusmodi, utque nostri ministri, quicumque ii demum essent , illas exequeren-

rebozo, que si hasta entonces habian guardado veneracion al Sumo Pontifice, y habian respetado á sus ministros, solo habia sido por miras humanas; pues que su verdadero designio era, que toda la constitucion francesa, así en la parte civil como eclesiástica, fuese aprobada, sancionada y ejecutada por el Pontifice y sus ministros.

Inútil sería detenernos en referir individualmente todas las deliberaciones tomadas por la Asamblea del Condado; bastará citar los 17 artículos *sobre los derechos del hombre*, que fueron adoptados absolutamente y en los mismos términos que habian sido declarados por la Asamblea nacional de Francia; esto es, aquellos derechos tan contrarios á la religion y á la sociedad, y que sin embargo adoptó la Asamblea del Condado, para que sirvieran de base y fundamento á su nueva constitucion: bastará recordar tambien los otros 19 artículos que eran *los primeros elementos de la nueva constitucion*, y estaban sacados de la misma constitucion de Francia. Pero como era imposible absolutamente que nos conformáramos en sancionar semejantes deliberaciones y que nuestros ministros, cualesquiera que fuesen, los pusieran en ejecucion, esto mis-

tur, ita factum est, ut conventus repræsentativus illicò patefecerit vesanum illum rebellionis ardorem, quo jamdiù conflagrabat, quique ad id usque tempus delituerat.

Odio itaque percitus in pro-legatum nostrum, eo quòd nec suis petitionibus indulserat, nec civicum sacramentum detulerat, eundem quâcumque exiit jurisdictione, et tamquam ministrum nostrum haberi amplius non posse declaravit. Nec dissimili ratione cum dilecto filio Christophoro Pieracchi Carpentoracti rectore, cumque aliis ministris pontificis est actum. Subindè in locum pro-legati novum tribunal institutum, tresque conservatores Statûs nominati, et duo deputati ad nos missi, mandato quodam instructi, arrogantiae et injuriarum pleno, ac apertam defectio-nem præseferente: quod in causâ fuit, cur deputatis hujusmodi omnem ad nos aditum occluderemus. Exauctoritatis ita nostris ministris, debuit Joannes Celestini Romam re infectâ reverti, aliique pontificii ministri exindè recedentes petierunt primò Aubi-gnanum, locum Carpentoracto proximum, mox Buchetum prope terminos venaisini co-

mo ha servido de pretesto á la Asamblea representativa del Condado para desplegar inmediatamente su espíritu de rebelion de que estaba ya mucho antes poseida, pero que hasta entonces habia disimulado.

Animados pues de odio contra nuestro vice-legado, porque habia rehusado acceder á sus peticiones, y porque no quiso prestar el juramento civico, le despojaron de toda autoridad, declarando que no fuera ya reconocido por ministro nuestro. Otro tanto ejecutaron con Cristobal *Pierachi* rector de Carpentras, y con los demas oficiales nuestros. En seguida crearon un tribunal nuevo que reemplazára la autoridad de nuestro vice-legado; nombraron tres conservadores del estado, y nos enviaron dos diputados con unas instrucciones llenas de injurias y de arrogancia, y que manifestamente mostraban su rebeldia; por cuya razon nos negámos enteramente á dar audiencia á semejantes diputados. Viéndose nuestros ministros despojados de toda autoridad, se vió precisado *Juan Celestini* á regresarse á Roma sin haber podido llenar su mision, y los demas oficiales nuestros obligados á alejarse, se fueron primeramente á *Aubignan*, lugar poco distante de Carpentras, y despues á *Bouschet* en las fronteras del Con-

Tom. II.

mitatús , subindè crescente tumultu , Montemlirtium in Delphinatu , et deniquè Camberiacum , ubi die 5 martii hujusmet anni , opportunis protestationes renovarunt , easque in actis cancellariæ episcopalis inserendas curarunt .

Quis unquam credidisset , hunc nostrorum ministrorum discessum , non aliâ ex causâ profectum , nisi quod illi se omni jurisdictione exui , suamque ipsorum vitam periclitari viderent , veluti eorum sæpiùs iterate protestationes declarant , hunc , inquit , discessum ansam præbiturum fuisse consilio municipali carpentoractensi , nonnullisque aliis communitatibus dictitandi , et vulgò obloquendi , esse populos a suo principe derelictos , solutisque propterea a jurejurando fidelitatis licere , si vellent , se regi christianissimo dedere , quemadmodum reverâ faciendum sibi esse decreverunt ? Populus sane avenionensis , et comitatensis sese nostræ ditioni subduxit , violare ausus humanas leges , atque divinas . Sed nos nunquam de hisce populis deserendis cogitavimus , iisque proindè nostram opem auxiliumque conferemus imposterum , veluti

dado de Venaisin, y en vista de que se aumentaban las turbulencias, pasaron á *Montelimat* en el Delfinado, y últimamente á *Chambery*, en donde á 5 de Marzo del mismo año renovaron las protestas oportunas, y cuidaron de que se insertáran en las actas de la cancillería episcopal.

¿Quién podrá persuadirse de que la salida de nuestros ministros, originada de haber sido destituidos de toda autoridad y de ver que peligraba su propia vida, como consta por las repetidas y frecuentes protestas que hicieron, pudiera dar margen al consejo de la municipalidad de *Carpentras* y á algunos otros ayuntamientos para publicar y estender la voz, de que los pueblos del Condado habían sido abandonados por su soberano, y que en consecuencia hallándose libres del juramento de fidelidad, eran dueños, si querían, de entregarse á la Francia, como en efecto determinaron hacerlo? Los pueblos de *Aviñon* y del Condado, violando las leyes divinas y humanas, han osado sustraerse de nuestra dominacion; pero debemos declarar, que nunca hemos pensado en abandonarlos: todo lo contrario, les prestaremos en lo sucesivo los auxilios y socorros que dependan de Nos, como lo hemos hecho hasta ahora, siempre que se re-

antedâ præstitimus, modò ad nos revertantur. Hanc ipsam ob causam iis, qui a nobis defecissent, ultrò veniam obtulimus, nullis limitibus circumscriptam. At hic singularis nostræ clementiæ actus tam Avenione, quàm Carpentoracti adeò effræni audaciâ exceptus est, adeòque indignæ deliberationes utrobique captæ, ut satius ducamus ea silentio, ac tenebris tegere, quàm in lucem emittere.

Sed non idcirco noster amor deferbuit. Non ignoramus equidem, ven. frat., inter vos esse neminem, qui hactenus patrata facinora summo non prosequatur horrore, et non eo suas curas convertat, ut quò melius possit suo pastoris munere defungatur. Scimus item vos inter, dilecti filii, canonici, parochi, alique Avenionis, et Comitatus ecclesiastici viri, plurimos existere virtute præstantes, et religionis ardore succensos, promptos proinde paratosque quibusvis tolerandis ærumnis, ad Dei, ecclesiæ, et patriæ causam tuendam. Scimus deniquè, ex vestro, dilecti filii, nobili, et

conozcan y vuelvan á nuestra obediencia; en cuya confirmacion hemos prometido espontaneamente á cuantos se hubiesen hecho culpables de defeccion un perdon absoluto, y sin restriccion por todo lo pasado. Mas este singular rasgo de clemencia fue recibido en Aviñon y Carpentras del modo mas insolente y temerario, por manera que las deliberaciones tomadas con este motivo en ámbos pueblos, son tan infames, que juzgamos mas conveniente remitirlas al silencio, y sepultarlas en las tinieblas, que el publicarlas.

Pero á pesar de todo eso, en nada se ha disminuido el amor que les profesamos. No ignoramos, venerables hermanos nuestros, que en todos vosotros han causado el mayor horror tales atentados, y que en cuanto ha estado de vuestra parte habeis procurado y haceis lo posible para llenar el ministerio pastoral. Sabemos tambien que entre vosotros amados hijos, los canónigos, párrocos y demas eclesiásticos de Aviñon y del Condado, hay muchos, que distinguidos por su virtud, están inflamados del amor mas ardiente por la religion, y dispuestos en consecuencia á sufrir todo género de trabajos por defender la causa de Dios, de la Iglesia, y de la Patria. Sabemos finalmente que tambien entre vosotros, amados hijos, que

civico cœtu plurimos esse egregio in ecclesiam studio, et optimo in nos animo, cum Avenione, tum multo magis in Comitatu, ubi integræ communitates benè multæ intactam, atque intemeratam servant religionem atque fidelitatem. Hinc a divinâ sapientiâ edocti eorum ducimus habendam esse rationem, qui probi et justi sunt, ut improbos cum mansuetudine toleremus. Et quamvis tanta crimina intuentes maximo animi afficiamur dolore, volumus tamen utrosque paternè alloqui, ut boni in proposito perstent, utque improbi in viam reducantur, et suas pœnitentiâ ducti culpas ejurent. Eò vel magis, quia per id temporis hæc scribimus, quo sanctius nihil est, quodque fert secum dies reconciliationis ac pacis. Minimè itaque horrescimus propter adversos casus, qui, tam isthuc, quam in Galliarum regno evenerunt, perindè ac si Deus nos dereliquisset. Sed illud mente revolvimus ac reputamus, ea, quæ propter nostra, et populorum peccata acciderunt,

componeis el estado de la nobleza, como las demas clases de ciudadanos, se hallan muchísimos, á quienes anima el zelo mas grande por la Iglesia, y nos profesan una verdadera adhesion, tanto en Aviñon como principalmente en el Condado, donde un número considerable de pueblos conservan integra y pura la religion, y se mantienen fieles á su Soberano. Instruidos por la divina sabiduria, toleramos con paciencia á los malos, por consideracion á los justos y buenos. Y á pesar del profundo dolor que nos escita la idea de tantas maldades, dirigiremos nuestra paternal voz asi á los unos como á los otros, á fin de que los buenos perseveren en sus buenos propósitos, y que los malos, arrepentidos de su extravio, se reconozcan y abjuren sus errores. El tiempo mismo en que os escribimos es el mas oportuno al efecto por ser el mas santo del año, y el que ofrece á los cristianos *los dias de la reconciliacion y de la paz*. No decaemos pues de ánimo, ni nos consterna el temor de que las calamidades que afligen asi al Condado como al reino de Francia, sean una prueba de habernos Dios abandonado: juzgamos, sí, y estamos persuadidos de que todos estos males han sido un resultado de nuestros pecados y de los del pueblo, y son

non ad interitum ; sed ad correctionem esse generis nostri (1), certòque futurum confidimus, ut *Deus optimus maximus*, coràm quo sæpiùs procumbentes nobis, populisque nostræ curæ concreditis veniam flagitavimus, reconcilietur servis suis ; quippè nunquàm quidem a nobis misericordiam suam amovet, sed corripuens in adversis populum suum non derelinquit (2), et qui derelictus in irâ Dei omnipotentis est, iterùm in magni domini reconciliatione exaltabitur (3).

Audite, ven. fratres, ac dilecti filii, nostras paternas voces, quas concilium sequentes ven. fratrum nostrorum S. R. E. cardinalium ad vos convertimus, veluti pastor universalis, et princeps vester pro rerum ecclesiasticarum, ac politicarum diversitate. Ad ecclesiasticum regimen quod attinet, cum illis, qui jurejurando amplexi, et executi sunt, vel unquàm amplecterentur,

(1) Machab. cit. cap. VI, vers. 12.

(2) Loc. cit. vers. 16.

(3) Cap. V, vers. 20.

dirigidos más bien á nuestra correccion y enmienda que á nuestra ruina. (1) Esperamos por tanto con la mas segura confianza, que nuestro clementísimo Dios, á quien proster-nados dirigimos las mas humildes oraciones para que se apiade de Nos y de los pueblos confiados á nuestro cuidado, desarmará su brazo, y nos admitirá á su gracia; pues cierto es, que la divina misericordia nunca nos abandona, y que nos asiste, aun cuando usa de severidad en castigarnos (2). Aquel mismo á quien parece haber abandonado el Dios todo poderoso, puede volver á reconciliarse y obtener la gracia del Señor (3).

Escuchad, venerables hermanos y amados hijos nuestros, las paternas voces, que siguiendo el consejo de nuestros venerables hermanos los Cardenales de la S. I. R., os dirigimos, como Pastor universal, sobre los objetos que tienen relacion con la Iglesia, y como soberano respecto de todo lo que es relativo al órden civil y político. Por lo concerniente al gobierno eclesiástico, usaremos de indulgencia en favor de los que hubiesen prestado y ejecutado, ó prestáren y ejecutáren en adelante el juramen-

(1) Macab. cap. VI, vers. 12.

(2) Lugar cit. vers. 16.

(3) Cap. V, vers. 20.

et exequerentur isthîc civilem cleri constitutionem, eâdem mansuetudine agemus, quâ cum iis usi sumus, qui idem præstiterunt in Galliis, ubi ortum habuit eadem constitutio partim hæretica, partim schismatica, et in universum longè a regulis, et disciplinâ ecclesiasticâ abhorrens; ita ut proindè propositum nobis sit, nihil agere aliud, nisi easdem declarare, ac extendere canonicas pœnas, quas nostræ litteræ præseferunt, die 13 hujusce mensis, datæ dilectis filiis nostris S. R. E. cardinalibus, et venerabilibus fratribus archiepiscopis, et episcopis, ac dilectis filiis capitulis, clero, et populo regni Galliarum: quarum complura exempla ideò ad vos mittimus, ven. fratres, ut his juncta litteris ad manus deferenda curetis capitulorum, cleri, ac populorum istius nostræ ditionis.

Apostolicâ hinc nostrâ auctoritate declaramus irritos, illegitimos, et sacrilegos actus omnes, quocumque demùm nomine tùm Avenione, tùm Carpentoracti, tùm alibi facti sint ad amplectendam, exequendamque tam tacitè, quam expressè civilem cleri constitutionem universam, sive ejus tantum-

to sobre *la constitucion civil del clero*, del mismo modo que la hemos empleado con los que lo prestaron en Francia, donde tuvo su origen dicha constitucion, en parte herética, en parte cismática, y contraria absolutamente á las reglas y disciplina eclesiástica: por manera, que nuestro designio no es otro, sino solamente el *de declarar y estender* contra ellos las mismas penas que se espresan en nuestro Breve del 13 de este mes, dirigido á nuestros amados hijos los Cardenales de la S. I. R., á nuestros venerables hermanos los Arzobispos y Obispos, y amados hijos los cabildos, clero y pueblo del reino de Francia; por cuya razon os enviamos, venerables hermanos, muchos ejemplares de dicho Breve, para que acompañados de éste, los circuleis y comuniquéis á los cabildos, clero y pueblos de nuestros estados de Aviñon y del Condado.

Por tanto, y en virtud de la autoridad Apostólica, declaramos nulos, ilegítimos y sacrilegos todos los *procedimientos* de cualquiera especie que hubieren sido, y hayan tenido por objeto adoptar y ejecutar, sea en *Aviñon*, sea en *Carpentras* ó en otra parte, ya tácita, ya espresamente la constitucion civil del clero, sea en todo ó en

modò partem: hosque actus omnes, quos pro expressis haberi volumus, damnamus, rescindimus, atque abolemus.

Super omnia rescindimus, atque abolemus edictum diei 8 octobris anni 1790, quo consilium municipale Avenionis, non minus temere, quàm impiè, ausum est cogere ven. fratrem archiepiscopum illius civitatis, canonicos, parochos, aliosque ministros ecclesiasticos ad se civico jurejurando obstringendos, catholico quovis homine prorsùs indigno, editâ declaratione, ut sedes archiepiscopalis, ut parochiæ, utque alia officia omnia pro vacantibus haberentur, nisi sacramentum hujusmodi deferretur: edictum propterea irritum, atque sacrilegum, suapte naturâ idoneum schismati invehendo.

Æquè damnamus, atque abolemus electionem Malierii in vicarium capitularem, eam declarantes impiam, violentam, irritam, atque sacrilegam, utpotè quæ incognita prorsùs est in ecclesiâ Dei; cùm vivo adhuc pastore legitimo adimi regimen suarum orium nequeat, nisi ex causis canonicis, ab ipsa ecclesiâ, aut ab hac sanctâ sede; et utpotè quæ necessariis suffragiis destituitur; et omni caret

parte, y condenamos, rescindimos y anulamos todos estos actos, que queremos se tengan aquí por espresamente *mentados*.

Pero principalmente anulamos y rescindimos el edicto *del dia 8 de Octubre de 1790*, por el que el Consejo municipal de Aviñon, tan temeraria como impiamente ha osado intimar á nuestro venerable hermano el Arzobispo de aquella ciudad, á los canónigos, párrocos y demás eclesiásticos, que hagan *un juramento civico*, que es indigno de todo católico, declarando, que de no prestar dicho juramento, se considerarían *vacantes* la silla arzobispal, las parroquias y todos los demás beneficios, cuyo edicto es por consiguiente nulo, sacrilego y propio por su naturaleza para establecer el cisma.

Condenamos igualmente y abrogamos la eleccion de *Maillieres* para vicario capitular, declarándola impia, violenta, nula y sacrilega, ya por ser inaudita en la Iglesia de Dios, que prohíbe destituir del gobierno de su grey á ningun Pastor legítimo en vida, no siendo por causas canónicas, y por sentencia de la misma Iglesia, o de esta Santa Sede, y ya porque semejante eleccion no reunió los votos necesarios

libertate, ita ut non canonica, et ecclesiastica electio considerari debeat, sed actus militaris, atque hostilis. Suffragium enim vis militaris extorsit: vi militari factum est, ut commentitia isthæc electio ederetur in vulgus, justis posthabitis canonicorum protestationibus, quæ profanum actum antecesserunt, et consecutæ sunt: vi denique militari accepta referri debet electi ipsa possessio. Huc itaque convenire possunt quæ a synodo Alexandrinâ in epistolâ ad episcopos ecclesiæ catholicæ scripta sunt, cum S. Athanasius e suâ sede fuit dejectus in conciliabulo Tyri, cui Comes (1) præsedit, ubi Comes verba faciebat, cæteri præsentés in silentio erant, vel potius Comiti obsequium suum accomodabant, ubi quod communiter episcopis placuit, ab illo impediabatur; ille imperio utebatur, nos a militibus ducebamur. Optimè synodus affirmavit, dejectionem hujusmodi habendam esse tanquam negotium imperatorium, non synodale (2).

(1) El conde Flavio Dionisio, y no el gobernador, como han supuesto algunos intérpretes; lo había sido de Phenicia en el año 328, pero ya no lo era. Los otros gobernadores, el de la Palestina y Archelaus, que lo era del Oriente, no parece haber sido enemigos de S. Atanasio.

(2) S. Athanas. Apolog. II, pro fugâ suâ. Oper. omn. cit. tom. I, pag. 728, lit. D., et pag. 370, lit. C.

y faltó enteramente la libertad; por manera, que no debe tenerse por canónica y eclesiástica, sino por un acto *militar y hostil*; pues que la fuerza militar fue la que arrancó los votos, y ella misma la que publicó esta elección tan irregular, á pesar de las justas protestas hechas por los canónigos antes y despues de un acto tan profano; y finalmente, fue la fuerza militar la que puso en posesion al electo. En consecuencia, puede oportunamente aplicarse al caso actual, lo que se refiere en la carta, que los *Padres del Concilio de Alejandria* escribieron á todos los Obispos católicos, cuando S. Atanasio fue depuesto en el Conciliábulo de Tyro (1). *El conde era quien presidia, el conde quien hablaba, los demás que se hallaban presentes, guardaban silencio, ó por mejor decir, obedecian sus órdenes cuando se oponia á lo que los Obispos acordaban en union: él mandaba y nosotros éramos conducidos por los soldados.* Por cuya razon, el Concilio declaró justísimamente, que semejante deposicion debia mirarse mas bien, como un *acto de autoridad imperial*, que como una *resolucion conciliar*. Viene igualmente á propósito lo

(1) S. Atanas. Apolog. II, sobre su huida. En su obra cit. tom. I, pág. 728, letr. D., y pág. 370, letr. C.

Æquè conveniunt, quæ a S. Julio dicta sunt, ubi in locum ejusdem Athanasii suffecerunt episcopi Ariani Georgium depeculatorem (1), eumque militari manu stipatum Alexandriam miserunt. Egregiè S. Pontifex scribebat, Georgium in ecclesiam ingressum fuisse, non cum presbyteris, et diaconis civitatis, sed cum militibus..... Dilecti credite, tamquam Deo præsente, cum veritate loquimur, non est istud piè factum, non ex jure, non ecclesiasticè (2).

(1) El Papa, al citar un monumento antiguo, ha debido citar literalmente el testo y anotar la edicion, y es lo que ha hecho: no debia, pues, detenerse en las dificultades que el testo ofrece á los sábios, quando eran estrañas á su objeto, y así no lo hizo; pero nosotros, para apurar la exactitud hasta donde se pueda, nos parece deber observar, que en este lugar hay un error de nombres. ¿Cómo el Papa S. Julio muerto en el año 352, podía hablar de *Jorge*, cuya intrusion en la Silla de Alejandria no se verificó hasta el año 356, esto es, cuatro años despues? Consiste, en que en su carta á los Eusebianos Daniel, Placilo, Narciso &c., que es la que el Papa cita en este lugar, como en la de S. Atanasio á los Obispos ortodoxos, los copiantes escribieron *Jorge*, en lugar de *Gregorio*, intruso entonces en la Silla de S. Atanasio; y á este último es á quien

(2) Epist. *Danio*, ect. *cæterisque eorum, qui ex Antiochiâ scripserunt*. Loc. cit. pag. 748, lit. C., et pag. 749. lit. A. B.

que dijo S. Julio, cuando los Obispos Arrianos colocaron en la silla de S. Atanasio á un tal Jorge, que era dilapidador, y fue conducido á Alejandría con una escolta militar. El Santo Pontífice escribía con razon, que *Jorge habia entrado en la iglesia no acompañado de los presbiteros y diáconos de la ciudad, sino rodeado de soldados..... Mis amados, creedme, pues os hablo con verdad como si estuviera en la presencia del Señor; unos hechos como estos son contrarios á la piedad, á las reglas eclesiásticas y á todo derecho (1).*

debe referirse la censura, que el venerable predecesor de Pio VI hacia por su usurpacion y crímenes que le habian acompañado. Baronio notó este error, y MM. de Tillemont y Hermand adoptaron sus correcciones; el primero, en sus erúditas memorias, en donde explica y aclara esta confusion de un modo satisfactorio, pero demasiado prolijo para trasladarlo aquí, y el otro (vida de S. Atanas. tom. 1. p. 714. n. 2.) indaga con sagacidad las causas, y resuelve el problema por la autoridad del mismo S. Atanasio. Por lo demás, los mismos manuscritos consultados por los Benedictinos, despues de restablecer los hechos, han demostrado, que el error procedia únicamente de los copiantes.

(Nota del ed. fr.)

(1) Respuesta á Danio (ó Dianea, ó Daniel, segun diferentes intérpretes) y á otros que le habian escrito de Antioquia; en S. Atanas. tom. I, pág. 748, letra C. y pág. 749, letras A y B.

Tom. II.

Declarata electionis nullitas nullitatem secum fert omnium actuum per Malierium in introitu gestorum sine jurisdictione, contra rectores seminarii, contra prebos pastores, contra religiosos presbyteros, non aliâ de causâ suis officiis exutos, nisi quia iurjurandum edere renuerunt de constitutione prorsus acatholicâ servandâ. Appositè ad rem nostram denuò S. Julius exclamat: quæ feruntur a Georgio acta in introitu ejus, ostendunt qualis fuerit ordo in ejus ordinatione: presbyteri.....indignè habiti....; sacra mysteria direpta, ut vi cogerent nonnullos ad constitutionem Georgii approbandam. Hæc, et istiusmodi ostendunt, quinam sint canonum prævaricatores. Nam..... nec cum prævaricatione legis coegisset eos sibi obtemperare, qui ei legitimè obaudiebant.(1)

Quamvis profectò multa et gravia sint crimina per Malierium patrata, nihilominus volentes eidem spatium ac facultatem re-

(1) Cit. pag. 749, lit. B.

Declarada la nulidad de la eleccion del espresado *Maillieres*, es consiguiente la nulidad de todos los actos que ejerció desde un principio sin jurisdiccion contra los directores de los seminarios, párrocos virtuosos y presbíteros distinguidos por su religiosidad á quienes destituyó de sus oficios, sin alegar mas causa, que la de haberse negado á prestar el juramento anti-católico de observar la constitucion civil del clero. Oportunamente pueden aplicarse al caso las palabras con que de nuevo esclama S. Julio: "Lo que se cuenta de la conducta de Jorge desde su ingreso, hace ver las reglas que se habrían observado en su ordenacion: los presbíteros han sido maltratados; profanados indignamente los sagrados misterios; se ha empleado la fuerza para obligar á muchos á aprobar la constitucion de Jorge. Estos hechos demuestran quienes son los transgresores de los cánones, siendo bien cierto, que no los hubiera obligado á que le obedecieran quebrantando la ley, si hubiera tenido derecho á mandarlos (1)."

Aunque es verdad que *Maillieres* ha cometido muchos y graves delitos, queriendo con todo darle tiempo y medios para que

(1) En el tom. cit. pág. 749, letr. B.

linquere colligendi se, suasque culpas publicâ atque oportuna satisfactione purgandi, nos metipsos modò cohibemus a gravioribus canonicis pœnis, eique infligentes pœnam omnium mitissimam, ipsum declaramus ab ordine sacerdotali suspensum, et irregularitati etiam obnoxium, si prædictum ordinem audeat exercere.

Præcipimus insuper prædicto Malierio sub eadem suspensionis pœnâ, ne audeat deinceps aut se vicarium capitularem vocare, aut ulla munia obire, quæ quoquo modo ad hanc pertineant dignitatem, ad quam non ritè, et non canonicè accessit. Præcipuè verò interdictum eidem volumus, ne per ipsum dimissoriæ dentur ad ordines suscipiendos, et ne parochi, vicarii, rectores seminariorum, functionarii, aliique ministri ecclesiastici cujusvis generis, licet a populo electi, quovis modo instituuntur; declarantes irritas, atque inanes institutiones, ac deputationes omnes, quæ hactenàs factæ fuissent cum omnibus indè secutis, aliosque actus quoslibet, quos facere auderet impòsterum.

Subjicimus quoque eidem pœnæ suspensionis ab exercitio ordinis prædictum Mouvaüssium oratorii presbyterum, qui et mis-

se reconozca y repare sus culpas por medio de una satisfaccion pública y oportuna, nos abstenemos por ahora de imponerle las rigurosas penas que prescriben los cánones, y pronunciando contra él la mas suave de todas, le declaramos *suspensio de todas las funciones sacerdotales*, y sujeto á la *irregularidad*, si osáre ejercer dicha orden.

Prohibimos tambien al espresado *Maillieres*, bajo la misma pena de suspension, el que se atreva en lo sucesivo á tomar el título de vicario capitular, ni desempeñar ninguna de las funciones que son propias de esta dignidad, por no haberla obtenido *ni canónicamente ni conforme á las reglas establecidas*. Pero principalmente le prohibimos despachar dimisorias para recibir órdenes, y dar de ningun modo la institucion á los párrocos, vicarios, directores de los seminarios, funcionarios y demas ministros, aunque sean elegidos por los pueblos, declarando nulas y sin efecto todas las instituciones y comisiones que hubiese dado, y cuanto se haya obrado en consecuencia, y todos los demas actos que se atreviere á ejercer en adelante.

Sujetamos igualmente á la misma pena de *suspension* de las funciones de su orden al mencionado *Mouvans* presbitero del ora-

*sam celebravit, dùm pseudo-vicarius Ma-
lierius possessionem iniret, et per summam
temeritatem, vestibus sacerdotalibus, quibus
erat indutus, signum municipalitatis adjun-
xit.*

*Ad vos autem conversi, dilecti filii, ca-
nonici, ecclesiastici, et cives Avenionenses
universi, vobis in domino præcipimus, ne
aut prædictum vicarium capitularem, aut
alios ministros quoscumque ullo modo susci-
piatis, qui per anfractus et cuniculos in pa-
rochias, et in alia ecclesiastica munera sub-
ingredi molirentur: e contrâ verò vobis
præcipimus, ut archiepiscopo primùm, dein-
dèque vestris legitimis parochis, ita, ut de-
cet, pareatis; hi enim semper vestri pasto-
res erunt, tametsi inviti secedere cogerentur;
et tametsi horribili sacrilegio alius eligere-
tur, ac consecraretur archiepiscopus, aliique
parochi instituerentur. Quod quidem sacri-
legii genus satis per nos declaratum, ac
vindictatum est nostris litteris ad episcopos
Galliarum datis, et vobiscum communicatis.
Erit itaque onus archiepiscopi suas oves re-
gere, et proborum parochorum spiritualia
subsidia suo populo suppeditare, quo melio-*

torio que celebró la misa cuando tomó la posesion el pretendido vicario *Maillieres*, y puso por un esceso de temeridad la insignia municipal sobre los hábitos sacerdotales con que estaba revestido.

Dirigiéndonos ahora á vosotros amados hijos, canónigos, eclesiásticos y ciudadanos de todas las clases de Aviñon, os mandamos en el Señor, que por ningun título reconozcais al mencionado vicario capitular, ni á otro ministro alguno que por intrigas y medios tortuosos trate de apoderarse de las parroquias y otros destinos eclesiásticos. Os mandamos, que, al contrario, presteis la obediencia que debeis en primer lugar al Arzobispo, y luego á los párrocos legitimos, pues que estos siempre serán vuestros pastores, aun cuando la fuerza los precisára á ausentarse, y aun cuando se cometiera el horrible sacrilegio de elegir y consagrar otro Arzobispo, é instituir nuevos párrocos; cuya especie de sacrilegio hemos declarado y dado á conocer con todo el horror que inspira, en nuestros Breves dirigidos á los *Obispos de Francia*, y que se os han ya comunicado. Será por tanto un deber de vuestro Arzobispo gobernar su grey, y el de los párrocos fieles proveer á sus feligreses de los auxilios espirituales en el mejor modo

ri poterunt modo. Mementote, sine canonico ecclesiae judicio non posse vos, per speciem violentiae etiam, et necessitatis, ab eo obedientiae vincula subduci, aut solvi, quo erga archiepiscopum, vestrosque parochos devincti tenemini, veluti die 1^a mensis aprilis (1), per celebrem Sorbonae universitatem in conventum extraordinarium collectam, agnitum, et declaratum est.

Atque hoc loco opportunum ducimus tum archiepiscopum vestrum, tum alios functionarios ab accusationibus vindicare, quibus in edicto concilii municipalis injustè onerantur, perindè ac si iisdem nonnisi

(1) Sic se habet edit. August. Vindelicor. multò accuratior, non autem *die 25 elapsi mensis februarii*, ut est in gallicis editionibus. Hoc reipsa est sacrae facultatis Parisiensis testimonium, ejusdem videlicet epistola ad reverendissimum archiepiscopum vi e sede sua deturbatum, quam juvat hìc referre:

Reverendissime in Christo Pater.

Etsi omnibus ecclesiae gallicanae praesulibus, etsi divi Dionisii a sede apostolica missi successoribus sincerè ac constanter addicta fuerit sacra facultas Parisiensis, eos tamen potiori affectu, liberiorique obsequio prosecuta est, quos in sinu suo fovit et aluit.

que les fuere posible. Tened presente, que sin que preceda el juicio canónico de la Iglesia, no podeis, ni bajo el pretesto de violencia, ni de necesidad, desentenderos, ni romper los vinculos que os unen con el Arzobispo, y con vuestros párrocos, como lo ha reconocido y declarado así la célebre universidad de la *Sorbona* en la junta extraordinaria celebrada el día 1.^o de Abril último. (1).

Nos parece oportuno justificar ahora á vuestro Arzobispo y á los demás funcionarios eclesiásticos de las *acusaciones* con que injustamente se les ha agraviado en el edicto *del consejo de la municipalidad*, imputándoles, que sin obrar contra lo prescrito

(1) Algunas ediciones por error traen la fecha de 25 de Febrero, pero la edicion de Ausburgo es la única exacta, fijando esta Junta el día 1.^o del mes de Abril; y el testimonio de la facultad de teología de París, de que habla su Santidad, consiste en su carta al Sr. Arzobispo de Paris, arrancado violentamente de su silla, la que es como sigue.

Reverendísimo Padre en Cristo.

La facultad de teología de París, aunque siempre acreditó su sincera y constante adhesion á los Obispos de la Iglesia de Francia, á los sucesores de S. Dionisio, enviado por la Silla Apostólica, con todo, no ha podido menos de mostrar su predileccion y sentimientos mas afectuosos á los Prelados que ha educado y mantenido en su seno.

contra canonum præscripta Avenione abesse non possent. Tunc enim juxta canones abesse sine culpâ non potest, neque archiepiscopus, neque alii ministri, qui suo officii munere ecclesiæ coguntur adesse, quando justis, et rationabilibus cessantibus causis se confert archiepiscopus extrâ diocesim; ibique ultra tempus permissum commoratur; alique ecclesiastici ministri ab ecclesiæ, cui addicti sunt, servitio secedunt. At id si accadat, edicti auctores ignorare minimè debent, per canones ipsos permissum haud esse laicis sententiam in ecclesiasticos dicere, et in illos extremâ privationis poenâ animadvertere: sed liberum

Quali te igitur alacritate complexa est, reverendissime pater, quando ad regendam Parisiensem diocesim ab altissimo vocatus es! Tuorum laborum testis, tuarumque virtutum miratrix, quanto animi sensû tibi gratulata fuit!

Nunc elapsis lætitiæ diebus, tibi a nobis exuli exiguum luctûs ingentis solatium offerre satagit. Tuo percussa mœrore, suum tibi mœrorem significat.

Avitæ fidei tenax, cathedræ Petri consociata, patrumque doctrinis inhærens, sacra facultas te in legitimum pastorem habet, habebitque semper.

Actum in comitiis generalibus in collegio Sorbonæ habitis die primâ aprilis 1791.

Gayet de Sansale, syndicus.

en los cánones no podían ausentarse de Aviñon. Según los cánones, es verdad que así un Arzobispo, como los demás ministros que por su oficio están obligados á la residencia, faltan á su obligacion cuando sin motivos *justos y razonables*, sale el Arzobispo *fuera de su diócesi* y permanece ausente mas tiempo del que le está permitido, y lo mismo los demas ministros eclesiásticos cuando por su ausencia dejan de servir las iglesias á que están adscriptos. Mas aun en el caso de que sucediera esto, deben tener entendido los autores del edicto, que los mismos *cánones* prohiben á los legos dar ninguna sentencia contra los eclesiásticos, y el imponerles la mayor de todas las penas que es la

¡Cuál fue su placer, Reverendísimo Padre, cuando el Señor os llamó al gobierno de la diócesi de París! Testigo de vuestras tareas, y admirando vuestras virtudes, ¡con qué sentimientos tan vivos se apresuró á felicitaros!

Mas ahora, que pasados los dias de alegría, la fatal desgracia os ha desterrado y separado de nosotros, desea presentaros un débil consuelo en tanta angustia, expresándoos el vivo interés que toma en vuestras penas, y su profundo dolor.

La sagrada facultad, firme siempre en la fe antigua, unida á la Cátedra de Pedro, y constante en la tradicion de los Padres, no reconoce ni reconocerá á otro que á vos por su legítimo Pastor.

Hecho en la junta general celebrada en Sorbona, á 1.º de Abril de 1791.

Guyet de Sansale, Sindico.

tunc jus et arbitrium ecclesiæ relinqui eosdem, per quosdam veluti gradus, variis pœnis afficiendi, aut illos privando beneficiorum redditibus, aut eosdem mulctando spiritualibus pœnis, aut eos denique ipsis beneficiis privando: ita ut si de metropolitano absente ageretur, episcopus antiquior residens sub pœnâ interdicti ingressus ecclesiæ eo ipso incurrendâ, infrâ tres menses per litteras, seu nuntium romano pontifici denuntiare teneatur, qui in ipsos absentes, pro ut cujusque major, aut minor contumacia exegerit, suæ supremæ sedis auctoritate animadvertere, et ecclesiis ipsis de pastorebus utilioribus providere poterit, sicut in Domino noverit salubriter expedire; ut totidem verbis in concilio Tridentino sancitum est (1).

Jam verò notæ cuique sunt maximæ illæ turbæ, isthic excitatæ, quæ sicuti nobiles cives, ita et ecclesiasticos viros adege-

(1) Sess. 6 de reform. cap. I et II, et sess. 25, cap. I de ref.

privacion de sus beneficios. El derecho de juzgar en tales casos es propio de la Iglesia, que es la que está autorizada para imponerles las penas como por grados, ó privando á los culpables de sus rentas, ó castigándolos con penas espirituales, ó destituyéndolos finalmente de sus beneficios; por manera, que si se trata “de un Metropolitano ausente, el mas antiguo de los Obispos residentes está obligado, bajo pena de entredicho de entrar en la Iglesia, que incurrirá en el mismo hecho, á denunciarlo en el término de tres meses, por escrito ó por medio de un comisionado al romano Pontífice, quien en virtud de la suprema autoridad que pertenece á la silla Apostólica, segun fuere mayor ó menor la contumacia, podrá castigar á los ausentes y proveer tambien las iglesias de Pastores que les sean mas útiles conforme estimáre y juzgáre ser mas conveniente en la presencia del Señor; con arreglo á lo decretado en estos mismos términos por el *Concilio de Trento* (1).

A nadie se le oculta, que las turbulencias suscitadas en Aviñon llegaron al extremo de precisar á los nobles y eclesiásticos

(1) Ses. 6 de reform. cap. I y II, y ses. 25 cap. I de reform.

runt, ut patriam, domiciliumque relinquerent ad pejerandi occasionem evadendam, aut ad se illis periculis liberandos, quæ alii probi viri misserrimè subierunt; quæ sanè pericula ne ab eorum quidem bonis abesse potuerunt; veluti de archiepiscopali domo, deque aliis archiepiscopi bonis factum est. Eodem accedit, quòd archiepiscopus nunquam extulit pedem e sua diocesi: Villanova enim ubi ipse commoratus est, et commoratur adhuc, intra fines continetur diocesis ejusdem; ita ut hanc ipsam ob causam dici nequaquam possent, cum à Tridentinâ sanctione discessisse, utpotè quæ metropolitanos jubet in ecclesia archiepiscopali, vel in diocesi residere (1). Ceterùm nobis, ad quos spectat hisce de rebus judicium, certò constat, nihil ardentius optare archiepiscopum, quàm isthuc regredi, et ad vos jam reversurum fuisse, posthabito etiam suæ vitæ discrimine, nisi metueret, ne sui sacrificium capitis potius quàm utilitati ovi-

(1) Cit. sess. 23, cap. I de ref.

á abandonar su domicilio y su patria, por evitar el perjurio y libertarse de los inminentes riesgos que les amenazaban y de que habian ya sido victimas por desgracia los ciudadanos de mayor providad, no estando ni sus bienes libres de semejante peligro, como sucedió con el palacio del Arzobispo y otras posesiones suyas. Agrégase á esto, que el Arzobispo nunca ha salido fuera de su diócesi, pues que *Villanova*, á donde se retiró y donde reside actualmente, se halla situado *dentro de la diócesi* de Aviñon. De consiguiente, ni por esta misma causa puede suponerse que haya faltado al decreto del Concilio de Trento en que se manda, que los Metropolitanos establezcan su residencia en la capital del Arzobispado ó en su *diócesi* (1). Por lo demás, Nos, á quien pertenece juzgar de este punto, estamos bien convencidos, de que nada desea el Arzobispo con tanto ardor como volverse á Aviñon, y hubiera estado ya en medio de vosotros, arrojando hasta el riesgo de perder su vida, á no ser por el temor de que el sacrificio de su propia existencia, en lugar de ser útil á su rebaño, solo sirviera para

(1) Cit. Ses. 23, cap. I de reform.

bus esset suis , infelicissimis hisce temporibus damno , ac detrimento.

Quæ clero , et populo avenionensi diximus de obedientiâ archiepiscopo , et pastoribus debitâ , ea vobis quoque dicimus , dilecti filii , canonici , ecclesiastici , ac populi aliarum ecclesiarum comitatûs. Arce-te vos ab iis , qui in alienas ecclesias invaserint aut invadere adhuc molirentur ; illos devitate , illos cum horrore conspici-te : vestros autem legitimos episcopos et parochos diligite , eos colite obsequio , illos audite.

Omnes autem avenionenses , et comitatenses simul unâ animorum et voluntatum consensione , ubi de rebus religiosis agitur , oculos semper convertite ad leges divinas , ad ecclesiasticas leges , et ad leges hujus apotolicæ sedis. Ecclesia enim , et apostolica sedes spiritu Dei agitur. Id si præstabitis , veluti pietati vestræ confisi equidem speramus futurum , ira Dei in misericordiam convertetur , deque iis triumphum agetis , qui adversus religionem præliantur , quique ea de vobis confiteri cogentur , quæ Judæorum inimici de Machabæis jam prædicabant , Judæos scilicet Deum protectorem habere , et ob ipsum in-

aumentar sus calamidades en circunstancias tan lastimosas.

Todo cuanto acabamos de decir al clero y pueblo de Aviñon respecto de la obediencia que deben á su Arzobispo y legítimos pastores, os lo decimos tambien á vosotros amados hijos los canónigos, eclesiásticos y pueblos de las demás iglesias del Condado. Apartaos de los que hubieren invadido iglesias ajenas ó que pretendieren invadirlas, huid de ellos y miradlos con horror; amad, sí, á vuestros legítimos Obispos y párrocos; respetadlos, y escuchad su voz.

Y vosotros, pueblos de Aviñon y del Condado, haced que la mas perfecta union de sentimientos reine entre vosotros cuando se trate de materias *religiosas*; fijad siempre toda la atencion en las leyes divinas y eclesiásticas, y en las leyes emanadas de esta santa Sede; pues que el espiritu de Dios es el que gobierna á la Iglesia y á esta Sede Apostólica. Si así lo hiciereis, como no dudamos prometiernos de vuestra piedad, la cólera de Dios se convertirá en misericordia y triunfaréis de los enemigos de la religion, precisándolos á confesar y á que os apliquen lo que los enemigos de los judíos decian á estos en tiempo de los Macabeos, que Dios era su protector, y que por eso eran in-

vulnerabiles esse, eò quòd sequerentur leges ab eo constitutas (1).

A regimine ecclesiastico ad civile regimen nunc transgredientes, non possumus equidem eandem vobiscum rationem inire, quam cum Gallis inivimus. Ad Gallos enim quod pertinet, datâ operâ, sermonem habere noluimus de novâ lege circâ res civiles a comitiis generalibus profectâ, et a rege sancitâ, ad quem ista pertinebant; e contrâ autem tacere haud possumus cum vobis, qui multis jam a sæculis sub apostolicæ sedis, summorumque pontificum ditione degentes, sine supremâ auctoritate nostrâ, temporalis regiminis formam immutare non potestis omnino; ita enim postulant æquè humane leges, atque divinæ.

*Hinc nostrâ utentes supremâ ac legitimâ potestate, quâ uti princeps fungimur, rescindimus omnes et singulos actus tam Avè-
nionæ, quàm Carpentoracti, et in aliâ quâli-*

(1) Machab. cit. lib. II, cap. VIII. vers. 36.

vencibles, porque habían sido fieles observadores de las leyes que les había dado (1).

Habiendo tratado del gobierno eclesiástico, pasaremos ahora á ocuparnos del gobierno *civil*, respecto del cual no podemos guardar con vosotros la misma conducta que hemos observado con los franceses. Cuando hemos dirigido á estos la palabra, hemos evitado con estudio hablarles de las nuevas leyes relativas á los asuntos civiles que se habían decretado por la Asamblea nacional, y han sido sancionadas por el Rey á quien competían. Por el contrario, no podemos desentendernos del mismo modo en orden á vosotros, que estando hace ya siglos, bajo la dominacion de la Sede Apostólica y de los Sumos Pontífices, por ningun titulo podeis arrogaros la potestad de variar la forma del gobierno *temporal* sin la auuencia de nuestra suprema autoridad, segun lo prescriben tanto las leyes humanas como las divinas.

En uso pues, de la suprema y legitima potestad que nos pertenece como á soberano, anulamos todos y cada uno de los actos ejecutados así en *Aviñon*, como en *Carpentras*, y en cualquiera otra parte del

(1) Macab. lib. II, cap. VIII, v. 36.

bet Comitatus parte factâ adversus jura nostri principatus, et reprobamus in primis, atque abolemus tanquam irritas, et violentiâ ac seditione plenas deliberationes isthuc captas de vobis e nostrâ ditione subducendis, ac gallicæ ditioni tradendis; deliberationes, inquit, quas carissimus in Christo filius noster rex christianissimus, unâ cum inclytâ natione suâ non modò probare nequit, sed ne in disceptationem quidem vocare, absque eo quod sanctiora gentium jura lœdantur, veluti ipsi regi iteratis expositionibus patefecimus.

Improbamus item, atque rescindimus deliberationes æquè absurdas ac seditiosas vendi isthuc ad instar reipublicæ; reprobamus et rescindimus illas etiam deliberationes, quibus per summam insaniam suscipiuntur eæteræ civiles leges tam conditæ, quam adhuc condendæ, et quibus novæ, periculosæ, incertæque leges anteferuntur constitutioni antiquæ, domesticæ, et legitimæ, sub quâ vos, vestrique majores tot jam sæculis tranquillè, pacatèque vixerunt.

Condado, contra los derechos de nuestra soberanía. Reprobamos en primer lugar y derogamos como nulas, las violentas y tumultuarias deliberaciones que se han tomado con el fin de sustraeros de nuestra autoridad, y someteros á la dominacion de la Francia: deliberaciones, que nuestro muy amado en Cristo, el Rey cristianísimo de la Francia, así como su magnánima nacion, no solamente no pueden aprobarlas, pero ni aun admitirlas á discusion, sin hollar los derechos mas sagrados de gentes, como repetidas veces se lo hemos manifestado al mismo Rey.

Reprobamos igualmente y anulamos las absurdas y sediciosas deliberaciones de introducir en dichos estados un gobierno republicano. Del mismo modo anulamos aquellas deliberaciones dictadas por la demencia mas ridicula, y por las que se adoptan las leyes civiles y extranjeras, y no solamente las ya establecidas, sino tambien las que *en adelante se establecieren*, prefiriendo unas leyes nuevas, peligrosas é inciertas, á una constitucion antigua, legitima y acomodada al pais, bajo la cual, así vosotros como vuestros antepasados, disfrutaron de tranquilidad y de paz por el espacio de tantos siglos.

Et aliis innovationibus omissis, sine nostrâ consensione factis in maximâ rerum et animorum commotione, et in ipso seditionis æstu, quæ pro irritis haberi debent, perindè ac si hoc loco singillatim per nos commemorarentur, abolemus præsertim indignissimos violentiæ actus, per quos nostri pro-legatus, rector, aliique ministri exauctoritati primùm sunt, et deinde, novis suspectis officialibus, ac tribunalibus, ad discedendum coacti. Utque dubitari nequeat unquàm, quin intactam integramque servemus antiquam nostram possessionem, et quin nostra omnia vetera ac legitima jura sarta tecta tueamur, hîc conceptis verbis et solemniori, qua fieri potest, ritu confirmamus non protestationes modò, quarum suprâ meminimus, per prolegatum nostrum sæpiùs instauratas, quas hîc haberi volumus, ac si de verbo ad verbum essent exscriptæ, sed reclamationes etiam, quas, exemplum secuti nostrorum prædecessorum, et morem aliorum principum imitantes, deferendas curavimus ad regem Galliarum, et ad alias catholicas aulas eo consilio ac mente, ut

Y prescindiendo de otras innovaciones hechas sin nuestra autorizacion en el estado de la mayor turbulencia y agitacion de los ánimos, y aun en la efervescencia misma y arrebatos de la sedicion, las cuales deben tenerse por nulas, como si aqui se halláran *espresamente* mencionadas, anulamos principalmente los criminales y atroces actos de violencia, por los que nuestro vice-legado, el rector y otros ministros fueron despojados en un principio de toda autoridad, y en seguida obligados á ausentarse apenas se establecieron nuevos tribunales y nuevos oficiales. Y para que nunca pueda dudarse de que nuestra voluntad es la de conservar integras y sin la menor desmembracion *nuestras antiguas posesiones*, y las de sostener sin lesion todos los demas derechos que legitimamente nos pertenecen; *confirmamos* en la forma mas solemne y espresa, no solamente las *protestas* ya mencionadas hechas frecuentemente por nuestro vice-legado, que queremos se tengan aqui por ratificadas como si estuvieran escritas palabra por palabra, sino tambien las *reclamaciones* que á imitacion de nuestros predecesores, y conformándonos con el uso recibido entre los soberanos, hemos dirigido al Rey de Francia y á las demas cortes católicas; pero con

ad diuturniorem perversitatem superandam, ea quoque, si opus fuerit, in usum vocaremus fortiora remedia, quæ in nostrâ sunt potestate.

His præhabitis, vos paternè monemus atque hortamur, ven. fratres, ac dilecti filii, qui fideles perstitistis, ut eos, qui tot tantisque nominibus defecerunt, nedùm opere, sed etiam sermone excitetis ad seditionem, quâ miserè implexi sunt, deserendam, et ad redeundum ad nos, qui ita animo comparati sumus, ut illos iterùm amplecti, ac sinu excipere non recusemus. Meminerint, esse Dei præcepto constitutum, quod sacræ paginæ tam sæpè inculcant, ut subditi pareant principi suo, utque patrias leges exequantur, quæ ab illo prodierunt. Caveant diligenter a studio rerum novarum, quæ, quamvis specie suâ utiles videantur, sunt semper cum periculo summo conjunctæ. Si quid in patrias leges irrepsit abusum, jam declaravimus aliàs, modòque iterùm declara-

el designio de que si estos medios suaves no bastáran para triunfar de la injusticia y obstinacion, emplearémós en caso necesario otros mas fuertes y que están en nuestro poder.

Por lo que toca a vosotros, venerables hermanos y amados hijos que habéis persistido fieles, os exhortamos y amonestamos con la ternura de un padre, que procuréis no solamente con el ejemplo, si tambien con la persuasion, hacer que todos los que de tantos modos han claudicado, abandonen el partido de la sedicion en que han tenido la desgracia de complicarse; que se reconozcan y no duden volver á nuestros brazos, que siempre estan abiertos para recibirlos y estrecharlos á nuestro seno. Que tengan presente el precepto por el que Dios manda y se inculca con tanta frecuencia *en las sagradas páginas*, que los súbditos obedezcan á su soberano, y que cumplan las leyes que el mismo haya establecido para su pueblo; que se preserven del amor á las novedades, las que en medio de las apariencias de utilidad que presentan, son siempre sumamente peligrosas. Si acaso en las leyes de ese país se hubiesen introducido algunos abusos, hemos ya declarado antes, y repetimos de nuevo que nos hallamos

mus, promptos nos esse iis eradicandis, et e medio tollendis, vestrisque votis, quantum in nobis erit auscultandis. Desinant factiones, et similitates inter cives; res ad suum ordinem revertantur; restituatur animis charitas, justitia, pax: felices enim undique eritis, si servatis Dei, ecclesiæ, ac principis vestri legibus, pace perfruemini: quandoquidem Deus pacis, ac dilectionis erit vobiscum, veluti fidelibus promisit apostolus Paulus (1). Nos interim in illius pacis pignus, quam omnibus a Domino exoptamus, vobis, ven. fratres, vobisque, dilecti filii, nostram Apostolicam benedictionem peramanter impertimur.

Datum Romæ, apud S. Petrum, die vigesimâ tertiâ aprilis MDCCXCI, pontificatus nostri anno decimo septimo.

PIUS, qui suprâ.

(1) Epist. II, ad Corinth. cap. XIII, vers. 11.

prontos á cortarlos de raíz, y á desterrarlos enteramente, pues con todas veras deseamos satisfacer vuestros votos. Que cesen las facciones y los odios entre los ciudadanos; que se restablezca el orden; que la caridad, la justicia y la paz vuelvan á renacer en los corazones. Completa será vuestra felicidad, si observando fielmente las leyes de Dios, de la Iglesia y de vuestro soberano, disfrutais del importante beneficio de la paz, pues que segun la promesa del apostol S. Pablo á los fieles, *el Dios de la paz y del amor estará con vosotros.* (1) Entretanto vener. hermanos y amados hijos, os damos en prenda de tan dichosa paz con el mas tierno afecto la bendicion Apostólica.

Dado en Roma en S. Pedro á 23 de Abril de 1791: año 17.^o de nuestro Pontificado.

Pio.

(1) Epis'. 11, ad Corinth. cap. XIII. vers, 11.

Venerabili fratri Joanni Carolo, archiepi-
scopo Avenionensi,

PIUS PAPA VI.

Venerabilis frater, salutem et Aposto-
licam benedictionem.

*Unâ cum hisce nostris accipies, ven-
frater, plura exempla typis impressa epi-
stolæ ad te ipsum, tuosque tres collegas in
istâ ditione nostrâ episcopos, die 23 hu-
jus mensis aprilis a nobis datæ, eique con-
iuncta pariter exempla nonnulla alterius
itidem typis vulgatæ epistolæ, quam 13
ejusdem mensis ad S. R. E. cardinales,
archiepiscopos, episcopos, aliosque regni
Galliarum perscripsimus. Utramque cum
perlegeris, facilè cognosces, quo consilio
ad vos transmittamus, ut scilicet ea ipsa
exempla per manus præsertim canonico-
rum, parochorum, cæterique cleri vestri
et populi diffundantur, passimque ab uni-
versis intelligi possit, quid sentiendum sit,
quidve agendum in ingruente istâ publi-
câ rerum omnium perturbatione, indèque
consecutis malorum omnium novitatibus.
Summo te, tuosque collegas studio nobis*

*A nuestro venerable hermano Juan Carlos,
Arzobispo de Aviñon,*

PIO PAPA VI.

Venerable hermano, salud y la bendición Apostólica.

Recibiréis, venerable hermano, á una con esta carta, muchos ejemplares impresos del Breve que con fecha 23 del corriente mes de Abril, os hemos dirigido, como igualmente á vuestros tres colegas, los Obispos de nuestro condado de Aviñon: acompañan al mismo tiempo varios ejemplares del otro Breve impreso, que con fecha 13 del mismo mes dirigimos á los Cardenales, Arzobispos y Obispos, y otros del reino de Francia. Por el contesto de uno y otro inferiréis fácilmente que os las remitimos, para que los estendais principalmente entre los canónigos, párrocos y demás clases de vuestro clero y pueblo, á fin de que así puedan todos instruirse, y sepan como deben pensar y conducirse enmedio del desórden general que reina en todos los objetos públicos, y de las funestas novedades que han sido su resultado. No dudamos de que tanto vos, como vues-

obsecuturos non dubitamus, qui egregia
 jam sollicitudinis pastoralis, patientiæ, con-
 stantiæque vestræ documenta præbuis-
 tæ, cæteraque omnia peracturos, quæ in tan-
 ta temporum perversitate opportuna fore,
 Deo animum viresque suppeditante, judi-
 cabitis. Ac in cælestium donorum auspi-
 cium Apostolicam benedictionem tibi, ven-
 frater, tuæque fidei concredito gregi pe-
 ramanter impertimur.

*Datum Romæ, apud S. Petrum, sub
 annulo piscatoris, die XXVII aprilis
 MDCCXCI, pontificatûs nostri anno XVII.*

Benedictus Stay.

*Eodem exemplo scriptum est ad tres
 alios Venaissini comitatûs episcopos.*

tros colegas, nos ausiliaréis con el mayor estudio y esfuerzo, habiendo ya dado los testimonios mas brillantes de vuestra solicitud pastoral, paciencia y firmeza, y que pondréis por obra todo lo demás que en tan lastimosas circunstancias estiméis ser conveniente con el auxilio de Dios, que os prestará valor y fuerzas. Y en prenda de las recompensas divinas os concedemos con el mayor afecto á Vos, venerable hermano, y al rebaño confiado à vuestro zelo, la bendicion Apostólica.

Dado en Roma en S. Pedro, sellada con el sello del Pescador, á 27 de Abril de 1791, año 17.^o de nuestro Pontificado.

Benedicto Stay.

La misma carta se dirigió igualmente á los otros tres Obispos del Condado.

Decretum Parisiense, seu Rothomagensis Beatificationis, et canonizationis venerabilis servæ Dei, sororis Mariæ ab incarnatione, fundatricis monialium Carmelitarum Exaltatarum in Galliis (1); super dubio astante approbatione virtutum, ac trium miraculorum, tutò deveniri possit ad solemnem ejusdem vener. servæ Dei beatificationem?

Quo tempore e Galliarum regno, ob tot inflicta ecclesiæ unitati, potestatique vulnera,

(1) *Barbara Aurillot* nació en París el 1.º de febrero de 1565 en la parroquia de S. Merri. Mr. Nicolas de Aurillot, su Padre, señor de Champlatrenx, que era Contador, y Madama Maria de la Huillier su madre, eran ámbos de las familias mas nobles, mas antiguas, y mas ricas de dicha ciudad. Desde los once hasta los catorce años estuvo en clase de pensionista en la Abadía de Longchamp, cerca de París, donde se distinguió por una piedad extraordinaria en su edad: continuó del mismo modo despues que volvió á casa de sus padres, como igualmente en el estado del matrimonio que abrazó á los 18 años, sin embargo de su inclinacion al claustro, por complacer á sus padres. Mr. Acairie su esposo, que tambien tenia el empleo de Contador, hombre de providad y de religion, la amaba tiernamente y la dejó en entera libertad para seguir su aficion á las devociones y piedad. Asi es que se la vió tener una gran parte en todas las buenas obras que se hicieron en aquel tiempo, ya por sus liberalidades, y ya por su activo zelo. Contribuyó á la reforma de muchos monas-

Decreto para Paris ó Ruan de la beatificación y canonización de la venerable sierva de Dios SOR MARIA DE LA ENCARNACION, fundadora de las religiosas carmelitas descalzas en Francia, sobre esta cuestion: ¿si supuesta la aprobacion de las virtudes y de los tres milagros, puede procederse, en toda seguridad, á la solemne beatificación de la venerable sierva de Dios?

Al mismo tiempo que se han abierto tantas y tan profundas llagas á la unidad y

terios; hizo venir á Paris á las Ursulinas; pero particularmente se la mira como á fundadora de las carmelitas de Francia, porque fue quien formó el designio de hacerlas venir de España; quien contribuyó á remover los obstáculos que se oponian; quien presidió á la construccion de muchos de sus monasterios, sobre todo del que se edificó en la calle de Santiago en Paris; quien preparaba en su propia casa personas dignas de ser allí recibidas (sus tres hijas hicieron profesion en él) y quien despues de la muerte de su Esposo en 1614 obtuvo ser admitida tambien la misma. Prefirió el monasterio de Amiens como el mas pobre, y no quiso ser sino lega, bajo el nombre de Sor Maria de la Encarnacion. Sus enfermedades habituales la obligaron á trasladarse á Pontoise para poder proporcionarse mejor los socorros de Paris, y murió allí en olor de santidad el 18 de Abril de 1618, y poco tiempo despues Maria de Medicis mandó se le construyera un soberbio mausoleo. Dios que la habia favorecido durante su vida con gra-

Tom. II.

paterno sanctissimi domini nostri Pii Papæ sexti animo novus quotidie dolor affertur, non leve ei præbet ex eâdem regione solatium ven. serva Dom. MARIA AB INCARNATIONE, quæ jam digna cælitum honoribus, pervento nuper ad exitum iudicio, reperta est.

Nihil enim tempori accommodatius esse poterat, quàm ut ei publicus in patriâ decerneretur cultus, ejusque vita civibus recollenda et imitanda proponeretur, quæ superiori sæculo, tanquàm præclarissimum sanctitatis exemplar, publico Gallorum testimonio celebrata, jam tùm visa est factis dictisque suis profanas plerasque hujus temporis novitates reprobasse.

Summus enim in eâ eluxit catholicæ fidei dilatandæ ardor, summum in augendo

cias estraordinarias, hizo preciosa su memoria con un gran número de milagros. El clero de Francia, reunido en 1651 y 1655, solicitó con instancias su canonización cerca de los Soberanos Pontífices Inocencio X y Alejan-

potestad de la Iglesia en el reino de Francia, llenando de dolor el corazon paternal de N. S. P. el Papa Pio VI, el mismo reino le proporciona el mayor consuelo en la venerable sierva de Dios MARÍA DE LA ENCARNACION, á quien ha sido declarado, digna de los honores que solamente se tributan á los moradores del cielo, en virtud del juicio que acaba de pronunciarse.

Nada verdaderamente pudiera ser mas oportuno en las circunstancias, que el decreto de que se le rinda un culto público en su patria, proponiéndola á sus ciudadanos por modelo de imitacion, y que deban venerar á una venerable, á quien en el siglo último, la fama y testimonio público de la Francia aclamó como el dechado mas admirable de santidad, y que ya desde entonces parecia reprobar con su conducta y discursos la mayor parte de las novedades profanas de estos tiempos.

En efecto, desplegó un zelo ardiente por la propagacion de la fé católica, un interés

dro VII. Mas, N. S. P. el Papa Pio VI, ha terminado por fin, y bien oportunamente en las circunstancias, el proceso de su beatificacion.

(Nota del ed. fr.)

religionis splendore studium, summa in ecclesiam, ejusque hierarchiam pietas atque observantia.

Hæc ut hæreses omninò extirparentur sollicita, assiduis id a Deo precibus flagitavit, atque adhibito ecclesiasticorum virorum ministerio, nec sumptibus nec labori pepercit, ut ad ecclesiæ sinum reducerentur hæretici, et salutaribus institutis imbuerentur.

Huic templa, eorumque ministri, quorum nunc publicata sunt bona, redditusque immi- nuti, adeò curæ fuerunt, ut eorum inopiam partim suâ, partim collatâ undiquè stipe sublevaret, atque in comparandis altarium ornamentis, vel pretiosiori sacrorum supellectile, suam sedulò impenderet, aliarumque matronarum excitaret industriam.

Religiosi porrò ordines, quos nunc omninò delere Gallis est constitutum, tanto apud eam in honore ac pretio fuerunt, ut non modò impensè usque foverit, copiosis-

el mas vivo en aumentar el esplendor de la religion, una piedad singular, y la mayor sumision á la Iglesia y su gerarquía.

Escitada de los mas piadosos deseos por la completa estirpacion de las heregias, no cesaba de presentar á este fin continuas oraciones al Señor, y valiéndose de zelosos eclesiásticos, sin perdonar á gastos ni á trabajos, procuraba atraer á los hereges al seno de la Iglesia, y sostenerlos con instrucciones saludables.

Fue tan grande su zelo en favor de los templos y ministros, cuyos bienes se sacan hoy á pública subasta, y se disipan hasta las rentas, que ya con sus liberalidades, y ya con los socorros que proporcionaba de todas partes, lograba subvenir á sus necesidades; y á fin de adquirir ornamentos para los altares, y muebles los mas preciosos para las Iglesias, no se contentaba con aplicar toda su industria, sino que escitaba tambien la de otras damas piadosas.

Se distinguió igualmente por el singular respeto y consideracion que le merecian los institutos religiosos, cuya estincion se ha decretado ahora en Francia; por manera, que no solamente procuró con el mayor empeño sostenerlos, contribuyéndoles con grandes socorros, sino que tambien empleó todo

que subsidii sustentarit, sed, ut novos etiam inveheret in Gallias. Carmelitarum præsertim Excalceatarum familiam, plurimum opibus, gratiâ, laboribus adnisa sit; eisque ut primum in humili servientium gradu adnumerari impetravit, maximum id fuisse Dei beneficium in indignam collatum palam omnibus profiteri numquam destiterit.

Ipsa sacris ecclesiæ ritibus, psallentium præsertim choris, quibus nunc templa plurima, dissolutis canonicorum collegiis, destituuntur, adeo est delectata, ut sexto antè obitum die, morbo licet doloribusque confecta, in templum deferri voluerit, et sacræ parasceves mysteriis interesse.

Ipsa deniquè divinam ecclesiæ auctoritatem maximi facere, ejus institutis in minimis etiam rebus summo studio et accuratatione parere, ecclesiæ præsules, tamquam angelos cælo delapsos venerari, in primisque summi pontificis gradu potestateque adeo affici visa est, ut nec ejus unquam nomen sine singulari aliquâ reverentiæ significatione pronunciaret, ab eoque quidquid præ-

su crédito, bienes y la mas activa solicitud en introducir nuevos en el reino, especialmente el de carmelitas descalzos; y habiendo conseguido la admitieran en el humilde oficio y clase de lega, no cesó de publicar altamente, que contaba este beneficio por uno de los mayores que el Señor le había dispensado aunque indigna.

Uno de los objetos mas agradables y deliciosos para la venerable, eran los sagrados ritos de la Iglesia, y particularmente el canto de los salmos, de que hoy dia se ven privados muchos templos por la supresion de los cabildos, de modo, que seis dias antes de su muerte, sin embargo de estar enteramente estenuada por la enfermedad y dolores que sufría, quiso la condujeran á la iglesia para asistir á los dolorosos misterios del viernes santo.

Finalmente, miraba con el mas profundo respeto la autoridad divina de la Iglesia, obedecía con la mayor exactitud y esmero sus disposiciones, aun las de menor importancia, y veneraba á los Prelados de la Iglesia como bajados del cielo, pero principalmente parecia estar tan penetrada de la elevacion y potestad del Sumo Pontifice, que nunca pronunciaba su nombre sin alguna señal exterior de reverencia, cumplien-

fiisceretur, quasi a Deo ipso demissum, alacri libentique animo susciperet.

Quapropter, eversam nunc funditus ecclesie disciplinam, ejus regimen civili imperio mancipatum, sancta episcoporum jura coarctata, pastores sedibus deturbatos, supremamque romani pontificis jurisdictionem, tamquam peregrinam, e Galliis eliminatam ipsa nunc e cœlo despiciens, tantam ecclesiasticæ rei perturbationem vehementer aversari videtur, ac proposito suarum virtutum exemplo, errantes cives, ut in viam tandem redeant, commonere.

Huic igitur publicâ veneratione tributâ, sperare in Domino fas est, ut Galli ad eam colendam, virtutesque ipsius imitandas excitati, fructum uberrimum charitatis ejus in patriam, impetratâ religionis integritate, percipiant.

Hâc spe fretus PIUS Pont. Max., cum jam VEN. MARIÆ virtutes idibus octobris anni MDCCCLXXXVIII, heroicas edixisset, tum hoc anno IV. Idus april. tria miracula, quæ sanctitatem ejus illustraverant, approbasset;

do cuanto emanaba de su Santidad con la mayor satisfaccion y alegria.

Al contemplar, pues, desde la mansion celeste subvertida del todo la disciplina de la Iglesia, sometido su régimen á la autoridad civil, coartados los sagrados derechos de los Obispos, y desterrada de la Francia la suprema jurisdiccion del Romano Pontífice, como estraña á sus habitantes, no hay duda de que detesta y mira con horror un trastorno tan general y estraordinario de las cosas eclesiásticas, y que proponiendo á sus conciudadanos estraviados el ejemplo de sus virtudes, les advierte vuelvan al fin á la senda de la verdad.

Debemos pues, esperar en el Señor, que decretando se le tribute culto público, escitados los franceses á prestarla veneracion y á imitar sus virtudes, cogerán frutos abundantes de su benevolencia y amor á la patria, consiguiéndose se restablezca la religion á su primitiva pureza.

Animado de esta esperanza el Sumo Pontífice Pio VI, despues de haber ya declarado el dia 15 de Octubre de 1788, que eran heróicas las virtudes de la venerable MARIÁ, y haber á continuacion aprobado el dia 10 de Abril de este año, tres milagros que ensalzaron su santidad, y finalmente

deindè in generali sac. rit. congregatione
 xvi. Kal. maj. coràm se hàbità a patribus
 mirè consentientibus audisset, nihil obstare,
 quominùs ipsa tutò beatorum ordinibus ad-
 scriberetur; multis adhuc fuis ad Deum
 precibus, tandem hodierno PASCHÆ die,
 ut cùm lætissimà Christi resurgentis memo-
 rià, gloriam electorum Dei ex eà resurre-
 ctione manantem conjungeret, post sacrum
 pontificali ritu in vaticanà basilicà pera-
 ctum, accitis romanis cardinalibus ARCHINTO,
 S. R. C., præfecto, et SALVIATO, qui vices
 gessit celsitudinis regiæ romani cardinalis
 DUCIS EBORACENSIS nuncupati episcopi Tu-
 sculani, causæ relatoris, ab urbe absentis,
 necnon R. P. Carolo Erskine S. fidei pro-
 motore, meque infrà scripto secretario, ritè
 pronunciavit: Tutò procedi posse ad beati-
 ficationem V. S. D. MARIE AB INCARNA-
 TIONE. Atque hoc decretum in vulgus edi,
 et in acta referri; necnon litteras apostoli-
 cas in formà brevis de beatificatione in ba-

despues de haber oído el parecer de la sagrada congregacion de ritos celebrada en su presencia el 16 de Abril, en el que de un modo admirable convinieron unánimemente todos los Padres, en que nada se oponia á que se le inscribiera *con toda seguridad* en el catálogo de los bienaventurados, dirigidas ademas muchas oraciones á Dios, y querer por último en este dia de la solemnidad de la pascua, unir á la gratisima memoria de la resurreccion de Jesucristo la gloria que de ella resulta sobre los escogidos de Dios, habiendo celebrado pontificalmente en la Basilica del Vaticano acompañado de los Cardenales romanos Archinto, prefecto de dicha congregacion de ritos, Salviati, que hizo las veces de su Alteza Real el Cardenal romano duque de Yorck, Obispo de Frascati, relator de la causa, ausente de Roma, y tambien del R. P. Carlos Erskine, promotor de la fé, y de mi el infrascrito secretario, pronunció solemnemente, *que se podia proceder con seguridad á la beatificacion de la venerable sierva de Dios MARIA DE LA ENCARNACION*, y mandó que este decreto se publicase y se consignase en las actas, é igualmente que se estendieran las letras Apostólicas en forma de Breve para la beatificacion que se haria á su tiempo

silicâ vaticanâ suo tempore faciendâ præscribi jussit, VIII. Kal. maj. anni MDCCXCI (1).

J. Card. ARCHINTO, præfect.

Locus sigilli.

D. Copola, S. R. C. secretarius.

*Dilectis filiis rectori et syndico generali
universitatis Cadomensis,*

PIUS PAPA VI.

Dilecti filii, salutem et apostolicam benedictionem.

Accepimus dudum ex abbate Mawry, declarationem vestram de civico juramento isthuc edicto, gravem quidem, piam, ac spirantem omni ex parte doctrinam omnino catholicam (2). Itaque in tantis quibus undi-

(1) El día 13 del mes de Junio del año 1791 fue el señalado para celebrarse en Roma con la mayor magnificencia la solemnidad de la beatificación de la venerable Sor Maria de la Encarnacion.

(2) Los sabios profesores de Caen, despues de presentar un elocuente homenaje á los derechos legítimos de la potestad temporal por todo lo que es de su atribucion, pasan á distinguir en el juramento exigido por la Asamblea nacional lo que es puramente civil, de lo que es puramente espiritual. Se obligan á prestar el juramento de obediencia á la *Nacion*, cuya prosperidad interior y gloria exterior fueron y serán siempre el objeto principal de sus votos y el blanco principal de sus

en la Basílica del Vaticano, á 24 de Abril
de 1791.

J. Carden. Archinto, prefecto.

Lugar del sello.

*D. Coppola, Secretario de la
Congregacion de ritos.*

*A nuestros amados hijos el rector y sín-
dico general de la Universidad de Caen,*

PIO VI PAPA.

Amadados hijos nuestros, salud y la bendi-
cion Apostólica.

Hemos recibido, no hace mucho tiempo,
por conducto del Abate Mauri, vuestra de-
claracion acerca del juramento civico pres-
crito en Francia, la que hemos hallado es-
tar dictada por la piedad, y que fundán-
dose en las razones mas sólidas, respira en
todos sus periodos una doctrina verdadera-

lecciones; á la *Nacion*, cuyos gloriosos destinos están
estrechamente unidos á los del trono, cuyos verdade-
ros intereses son inseparables de los del Monarca, y cu-
ya libertad misma necesita de un Rey inviolable y libre
para mantenerla; á la *Nacion*, en fin, á la que unos
sentimientos dulces, modales delicados y amables, pu-
ras y sencillas costumbres realzadas por el honor, me-
ditadas por la influencia de la opinion pública y por
el deseo de la buena reputacion, embellecidas con todos
los encantos de la sensibilidad, con todas las gracias de

quæ disthrainur negotiis, non semel eam legimus, sed sæpè sæpiùsque perlegimus, uti ad præsentem temporum rationem accommodatissimam. Summam ergò mirificamque a nobis et ab hæc Petri sede gratiam vos iniisse significamus. Cùm verò nos singula legendo delectarint, tùm ea longè maximè, quæ de retinenda promissorum fide, deque

la sociabilidad, y con todos los atractivos de la franqueza, habían elevado á un rango tan eminente entre los pueblos del universo, pero que á una con sus antiguas virtudes volverá á ocupar el lugar que la corresponde entre las demás naciones, luego que una filosofía desastrosa haya cesado de borrar estas disposiciones naturales; á la ley, que hace la felicidad de todos, que no cuesta ni una sola lágrima á la inocencia, y que sobre todo no está contaminada con la sangre del hombre justo; á la ley, cuyo único objeto es el de evitar toda infraccion de la fe pública, hacer que se mantengan fielmente los pactos nacionales, los privilegios y las capitulaciones de las provincias, que se observen inviolables las convenciones entre los ciudadanos, preservar de todo ataque el estado civil y político de las diferentes clases que componen el cuerpo social y proteger eficazmente la propiedad, la seguridad, y la libertad individual; en una palabra, á la ley, que trae su origen de la razon universal, siempre conforme con el bien comun; finalmente al Rey, cuyas virtudes paternales bendecirán eternamente cuantos verdaderos franceses hay todavia, y cuya autoridad legitima y prerogativa esencial deben defender con zelo, mirando esta obligacion como sagrada, y persuadiéndose de que sin el libre y entero ejercicio de los derechos inherentes á la corona, no puede haber en Francia ni constitucion estable, ni proteccion para las leyes, ni seguridad para

mente católica; por lo que sin embargo de la multitud de negocios que de todas partes nos rodean y ocupan la atencion, no satisfechos con leerla una vez, la hemos vuelto á leer repetidissimas veces como obra la mas oportuna y conveniente en las circunstancias actuales. Habéis pues adquirido los titulos mas justos y especiales á nuestra benevolencia y á la de la Sede Apostólica. Pero si grande ha sido la satisfaccion que hemos

las propiedades, ni respeto por la libertad, ni verdadera felicidad para el pueblo.

En órden al juramento de mantener á toda costa la constitucion, es menester fijar el sentido con precision. En la conducta civil, el respeto debido á la autoridad, prohíbe toda resistencia exterior al Soberano que exige ser obedecido, quando el objeto de esta obediencia no compromete los intereses religiosos. La ley no tiene imperio sobre los conceptos del entendimiento, ni sobre los deseos secretos del corazon; ninguna accion tiene sobre el pensamiento y la opinion. Además, faltando todavia que dar la última mano á la constitucion, supuesto que debe someterse á la revision, y no hallándose aun justificada por la esperiencia, ni autorizada por el asenso fundado en reflexion, y la aceptacion libre y meditada del pueblo, se deja ver, que si es una obligacion el obedecer, es tambien para todos los ciudadanos un deber inagenable é imprescriptible juzgar y proponer su reforma y mejora. Pero quando desconocidos y hollados los principios esenciales de la religion, se ve el cristiano obligado á optar entre Dios y los hombres, ¿podrán los discípulos de los Apóstoles vacilar en pensar, en hablar como sus maestros? Esta cuestion es de hecho resuelta con tanta elocuencia como energia por los profesores de Caen. La deuda del ciudadano espira delante del grande interés del dogma católico, subvertido por la nueva

*civili jure ab ecclesiastico opportunè secer-
nendo, nos minùs vero quàm solido quo-
dam et vivo orationis genere pronunciastis.
Elucet enim invicta animi fortitudo, quã
religioni catholicæ romanæ tot isthïc per
sæcula continuatæ, firmissimè imposterum
vos ipsos devovetis. Splendet crebra illa et
vehementer repetita cultûs in nos vestri
significatio, a quã solùm derivando asseri-
tis, quæ ex pastorum regimine, et ex gregis
obedientiã fore credatis (1). Emicat genero-
sus mentis ardor, quo non modò pericula
ferre, sed ultrò etiam adire, ac planè ex-
poscere pro vestræ professionis dignitate
atque gloriã videmini; cùm illustrem Bajo-
censem antistitem, eundemque Cancellarium*

heresia, que se llama constitucion civil del clero. 1.º Ellos han hecho juramento á la religion; por consiguiente no pueden hacerlo á esta constitucion, sin ser apóstatas. 2.º La religion católica era aun antes de Clodoveo la religion de los franceses; lo fue constantemente des-
pues de Clodoveo, y no se la puede despojar de este título, sin degradar la magestad, y sin entregarla á las rivalidades de la heresia, y á sus resentimientos, y sin atentar á la felicidad del pueblo, de quien ella es una propiedad. 3.º Es de fe, que el Soberano Pontífice ha recibido inmediatamente de Jesucristo una primacia universal de honor y jurisdiccion: prohibir que sea reconocida, es trastornar la gerarquía, es violar la unidad: y esto mismo debe decirse respecto de la jurisdiccion episcopal, de la independendencia de la potestad espiritual, del derecho que compete á la Iglesia para arre-

(1) Legitur alibi: *credatur*.

experimentado recorriendo cada uno de los artículos de la espresada declaracion, ha sido todavia mayor la que nos han escitado aquellos artículos en que con el raciocinio mas sólido y elocuente habéis sostenido que se-
reis fieles á vuestros primeros juramentos, haciendo una distincion oportuna entre el derecho civil y eclesiástico. Se distingue y brilla aquella impávida fortaleza de alma con que os consagrais á la religion católica, conservada por tantos siglos en vuestro reino; resaltan en cada linea del modo mas enérgico y vehemente los sentimientos de vuestro respeto á la santa Sede, en cuyo principio os fundais para establecer lo conveniente sobre el gobierno de los Pastores y la obediencia de los fieles. No es menos admirable y generoso el valor con que os

gloriar su disciplina, y aun de las materias que interesan la moral cristiana. Nuestros profesores hacen ver el contraste de los principios católicos, y de los decretos constitucionales. Ellos se dirigen á los jueces civiles para interpelarlos, sobre ¿si la conciencia, si el honor, si los juramentos hechos á la religion les permiten jurar la nueva constitución? Ved aquí á Pablo delante de Felix.

Esta protesta, llena de energía y de lógica, está firmada por Mr. Roulle, rector de la universidad, de 48 doctores, bachilleres, profesores y agregados de todas las facultades de la misma universidad, y de muchos párrocos de la diócesi. Su fecha es del miércoles 25 de Mayo de 1791.

(Nota del ed. fr.)

*vestrum intuentes, omnia vobis potiùs per-
petienda esse ducitis, quàm a recto unquàm
proposito declinare. Grandia sunt ista,
egregia et a vobis solùm, vestrisque simili-
bus expectanda. Pergite, obsecramus, in
tam laudabili incœpto, nostrisque monitis et
evulgatis a proximè elapso mense martio
litteris fideliter inhærete; cùm præsertim
afflictis ipsius regni rebus insperata auxilia
ostenderit Deus (1). Eum enixè rogamus ut
ad salutare magisterium vestrum probè
exequendum vitam vobis augeat et vires,
ac ut mentem vestram perpetuò spiritûs sui
luce collustret. Intereâ vobis, singulisque*

(1) Los inesperados recursos, á que sin duda hace alusion su Santidad, son el heroismo sobrenatural y tan dignamente sostenido del episcopado frances, el fervor de los buenos católicos de todas las clases, y la santa violencia que sus oraciones parecia debian hacer á la divina misericordia, y la mejora que la opinion pública experimentó en la época en que el Papa escribió este Breve. La revision del acta constitucional, habia da-

mostrais dispuestos no solamente á sufrir todos los riesgos, sino tambien á desafiarlos y á arrostrarlos voluntariamente y tomando por modelo al Ilustre Obispo de Bayeux (Mr. Cheylus) vuestro cancelario, juzgais deber antes padecerlo todo, que separaros de vuestros justos propósitos. Tan nobles y magnánimos sentimientos solo deben esperarse de vosotros, y de quienes tengan el mismo modo de pensar. Continuad, os rogamus, en la gloriosa carrera que habeis emprendido, observad exacta y fielmente nuestras exhortaciones, y lo dispuesto en los Breves que hemos publicado desde el mes de Marzo último; tanto mejor cuanto que Dios ha concedido auxilios inesperados en medio de las calamidades que desolan la Francia. No cesamos de rogarle os conserve la vida, y aumente las fuerzas para el digno desempeño de vuestro magisterio, ilustrando á todas horas vuestras almas con la luz de su espíritu. Entretanto

do á conocer su imperfeccion y dado motivo para que los súbditos fieles se reunieran bajo los verdaderos principios. Pero bien pronto la audacia de los facciosos, y el terror esparcido entre los cortesanos y habitantes de París, hicieron comprimir las esperanzas, en las que se mezclaban aun las miras y pasiones humanas, y sometieron al yugo de la tiranía la autoridad real y religiosa.

(Nota del ed. fr.)

sociis vestris benedictionem apostolicam peramanter impertimur.

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, die nonâ julii 1791, pontificatus nostri anno XVII.

PIUS qui suprâ.

Facultates concessæ ab apostolicâ sede omnibus archiepiscopis et episcopis regni Galliarum, tùm 10 martii, tùm 18 Augusti 1791.

Venerabilibus fratribus archiepiscopis et episcopis regni Galliarum,

PIUS PAPA VI.

Venerabiles fratres, salutem et Apostolicam benedictionem.

Quo luctu, quove mœrore ob maximam christiancæ religionis eversionem, quæ in hisce aliàs florentissimis regnis flagitiosorum hominum malitiâ brevi confecta est, afficiamur, pluriès vobis et litteris et indubis argumentis significavimus. Quapropter, aunitum in nobis fuit, Dei adjuvante gra-

es damos, como tambien á cada uno de vuestros comprofesores con el mas tierno afecto la bendicion Apostólica.

Dado en Roma en Sta. Maria la Mayor á 9 de Julio del año de 1791. Año 17.^o de nuestro Pontificado.

Pio.

Facultades concedidas por la Sede Apostólica á todos los Arzobispos y Obispos de Francia con fechas 10 de Marzo y 18 de Agosto de 1791. A nuestros venerables hermanos los Arzobispos y Obispos de Francia,

PIO VI PAPA.

Venerables hermanos, salud y la bendicion Apostólica.

Frecuentes veces os hemos manifestado, no solamente por escrito, sino tambien por medio de las pruebas mas positivas, la profunda pena que desolaba nuestro corazon al considerar, que la religion católica habia sido subvertida del todo por la maldad de los impios y perversos en ese reino que tan floreciente fue en otro tiempo. Por tanto hemos procurado con el auxilio divino, hacer

tiâ , torrenti iniquitatis obsistere adhuc conati sumus , et quoniam sicut nuper accepimus , eò usque processum est , ut neque cultus divinus , neque religionis nostræ mysteria ac cæremoniæ palàm , acservatis ecclesiæ legibus , peragi possent hinc utile atque catholicæ religioni proficuum futurum fore arbitrati sumus , apostolici ministerii humilitati nostræ ex alto concediti partes hisce quoque desuper interponere , ac vos in tantâ rerum perturbatione , in quâ ecclesiæ disciplinæ capita minimè servari possunt , ab iis in parte aliquâ solvere , ut pro tempore , ac re consulere , quidve optimum adhibere valeatis.

Nos itaque vestrûm votis annuere volentes , et vestrûm singulares personas a quibusvis excommunicationis , suspensionis , et interdicti , aliisque ecclesiasticis sententiis , censuris , et pœnis , à jure vel ab homine , quâvis occasione vel causâ latis , si quibus innodatæ existant , ad effectum præsentium dumtaxat consequendum , harum serie absolvendas et absolutas fore censes , supplicationibus multorum ex ordine vestro , qui apostolicæ huic Petri ca-

lo posible por resistir al torrente de iniquidad, y habiendo las cosas llegado, segun se nos ha informado, al extremo de que ni el culto divino, ni los santos misterios de nuestra religion, ni las ceremonias sagradas puedan celebrarse públicamente ni conforme á los ritos que observa la Iglesia, hemos juzgado seria útil y conveniente á la religion católica, hacer intervenir la autoridad del ministerio Apostólico que el Señor se ha dignado confiar á nuestras débiles manos, y en medio de tan extraordinaria confusion en que absolutamente no pueden observarse los principales puntos de la disciplina eclesiástica, relajar en parte su precepto, para que de este modo podais obrar válidamente en las ocasiones que estimeis oportuno, consultando al tiempo y á las circunstancias.

Queriendo, pues, conformarnos con vuestros deseos, juzgamos oportuno absolver á cada uno de vosotros personalmente de las sentencias de excomunion, suspension, entredicho y otras censuras y penas impuestas por la ley, ó por el Juez, sea cual fuere la causa ú ocasion porque se hubiesen incurrido, en el caso de haber alguno entre vosotros ligado con ellas, pero para el solo efecto de las presentes; y accediendo á las suplicas que humildemente se nos han presentado en nom-

*thedræ firmiter adhærent, atque ecclesiæ
 jura strenuè tuentur, nomine, nobis humi-
 liter porrectis inclinati, fraternitatibus ve-
 stris, de quorum fide ac religionis zelo plu-
 rimum confidimus, durantibus præsentibus
 regni Galliæ calamitatibus, ac ad nostrum
 et apostolicæ sedis beneplacitum, quatenus
 urgeat necessitas, et ecclesiæ utilitas id po-
 stulet, juxta prudentiam vobis a Deo da-
 tam, olea sacra, cum presbyteris quos po-
 tueritis habere, et etiam extra diem Cœnæ
 Domini, prout a sacris canonibus præscri-
 bitur, conficiendi; clericos ad quatuor mi-
 nores ordines, quatenus illos nondum su-
 sceperint, quatuor feriatis, vel non feria-
 tis, seu unicâ, et subindè ad sacros subdia-
 conatûs, diaconatûs et presbyteratûs ordi-
 nes, tribus dominicis, seu aliis festivis die-
 bus, non tamen continuis, sed semper ali-
 quo temporis spatio, vestrum arbitrio de-
 finiendo interpolatis, etiam extra tempora*

bre de muchos de vosotros que han acreditado su mas constante adhesion á la silla Apostólica, y el zelo mas vivo en defender los derechos de la Iglesia, os damos y concedemos por el tenor de las presentes, con la confianza que nos inspiran vuestra fe, y amor á la Religion, por todo el tiempo que duraren las calamidades que actualmente afligen á la Francia, y fuere de nuestro agrado y de la silla Apostólica, para todos los casos de necesidad, y que lo pida asi la utilidad de la Iglesia, y segun que la prudencia con que os ha dotado el Señor os dictare ser conveniente, la facultad plena y amplia de consagrar los santos oleos con la asistencia de los sacerdotes que pudierais reunir, y aunque no sea el dia de *Jueves Santo*, dispensando en esta parte lo dispuesto por los cánones; de admitir y promover á los cuatro órdenes menores á los clérigos que no los hubiesen recibido, ya sea en dias feriados ó no feriados en una misma ordenacion, y respecto de los tres órdenes mayores del subdiaconado, diaconado, y presbiterado, para que podais conferirlos en tres domingos ó dias festivos, pero no seguidos, sino interpolados por el espacio de tiempo que estimáre oportuno vuestra discrecion *aun extra tempora*, ó sin guardar

ad id a jure statuta, et interstitiis a sacro concilio Tridentino designatis minimè servatis, anni curriculo non expectato, etiamsi in unoquoque ex dictis sacris ordinibus, antequàm ad alium promoveantur, minimè se exercuerint, promovendi, illosque conferendi; necnon simplices sacerdotes, ut paramenta sacra, tabernacula pro custodiâ sanctissimæ eucharistiæ, et alia utensilia ad sacrosanctum missæ sacrificium necessaria benedicere, calices et patenas chrismate a vobis, vel ab alio quocumque catholico antistite, gratiam et communionem sedis apostolicæ habente, benedicto, consecrare atque ecclesias pollutas aquâ ab episcopo benedictâ, et in casu necessitatis, etiam aquâ ab episcopo non benedictâ, reconciliare libere, ac licitè possint et valeant, subdelegandi, plenam et amplam facultatem auctoritate apostolicâ, tenore præsentium tribuimus et impertimur, non obstantibus apostolicis ordinationibus, cæterisque contrariis quibuscumque.

Datum Terracinae sub annulo piscatoris, die X maii MDCCXCI, pontificatus nostri anno XVII.

Cardinalis Braschius de Honestis.

las épocas establecidas por el derecho, y sin observar los periodos de tiempo (intersticios) designados por el Sto. Concilio de Trento, ni esperar á que haya trascurrido un año, y aun cuando los ordenandos para ser promovidos á un orden superior no hubiesen ejercido el ministerio del orden precedente; y tambien la facultad de delegar y autorizar á simples sacerdotes para bendecir los ornamentos sagrados, los tabernáculos destinados para custodiar la santa Eucaristía y demas objetos necesarios para la celebracion del sacrificio de la misa; para consagrar cálices y patenas con el crisma que haya sido consagrado por vosotros, ú otro Obispo católico que se mantenga en gracia y comunión con la Santa Sede; reconciliar las iglesias profanadas, sirviéndose al efecto de agua que haya sido bendecida por un Obispo, y en caso de necesidad aunque sea con agua que no la hubiese bendecido el Obispo; sin que obsten las disposiciones Apostólicas, y demas rescriptos que fueren contrarios.

Dado en Tarracina, sellado con el sello del Pescador á 10 de Mayo de 1791, año 17.^o de nuestro Pontificado.

El Cardenal Braschi Honesti.

Ex audientiâ sanctissimi habitâ die 18
Augusti 1791.

Cum per litteras apostolicas in formâ brevis, die 10 maii proximè præteriti expeditas a sanctissimo Domino nostro Pio VI, archiepiscopis et episcopis regni Galliarum, non nulla ecclesiasticæ disciplinæ capita, quæ in tantâ illius regni perturbatione servari non possunt, solvere et relaxare, juxta earundem litterarum tenorem, quatenus urgeat necessitas, et ecclesiæ utilitas id postulet, permissum fuerit, insuper verò iidem archiepiscopi atque episcopi iterum sanctitati suæ supplicaverint, ut ipsis facultas concedatur delegandi simplices presbyteros pro consecrandis altaribus, atque oleo ac chrismate benedicto ab episcopo communionem sedis apostolicæ habente, liniendis, sanctitas sua, ad mei infrâ scripti sacræ congregationis de propagandâ fide præfecti relationem, omnibus archiepiscopis, et episcopis regni Galliarum benignè indulset facultatem delegandi simplices presbyteros pro consecratione eorundem altarium portatilium, oleo tamen ac chrismate

*En la audiencia de su Santidad celebrada
el día 18 de Agosto de 1791.*

N. S. P. el Papa Pio VI, por sus letras Apostólicas espedidas en forma de Breve el 10 de Mayo último, concedió á los Arzobispos y Obispos del reino de Francia la facultad de dispensar en algunos puntos de disciplina eclesiástica cuya observancia era imposible en medio de las turbulencias y confusion que actualmente experimenta aquel reino, segun el tenor de dichas letras, y en cuanto lo pidiese la necesidad ó utilidad de la Iglesia; pero habiendo los mismos Arzobispos y Obispos recurrido nuevamente á su Santidad, suplicando se les autorice para delegar á simples sacerdotes la facultad de consagrar altares portátiles, debiendose servir para este fin del óleo y crisma bendecido por un Obispo, que esté en comunión con la santa Sede Apostólica: su Santidad, oído el informe del infrascrito prefecto de de la sagrada congregacion de la *Propaganda*, concede á todos los Arzobispos y Obispos de Francia que puedan delegar á simples sacerdotes la facultad de consagrar dichos altares portátiles, usando al efecto de

ab episcopo benedicto, juxta rubricas pontificalis romani; ac prætereà commiseratus infelicissimam hanc temporum in Galliâ conditionem, benignè etiam indulget eisdem archiepiscopis atque episcopis facultatem, ut presbyteris benevisis veniam dare possint celebrandi missam in quocumque loco decenti, etiam sub dio, unâ horâ ante auroram, et aliâ post meridiem, et in altari portatili, quamvis sinè sanctorum reliquiis, necnon deferendi sanctissimum sacramentum occultè ad infirmos sine lumine, illudque sine eodem retinendi pro iisdem infirmis, in loco tamen decenti, ut omne removeatur periculum indecentiæ ac sacrilegii. Has autem facultates ad annum tantum sanctitas sua concessit, si tamdiù horum temporum calamitas in Galliâ perduraverit; iisdemque minimè uti voluit, nisi intrâ fines diœcesium intrâ ambitum regni Galliæ existentium.

Datum Romæ, ex ædibus dictæ sacræ Congregationis, die 18 augusti 1791.

L. Cardinalis Antonellus, præfectus.

óleo santo y de crisma bendecido por el Obispo, segun los ritos que prescribe el pontifical romano: compadeciéndose además su Santidad de la lastimosísima situacion en que actualmente se halla la Francia, les concede la facultad de autorizar á los sacerdotes aprobados por ellos el permiso de celebrar la misa en cualquiera sitio, y aunque sea á campo raso, una hora antes de la aurora, y una hora despues de mediodia y sobre un altar portátil, con tal que no hubiere reliquias de Santos; de llevar el Santísimo Sacramento en secreto y sin luces, y de conservarlo igualmente sin luces en favor de los enfermos, entendiéndose siempre en parage decente, y donde no haya riesgo de cometerse irreverencia ni sacrilegio. Su Santidad ha concedido estas facultades por el término de un año en el caso de que las calamidades actuales de la Francia lleguen á durar ese tiempo, y limita el uso de dichas facultades á las diócesis situadas en la estension del reino de Francia.

Dado en Roma en el palacio de la sagrada Congregacion de la *Propaganda* á 18 de Agosto de 1791.

*El Cardenal Antoneli, prefecto
de la Congregacion.*

Facultates concessæ a sanctissimo Domino nostro Pio PP. VI, archiepiscopis Lugdunensi, Parisiensi et Viennensi, atque antiquioribus episcopis cujuscumque provinciæ regni Galliarum.

*I*nter funestas, multiplicesque vicissitudines, quæ gallicanis ecclesiis nuperrimè acciderunt, magni profectò faciendæ sunt difficultates, quarum aliæ enatæ jam sunt, aliæ enasci poterunt, ob nonnullarum sive metropolitandarum, sive suffraganearum ecclesiarum regimen, et ob molestias ac injurias probis ecclesiasticis viris fortè inferendas. Laudabili igitur consilio gallicani antistites eas omnes difficultates singillatim et accuratè ad romani pontificis notitiam detulerunt, ut ejus judicio et auctoritate definiretur ac statueretur canonica agendi ratio, quæ in illis ecclesiarum ecclesiasticorumque perturbationibus, sive præsentibus, sive futuris, servari debeat.

Facultades concedidas por N. S. P. el Papa Pio VI á los Arzobispos de Leon, de Paris y de Viena, y á los Obispos más antiguos de cada una de las provincias del reino de Francia.

Entre las funestas y multiplicadas novedades que últimamente han ocurrido en las iglesias de Francia, merecen por su importancia una particular atención las dificultades suscitadas ya, ó que puedan suscitarse en lo sucesivo respecto del gobierno de algunas iglesias, sean metropolitanas ó sufragáneas, y en orden á los trabajos y persecuciones de que se ven amenazados los eclesiásticos que mas se han distinguido por su probidad. Es en verdad digna de elogio la resolución que han adoptado los preladados franceses de elevar al conocimiento del romano Pontífice una noticia esacta y circunstanciada de todas estas dificultades, para que la autoridad y juicio de la Sede Apostólica decida y establezca las formas canónicas que deben observarse en el violento estado de agitación, en que se hallan actualmente sus iglesias y ministros, ó se hallen en lo sucesivo.

*Difficultates autem ab episcopis exposi-
tæ hujusmodi sunt. Ex conventûs nationalis
decreto, diœcesium antiqui limites ita sunt
immutati, ut unaquæque ferè diœcesis ali-
quâ suâ parte fuerit expoliata, et nova cui-
que diœcesi portio fuerit superaddita. Ve-
rùm quamvis in illegitimâ hâc novâ diœce-
sium divisione, episcopi omnes qui civico
juramento se polluere recusarunt, suas diœ-
ceses pergant administrare juxtâ antiquos
limites, quos rectissimè illi putant nullo pa-
cto immutari a civili potestate potuisse, non
tamen eâdem se gerunt ratione tres illi
præsules, Senonensis, Aurelianensis et Au-
gustodunensis, qui juramentum civicum pu-
rè et simpliciter præstiterunt. Isti enim,
cum illius jurisjurandi religione se putent
obstrictos, (quamvis sanctitas sua in apo-
stolicis litteris diei 13 aprilis vertentis an-
ni, jam declaraverit, illud esse venena-
tum errorum omnium fontem et originem,
catholicaeque gallicanae ecclesiae mœroris
praecipuam causam) suarum diœcesium par-
tes a conventu nationali aliis diœcesibus
adjudicatas deserunt omninò, ut ejusdem
nationalis conventûs decreto obsequantur.*

Las dificultades, acerca de las cuales han representado los Obispos, son estas: por un decreto de la Asamblea nacional se han variado los antiguos limites de las diócesis de tal modo que apenas ha quedado una que no haya sido despojada ó aumentada en parte. Y aunque es cierto que hecha una division tan estraña é igual, todos los Obispos que rehusaron prostituir su conciencia, prestando el juramento civico, siguen gobernando sus diócesis conforme á los antiguos limites, que con justisima razon juzgan que no pueden ser mudados por la potestad civil bajo ningun titulo, hay sin embargo tres Obispos que no se encuentran en el mismo caso; y son los de Sena, Orleans, y de Autun, los cuales prestaron pura y simplemente el juramento civico. Considerándose estos Prelados ligados con la religion de su juramento (á pesar de que su Santidad tiene declarado en su Breve Apostólico de trece de Abril último, que aquel juramento es un manantial y origen emponzoñado de todos los errores y la causa principal del luto que cubre á la Iglesia católica de Francia) abandonan del todo las porciones de sus diócesis que han sido agregadas á otras por la Asamblea nacional para dar esta prueba de obsequio y de obe-

Ex quo fit, ut illarum partium fideles nulum prorsùs habeant, a quo regantur, pastorem: a propriis enim antistibus deseruntur; invasores episcopos tamquàm lupos justissimè abhorrent; demùm legitimi præsules, quibus illæ diœcesium partes sunt attributæ, nullam in eas habent jurisdictionem.

Primum hoc, quod jam urget, in commodum, aliud sequitur eventurum, si metropolitanus aliquis vel moriatur, vel prævarietur, (quod Deus avertat), civico jurejurando præstito. Cum enim capitula cathedralium ecclesiarum a civili potestate illegitimè sint dissoluta canonicique in varias partes fuerint dispersi; nullo sanè pacto capitulum metropolitanæ ecclesiæ, cujus antistes vel moriatur, vel prævaricetur, convenire simul poterit, ad vicarii capitalaris electionem faciendam. Ex quo continget, ut metropolitana illa ecclesia a nemine prorsùs administretur.

Ex eâdem præterea ratione, quâ capitula nequeunt modò vicarios capitulares

diencia á sus decretos , resultando de aqui que los fieles domiciliados en aquellas porciones , se hallen sin pastor que los gobierne , pues que se ven abandonados por sus propios Prelados , y miran justamente con horror y como á lobos á los Obispos intrusos , y finalmente porque los Obispos legítimos á quienes han adjudicado estas porciones de diócesis , ninguna jurisdiccion tienen en ellas.

De este inconveniente que es bien transcendental , puede naturalmente seguirse otro en el caso de que ocurriera la muerte de algun Metropolitano , ó llegase á prevaricar (lo que Dios no permita) prestando el juramento civico. Porque habiendo sido ilegalmente suprimidos los cabildos de las iglesias catedrales por la potestad civil , y dispersados los canónigos , de ningun modo sería posible que para hacer la eleccion de vicario capitular se reuniera el cabildo de una Iglesia metropolitana , cuyo prelado hubiese fallecido ó claudicado , siendo consiguiente que la Iglesia metropolitana que se hallára en dichas circunstancias , careceria de quien la gobernára.

Ademas , por la misma causa de estar imposibilitados en el dia los cabildos para hacer la eleccion de vicarios capitulares , se

eligere, verentur episcopi, ne ecclesiæ Senonensis, Aurelianensis et Augustodunensis, (quibus addi debet ecclesia Vivariensis) neminem habeant a quo regantur, si earum antistites fuerint a jurisdictione suspensi, vel excommunicati.

Postremum deniquè incommodum, cui opportunum affferri remedium quæerunt episcopi, est, si tres illi antistites Senonensis, Aurelianensis, et Augustodunensis paulò ante commemorati, quibus addi, ut diximus, debet Vivariensis, (quem etiam constat juramentum civicum purè et simpliciter emississe), probos suarum diocesium ecclesiasticos iniquè suspendant, vel nolint eis, clericalia officia committere, ideò quod civico jurejurando recusant se polluere.

Istæ sunt difficultates, et incommoda, quæ gallicani præsules distinctè retulerunt, quæque illos, (ut paucis omnia comprehendantur) incertos suspensosque tenent circa modum ad iisdem servandam in regimine diocesium metropolitanarum, et suffraganearum, quæ a suis episcopis deseruntur; in regimine metropolitanarum, quæ suorum præsulum morte, aut prævaricatione sint vacaturæ; in regimine diocese-

men los prelados franceses que las iglesias de Sena, de Orleans, y de Autun (á las que es menester añadir la de Viviers) tampoco tengan quien las gobierne desde el momento en que sus Obispos fueren suspensos de su jurisdiccion ó escomulgados.

Finalmente, el último inconveniente á que los Obispos desean se aplique el remedio oportuno es en el caso de suceder, que los tres prelados de Sena, de Orleans, y de Autun ya mencionados (á quienes como hemos dicho debe añadirse el de Viviers, pues que se sabe que tambien ha prestado el juramento civico pura y simplemente) llegasen á suspender injustamente á los eclesiásticos fieles de sus diócesis, ó á negarles las licencias espirituales, solo por haber rehusado hacer el juramento civico.

Estas son las dificultades é inconvenientes que se han ofrecido á los Obispos de Francia, y de que nos han dado noticia individual, y estos en una palabra, los motivos que los tienen indecisos y perplejos acerca de la conducta que deben observar con respecto al gobierno de las diócesis metropolitanas ó sufragáneas que fueren abandonadas por sus Obispos; de las metrópolis que vacasen por muerte ó prevaricacion de sus prelados; de las diócesis gobernadas por

sium, quæ ab episcopis fortè suspendendis a jurisdictione, vel excommunicandis administrantur; et circa modum tandem quo providendum sit probis ecclesiasticis a civico jurejurando abhorrentibus, quos eâ de causâ episcopi jurati iniquè suspendent, vel ad clericalia officia non recipient,

Votis igitur gallicanorum antistitum, sedis apostolicæ sententiam, auctoritatemque super illis omnibus incommodis et difficultatibus expostulantium satisfactorius sanctissimus Dominus noster Pius PP. VI, selectæ cardinalium congregationi gravissimi hujus negotii examen commisit; eamque coràm se haberi voluit, die 18 augusti 1791, ut eorum sententiis auditis, rem omnem sedulò accuratèque definiret, et opportunitati quâ fieri ratione posset, expositis illarum ecclesiarum necessitatibus provideret,

Re igitur diligentissimè examinatâ, cum una fuisset omnium cardinalium concors sententia romani pontificis esse earundem ecclesiarum incommodis prospicere, necessarias et opportunas facultates iis elargiendo,

Obispos que merezcan la pena de ser suspensos de su jurisdiccion ó la de ser excomulgados; y finalmente en orden á la conducta que deben guardar con los eclesiásticos fieles que por lo mismo que miraron con horror el juramento cívico, han sido injustamente suspensos por los Obispos jurados, ó escluidos de ejercer las funciones del ministerio.

N. S. P. el Papa Pio VI, con el designio de satisfacer los votos de los Obispos franceses que han recurrido á la Silla Apostólica, sometiendo á su juicio, y autoridad cada una de las espresadas dificultades, ha confiado el examen de este gravísimo negocio á una congregacion escogida de cardenales, disponiendo se celebre en su presencia el dia 18 de agosto de 1791, á fin de proceder despues de haber oido sus pareceres, á definir y resolver con la mayor madurez sobre dichos puntos, y proveer del modo mas oportuno y conveniente á las necesidades ya espuestas de aquellas iglesias.

Examinado, pues, este negocio con la atencion mas seria y detenida, y habiendo sido unánime el dictamen de los cardenales, de que al romano Pontífice es á quien compete proveer á las necesidades de dichas iglesias, concediendo las oportunas y ne-

qui in Domino magis idonei reputarentur, sanctitas sua eorundem cardinalium votum probavit, atque idcirco, ne quid detrimenti capiat salus æterna fidelium in præsentibus difficillimis gallicanarum ecclesiarum circumstantiis, providendum a se esse censuit enarratis ecclesiarum incommodis opportuniori quàm fieri ratione posset, absque præjudicio jurium, si quæ sunt, respectivarum episcopalium sedium. Quamvis autem multiplex sanctitati suæ occurreret consulendi ratio, singularia nihilominus perpendens merita gallicanorum præsulum, qui ad religionis decus tuendum, civilem cleri constitutionem improbarunt, non privatim modò, sed vulgatis etiam egregiis monumentis, dignis sanè quæ æterna memoriâ recolantur, merita præterea perpendens eorum inter gallicanos præsules, qui quærentes, non quæ sua sunt, sed quæ sunt Jesu-Christi, nationalibus comitiis, non sinè gravi discrimine, usque ad exitum interesse voluerunt, demùm rationem habens meritorum quæ sibi compararunt gallicani præsules, cum

cesarias facultades á personas que se reputen mas idoneas; su Santidad ha venido en aprobar el voto de los cardenales: por tanto, y á fin de evitar que se vea espuesta la salud eterna de los fieles en las dificiles y deplorables circunstancias en que actualmente se hallan las iglesias de Francia, ha juzgado debía proporcionar el remedio conveniente, y del mejor modo posible á las necesidades que se le han manifestado de dichas iglesias, sin perjuicio de los derechos que respectivamente puedan tener las iglesias episcopales. Diversos son los medios que se le han ofrecido á su Santidad al efecto, pero atendiendo á los méritos personales de los Obispos franceses, que por defender el honor de la religion, han reprobado la constitucion civil del clero, no solo en particular sino tambien presentando al público testimonios brillantes y dignos ciertamente de ser transmitidos á la posteridad mas remota, y atendiendo tambien á los méritos de aquellos Prelados franceses, que buscando, no sus intereses, sino los de Jesucristo, han continuado hasta el fin en concurrir, á pesar de los mayores riesgos, á las sesiones de la Asamblea nacional, y atendiendo finalmente á los méritos que han contraido los Prelados franceses, pres-

promptos, paratosque se exhibuerunt summo pontifici ecclesias suas dimittere, si religionis bonum postularet, Lugdunensi archiepiscopo, archiepiscopo Parisiensi, archiepiscopo Viennensi, et antiquioribus cujuscunque provinciae regni Galliarum episcopis delegavit, ad annum ab hac die incipientem, facultates quæ in sequentibus sanctitatis suæ decretis continentur.

1.^o Igitur sanctitas sua concessit, et concedit ad annum archiepiscopo Parisiensi facultates omnes necessarias et opportunas pro immediato spirituali regimine portionis dismembratæ a diocesi Aurelianensi et ab ejus episcopo repudiatæ; archiepiscopo autem Lugdunensi confirmat facultates jam ei attributas pro diocesi Augustodunensi juxta litteras cardinalis de Zelada, diei 11 aprilis 1791, ad vicarios diocesis Augustodunensis.

2.^o Easdem facultates concessit, et concedit ad annum archiepiscopo Lugdunensi pro illâ diocesis Senonensis parte, quæ con-

tándose con el desprendimiento mas generoso á hacer la dimision de sus sillars en manos del Sumo Pontifice, quando asi lo exigiese el bien de la religion, ha tenido á bien delegar á los Arzobispos de Leon, de Paris y de Viena, y á los Obispos mas antiguos de cada provincia del reino de Francia, por el tiempo de un año, que comenzará á contarse desde esta fecha, las facultades contenidas en los decretos siguientes.

1.º Su Santidad ha concedido y concede por un año al Arzobispo de Paris todas las facultades necesarias y oportunas para el inmediato gobierno en lo espiritual, de la porcion desmembrada de la diócesi de Orleans, y abandonada por su Obispo: su Santidad confirma las facultades concedidas al Arzobispo de Leon para la diócesi de Autun, conforme á las letras despachadas por el Cardenal de Zelada, con fecha 11 de Abril de 1791, á los vicarios generales de la diócesi de Autun.

2.º Su Santidad ha concedido y concede las mismas facultades por un año al Arzobispo de Leon, para aquella parte de la diócesi de Sena, que ha sido separada por

ventis nationalis decreto divulgata est, et a metropolitâ Senonensi repudiata.

3.^o *Easdem facultates concessit, et concedit ad annum episcopis antiquioribus cujusque provincie, qui juramentum civicum non præstiterunt, si sedem metropolitanam vacare contigerit, et capitulum non possit vicarium capitularem eligere. Si autem fortè contigerit, (quod Deus avertat) quemvis alium metropolitanum, præter Senonensem, prævaricatorem evadere, ob juramentum civicum purè et simpliciter emissum, eundemque vel suspendi ab exercitio jurisdictionis, vel excommunicari; curabit eadem sanctitas sua, opportunis et necessariis facultatibus instruere quem in Domino magis idoneum reputaverit.*

4.^o *Decrevit a suprâ dictis archiepiscopo Lugdunensi, archiepiscopo Parisiensi, et antiquioribus episcopis cujuscumque provincie regni Galliarum eligi debere vicarios, qui in locis, de quibus agitur, personaliter resideant, non abdicatâ tamen ab iisdem præsulibus deputantibus jurisdictione, quam idem sanctissimus modò eis delegat ad annum.*

5.^o *Sanctissimus significavit, se provisum*

un decreto de la Asamblea nacional, y ha sido abandonada por el Metropolitano de Sena.

3.º Su Santidad ha concedido y concede las mismas facultades por un año á los Obispos mas antiguos de cada provincia que no hubiesen prestado el juramento cívico, para el caso en que ocurriese la vacante de la iglesia metropolitana, y que el cabildo no pudiese hacer eleccion de vicario capitular. Pero si llegára á suceder (lo que Dios no permita), que algun otro Metropolitano, además del de Sena, prevaricase prestando pura y simplemente el juramento cívico, y fuese suspenso del ejercicio de su jurisdiccion, ó escomulgado, su Santidad proveerá entonces lo conveniente, concediendo las facultades necesarias y oportunas á la persona que juzgue mas idónea en el Señor.

4.º Su Santidad ha decretado, que los mencionados Arzobispos de Leon y de Paris, é igualmente los Obispos mas antiguos de cada provincia del reino de Francia, deben elegir los vicarios que hayan de residir personalmente en los lugares de que se trata, con tal que estos Prelados no renuncien la jurisdiccion que su Santidad, en virtud de las presentes, les concede por un año.

5.º Su Santidad ha declarado, que pro-

rum necessariâ sedis apostolicæ delegatione, si quatuor illi præsules, qui juramentum civicum purè et simpliciter emisserunt, jurisdictionem, quam in suis diœcesibus modò exercent, in posterùm amittant, propter suspensionem etiam a jurisdictione, vel excommunicationem.

6.º Idem sanctissimus prædictis archiepiscopis Lugdunensi, archiepiscopo Parisiensi, archiepiscopo Viennensi, et episcopis antiquioribus cujusque provinciæ concessit, et concedit ad annum, facultates necessarias et opportunas ad consulendum ecclesiasticis, qui civico jurejurando recusant se polluere, quique a præsentibus Senonensi, Augustodunensi, Aurelianensi, Vivariensi, juramento civico obstrictis iniquè suspendantur, vel a sacris ministeriis excludantur.

Datum Romæ in ædibus Quirinalibus, hâc die XXVI septembris MDCCXCI.

Locus sigili, signatum F. X. cardinalis de Zelada.

veerá por medio de una delegacion necesaria de la Silla Apostólica, en el caso de que los cuatro Prelados, que prestáron el juramento civico pura y simplemente, lleguen á perder sea por suspension ó por escomunion la jurisdiccion que aun ejercen actualmente.

6.^o Su Santidad ha concedido y concede á los referidos Arzobispos de Leon, de París y de Viena, y á los Obispos mas antiguos de cada provincia las facultades necesarias y oportunas por el tiempo de un año, para atender y consultar por los eclesiásticos, que por no prostituir sus conciencias rehusáron prestar el juramento civico, y por esto mismo hubiesen sido suspensos injustamente, ó destituidos del sagrado ministerio por los Obispos jurados de Sena, de Autun, de Orleans y de Viviers.

Dado en Roma, en el Palacio Quirinal, á 26 de Setiembre de 1791.

Lugar del sello. Firmado F. X.
Cardenal de Zelada.

Instructio jussu S. S. D. N. Pii Papæ VI,
 exarata super quibusdam quæstionibus
 a Galliarum episcopis propositis.

Laudabilem majorum suorum consuetudinem secuti antistites, qui modò gallicanas regunt ecclesias, ad sedem apostolicam detulerunt gravissimas quæstiones, dubitantes nimirum, quid sibi agendum sit, cùm de fidelium baptismo, matrimonio et sepulturis agitur, propterea quod, nisi hæc omnia a parochis intrusis, vel eorum auctoritate exerceatur, a conventu nationali, qui parochos dumtaxat intrusos agnoscit et sustinet, fideles vexatum iri prospiciunt.

Has igitur quæstiones sanctitas sua in selectâ cardinalium congregatione coram se habitâ, die 18 augusti 1791, diligentissimè examinari voluit; atque auditis singulorum cardinalium sententiis, sequentem jussit exarari instructionem, in quâ, de-

Instruccion formada por orden del Santisimo Padre el Papa Pio VI, sobre algunas cuestiones propuestas por los Obispos de Francia.

Los Obispos que actualmente gobiernan las iglesias de Francia, observando la loable costumbre de sus predecesores, han sometido á la decision de la Silla Apostólica cuestiones de la mayor importancia, acerca de las dudas que se les han ofrecido relativas al modo con que deberán conducirse en orden á los bautismos, matrimonios y sepulturas de los fieles; pues que si estas funciones no son desempeñadas por los párrocos intrusos ó por su autoridad, es de temer se vean los fieles perseguidos por la Asamblea nacional, la cual no reconoce ni sostiene sino á los párrocos intrusos.

En consecuencia, su Santidad ha dispuesto, que todas estas cuestiones fueran examinadas con la mas seria atencion en una congregacion escogida de Cardenales celebrada en su presencia el 18 de Agosto de 1791, y oido el parecer de cada uno de los cardenales, ha mandado formar la siguiente instruccion, en la que presentadas

scriptis quæstionibus, ut erant ab episcopis propositæ, præscriberetur ratio, quâ fideles atque parochi uti deberent in baptismo, matrimonio, funeribus et sepulturis.

Prima quæ proponitur quæstio est de baptismi administratione, cujus quæstionis difficultas indè oritur, quod, si fideles a parochis legitimis, intruso penitus omisso, baptizentur, omnis ratio deficit, quâ eorum natalia in foro civili probentur.

At, quoniam hæc eadem difficultas occurrit in aliis quæstionibus, quæ sunt de catholicorum matrimonio et funeribus, considerata primùm diligentissimè sunt conventus nationalis decreta. In illis porro observatum est, expressam deesse declarationem, quâ fideles, si alium quemvis præter parochum intrusum adeant, baptismi, matrimonii vel funeris causâ, civilis juris beneficia debeant amittere. Verùm, etsi hujusmodi amissio in illis decretis statueretur expressè, non tamen id circò posset catholicis facultas dari parochos intrusos ad baptismum recipiendum adeundi.

las cuestiones en los términos que las habían propuesto los Obispos, se prescriban las reglas que deberán guardar los fieles, y los párrocos tocante á los bautismos, matrimonios, funerales y sepulturas.

La primera cuestion que se propone, es relativa á la administracion del bautismo, cuya dificultad pende, de que si los fieles son bautizados por los párrocos legítimos, desentendiéndose absolutamente de los intrusos, no les quedará arbitrio para acreditar el nacimiento en el foro civil, por no poder exhibir la fe de bautismo.

Pero respecto á que la misma dificultad ocurre en las demas cuestiones sobre los matrimonios y sepulturas de los católicos, se han examinado previamente con la mayor prolijidad los decretos de la Asamblea nacional. Se ha notado en ellos que no hay una declaracion terminante que espresase, que los fieles que se dirijan á otro que no sea el párroco intruso con motivo de bautismo, matrimonio ó sepultura, deban ser privados de los efectos civiles. Pero aun cuando espresamente se estableciera en los decretos tal privacion, nunca seria razon suficiente para conceder á los católicos la facultad de recurrir á los párrocos intrusos para recibir el bautismo.

Quapropter sanctitas sua declaravit non licere baptismum recipere a parochis intrusis, excepto casu extremæ necessitatis, in quo non adesset alius valens baptizare, sed a parochis legitimis, aliisque de eorum consensu aut licentiâ conferri debere.

Cùm enim parochus intrusus schismaticus profectò sit, ejusque schisma evidentissimè constet, ex ea fit, ut actio catholici baptismi recipiendi causâ intrusum aduentis, quâcumque ex parte spectetur, vitiosa, mala et prohibita esse deprehendatur. Nam id esset in divinis cum schismaticis communicare in ipso schismatis crimine, quod certè naturâ suâ malum est, proindèque lege omni divinâ et naturali vetitum. Quid enim aliud est schismatis crimen ab intruso parochio admissum, quàm ministerii parochialis usurpatio suo libitu facta, nullâ sui episcopi auctoritate, imò cum illius contemptu et repudiatione conjuncta? Aut quid aliud catholicus efficit ab intruso baptismum accipiens, quàm idem cum illo schismatis crimen admittere, cùm alter baptismum ad-

Por tanto ha declarado su Santidad no ser lícito recibir el bautismo de los párrocos intrusos, esceptuando el caso de una absoluta necesidad en que no hubiera otro que pudiera bautizar, y que así el bautismo debe ser conferido por los párrocos legítimos ú otros que tengan su licencia ó autoridad.

Porque siendo el párroco intruso manifestamente cismático, y constando con toda evidencia su cisma, resulta, que la acción del católico que se dirige á un intruso con motivo del bautismo, es bajo todos respetos viciosa, mala y prohibida. Sería esto comunicar con los cismáticos en las cosas divinas y en el mismo crimen del cisma, lo que positivamente es malo por su naturaleza, y de consiguiente prohibido así por la ley divina como por la natural. ¿Y qué otra cosa es el crimen del cisma cometido por el párroco intruso, sino la usurpacion del ministerio parroquial por antojo propio, y sin estar autorizado por su Obispo, y añadiendo aun la desobediencia y el desprecio? ¿Y qué otra cosa hace el católico que recibe el bautismo de manos del intruso, sino cometer el crimen del cisma con él, siendo su cómplice, supuesto que administrando uno el bautismo, y recibéndolo el otro, consuman

ministrando, alter recipiendo, neuter absque alterius opera crimen animo conceptum possit patrare? Itaque si catholicus hæc suâ actione cooperetur in schismate, fieri nequit, quin is schismatis crimen ipso suo facto approbet, intrusumque pro legitimo parochio agnoscat et colat. Ferè igitur, si catholici id sibi fas esse arbitrarentur, neque boni perstarent in proposito, neque ad officium revocarentur errantes, atque ita gliscenti schismati non obice, sed fomite apposito, religionis in nobilissimo Galliæ regno servandæ spes ferè nulla reliqua esset. Quibus omnibus ritè perpensis, sanctitas sua. in apostolicis litteris datis die 13 aprilis vertentis anni, catholicis omnibus qui sunt in regno Galliæ ita præcipit: invasores omnes, sive archiepiscopi, sive episcopi, sive parochi appellentur, ita devitate, ut nihil cum illis sit vobis commune, præsertim in divinis (1),

Is igitur qui secum animo hæc omnia reputet, facile intelliget, non licere catholicis ab intruso baptismum accipere, quam-

(1) In hoc tom. pag. 74.

un crimen premeditado, que ninguno de los dos podría ejecutarlo por si solo, y sin el auxilio del otro? Por consiguiente cuando un católico coopera de este modo al cisma, es claro, que en el mismo hecho aprueba el crimen del cisma, y que reconoce y respeta al intruso como á párroco legitimo. En verdad que si los católicos pudieran persuadirse de que semejante conducta les era permitida, nada fuera capaz de contener los fieles en sus obligaciones, ni de hacer que los extraviados volvieran á su deber; y de este modo, lejos de oponer un dique al cisma, se le daba mas pábulo sin que apenas quedára esperanza de conservar la religion en el inclito reino de la Francia. Despues de meditadas seriamente estas razones, su Santidad en sus letras Apostólicas del 15 de Abril del presente año, ha impuesto esta regla á todos los católicos de Francia: “evitad á todos los usurpadores, bien se llamen Arzobispos, Obispos ó párrocos; por manera, que nada haya de comun entre vosotros y ellos, principalmente en las cosas divinas.”

Cualquiera, pues, que haga estas justas reflexiones, se penetrará facilmente de que no puede ser licito á los católicos recibir el bautismo de manos de un intruso, aun cuan-

vis, ob legitimæ probationis defectum, suorum natalium jure carere, aut gravius quodlibet malum pati cogerentur. Nam hujus præsertim schismatis qualitati maximè convenit aurea S. Dionisii Alexandrini sententia, quâ is scribens ad Novatum schismaticum, inquit apud Eusebium, Hist. Eccl. lib. VIII, cap. XXXVII: „omnia incommoda pati, potius quàm ecclesiæ Dei discidis concordiam; at illud martyrium quod quis patitur, ne dirimatur ecclesiæ consensio, non minus certè, meo quidem judicio, sed multò plus habet commendationis, quàm illud quod suscipitur, ne idolis immoletur.”

His autem doctrinis positis, haud difficile fuisse statim et breviter præscribere, quænam agendi ratio in matrimonio esset tenenda. Quamvis enim eadem hîc difficultas possit occurrere, ut, si fideles a parochio legitimo jungantur, intruso penitus omisso, eorum matrimonia omni juris civilis beneficio destituantur, tamen illæ eadem rationes, quæ suprâ explicatæ sunt, cum de baptismo ageretur, hîc etiam vim habent, et vetant ne fideles a parochio intruso in matrimonium jungantur. Verùm, quia ab episcopis consulentibus propositus

do por defecto de pruebas legales se vea reducido á perder los derechos de su nacimiento, y se espusiera aun á padecer males mayores. Se puede, pues, aplicar principalmente al caracter de este cisma aquella preciosa sentencia de S. Dionisio, dirigida al cismático Novato y referida por Eusebio: (Hist. Eccles. lib. VIII, cap. XXXVII.) "Valdria mas sufrir todo género de desdichas, antes que romper la unidad de la Iglesia de Dios; y el martirio padecido, por no desgarrar el seno de la Iglesia con la division, no tiene menor mérito, y en mi concepto le tiene mayor, que el martirio sufrido por no sacrificar á los idolos".

Establecida esta doctrina, no era difícil fijar sin demora y en pocas palabras, la conducta que debe guardarse con respecto al matrimonio; pues aunque aqui pudiera suscitarse la misma dificultad de que los fieles, siendo casados por los párrocos legitimos, si se desentienden enteramente del intruso, pierdan todos los derechos civiles, las mismas razones ya esplicadas, tratándose del bautismo, presentan en esta materia la misma fuerza, y prohiben que los fieles contrai-gan matrimonio en presencia de un párroco intruso. Pero habiendo los Obispos que nos han consultado, propuesto dos medios,

fuit unius vel alter modus civiles effectus in matrimonio fidelium adjungendi, necesse fuit horum etiam peculiarem habere rationem. Modi autem propositi hujusmodi sunt, ut catholicus, vel veniam petat ab intruso matrimonium celebrandi coram sacerdote a se eligendo, vel ut eidem intruso, aut magistratui civili matrimonium a se contractum declaret.

Adversus tamen eos modos iidem consulentes plures et quidem graves afferunt difficultates. Aiunt enim incertum esse, an intrusus et civilis magistratus permissuri sint catholicis illis uti modis; incertumque etiam, num ex uno vel altero modo, matrimonia fidelium civiles effectus acquirant.

Sed istis difficultatibus omissis, hæ quæ religionem tangunt, graviores visæ sunt, ut iidem consulentes animadvertebant, proindeque ob oculos considerantiùs habendæ. Si enim catholicus matrimonium a se contractum parochò intruso declaret, vel si matrimonium, ejusdem impetratâ veniâ, coram sacerdote catholico celebret, videri posset intrusus pro legitimo parochò à fidelibus præbâri, quod sanè fugiendum est.

por los cuales pudieran adquirirse los efectos civiles en los matrimonios de los fieles, ha sido preciso hacer de ellos una particular consideracion. Los medios propuestos son estos: que un católico pida al intruso el permiso de celebrar su matrimonio ante el sacerdote que elija él mismo; ó que declare al intruso, ó al Magistrado el matrimonio que ha contraído.

Mas los mismos Prelados que han consultado, reconocen en estos medios muchas y gravísimas dificultades. En primer lugar se ignora si el intruso ó el magistrado civil permitirán á los católicos el uso de los espresados medios; ni tampoco se sabe si empleando uno de estos medios, se obtendrán los derechos civiles en los matrimonios de los fieles. Pero dejando aparte estas dificultades, las mas graves son, como lo advierten bien los mismos Obispos que consultan, las relativas á la religion, y que por consiguiente deben con preferencia llamar la atencion. Pues cuando un católico declara el matrimonio que ha contraído al párroco intruso, ó cuando conseguida la licencia de éste, celebra su matrimonio ante un sacerdote católico, se podria inferir que los fieles reconocian al intruso como á párroco legitimo, lo que absolutamente debe evitarse.

Sin matrimonium a se jam contractum civili magistratui declaret, videtur catholicus suam fidem ejurare, atque ad heterodoxorum partes transire, ut eorum privilegio frui possit. Nam a catholicis dumtaxat edictum regium mensis novembris anni 1787 concessit, ut, sua matrimonia civili magistratui si ipsi denunciarent, civilibus effectibus illa gauderent.

Ut igitur ad hæc omnia apta daretur norma in matrimonii celebratione servandâ, idem sanctissimus plures regulas ponendas hîc jussit, quibus catholicorum matrimonii firmitas assereretur, nullâ iidem schismatis contagione polluerentur, et exteriorem quamcumque hæresis professionem devitarent.

Primò igitur fideles in Galliis debent matrimonio conjungi a suo parochio legitimo, vel alio sacerdote de ejus vel ordinarii licentia; nam matrimonium aliter celebratum nullam vim haberet, ob celeberrimam Tridentini Concilii legem de clandestinis matrimoniis, in illius regni parochiis jam pridem promulgata et constantissimè observatam.

2.º Quoniàm intrusus minimè est paro-

Por otra parte parece que cuando un católico declara el matrimonio que ya ha contraído al magistrado civil, abjura su fe y pasa al partido de los heterodoxos, por gozar de sus privilegios; pues por el edicto real del mes de Noviembre de 1787, á los que no son católicos solamente se concede, el que obtengan los efectos civiles, en el caso de declarar sus matrimonios al magistrado.

Con el objeto pues de dar las reglas que deben guardarse en la celebracion del matrimonio para evitar los inconvenientes indicados, el Santísimo Padre ha prescrito varias reglas, con cuyo cumplimiento se logre asegurar la validez de los matrimonios de los católicos, se evite todo contagio de cisma, y aun cualquiera especie de profesion exterior de la heregia.

En primer lugar, es menester que los fieles en Francia celebren el matrimonio en presencia de un párroco legítimo ú otro sacerdote que tenga su licencia ó la del ordinario, porque el matrimonio contraído en otra forma, no seria válido por el célebre decreto del Concilio de Trento relativo á los matrimonios clandestinos promulgado hace mucho tiempo, y constantemente observado en todas las parroquias de ese reino.

2.º No siendo de ningun modo legitimo

chus legitimus, neque ullum habet titulum, seu verum seu coloratum, matrimonium coram eo contractum nullius certè roboris est; quâ etiam de causâ, fideles abstinere debent, ne parochio suo legitimo prætermisso, adeant intrusum.

3.^o Caveant etiam fideles, qui matrimonio juncti fuerint a parochio legitimo, ne coram intruso se sistant, ut ab eo, ritu quovis sacro et religioso, rursus matrimonio jungantur, vel ab eo petant veniam, quâ possint ab alio sacerdote matrimonii sacramento conjungi, et sacro ritu copulari. Ne id enim fiat, vetant omninò rationes jam explicatæ, cùm de baptismo ageretur.

4.^o Numquàm etiam licebit fidelibus declarationem edere matrimonii jam contracti magistratui civili, si fortè astringantur aliam iniquissimam sanè declarationem facere, se scilicet haud esse catholicos, quod ne accidat, vereri se dicunt episcopi consulentes eo in loco, ubi de baptismo locuntur.

5.^o Sed ne fidelibus quidem permittendum, ut matrimonii jam contracti declarationem factam coram civili magistratu fa-

párroco el intruso, ni teniendo este ningun título real ni colorado, los matrimonios contraidos en su presencia, son nulos, por cuya razon deben los fieles abstenerse de acudir al intruso con agravio de su legítimo párroco.

3.º Deben igualmente abstenerse los fieles que fueren casados por el párroco legítimo, de presentarse al intruso con el fin de renovar su matrimonio bajo cualquiera rito religioso ó sagrado, ó con el fin de solicitar su permiso para unirse con el sacramento del matrimonio, y celebrar las santas ceremonias por otro sacerdote, estando prohibidos todos estos medios por las mismas razones que se han explicado tratando del bautismo.

4.º Tampoco será lícito á los fieles hacer la declaracion de un matrimonio ya contraido ante el magistrado civil, si por esto mismo se hubieren de ver comprometidos á tener que hacer otra declaracion la mas criminal, á saber, la de que no son católicos, lo que se recelan los Obispos que han consultado, segun se esplican hablando del bautismo.

5.º Ní aun debe permitirse á los fieles, hagan ante el magistrado civil la declaracion del matrimonio ya celebrado, si por

ciant, si ob istam catholici pro acatholicis habeantur, tùm quia edicti verba heterodoxos tantùm expressè comprehendunt, tùm quia, publicâ hominum opinione, pro heterodoxis reputantur omnes, qui civili magistratui sua matrimonia declarant.

6.^o Denique idem sanctissimus super hâc re commendavit episcopis regulas traditas a Benedicto XIV in constitutione, inter omnigenas, diei 2 febr. 1744, paragr. 8, 9 et 10 bullarii ejusdem pontificis, et redditæ diei 17 septembris 1746, ad P. Simonem a S. Josepho carmelitam excalceatum missionarium in Belgio; jam editis in suplemento tom. III bullarii ejusdem pontificis N.^o 3, et relatis in ejus opere de synodo diœcesanâ, cap. VII, N.^o 5 (1). Itemque re-

(1) *Benedicto XIV Papa á Simon de S. José de la orden de carmelitas descalzos.*

Amado hijo, salud, y la Apostólica bendicion.

Nuestro primer ministro y amado hijo el cardenal Silvio Valenti nos ha entregado vuestra carta, en la que nos esponeis y someteis á nuestro juicio la grave é importante cuestion que se ha suscitado entre vosotros. Nos ha parecido digna de los mayores elogios vuestra determinacion de consultar á la Silla Apostólica, y solicitar su decision para conformaros unánimemente á ella. Si todos observáran la misma conducta quando se mueven semejantes controversias, y obedecieran con igual docilidad, no se reproducirian cada dia tan varias opiniones entre los operarios evangélicos, ni tendríamos á

este hecho los católicos han de ser reputados por no católicos, bien sea porque los términos del edicto comprenden espresamente á solos los heterodoxos, ó bien porque la opinion pública designa por heterodoxos á cuantos hagan la declaracion de sus matrimonios al magistrado civil.

6.º Finalmente su Santidad ha recomendado sobre esta materia á los Obispos las reglas establecidas por Benedicto XIV en su constitucion *Inter omnigenas* del 2 de Febrero de 1744, parágr. 8, 9 y 10 del Bulario del mismo Pontifice, y en sus letras del 17 de Setiembre de 1746 dirigidas al P. Simon de S. José, carmelita descalzo, misionero en Holanda, impresos en el suplemento del tom. III. del Bulario del mismo Pontifice n.º 3.º, y de que se hace relacion en su obra del *sinodo diocesano*, cap. VII, n.º 5. Igualmente recomienda su Santidad las

veces el dolor de ver que por sus diferencias en explicar una misma doctrina se distragera y dividiera el pueblo cristiano en pareceres, rompiéndose aquella feliz armonía de sentimientos y corazones, que Jesucristo nuestro Señor recomendó tanto, y quiso que de tal modo fuera inherente á su Iglesia, que formara principalmente el carácter que distinguiera á sus discípulos.

Nos haceis pues presente que ocurre con frecuencia, que los católicos que están para contraer matrimonio acuden al magistrado civil ó al ministro herege, ante

gulas commendavit, quas jam pridem tradidit catholicis anglicanis Paulus V in litteris in formâ brevis datis tam X Kal. octobris anni 1606, quàm X Kalendas septembris anni 1607.

quienes, en virtud de las leyes del país se ven obligados á comparecer y prestar el mutuo consentimiento de su matrimonio; pero que despues, ó se desentienden enteramente de renovar dicho consentimiento delante del legítimo ministro católico y de dos testigos, conforme manda el Concilio de Trento, ó lo difieren largo tiempo, sin que en el entretanto se detengan en vivir juntos y cohabitar como si estuvieran legitimamente casados: y preguntais que juicio deberá formarse de este consentimiento mutuo dado ante el magistrado civil ó ministro herege, y si será suficiente para hacer el matrimonio válido, á lo menos en razon de contrato, lo que el uno de vosotros afirma y el otro lo niega, aunque sin elevarse á sacramento en que ámbos estais conformes. Si realmente fuera así como opina el primero, los accesos conjugales subsiguientes entre los dos esposos serian inculpables aun antes de renovar el consentimiento, y los hijos que tuviesen deberían sin la menor duda reputarse por legítimos.

Pero para responder brevemente y con precision á vuestras cuestiones, y resolver y terminar todas las dudas con nuestra decision, es menester tener entendido, que en todas partes donde haya sido promulgado y recibido el decreto del Concilio de Trento (cap. 1. sess. 24 de reform. matrimonii) será nulo y absolutamente sin valor, bajo todos los respetos el matrimonio celebrado sin la presencia del párroco legítimo de uno de los dos contrayentes, ó de otro sacerdote que tenga la competente autorizacion al efecto y de dos testigos.

No ignoramos haber teólogos, que en el matrimonio de los fieles distinguen el contrato, del sacramento en términos que juzgan que en ciertas ocasiones el contrato adquiere toda su fuerza aunque no se haya

reglas prescritas por Paulo V. á los católicos ingleses en sus letras espedidas en forma de Breve con fecha 10 de las calendas de Octubre de 1607.

elevado á la dignidad de sacramento. Pero prescindiendo de esta opinion de que ahora no debemos ocuparnos, es evidente que ella, contraida al caso actual de que se trata, no puede absolutamente tener lugar ni aplicarse á los que se reconocen sometidos al decreto del Concilio de Trento, y por el que espresamente se establece y declara nulo no solamente el sacramento, sino tambien el contrato mismo de los que atentaren contraer matrimonio sin guardar las formas prescritas, y usando de sus mismos términos los hace absolutamente inhábiles para contraerlo de ese modo, y decreta que son enteramente nulos semejantes contratos.

Y respecto á que no puede dudarse de que el referido decreto del Concilio Tridentino ha sido promulgado y recibido entre los católicos que residen en esas provincias, lo que ámbos confesais, resulta por consecuencia necesaria, que el matrimonio que comenzaron á contraer ante el magistrado civil ó el ministro herege y no ante el párroco propio de uno de los dos contrayentes y en presencia de dos testigos, no puede reputarse por válido bajo ningun respeto, ni como sacramento, ni como contrato. En orden á las razones que hemos tenido para declarar por válidos los matrimonios contraídos en esas provincias ó por los hereges entre si, ó por los católicos con los hereges sin haber cumplido con las formas prescritas por el Concilio de Trento, no pueden aplicarse á los matrimonios contraídos entre los católicos, cuando uno y otro se reconocen sujetos á los decretos del Concilio Tridentino y hacen profesion de obedecer su autoridad.

En consecuencia, los católicos confiados á vuestra solicitud deben estar en la inteligencia de que cuando se presentan ante el magistrado civil ó ministro herege para contraer matrimonio, no hacen sino cum-

De funeribus et sepulturis tertio loco actum est, ex quibus etiam aliqua necessi-

plir con un acto puramente civil que acredita su obediencia á las leyes y decretos de sus Soberanos, pero que entonces de ningún modo contraen matrimonio. Deben saber, que mientras no celebren su matrimonio en presencia del ministro católico y de dos testigos, nunca serán verdaderos y legítimos consortes ni delante de Dios ni de la Iglesia, y que si en este estado hacen vida conyugal, será gravemente culpable: sepan finalmente que los hijos que resultaren de semejante union serán ilegítimos delante de Dios como nacidos de una muger ilegítima, y mientras los esposos no renovasen su consentimiento, conforme á las disposiciones de la Iglesia, sería igualmente ilegítima aun en el foro de la Iglesia.

Un deber propio de vuestro zelo y ministerio será explicar todo esto á los católicos con individualidad, y con aquella prudencia y circunspección que las circunstancias exijan, aprovechando al efecto las ocasiones oportunas que se presenten y de prevenirlos al mismo tiempo, que supuesto están obligados á someterse á los usos del país, y leyes del Soberano, deben cumplirlas, pero salvando siempre su religion, y siendo siempre obedientes á las santísimas leyes de la Iglesia, á que están sujetos los fieles.

Estracto de la Bula de Benedicta XIV sobre muchos puntos de disciplina para arreglar la conducta de los habitantes de la Servia y regiones vecinas.

Con el mayor dolor hemos llegado á saber que los decretos del Concilio de Trento relativos al matrimonio no eran observados por algunos católicos en aquellas regiones mismas, en que hacia ya mucho tiempo se hallaban publicados con la debida solemnidad, como lo acredita el testimonio mismo del Concilio de Albani. Declaramos, pues, que todos los fieles de dichas regiones están sometidos á los referidos decretos y que en conse-

En tercer lugar se ha tratado de los funerales y sepulturas, sobre que parece que

cuencia son nulos y de ningun valor los pretendidos matrimonios contraidos ante el juez de los turcos, llamado *Cadi*, ó fuera de su presencia entre solos los esposos, sin haber guardado las reglas del Concilio de Trento. Por tanto mandamos, que los que de dicho modo hayan contraido matrimonios nulos y clandestinos, y continúan cohabitando juntos, sean separados de la participacion de los sacramentos por concubinarios públicos, á no ser que hicieren penitencia de lo pasado y se unieren en legitimo matrimonio, *in facie Ecclesiæ*.

Parag. 10. No podemos permitir que los matrimonios de los fieles contraidos segun las formas prescritas, pasen á renovarse por procurador ante el *Cadi*, conforme al rito turco, con el pretexto de poner á la muger en seguridad, para que no se la lleven los turcos, á no ser que el rito mahometano sea puramente civil, y no contenga ninguna invocacion de Mahoma, ni otro género de supersticion. Pues aunque los conyuges no se presenten en persona, sino solamente por procurador, no podrian ser mirados como inocentes de un delito cometido por su autoridad ó por su orden.

Parag. 11. Tocante á la publicacion de las proclamas, segun manda el Concilio de Trento, aunque no ha tenido uso en la Servia, sin embargo, como el Concilio de Albani, ya citado, impone su observancia como un deber á los párrocos de dicho país, á no solicitarse dispensa y haber lugar á ella, mandamos tambien, que fuera de los casos de extrema necesidad, se guarden las reglas en cuanto fuere posible.

Parag. 12. Cuando la muger de un católico se fuere á vivir con los turcos, y no temiera contraer con ellos una union criminal, él no podrá tomar otra muger en lugar de la primera, porque el matrimonio indisoluble por derecho divino, durante la vida de los dos esposos, no puede disolverse por el crimen de la esposa, por cuya razon, el que vuelve á casarse en tales circunstancias, se hace un adúltero.

tas nasci videbatur intrusum adeundi, communicandique fortè cum eo in divinis. Cum enim defunctorum corpora clam inhumare tam grave delictum sit, ut omnes ejus participes severis pœnis puniantur, omitti nullo modo potest secutæ mortis denunciatio, quâ semel factâ, non posse aiunt intrusum impediri, quominus cadaver domo extrahat, ejusque funus efficiat.

Regulam igitur quâ fideles et maximè pastores hâc in re uti debent, hanc futuram esse præscripsit sanctissimus: exequias scilicet defunctorum celebrandas esse a parochis legitimis, (si ob præsentis catholicorum angustias aliter fieri non possit), in domibus privatis juxta ecclesiæ ritum. His verò expletis, tolerandum esse, ut parochi intrusi cadavera a domo exportent, et ad ecclesiam etiam inhumanda deferant; ita tamen ut fideles catholici nec funus comitentur, nec sacras preces recitent, aliosque ritus ecclesiæ cum illis socialiter agant.

Quæstionum examine perfecto, sanctitas sua rationem etiam, uti par erat, habe-

hay tambien alguna precision de acudir al intruso, y tal vez de comunicar con él en cosas divinas. Porque siendo tan grave el delito de inhumar en secreto los difuntos, que aun todos los cómplices son castigados con rigurosas penas, no es posible pueda omitirse hacer la declaracion de la muerte ocurrida, y resulta, que una vez hecha la declaracion, ya no se puede impedir al intruso, el que estraiga de la casa al difunto, y haga sus funerales.

Su Santidad ha prescrito pues la regla, que en lo sucesivo deberán observar los fieles, y principalmente los Pastores sobre esta materia; y es que los párrocos legítimos celebren las exequias de los difuntos conforme al rito de la Iglesia dentro de las casas (siempre que las lastimosas circunstancias del dia les impida hacerlas de otro modo) y desempeñados estos oficios, se tolere que los párrocos intrusos conduzcan los cadáveres para inhumarlos en la iglesia; pero que sea en la inteligencia de que los católicos fieles no acompañen el duelo ni entierro, ni reciten las sagradas preces, ni asistan á las ceremonias de la Iglesia en union con los intrusos.

Concluido el examen de estas cuestiones, su Santidad ha tenido á bien tomar en

ri voluit causarum, ob quas episcopi postulant, ut a sede apostolicâ amplioribus, quàm illa in eos solet, instruantur facultatibus, quæ huic temporum acerbitati conveniant. Amplioribus enim instructi dispensandi facultatibus, facilius aiunt se posse obtinere, ne fideles ad episcopos intrusos confugiant, qui ad schisma augendum, alliciendosque catholicos, nullum servare solent modum in dispensationibus elargiendis.

Cognovit sanè idem sanctissimus, quàm æqua esset ea antistitem petitio. Sicut enim, aiente S. Leone magno, in epistolâ ad Rusticum Narbonensem, quædam sunt, quæ nullâ possunt ratione convelli, (cujus modi est communicationis prohibitio cum intrusis in illis quæ antea posita sunt), ita multa sunt, quæ pro necessitate temporum oporteat temperare: atque hujusmodi sunt priores latæ leges, a quibus dispensandi facultas petitur.

Facultates igitur etiam illis ampliores, quàm quæ Galliarum episcopis concedi solent, singulis episcopis petentibus libentissimè

consideración como era justo, las razones que alegan los Obispos para solicitar de la Sede Apostólica, les conceda facultades mas amplias que las de estilo, y que puedan ser proporcionadas á las difíciles circunstancias del dia; pues que hallándose autorizados con facultades mas amplias para dispensar, esponen, que podrán prometerse retraer á los fieles de recurrir á los Obispos intrusos, quienes con designio de estender el cisma y de seducir á los católicos, acostumbran no guardar medida en conceder dispensas.

Su Santidad ha reconocido cuan justa era la solicitud de los Obispos; pues como dice S. Leon el Grande, en su carta á Rústico de Narbona "hay ciertos principios, que por ningun motivo pueden ser modificados (de cuya naturaleza son los que prohiben la comunicacion con los intrusos en los puntos que quedan arriba espresados). Pero hay tambien leyes, cuyo rigor podrá ser conveniente atemperar, si lo exige asi la necesidad de las circunstancias." Y de esta clase son varias leyes eclesiásticas, respecto de las cuales se solicita la facultad de dispensar.

Por tanto su Santidad ha declarado, que desde luego está pronto y se prestará con la mayor satisfaccion á conceder á cada Obispo que hiciere solicitud, despues de exa-

se daturum dixit etiam idem sanctissimus, postea quàm peculiares eorum preces perpenderit.

Datum Romæ, in ædibus Quirin. Hâc die XXVI septembr. MDCCXCI.

F. X. Cardinalis de Zelada.

Acta in Consistorio secreto a sanctissimo Domino nostro Pio Papa VI, habito die XXVI mensis septembris MDCCXCI in palatio apostolico Quirinali super admissione abdicationis cardinalatûs factæ a Stephano Carolo de Lomenie de Brienne, et super creatione novi cardinalis in ejus locum.

Venerabiles fratres.

Vobis, qui in nostræ apostolicæ sollicitudinis partem vocati estis, VV. FF., planè perspectum exploratumque est, quâ nos mansuetudine, quâ charitate usi cum iis simus, qui civilem gallicani cleri constitutionem aut primùm excogitarunt, aut deinceps secuti sunt, inter quos, non sine immenso animi nostri dolore, recensetur di-

minar los motivos que esponga, facultades mas amplias que las que ha solido conceder á los Obispos de Francia.

Dado en Roma en el palacio Quirinal, hoy 26 de Setiembre de 1791.

F. X. Cardenal de Zelada.

Actas del Consistorio secreto celebrado por N. S. P. el Papa Pio VI, el dia 26 de Setiembre de 1791 en el Palacio Quirinal, relativas á la admision de la renuncia que hizo de la dignidad de Cardenal Carlos Esteban de Lomenie de Briene, y la creacion de un nuevo Cardenal que lo reemplazára.

Venerables hermanos.

Vosotros, venerables hermanos, que sois llamados á tomar parte en nuestra solicitud pastoral, os hallais penetrados á fondo, y sabeis bien los medios de dulzura y de caridad que hemos empleado con los autores de la constitucion civil del clero galicano, y con cuantos se han declarado sus adictos y partidarios; pero con el mas profundo do-

lectus filius noster *Stephanus-Carolus* cardinalis de *Lomenie de Brienne*. De ipso multa quidem dicta esse, et nos recordamur, et vos meminisse potestis, tam cum prosperâ quam cum adversâ fortunâ uteretur. Christianissimi regis gratia præsidioque nixus, faciliè conscendere potuit, evelique ad sublimiores ecclesiæ dignitates. Per regias enim nominationes primum ecclesiam *Condomiensem* in *Aquitaniâ* obtinuit (1), metropolitanam deinde *Tolosæ* in *Occitaniâ* (2) consecutus est, ac postremò translatus ad archiepiscopalem ecclesiam *Senonensem*, in provinciâ *Campanicæ* (3). Quos quidem alios aliis potiores dignitatum gradus cui potissimum referre debuit acceptos, quàm sanctæ huic sedi, quæ et regias probarat nominationes, et semel, iterum, ac tertio per apostolicas litteras canonicam eidem largita erat missionem?

Reverâ quidem ille ad singulas quasque vices explebat partes suas in præstando obedientiæ, ac fidelitatis ergâ ecclæ.

(1) Acta Consistorii, die 15 decembris, 1760.

(2) Acta Consistorii, diei 31 martii, 1763.

(3) Acta Consistorii, diei 10 martii, 1788.

lor vemos, que entre estos se cuenta nuestro amado hijo Carlos Esteban de Lomenie de Briene. Hacemos memoria, y vosotros recordaréis tambien, lo mucho que se ha hablado de él con motivo de las vicisitudes que ha experimentado en su suerte, ya favorable, ya adversa. Habiendo obtenido el favor y proteccion del Rey cristianísimo, pudo sin dificultad conseguir las primeras dignidades de la Iglesia: con efecto, promovido en primer lugar por nombramiento real al obispado de Condom (1), y en seguida á la iglesia metropolitana de Tolosa (2), fue finalmente trasladado al Arzobispado de Sens en la provincia de Campania (3). ¿Pero á quién debía principalmente todas estas dignidades, unas mas importantes que otras, sino á esta santa Sede, que fue la que dió su aprobacion á los nombramientos reales, y una, segunda y tercera vez le confirió la mision canónica por medio de sus letras Apostólicas?

Verdad es, que en cada una de estas épocas, al mismo tiempo que prestaba el juramento de obediencia y de fidelidad á la

(1) Actas del Consist. del 15 de Dic. de 1760.

(2) Actas del Consist. del día 31 de Marzo de 1763.

(3) Actas del Consist. del día 10 de Marzo de 1788.

siam et apostolicam sedem sacramento; suorumque memor erga Deum officiorum, quæ susceptis erant conjuncta dignitatibus, inter præclariores numerabatur illius regni episcopos, cum plurimo incenderetur studio religionis ecclesiæque ab iis defendendæ erroribus, quos tùm multâ cum laude improbat, nunc verò contrâ et fovet, et miserum in modum sectatur ac profitetur.

In comitiis generalibus cleri gallicani, anno 1762 habitis (1), cum sermonem haberet, egregiè illud contendit, ut neque verior, neque fortior esse possit in patriam amor, si vel causæ vel effectus inspiciantur, quàm cum idem religionis fundamento innititur (2).

At multò etiam magis illius effulsit ardor animi, cum in comitiis generalibus anni 1765 (3),

(1) Cum esset Condomiensis Episcopus, hisce comitiis interfuit, tamquam provinciæ Burdegalensis procurator. *Procès-verbal de l'assemblée générale extraordinaire du clergé de France, de l'année 1762, pag. 8, parag. La procuration.*

(2) Cit. procès-verbal, pag. 16, parag. *Le sujet. parag. Monseigneur.*

(3) Interfuit his comitiis tamquam deputatus Tolosanæ Provinciæ, cujus tunc erat archiepiscopus, et tamquam præses commissionis super iis, quæ ad ecclesiasticam jurisdictionem pertinerent. *Procès-verbal de l'assemblée générale du clergé de France, de la année 1765 continuée en 1766 pag. 8. parag. la Procuration, et pag. 28, parag. pour la jurisdiction.*

Iglesia Romana y Sede Apostólica, reconociendo los deberes que le imponían para con Dios las dignidades que había obtenido, se distinguía entre los Obispos del reino por su ardiente zelo y amor á la religion y á la Iglesia, que defendió con gloria, combatiendo los mismos errores, que por el contrario ahora sostiene, y los adopta y profesa con la ceguedad mas deplorable.

En el sermón que predicó en la junta general del clero de Francia, celebrada el año de 1762 (1), sostuvo con la mayor energia y elocuencia, que el amor de la patria, considerado en sus motivos y efectos, nunca es ni mas grande, ni mas verdadero, que cuando se funda en la misma religion, y la toma por base.

Pero aun brilló mas el ardor de su zelo cuando en la junta general del año 1765 (2)

(1) Obispo entonces de Condom asistió á esta Junta como procurador de la provincia de Burdeos.

(2) Fue miembro de esta, como diputado de la provincia de Tolosa, de la que era Arzobispo, y como presidente de la comision eclesiástica.

doctâ sanè, nervosâque oratione ostenderet, non minùs reipublicæ, quàm ecclesiæ interesse, ut religio patrum pura et intemerata servetur (1): quàm quidem orationem Rhemensis archiepiscopus comitiolum præses communi nomine dignam esse declaravit, quæ eximiis laudibus ornaretur (2).

Hinc strenuè oppugnandos suscepit errores, qui Galliarum regno imminebant, ac primò invehi cœpit in impios libros, per quos religionis fundamenta convelluntur, nec minor ecclesiæ, quàm imperiis infertur perniciēs (3); adeòque auctor fuit, ut libri hujus generis omnes, atque ii præcipuè cum plurimâ detestatione damnarentur, qui cæteros impietate antecellerent, commemorato in primis opere de Contractu Sociali (4). Auctor item fuit, ut scripto in vulgus edito edocerentur populi, quot pericula, quot damna ex cogitandi libertate manarent (5); utque confugeretur ad regem, tùm religio-

(1) Cit. procès-verbal, sèance III, pag. 21, parag. *Après cette cérémonie.*

(2) Sèance V, pag. 36, parag. *Monseigneur.*

(3) Sèance XX, pag. 67 et 68, artic. 1, parag. *Nous commençons, et parag. Mais ces.*

(4) Cit. pag. 68, parag. *Ce sont.*

(5) Pag. 69, parag. *Si vous.*

demostró en un discurso lleno de nervio y solidez, que no interesa menos á la felicidad del estado que al bien de la Iglesia, el que la religion de nuestros padres se mantenga en toda su pureza é integridad. El Arzobispo de Rheims presidente de la junta, en nombre de esta, le manifestó, que su discurso era digno de los mayores elogios y aplausos.

Al mismo tiempo formó el designio de combatir con el último esfuerzo los funestos errores que comenzaban á hacer en Francia los progresos mas alarmantes, pero principalmente levantó su voz contra los libros impios, que atacando los fundamentos de la religion, conspiran nó menos á la ruina del imperio que á la de la Iglesia; hizo que los libros de esta clase fuesen condenados con todo el horror que inspiraban, y sobre todo aquellos que escedían á los demas en impiedad, proscribiendo en primer lugar la obra del *Contrato social*. Por consejo suyo se publicó tambien un escrito dirigido por el clero á todos los fieles para preservarlos de los riesgos y daños que consigo traía la libertad de pensar, y se acudió al Rey para que consultando tanto por el interés del trono como de la religion, re-

nis, tùm sua ipsius causâ, quò is adeò esfrænata licentiam compesceret (1).

Subindè non minori animi ardore locutus est adversùs parlamentorum, laïcorumque tribunalium conatus, obtestatus scilicet, non posse se dissimulare, quæ a parlamentis proponebantur, ea multò graviores atque atrociores ærumnas importatura (2). Addidit præterea parlamentorum consilia eo spectare, ut omne ecclesiasticorum inter se abrumperetur vinculum, prohibitâ episcopis quâcumque cum Jesu-Christi vicario, ecclesiæ capite et centro unitatis, communicatione (3); hortatusque est, ut de eâ re graviores ad regem expotulationes deferrentur (4).

At præ cæteris censuit pastorem edendam esse instructionem, quæ fundamenta ipsa edoceret, planèque detegeret, quibus ecclesiæ nititur auctoritas, nulli scilicet alii auctoritati obnoxia, cuique fideles omnes subjici, ac parere tenentur (5); declaravitque, agi hîc de fidei elementis explican-

(1) Pag. 70, cit. parag. *Si vous.*

(2) Cit. proc.-verb., art. III, pag. 71 et 72, parag. *Les atteintes.*

(3) Cit. pag. 72, parag. *Vous n'hésitez.*

(4) Pag. 73, parag. *Vous avons.*

(5) Pag. 74, parag. *Cette instruction.*

primiera la desenfrenada licencia de la imprenta.

Mas adelante se inflamó su zelo con el mismo ardor contra los ataques que los parlamentos y tribunales hacian á la potestad de la Iglesia; peroró y protestó "no ser posible disimular que los proyectos propuestos por los parlamentos acarrearían males mas graves y de la mayor trascendencia." Añadió, que los designios de los parlamentos atentaban á romper los vínculos de la gerarquía eclesiástica, y á impedir toda comunicacion de los Obispos con el Vicario de Jesucristo, Gefe de la Iglesia y centro de la unidad católica, concluyendo con escitar á la junta, para que se elevaran al Rey las reclamaciones mas enérgicas.

Fue tambien de parecer, que debía publicarse una instruccion pastoral en que se hicieran ver y se demostraran con evidencia los fundamentos en que se apoya la autoridad de la Iglesia, las pruebas de su independencia en las materias que son propias de su autoridad, y la obligacion en que estan todos los fieles de someterse á ella: declaró, que se trataba de la esplicacion de los elementos de la fe, del dogma sobre la po-

dis ; de dogmate super ecclesiæ auctoritate muniendo, deque jurisdictionis ecclesiasticæ monumentis, quæ nullo temporum cursu possunt immutari (1). Nec etiam dissimulavit, constitutionem Unigenitus tamquàm judicium dogmaticum habendam esse (2), atque idcirco per diœceses omnes vulgari oportere affirmabat encyclicas litteras Benedicti XIV, die 16 octobris 1756 datas, facti officii causâ, ejus rei certiore rege : minimè enim, dicebat, indigetis regiâ auctoritate ad evulgandam, tamquàm regulam S. apostolicæ sedis responsionem in re merè spirituali (3).

Hæc quæ a Tolosano tùm proponebantur, post maturum in comitiis habitum examen, unanimi fuerunt consensione comprobata (4). Proindè archiepiscopus unâ cum suæ commissionis sociis manus operi admovit, perscriptis diligenter commentariis regi exhibendis (5), et uno volumine in tres partes diviso, comprehensis comitiarum actis, quæ populos ecclesiæ jura edocerent (6).

(1) Cit., pag. 74, parag. *Cette instruction doit.*

(2) Art. V, pag. 73, parag. *La constitution.*

(3) Pag. 77, parag. *Cette publication.*

(4) Séance XXV, pag. 94, parag. *La délibération.*

(5) Séance XI, pag. 124 et 125, parag. *Nous et seq.* et pag. 127 et 128 ubi legitur. — *Mémoire au roi.* —

(6) Séance CIV, pag. 196, et seq. *Nous, cum seq.*

testad de la Iglesia, y sobre los principios de la jurisdiccion eclesiástica que son inmutables, sin que en ningun tiempo puedan alterarse. Sostuvo, que la constitucion *unigenitus* debia tenerse por un juicio dogmático, y asi convendría que las letras enciclicas de Benedicto XIV del 16 de Octubre de 1756, se publicáran por todas las diócesis, bastando para proceder á su publicacion, el que por mero respeto se pusiera en noticia del Rey. “Porque, decia, ninguna necesidad teneis de acudir á la autoridad real para publicar como regla de conducta una respuesta dada por la Sede Apostólica en materia puramente espiritual.

La junta general del clero despues de una grande deliberacion, aprobó por unanimidad las proposiciones del Arzobispo de Tolosa. A su virtud en union con los Obispos que eran de su comision, se dedicó con empeño y teson á reunir y arreglar las memorias que debian presentarse al Rey, y á componer una obra dividida en tres partes, comprendiendo en ella las actas del clero relativas á dar una instruccion al pueblo sobre los derechos de la Iglesia.

Longum nimis operosumque esset hoc loco præclaros omnes referre sensus, quibus commentaria et acta redundant (1); satis enim est ut affirmemus, quæ antea Lomenius in comitiis protulerat eadem fuisse et omnium episcoporum, et ad comitia deputatorum judicio probata et subscripta (2). Ac tùm frustra sæcularis magistratus suo fuit decreto conatus acta isthæc suppressere, et ne publicis typis prodirent interdiceret. Contrà enim statutum a comitiis fuit, ut ad regem confugeretur, quò decretum illud rescinderet (3), et Tolosano archiepiscopo mandatum, ut supplicem libellum perscriberet, eoque in comitiis perlecto (4), idem ipsè auctor dignus est habitus, qui illum regi exhiberet (5); ac tùm ille in exhibendo regi ipsi copioso et gravi comprobavit sermone (6), in catholico regno liber-

(1) Consuli possunt acta cleri loc. cit., pag. 199, parag. *Tel est*. Parag. *L'histoire*, pag. 202. Parag. *Une multitude*. Parag. *C'est*, usque ad pag. 210. Parag. *Les droits*, et rursus a pag. 112. Parag. *S'il n'est*, et seq. usque ad pag. 219. Parag. *C'est*.

(2) Pag. 198, parag. *La matiere*, et pag. 219 et 220, séance CLX, pag. 234, parag. *Cette*.

(3) Séance CLIX, pag. 310, parag. *Vous êtes*, et seq.

(4) Séance CLX, pag. 312, parag. *Nous*, et seq.

(5) Séance CLXIII, pag. 319, parag. *Monseigneur*.

(6) Séance CLXIV, pag. 321 et 322, parag. *Messieurs*.

Sería demasiado prolijo referir en este lugar todo lo que contienen de mas escelente y admirable las memorias y actas del Clero. Bastará á nuestro intento afirmar que los discursos y memorias, que compuso Lomenie, fueron aprobados á la unanimidad y suscritos por todos los Obispos y Diputados. Inútilmente se empeñó el magistrado civil en suprimir por su decreto estas actas y prohibir su publicacion, pues se resolvió por la junta general del clero que se recurriese al Rey, pidiendo la anulacion de aquel decreto, y se encargó al mismo Arzobispo de Tolosa estendiera la representacion, y leida ésta en junta general se eligió á su autor para que la pusiera en manos del Rey, considerandolo tambien digno de este honor. ¡Con qué energia de verdad y elocuencia al tiempo de presentársela espuso á S. M. "que en un reino católico la libertad de enseñar hacia parte

tatem docendi partem esse juris publici (1): causam Dei esse regum causam, et ea, quæ ecclesiæ auctoritati perniciem intentant, imperiis itidem excidium denunciare (2). Quocirca minimè dubitavit rex decretum parlamenti rescindere (3); comitia verò statuerunt ad archiepiscopi gloriam, ut ejusdem sermo in sua acta relatus esset (4).

Novo etiam regii consilii conatui archiepiscopus Tolosanus intercessit, quo parochum diæcesis Viennensis ad parochiam quamdam administrandam vocaverat contra sui archiepiscopi voluntatem (5). Obstitit igitur, luculenterque declaravit, ex hisce laicæ potestatis conatibus acerbiora mala proficisci, inductis absque missione ministris, et absque jurisdictione pastoribus proindè parochos intrusos facturos esse actus irritos, et quæcumque ii munera obirent, non nisi totidem profanationes futuras (6).

Partem quoque habuit Tolosanus in eo commentario, quod comitiorum nomine ex-

(1) Pag. 324, parag. *Nous n'avons.*

(2) Pag. 325, parag. *C'est.*

(3) Séance CXXXV pag. 352, parag. *Lettre du roi.*

(4) Séance CXXXV, pag. 132, parag. *Monseigneur.*

(5) Séance CXXVII, pag. 289, et seq. parag. *Le sieur Joseph*, et seq.

(6) Pag. 300, parag. *L'exécution.*

«del derecho público, que la causa de Dios es la de los reyes y que cuanto amenace y patente contra la autoridad de la Iglesia conspira igualmente á la ruina del trono!» Convencido el Rey de sus razones, no se detuvo en anular el decreto del parlamento, y la junta general para perpetuar la gloria del Arzobispo, acordó, que su discurso se insertára en las actas.

El Arzobispo de Tolosa salió de nuevo al encuentro, y se opuso á los intentos del parlamento, el que habia espedido un decreto mandando que un presbítero de la diócesi tomára posesion de una parroquia contra la voluntad de su propio Arzobispo: á fin pues de impedir que tuviera efecto, hizo ver con las razones mas sólidas y luminosas los gravísimos males que resultarían de tan temerarias empresas de parte de los tribunales seculares, esponiendo que «unos ministros sin mision y pastores sin jurisdiccion, y por consiguiente párrocos intrusos, no harían sino actos nulos, y que todas las funciones que ejercieran serían otras tantas profanaciones.»

El Arzobispo de Tolosa tuvo tambien parte en la esposicion que presentó la junta

hibitum est regi circa protestantes (1), qui coeperant publicis muneribus fungi adversus leges, ac regis declarationes, non sine maximo religionis, et reipublicæ detrimento. Per plures enim dioceses altaria videbantur extolli adversus altaria, et pestilentiae cathedra adversus cathedram veritatis (2). Si lex, (commentarii verba ad regem sunt), quæ Edictum Nannetense rescidit, si tua anni 1724 declaratio viguisset, jam per Gallias Calviniani existerent nulli (3): funestam esse eorum hominum tolerantiam, qui, cum se catholicos dicant, sub tali clypeo latitare se posse, ecclesiæque exprobrationem vitare existimant (4); per humanitatis et benevolentiae speciem diffundi ab iis rebellionis et anarchiæ semina (5). Ipsos gallicæ nationi insitos mores, et ipsas, quas tolerantiae auctores prætexunt, falsitates, satis apertè arguere, quàm longissimè ea distet a vero politici et religionis bono (6). Hanc infelicem ætatem irreligiosis abundare hominibus, quibus nil prius est, quàm

(1) Séance CLXIII, pag. 481, et seq. *Mémoire du roi*, etc.

(2) Loc. cit., pag. 482, pag. *Oui*.

(3) Pag. 483, parag. *Pour remédier*.

(4) Cit., pag. 480, parag. *Mais*.

(5) Cit., pag. 483 et 484, parag. *Votre*.

(6) Pag. 484, parag. *Nous*.

general al Rey contra los designios de los protestantes, quienes habian comenzado á obtener y desempeñar cargos públicos con infraccion de las leyes, y á pesar de las declaraciones del Rey, causando los mayores perjuicios á la religion y al estado: “se ve que en muchas diócesis se erigen altares contra altares, y que la cátedra de la pestilencia pretende colocarse junto á la cátedra de la verdad; si la ley (se dice en la esposicion) que revocó el edicto de Nantes, si la declaracion de V. M. de 1724, se hubieran ejecutado exactamente, no habría ya Calvinistas en Francia.... Que era funesta la tolerancia de aquellos hombres, que llamándose católicos, creen, bajo esta égida, ponerse á cubierto de la desaprobacion, y convenciones de la Iglesia; que á título de humanidad, y de beneficencia introducen y esparcen los principios de revolucion, y anarquía; que las mismas costumbres de la nacion, y las falsas razones, y pretextos de que se valen los autores de la tolerancia, con el fin de apoyarla, demuestran con evidencia, cuan distante se halla de convenir al bien del estado, ya se mire en el orden político, ó ya en el de la religion; que en este desgraciado siglo abundan los hombres irreligiosos, cuyo principal objeto, parecia,

sanctum ministerium deprimere et prorsus evertere (1).

Probè tandem archiepiscopus Tolosanus agnoscens, irritas esse episcoporum Ultrajectensium electiones, illicitasque ac sacrilegas consecrationes eorundem (2), auctor fuit, ut unanimi comitiorum suffragio condemnarentur acta synodi Ultrajectensis jam a S. sede damnata, in quâ synodo canonici, et parochi se gesserant ut episcopis pares, et instar episcoporum tamquàm fidei judices (3); hanc enim condemnationem aiebat perpetuam testem futuram de Galliarum episcoporum obsequio ac studio ergà apostolicam sedem, deque eorundem indignatione adversùs opus schismaticæ ecclesiæ, quæ ad catholicam ecclesiam se spectare contendit, absque eo quod ipsius decretis obtemperet, seque cum Petri cathedrâ communionem putat servare, dùm omnia unitatis, et ecclesiasticæ hierarchiæ vincula dissolvit, ac abrumpit (4).

Haud dissimiles fuerunt Lomenii sensus in comitiis generalibus cleri anni 1770, ubi

(1) Pag. 485, parag. *Le clergé.*

(2) Séance CCXXIII, du 25 juin 1766, p. 857, parag. *Ce fut.*

(3) Pag. 860, parag. *La troisième*, et seq.

(4) Cit. p. 860 et 861, parag. *A peine.*

no ser otro, que el de deprimir, y degradar el santo ministerio. (1)''

Animado el Arzobispo del mismo zelo, y convencido de que las elecciones de los Obispos de Utrecht son nulas, y que su ordenacion es sacrilega, hizo que la junta general del clero espidiese por unanimidad un decreto contra las actas del Concilio de Utrecht, que había ya condenado la Santa Sede, en cuyo Concilio los canónigos y parrocos se habían erigido en iguales á los Obispos, constituyéndose en jueces de la fe como los Obispos. "Esta condenacion, decia el Arzobispo, será un testimonio vivo de la adhesion y amor de los Obispos de Francia para con la Sede Apostólica, de su indignacion contra la obra de una iglesia cismática que pretende pertenecer á la Iglesia católica sin obedecer á sus decretos, y cree conservar la comunion con la cátedra de Pedro, al mismo tiempo que rompe todos los vínculos de la unidad y gerarquía eclesiástica." (2)

Los mismos sentimientos desplegó el Arzobispo de Tolosa en la junta general de

(1) Exposicion al Rey relativa á los designios é intentos de los religionarios. *Proces-verbaux de l'assemblée de 1765.*

(2) *Proces-verb.* año 1765.

denuò contra pravyos libros sermonem instituit (1), et ubi rursùs oppugnandos suscepit parlamentorum conatus, non modò jussibi arrogantium concedendæ ecclesiasticis facultatis, ut illis institutionem canonicam conferrent, quibus fuerat a legitimis pastoribus antea denegata (2), sed etiam in causis solemnium votorum immiscere se audentium (3). Nec minùs acriter adversùs ordinationem invectus est ab episcopo Bethlehemensi factam in diocesi Autisiodorensi, absque proprii ac legitimi episcopi veniâ (4); et cum esset deniquè aliis collegis adjunctus, novam super incredulitate lucubrationem per Gallias edendam curavit (5).

Laudabiles demùm ipsius sensus fuerunt in comitiis anni 1772, ubi comitiorum ipsorum nomine, orationem habuit ad regem, in quâ demonstravit, quanta cura esse debeat clero ea bona conservare, ad se ipsum

(1) Proc. verb. de l'assemblée génér. du clergé de France, de l'année 1770; séance 60, p. 112 et seq. parag. *Toutes*, cum seq.

(2) Cit. proc. verb., séance LXV, p. 145 et seq. parag. 145 et seq. parag. *Trois* cum seq., et séance CXX, p. 225, parag. *Monseigneur l'archevêque de Toulouse*.

(3) Séance CLXVIII, pag. 823, parag. *Nous*.

(4) Séance CLXIII, pag. 593, parag. *Monseigneur*.

(5) Séance CXLVII, pag. 483. et seq. parag. *Nous*, cum seq.

1770, donde pronunció otro discurso contra los libros impios para que fueran proscritos y condenados, y con admirable teson defendió á la Iglesia contra los designios de los Parlamentos, los que no solamente se habian arrogado el derecho de autorizar á los eclesiásticos para que confirieran la institucion canónica á aquellos á quienes les hubiese sido negada por sus legítimos Prelados, sino que tambien tuvieron la temeridad de entender en las causas en que se trataba de la substancia de los votos solemnes de religion. Con la misma energia y zelo declamó contra la ordenacion hecha por el Obispo de Bethlem en la diócesis de Auxerre, sin la autorizacion del Obispo diocesano; y finalmente en union con otros Obispos dedicó su atencion á componer una nueva obra sobre la incredulidad, para que se publicára por las diócesis de Francia.

Mereció por último los mayores elogios en la junta general del clero de 1772, cuando en nombre de la misma junta dirigió un discurso al Rey, y demostró la estrecha obligacion que tiene el clero de conservar los bienes consagrados á sostener

Tom. II. 12

alendum ac sustentandum consecrata, ut possit indigentiae quoque populorum occurrere (1); regemque praemonitum voluit de consilio, quod militia quaedam spectabilis quidem, sed extranea ab ecclesiâ suscipere unquam attentasset jure quodam suo ista bona occupandi (2). Commemoravit quoque regi, in ejus ditione religionis robur ac nervos imminui, et ejusdem debilitate paulatim ac sensim corruptionem morum, opinionum pravitatem, omniumque imperii vinculorum relaxationem induci (3). His autem praectis petiit, ut regiâ auctoritate muniretur religio; religionem enim aiebat esse firmissimum imperiorum fundamentum, et arctissimum veluti nexum, quo populi obediētes suo principi colligantur (4).

Ab hac egregiâ sentiendi semitâ divertere cœpit Lomenius, ubi regiâ favente au-

(1) Procès-verbal de l'année 1772. Séance V, pag. 34, parag. *Lorsque.*

(2) Loc. cit., pag. 35, parag. *Mais si.*

(3) Cit. pag. 35, parag. *Il est.*

(4) Cit. pag. 35, parag. *Nous, et seq.*

el culto y subsistencia de los ministros, y poder subvenir á la indigencia y necesidades del pueblo. Advirtió al Rey no se dejase sorprender *“sobre un proyecto de un orden militar respetable, (1) pero que no pertenecía á la Iglesia, por lo que debia oponerse á que, alegando cierto derecho, atentara á hacerse dueño de esta clase de bienes”*. Representó tambien al Rey *“que la religion iba perdiendo de su influencia en sus estados, y que al paso que decaía la fe, se introducían con notable progreso la corrupcion de las costumbres, y el contagio de los principios irreligiosos, cuyo resultado era indefectiblemente relajarse y disolverse todos los vínculos que unen entre si las diversas partes del cuerpo politico”*. Fundado en tan poderosas razones, escitó el zelo de S. M. para que apoyára con su real autoridad á la religion, *“pues que la religion, decía, es el apoyo mas firme de los imperios y el vínculo mas fuerte para mantener á los pueblos en la obediencia y fidelidad que deben á su Principe(2).”*

Lomenie comenzó á separarse de senda tan gloriosa y á variar de sentimientos en la

(1) La orden de S. Lázaro.

(2) Véase, proc. verb. asam. de la 1772.

lâ, ad sedem archiepiscopalem Senonensem translatus, honores sæculi adjunxit ad ecclesiæ dignitates. Vir enim ipse accitus fuit a rege ad primarii ministri munus obeundum, licet a nobis fuisset admonitus, ut a conatibus heterodoxorum caveret (1), factum tamen est paulò post, ut Nannetense edictum de heterodoxis tolerandis redintegraretur; edictum planè exitiosum, ac pestilens, ex quo præcipuè ea damna manarunt, quæ nunc religionem et regnum dilacerant ac evertunt, meritò propterea per apostolicam sedem, a suo usque initio reprobaturum (2), quodque proprio testimonio Lomenius ipse, et universus Galliæ clerus erat detestatus (3). Nos illicò expostulationes eâ de re nostras deferendas curavimus per ven. fratrem Antonium archiepiscopum Rhodiensem nuncium nostrum, idemque præstiterunt religiosi per Gallias

(1) Litteræ in forma Brevis, die 14 julii 1787.

(2) Constit. Clementis VIII. die 20 augusti 1599, quæ incip. = *Dives in misericordiâ* = in bullar. rom. Mainardi, num. 202, tom. V, part. II, pag. 255 et seq. et Spondanus in continuat. Annal. Card. Baron., ann. 1599, parag. 10.

(3) Cit. procès-verb. de l'année 1765. Séance CLIII, pag. 481, et seq. = Mémoire au roi concernant les entreprises des religionnaires, = et præsertim parag. *Pour remédier*, pag. 483.

época en que habiendo sido trasladado por el favor de la corte al Arzobispado de Sens, unió á las dignidades de la Iglesia los honores del siglo. Apenas el Rey lo nombró su primer ministro y hubo ocupado este eminente puesto, cuando á pesar de las preven- ciones que le hicimos para que se precaviese de los artificios de los hereges, no tardó en restablecerse el *edicto de Nantes*, que concede la tolerancia á los protestantes. Fatal edicto y origen ponzoñoso que ha producido todos los males que afligen y despeda- zan á la Iglesia y al Imperio; por cuya ra- zon fue proscrito justísimamente desde un principio por la Sede Apostólica, y aun el mismo Lomenie, y la Junta general del cle- ro lo calificaron de detestable. No nos de- tuvimos pues en dirigir nuestras reclama- ciones sobre esto, por medio del ven. herm. Antonio Arzobispo de Rhodas nuestro nun- cio, habiendo los Obispos de Francia pres- tado tambien por su parte el mismo servi-

episcopi (1). Sed et nostræ, et illorum querelæ in irritum ceciderunt (2).

Præterea idem Lomenius occultè viam sibi communivit ad alia peragenda, quæ postea, detecta, et eo, quo ipse spectabat, perducta, immensum religioni, et regno detrimentum intulerunt. Sperabat fortassè consecuturos inde hominum de se plausus: at divino planè consilio plerumque fieri solet, ut vane ac fallaces politices humane spes concidant: præconiorum enim colligendorum loco, incidit ipse in accusationes obtrectionesque publicas, et in omnium odia, ita ut rex ipse illum ab se fuerit coactus dimittere.

Tunc Lomenius consilium cœpit id suâ sponte abjiciendū, quod diutiùs retinere se non posse agnoscebat, ideòque apud regem ipsum suo, quo fungebatur, munere sese abdicavit. Sed nomen suum dedecori, suum-

(1) Parisiensis nempe, Bellovacensis, aliique.

(2) Litteræ apostolici Nuncii diei, 13 octobris 1788.

cio; pero ni nuestras quejas ni las suyas fueron atendidas, y quedaron sin efecto.

Pero no satisfecho con esto Lomenie, se valió de medios ocultos y tortuosos para la ejecución de otros proyectos que el tiempo descubrió en breve, y que dirigidos al designio que se habia propuesto, causaron un daño inmenso á la religion y al estado. Se lisongearia tal vez, de que así obtendria la aura popular y los mayores aplausos; pero con frecuencia sucede, y sin duda por un efecto de la providencia divina, que las vanas y engañosas esperanzas de la politica humana se disipan como el humo. Así lo experimentó Lomenie, pues en lugar de los elogios y favor del pueblo que se habia prometido, lo que consiguió fue, ser censurado y acusado publicamente habiéndose desconceptuado generalmente hasta el punto de haberse visto precisado el Rey á separarlo de su lado.

Previendo Lomenie, que en tales circunstancias no le fuera posible conservar su destino, formó el designio de renunciarlo voluntariamente, y en efecto presentó al Rey la dimision de cargo de 1.^{er} ministro; pero persuadiéndose al mismo tiempo, de que quedaria espuesto á la ignominia, y aun á los

quo caput periculis objecturum se ratus, nisi illi quo exutus esset ministerio, alia dignitas sufficeretur, enixis precibus apud regem suorum conciliorum ignarum institit, ut cardinalitiam a nobis sibi dignitatem impetraret.

Sagax quidem et callida fuit illius abdicatio, ac æquè provida fuga, quâ se ab urbe Lutetiâ, et a Galliarum regno proripuit, in tuto expectaturus, donec, regis operâ, cardinalatûs honorem consequeretur. Difficilè profectò dictu est, quo studio rex christianissimus iterùm iterùmque flagitavit a nobis cardinalitiam pro illo dignitatem, a quâ tribuendâ eramus certè animo alieno. Sed repetitis tandem expugnati precibus filii ecclesiæ primogeniti, cujus meritorum habendam semper duximus rationem, et eâ spe freti, ut archiepiscopus Senonensis nostrâ manu ab impendentibus ærumnis ereptus cum esset, tum delati officii munere, tum grati animi causâ, se ad pristinos suos sensus revocaret, eundem in consistorio diei 15 decembris 1788, in vestrum collegium

riesgos que amenazaban su vida , si en lugar del ministerio que dejaba , no conseguia otra dignidad que le revistiese de caracter , hizo las instancias mas eficaces al Rey , quien ignoraba sus ulteriores proyectos , para obtener de Nos la dignidad de Cardenal.

Fue á la verdad un golpe de prevision y de talento una dimision tan oportuna , y la resolucion que tomó de ausentarse de París , y aun de Francia , para pasar á una Nacion estrangera , donde pudiera con toda seguridad esperar el honor del Cardenato , en virtud de la recomendacion del Rey. Difícil seria manifestar el empeño y las vivas instancias de S. M. Cristianísima á fin de reducirnos á conceder una gracia que estábamos distantes de concederla ; pero cediendo al fin á las repetidas súplicas del hijo primogénito de la Iglesia , á quien siempre hemos tenido las consideraciones mas justas , y confiando tambien , en que el Arzobispo de Sens , que debería al favor que le dispensábamos , el reposo y seguridad , hallaria , ya en la dignidad que habia obtenido , y ya en la gratitud , causas poderosas para volver á sus primeros sentimientos ; procedimos á proclamarlo Cardenal en el consistorio del 15 de Diciembre de 1788.

cooptavimus. Novus spei nostræ cumulus accessit, ubi Lomenium in urbe Niciensi certiozem factum de dignitate cardinalitiâ sibi collatâ exhibuisse nobis agnovimus locupletissimas de obedientiâ, deque studio in nos suo significationes, affirmantem per litteras, se nobis et conjunctissimum, et obsequentissimum esse, seque magno et constanti ardore flagrare religionem et apostolicam sedem tuendi, sibi que in votis maximè esse, ut opportunitates habere posset, quibus ostenderet, hosce grati animi sui sensus et germanos esse, et plurimâ cum observantiâ conjunctos (1).

At a spe nostrâ omni, in quam non sine ratione induci videbamur, citò decidimus, simulque egregiæ illæ declarationes in irritum abierunt. Vix enim cardinalis exul atque extorris a solo patrio inchoatam, crescentemque vidit gallicani conventûs operâ illam rerum conversionem, quam nobiscum ignorabant omnes per eum ipsum, ministeriû sui tempore, designatam et paratam fuisse, nullâ morâ interpositâ se contulit ad ecclesiam suam cathedralem Senonensem, ibique mense martio anni 1790,

(1) Litteræ diei 21 decemb. 1788.

Un nuevo motivo se presentó para confirmarnos en nuestras esperanzas, cuando apenas Lomenie adquirió en Niza, donde se hallaba, la noticia de que lo habíamos promovido á la dignidad de Cardenal, se apresuró á darnos mil seguridades de su obediencia y adhesion, y estendiéndose en protestas las mas espresivas, nos escribía, "que se reconocia obedientísimo é íntimamente unido á Nos; que se sentia inflamado del zelo mas vivo y constante para defender los derechos de la Religion y de la Sta. Sede; y que sus mas ardientes votos eran de que se le presentáran ocasiones de poder acreditar la sinceridad de sus sentimientos de gratitud, y la estension de su fidelidad."

Pero bien pronto se frustraron las esperanzas, que no sin fundamento habíamos concebido, pues tan solemnes declaraciones y protestas no tuvieron efecto. Apenas el Cardenal, que vivia prófugo y desterrado de su patria, observó que la revolucion ejecutada por la Asamblea nacional, iba haciendo progresos, la cual ignorábamos en verdad que fuera proyectada y preparada durante su ministerio, se trasladó inmediatamente á su iglesia catedral de Sens, donde por el mes de Marzo de 1790, decla-

veritus minimè est sermonem coràm omnibus habere, et novam rerum immutationem plurimè laude cumulare eò usque, ut eidem condendæ se aliis incitamento fuisse gloriatus sit (1), violatis uno eodemque tempore, atque pessumdatis sacramentis fidelitatis, pluries per eum præstitis ecclesiæ, et apostolicæ sedi, ac etiam regi ergà ipsum beneficentissimo.

Haud ita certè locutus est, cùm, die 25 novembris 1790, tanquàm archiepiscopus, et cardinalis alias suas ad nos daret litteras, quibus hoc vinculo romanæ sedi, successori divi Petri, ac nobis singillatim devinctissimum se esse, fictè certè ac subdolè profitebatur (2). Præterito enim per silentium sermone a se habito post reditum ad suam ecclesiam, non dissimulavit, per civilem cleri constitutionem ad schisma, et ad præbyterianismum aditum patefieri (3).

Transgressus subindè est ad graphice describenda hæc acerbissima ecclesiæ gallicanæ tempora (4), declarans apertè, patrum religionem à regno exulare. Si qualis erat, (inquebat ille), apud proaros religio staret adhuc, atque floreret.

(1) Litteræ nuncii, diei 7 febr. 1791.

(2) Parag. *Et quidem.*

(3) Parag. *Non anteire.*

(4) Parag. *Perfunctus.*

rándose ya sin rebozo, pronunció al público un discurso en que prodigó los elogios mas grandes al nuevo sistema, y llegó al extremo de gloriarse de haber contribuido para su establecimiento, violando así á un tiempo mismo los juramentos de fidelidad que tantas veces había prestado á la Iglesia y á la Sede Apostólica y al Rey mismo que le había colmado de beneficios.

Pero otro language muy diverso empleaba ya en su carta del 25 de Noviembre, cuando como Arzobispo y como Cardenal nos protestaba, no sin doblez "su estrechísima é íntima adhesion á la Santa Sede, á los sucesores de S. Pedro, y especialmente á Nos." Y omitiendo hablarnos del discurso que había hecho despues de restituirse á su Iglesia, nos hacía presente, "que la constitucion civil del clero se encaminaba á establecer el cisma y el presbiteranismo en Francia."

Pasaba en seguida á describir con los colores mas vivos "estos desgraciadissimos tiempos de la Iglesia galicana, declarando abiertamente que la religion de sus padres estaba espuesta á perderse". Si por fin, añadía, "subsistiera y floreciera la religion en el estado en que la conservaban nuestros antepasados, pudiera todavía concebir-

sperari posset..... At quantum in pejus mutatae rerum vices (1)! Nec est veritus eorum qui in Galliis degunt, conditionem, cum illorum conditione comparare, qui apud infideles commorantur (2). Descripsit quoque violentiam altarium ministris illatam (3), non eo quidem animo tantis excidiis obicem opponendi, veluti archiepiscopum, et cardinalem decuisset, sed animo tegendi consilium a se susceptum de tempore cautè serviendo (4): consilium profectò numquam apud patres receptum, sed antea ab ipso Lomenio, et a Galliarum clero notè prævaricationis inustum (5).

Hinc componere se posse ratus evangelium cum novâ constitutione, veritatem scilicet cum mendacio, sperni minime oportere affirmabat certam quamdam moderationis, ut ita dicam, œcœnomiam, ne major in clerum calamitas derivetur. Quandoquidem conventus hic nationalis ad exitum perducere decreta sua, quaecumque accidunt, omnino volet, et nihil, opinor, intenta-

(1) Parag. Quid primum.

(2) Cit. parag. Non anteire.

(3) Parag. Quod si, parag. Quid primum.

(4) =Standum est igitur, et difficillimo huic tempori cautè serviendum.=Parag. Quid aget.

(5) Actes de l'Assemblée du clergé sur la religion, part. II, parag. L'abus. Proc.-verb. an. 1763, p. 206 et 207.

«se esperanza..... Pero qué mudanza y decadencia no ha experimentado"! Por manera, que no se detuvo en comparar la suerte de los que viven en Francia, con la de los que viven entre los infieles. A continuacion esponia la persecucion que sufrían los ministros del altar, no con el designio de oponer un dique al torrente de tantos males, como correspondia á un Arzobispo y á un Cardenal, sino con el objeto de paliar y justificar en algun modo el consejo que habia adoptado de acomodarse á las circunstancias de los tiempos: consejo que ciertamente fué desconocido siempre por los PP. de la Iglesia, y que por el mismo Lomenie y el clero de Francia habia sido desechado con la mayor indignacion.

Persuadiéndose, pues, que le sería posible conciliar el evangelio con la nueva constitucion, es decir la verdad con la mentira, nos insinuaba, "que no se debian despreciar ciertas medidas de moderacion, esto es, de una conducta prudente para evitar mayores calamidades al clero, supuesto, añadia, que la Asamblea nacional querrá absolutamente que se ejecuten sus decretos, sin preparar en obstaculos, y comprendo que

tum relinquet (1); adedq̃ue asserebat indulgentiâ prorsus utendum, cum deteriora timeri mala, expectarique possent a constitutionis auctoribus, quos interim ipse compellare non dubitavit evangelii perduelles. *Audite, VV. FF.*, ipsius audite maximi momenti declarationem. Hâc nostrâ tempestate, ac luctuosâ ecclesiæ gallicanæ conditione, id officium negligi posse non crediderim, quin evangelii perduelles in religionem insultent audaciûs, quin concutiatur piorum fides, quin catholicum dogma, (nam periculum, quantumcumque est, dolens indigitabo), quin catholicum dogma in schisma fortassè, ac presbyterianismum feratur præceps (2).

Improbum hinc patèfecit nobis consilium, illa nempe exequendi capita constitutionis nationalis, quæ decernunt novam divisionem, suppressionemque diocesium, electionemque a populo faciendam parochorum, suffragantibus etiam Judæis, Mahometanis,

(1) Parag. Quod si.

(2) Cit. parag. Non anteire.

todo lo intentará al efecto." Por lo que aseguraba ser indispensable usar de indulgencia, pues de lo contrario serían de temer mayores males, por ser capaces los autores de la constitucion de llevarlo todo al extremo, y no se detenía en llamarlos enemigos jurados del evangelio. Escuchad, ven. hermanos, escuchad la solemne é importante declaracion que hacía el mismo: "en medio de una tempestad tan horrible; y viéndose la Iglesia de Francia en situacion tan lastimosa, no puedo prescindir de mirar como una obligacion, no omitir ningun medio á fin de impedir que los enemigos declarados del evangelio insulten todavia con mayor audacia á la religion; que la fe de los fieles sea minada por los cimientos, y que el dogma católico (pues aunque con dolor, debo descubrir el abismo en toda su profundidad) que el dogma católico no se precipite, y venga á parar en un cisma y en el presbiteranismo."

De esto toma margen para proponernos el improbo consejo de consentir en la ejecucion de los artículos de la constitucion, relativos á la nueva division y supresion de diócesis, y á la forma de eleccion de párrocos, que ha de hacer el pueblo, pudiendo tambien concurrir con su voto los

Calvinistis, ac cujusque proscriptæ sectæ hominibus in multis diœcesibus numero longè prævalentibus (1): ac interim in ancipiti reliquit, quo se modo gereret super novâ seminariorum disciplinâ, et super iis decretis, quæ episcoporum imminuunt potestatem (2). Declaravit tamen se nunquàm executurum decreta, quæ ad suum spectant cum apostolicâ hâc sede vinculum; nos enim ita est e mentitis verbis allocutus: quisquis tandem rerum erit exitus, profectò ita de me sentiat sanctitas vestra, nullâ unquàm ratione, nullo metu ab eo ergà se ipsam fidissimo amore divellendum (3).

At novam adjungens machinationem significavit, se non posse nostram responsionem expectare, sequentibus verbis: si protrahere fas fuisset, sanctissime pater, quidquid apud nos actu opus est, usquè dùm a S. Sede responsum esset, id sanè beatissimum duxissem, sed quàm isto loco res non se habent! Nam promulgatis de futurâ cleri conditione gallicorum comitiorum decretis urgemur acerrimè (4).

(1) Cit. parag. *Non anteire*, parag. *Ex iis autem*, e^a parag. *Silere*.

(2) Parag. *Prætermiserim*.

(3) Cit. parag. *Prætermiserim*.

(4) Parag. *Quod si*.

judíos, mahometanos, calvinistas y los partidarios de cualquiera secta proscrita, cuyo número se sabe, que prevalece y domina en muchas diócesis: sin embargo de esto nos deja en duda sobre la conducta que trata de observar tocante al nuevo régimen de los seminarios, y respecto de los decretos que atacan la potestad de los Obispos. En medio de esto, declaró, que jamás ejecutaría decreto alguno que se dirigiese á romper los vínculos que le unen con la Sede Apostólica, protestándonos con fingidas expresiones: “sea el que fuere el éxito de las cosas, vuestra santidad debe ciertamente hacerme la justicia de penetrarse, que ningún motivo, ningún género de temor serán nunca capaces de hacerme apartar, ni arrancarme los sentimientos de amor y fidelidad que le profeso.”

Mas empleando un nuevo artificio, nos dió á entender, que no le seria posible aguardar nuestra respuesta, en los términos siguientes: “Si se pudiera, Santísimo Padre, dilatar el cumplimiento de lo que se nos exige, hasta que llegara la respuesta de la Santa Sede, me daria por muy feliz; pero ¡cuán distante me hallo de este caso! Promulgados los decretos de la Asamblea se nos estrecha con la urgencia mas extraordinaria, y que no admite demora.”

Itaque videntes Lomenium responsionem nostram minimè expectaturum, deliberavimus opus non intercipere super singulis civilis cleri constitutionis articulis, ab episcopis Galliarum expetitur, quod cum fuisset absolutum, etiam cum Lomenio esse commune potuisset. Sed Lomenius novâ ad nos epistolâ (1) retulit ea, quæ inter superiorum litterarum intervallum ipse peregerat; nec erubuit fateri tempori fuisse serviendum, postquam sedulò perpendisset causas omnium rerum, quas pro lege acerbissimi hujus temporis actu necessarias, atque ineluctabiles esse arbitrabatur (2), contemptoque exemplo omnium ferè Gallicæ episcoporum, atque abjectâ doctrinâ, quam priùs intrepidè asseruerat in conventibus cleri (3), novum presbyterium in ecclesiâ cathedrali constituere decrevit, regimen alienarum diocesum, quæ per decreta in suam transfusæ erant, sibi arrogavit, et purè ac simpliciter, et in totâ contextûs amplitudine sacramentum dixit a nationali conventu propositum, nec veritus est nonnullas exponere declarationes, videlicet: animadvertet

(1) 31 januarii 1791.

(2) Parag. *Persequi*.

(3) Parag. *Fulcor*, et actes de l'assemblée, etc. part 2, parag. *L'abus*, dans le proc. verb. ann. 1765, p. 207.

En vista pues de que Lomenie no trataba absolutamente de aguardar nuestra respuesta, resolvimos no interrumpir el examen en que estábamos ocupados acerca de los artículos de la constitucion civil del clero, que esperaban los Obispos de Francia, y que cuando estuviese concluido, podria igualmente servir para Lomenie, quien nos volvió á escribir haciendo relacion de la conducta que habia observado en el intervalo que habia corrido desde su carta anterior; ni tuvo vergüenza de confesar, que le habia sido preciso ceder á la necesidad de las circunstancias, despues de haber meditado con la mas sèria atencion "todas las causas y razones, persuadiéndose era forzoso é inevitable obedecer la imperiosa ley, que imponian estos calamitosos tiempos;" y despreciando el ejemplo de casi todos los Obispos de Francia, y hollando la doctrina que él mismo habia anteriormente defendido con tanto zelo en las juntas del clero, resolvió establecer un nuevo presbiterio en la iglesia catedral, se arrogó el gobierno de las porciones de diócesis, que por los decretos se habian reunido á la suya, y prestó, pura y simplemente, y sin restriccion el juramento propuesto por la Asamblea; tuvo ademas la impudencia de hacernos la

vestra sanctitas, non pro assensu animi habendum esse sacramentum hujusmodi, nec pertinere ad ea decreta, quæ summâ vi elicitâ sunt, eò que meram exposcunt patientiam (1). *Fossunt ne graviora crimina, cùm in rebus ab eo gestis, tùm in ipsis ejusdem declarationibus componi?*

Erravit ergò deliberato animo Lomenius, serviendo tempori, schismaticque favendo, quod verbis evitare se velle effingebat. Noverat irritas esse novorum episcopatum erectiones (2), impias episcoporum a suis sedibus expulsionés, ob solam recusationem emittendi civicum jusjurandum (3), sacrilegas novorum episcoporum consecrationes, sibi que gloriandum esse videbatur ob rejectam institutionem parachi de Gomecourt, electi episcopi Versaliensis (4). Sed adhuc se dubium incertumque esse declaravit, si acriùs urgeretur pro impetranda institutione, non obscurè significans se, ne sacram purpuram injuriis objiceret, tan-

(1) Parag. *Perfuelle*,

(2) Procès-verb. de l'année 1765, séance CCXIII, p. 857, 858, parag. *Ce fut*, et p. 861, parag. *Nous avons*.

(3) Cit. Epist. parag. *Dum verò*.

(4) Parag. *Idem*.

siguiente declaracion: “vuestra Santidad ob-
 „servará que un juramento de esta especie
 „no debe tenerse por un asenso interior; ni
 „pertenece á aquellos decretos arrancados
 „por la fuerza, y que por la misma razon
 „no pueden imponer sino una obediencia
 „pasiva.” ¿Podrá hallarse una conducta mas
 criminal que la suya, tanto en sus obras
 como en sus opiniones?

El error, pues, que cometió Lomenie fue
 con pleno conocimiento, y con ánimo deli-
 berado se acomodó al tiempo, promoviendo
 el cisma, al paso que protestaba sus de-
 seos de evitarlo. Bien sabia, que las erec-
 ciones de los nuevos Obispados eran nu-
 las; impios los decretos que desterraban á
 los Obispos de sus sillas, sin otra causa
 que la de negarse á prestar el juramento ci-
 vico; y que eran sacrilegas las consagracio-
 nes de los nuevos Obispos, y parecia que
 debía haberse gloriado él mismo de haber
 rehusado la institucion canónica al párroco
 de *Gamecourt*, electo Obispo de Versalles;
 pero declaraba hallarse aun perplejo y du-
 doso de la determinacion que tomaria en el
 caso de que se le estrechára á dar la insti-
 tucion, mas dando demasiado á entender,
 “que al fin cederia á las instancias por evi-
 „tar que injuriáran y degradáran la sagrada

dem aliquandò cessurum (1) ; etiam si fateri coactus fuerit , sententiam suam a multis mollioris animi reputari (2) .

Dici vix potest quanta Fomenius hoc exemplo intulerit damna diocesi suæ , ut constat ex litteris procuratoris communitalis Senonensis (3) , quibus ita certior fit præses conventus gallicani : haud latere te omnino debere puto , Dominicâ die cardinalem episcopum Senonensem sacramentum dixisse a lege præscriptum , et in hac civitate esse omnino neminem , qui novæ adversetur constitutioni .

Exemplo voces adjunxit mollissimi animi sensus præferentes : nam adveniente quadragesimali tempore , pastorem vulgavit epistolam (4) , quâ commentitiam quandam charitatem præseferens , excusare conatus est præstitum a se iusjurandum , perindè ac si minimè illud suis ipsius sententiis adversaretur , quas in comitiis anni 1765 exposuerat ; eoque etiam devenit , ut populos hortaretur ad amplectendam exequendamque constitutionem , quæ pro fundamento habebat libertatem cogitandi in

(1) Parag. *Sed enim,*

(2) Parag. *Hanc verò,*

(3) 1 februarii 1791.

(4) Die 16 februarii 1791.

„púrpura,” sin embargo de haberse visto obligado á confesar, que, en el concepto de muchos, este modo de pensar suyo era propio de un carácter débil.

No puede ponderarse el daño que el ejemplo de Lomenie produjo en su diócesis; pero puede inferirse de la carta, que el síndico procurador de la municipalidad de Sens dirigió al presidente de la Asamblea, anunciándole esta noticia. „No dudo sabreis ya, le dice, que Mr. el Cardenal Obispo de Sens, ‘prestó el Domingo último el juramento prescrito por la ley, y en esta ciudad no hay uno siquiera que sea contrario á la nueva constitucion.”

Tan fatal ejemplo confirmó igualmente con sus escritos en que respiraba los sentimientos del hombre mas débil, como puede verse en la carta Pastoral que publicó en la Cuaresma última, pues en ella, disfrazándose con el manto de una caridad afectada, pretende justificar el juramento que había prestado, como análogo y conforme á los principios que había sostenido en la junta general del clero del año 1765, pasando tambien á exortar á los pueblos á que adoptáran y cumplieran una constitucion que tiene por base la libertad de pen-

rebus etiam religiosis, aliosque continebat periculosos errores Socialis Contractus, quos ipse cardinalis ac clerus fuerat execratus (1).

Tot tantasque pravitatum ejus accessiones cum conspiceremus, planèque existimaremus peccatum publicum esse publicè a nobis corripiendum, juxtà apostoli præceptum (2); ut et pastor qui peccavit, et grex qui in errorem inductus est, revocaretur in viam, nullà interjectà morà, non omissimus nostras perscribere, et evulgare litteras (3), quibus Lomenium admonebamus quantum dedecus atque injuriam cardinalitiæ et archiepiscopali dignitati importarit, emittendo civicum sacramentum, illudque exequendo; neque dissimulavimus flagitiosas ab eo editas declarationes; apertèque etiam exposuimus illusoriam illam esse, quam asseruerat, necessitatem, ob quam tamen, etsi talis, qualem ipse asserebat, existeret, nullo modo posset solutus esse a vincu-

(1) Cit. procès-verb. de l'année 1765, séance XX, p. 68, parag. *Ce sont*, et pag. 69, parag. *Si vous*, et procès-verbal de l'année 1770, séance XL, pag. 112 et seq. parag. *Toutes*, cum seq.

(2) S. Paulus ad Timoth. Epist. 1, cap. V, vers. 20; Conc. Trident. sess. 24, de reform., cap. V.

(3) Diei 23 febr. 1791. Vid. I. tom. hujus op. pag. 102

par aun en materia de religion; y que se halla llena de los perniciosos errores del *contrato social*, que el mismo Lomenie y el clero habian proscrito y detestado tan solamente.

Viendo pues la multitud y gravedad de sus culpas, y considerando, segun el precepto del Apóstol, que el pecado público debe ser reprendido públicamente á fin de que asi el Pastor culpable, como la grey inducida al error, puedan volver á la senda de la verdad, sin demora dirigimos é hicimos que se publicasen nuestras letras á Lomenie, á quien haciamos ver cuan grande era el deshonor y ultraje que habia hecho á la dignidad de Cardenal y á la de Arzobispo, prestando el juramento civico, y ejecutándolo. Ni tampoco le disimulamos el escándalo que habia causado con sus perniciosas declaraciones, manifestándole al mismo tiempo con la mayor claridad, que era infundada ó ilusoria la necesidad en que pretendia apoyarse, y que aun cuando realmente existiera, nunca habia motivo bastante para dispensarse de los juramentos que

lis, quibus Deo ecclesiæque obstringitur, imò paratum se omnino exhibere deberet ad quicumque hujus sæculi ærumnam perferendam.

Demùm hortari non destitimus, ut civitum sacramentum ejuraret, comminantes canonicas pœnas, ad quas manus admove-re cogeremur, illum cardinalitiâ etiam dignitate exuendo, nisi tempestivâ satisfactione publicam offensionem reparasset. Eam clausimus epistolam hâc paternâ obsecratione: te majorem in modum iterùm atque iterùm hortamur, rogamus, ac obtestamur, ut, a rectâ nusquâm deflectens viâ, sacris catholicæ ecclesiæ regulis constanter insistas, maximèque episcopali pectore, prout debes, contendas, quantum in te est, ut omnis obstruatur novitati, schismati, atque errori aditus, utque hoc periculosissimo tempore duci te unicé, regique sinas a divino consilii, fortitudinis, fidei, ac patientiæ spiritu (1).

(1) Parag. Ultimo. Vid. tom. 1. hujus op. pag. 126

lo ligaban con Dios y la Iglesia, pues lejos de eso debia estar dispuesto á sufrir antes todos los males que faltar á ellos.

No cesamos de amonestarle que retratara el juramento cívico, amenazándole con que nos veríamos en la precision de imponerle las penas canónicas, y aun de despojarle de la dignidad de Cardenal, si no se apresuraba á reparar el escándalo público con una satisfaccion oportuna y correspondiente. Concluíamos la carta con este paternal aviso: “con el mayor encarecimiento, y las mas vivas instancias, os exortamos, amonestamos y rogamos que no os separeis del camino recto; que constantemente os mantengais adicto á las reglas santas de la Iglesia católica, y que conforme lo exige vuestro deber, con todo el teson propio del carácter episcopal, y por todos los medios que estén á vuestro alcance, os opongais á que tengan entrada las innovaciones, el cisma y el error, pero que principalmente en estos tiempos tan deplorables y peligrosos, no os dejeis conducir sino por las impresiones del espiritu divino, espiritu de consejo, de fortaleza, de fe y de paciencia (1).”

(1) V. tom. I de esta obra, pág. 121.

Præterea certiores tunc reddidimus regem eorum, quæ a Lomenio in illis erant scripta litteris, et adjunximus exemplum nostræ illius responsionis; quod eâ mente faciendum duximus, ut, qui regiâ commendatione cardinalatus dignitate fuerat decoratus, eundem suâ rex ipse auctoritate ad officium, ac salutis viam reduceret; secus coactos fore nos ad comminatas poenas devenire (1).

Sed hæc omnia exitu, quem spectabamus, planè caruerunt. Nam Lomenius obfirmato quo erat animo suos non jam detestandi, sed propugnandi errores, suscipere non aliud consilium voluit, quàm ipsum ultro cardinalatum dimittendi eo planè modo, quo antea primarii ministri munus abjecerat; cum se ipse nimirum in eum coniecisset statum, ut illo ampliùs se fungi non posse cognosceret.

Hinc per epistolam die 26 mensis martii ad nos ex urbe Senonensi datam, plenam commentis et simulationibus, clarè tamē expressèque dimittit ac renunciat nobis cardinalitiam dignitatem. Ac eò se redactum fuisse scripsit, ut vel civili potestati

(1) Litteræ diei 10 martii 1791. Vol. cit., p. 330.

Pusimos además en noticia del Rey el contenido de las cartas de Lomenie, acompañando al mismo tiempo un ejemplar de nuestra respuesta. Nos pareció oportuno dar este paso, para que supuesto que por la recomendación del Rey había sido condecorado con la dignidad de Cardenal, fuese también llamado á su deber y al camino de la salvación por la misma autoridad Real, previniendo que si esto no bastaba, nos veríamos obligados á emplear el rigor de las penas canónicas.

Mas todo fue inútil y se frustraron las esperanzas que habíamos concebido, pues Lomenie lejos de detestar sus errores, se empeñó con obstinación en defenderlos, y formó el designio de hacer dimision de la dignidad de Cardenal, del mismo modo que habia anteriormente renunciado la plaza de primer ministro, apenas llegó á comprender que en la situacion en que se veía, no le fuera ya posible conservarla.

Al efecto nos dirigió desde la ciudad de Sens con fecha 26 de Marzo, una carta dictada con estudio y llena de disimulo, pero en la que finalmente hace en términos claros y espresos la dimision de su dignidad de Cardenal. En ella espone, que el estado de las cosas lo habia reducido al compromi-

ti deesse deberet, vel cardinalatum deponere; quo ipso, quantum in se est, plurimam non dubitavit constare invidiam illi iurijurando, quo cardinales S. R. E. obstringuntur (1). At non jam hic agebatur de expositis ab ipso confictisque dubitationis causis, sed quænam præferenda ipsi esset, Dei ne, an hominum auctoritas religio ne, an apostasia; tamquam e collegio vestro egressus, minus apostata, ac refractarius esset, qui contemptis Dei et ecclesiæ legibus, sequi non expavescit, ac fovere constitutionis errores. Notum verò est, sacramentum a cardinalibus præstari solitum esse sacramento simillimum, quod ab omnibus præstatur catholici orbis episcopis, quodque adigens jurantem ad fidem sanctè religiosèque servandam ecclesiæ et apostolicæ sedi, et ad religionem tuendam, eum insimul patriæ, et legitimæ imperantium auctoritati fideliores reddit, cum nullum religione sit firmitus patriæ, et imperiorum columen ac fundamentum (2).

(1) Parag. Quand votre, et parag. Placé.

(2) Id cardinalis ipse confessus est in comitiis anni 1762, proc. verb. etc., séance III, p. 16, parag. Le sujet et seq.

so, ó de hacer la renuncia ó de faltar á la potestad civil; pero en esto mismo hacía, en cuanto estaba de su parte, sospechoso y odioso el juramento que prestan los Cardenales de la S. I. R.: mas no se trataba aquí de la razon y motivos de las dudas suscitadas y forjadas por él mismo, sino sobre qual era la autoridad á que debía dar preferencia, si á la de Dios ó á la de los hombres, si á la religion ó á la apostasia: como si por separarse Lomenie de vuestro colegio, resultára por eso menos apóstata y perjuro, quien hollando las leyes de Dios y de la Iglesia no teme adoptar y promover los errores de la constitucion civil del clero. Bien notorio es, que el juramento que suelen hacer los Cardenales es del todo análogo al que prestan todos los Obispos católicos, cuyo juramento no impone otra obligacion, sino la de guardar santa y religiosamente la fidelidad á la Iglesia y Sede Apostólica, y de defender la religion, obligándose por consiguiente de este modo á ser mas fiel á su patria y á la autoridad legitima de los Soberanos, pues que la patria y los imperios no pueden tener un apoyo mas sólido y firme que la religion.

Simulavit etiam se injuriâ affectum esse, eò nimirum quòd, ex canonum instituto, de publico errore publicè fuisset admonitus (1), et eò quòd reprehensus esset ob jusjurandum, non animo, ut ait, sed voce tantummodò præstitum (2), quod tamen jusjurandum iis emissum est ab ipso, tamque claris manifestisque verbis, quæ interpretatione nullâ indigerent.

Simulavit quoque distinctionem inter obedientiam, et approbationem; perindè ac si sacramento promisisset obedientiam, non autem approbationem præstitisset (3). Quâ distinctione nil excogitari potest deterius; etenim ubi de religione agitur, in iis, quæ probari non possunt, obedire non licet (4); quoniam oportet obedire magis Deo, quàm hominibus (5). Nec satis est corde solùm credere ad justitiam, sed opus est, ut etiam ore confessio fiat ad salutem (6).

Simulavit insuper nihil se in constitutione

(1) Parag. *J'ai prié*, et parag. *Je devrois*.

(2) Cit. parag. *Placé*.

(3) Ibid.

(4) Id cognovit propugnavitque Lomenius ipse = Actes de l'Assemblée, etc. = Part. 2, parag. *L'abus*, parag. *Le droit*, etc. parag. *Puisque*, dans le proc. verb. an. 1765, pag. 206, 207, 210, 211 et 216.

(5) Act. Apost. c. V, v. 29.

(6) S. Paulus, epist. ad Rom. c. X, v. 10.

Quiere tambien dar á entender que se le hizo un agravio en habérsele amonestado públicamente, cuando por disposicion de los cánones, al que ha cometido una culpa pública, debe corregírsele públicamente. Se queja igualmente de que se le haya reconvenido de haber hecho un juramento que dice pronunciaron los labios, pero no el corazon; sin embargo de que prestó el juramento en términos tan claros y tan espresos que no pueden ser susceptibles de interpretacion.

Pretende tambien establecer cierta distincion entre obedecer y aprobar, afectando que prometió, bajo juramento, el cumplimiento de la ley, pero no prestó su aprobacion; cuya distincion no puede ser mas odiosa, pues que cuando se trata de la religion, no es lícito ejecutar lo que la conciencia desaprueba, siendo una máxima fundamental, que se debe obedecer antes á Dios que á los hombres, ni basta tampoco para llenar la justicia, que se crea solamente de corazon, sino que es necesario, que tambien se confiese con los labios para merecer la gracia.

Al mismo tiempo finge, que nada en-

universâ deprehendere, quod fidei adversaretur, quodque cum suâ conscientiâ pugnaret (1); idque eâ præsertim de causâ effinxit, ut contradictionem evitaret inter jurisdictionis ecclesiasticæ principia ab se exposita in pluribus conventibus cleri gallicani, et decreta constitutionis suo jurejurando recepta (2). Sed quâ ratione id simulare potuerit, nemo intelliget, postquam idem Lomenius in litteris ad nos scriptis post ejus defectionem, superiùs commemoratis, fassus dilucidè est ex constitutione schisma atque presbyterianismum induci, ejusque auctores esse evangelii perduelles. Perlegat ipse nostras litteras missas ad Galliæ episcopos (3), et singulos deteget decretorum errores tam in fide, quàm in receptâ ab universali ecclesiâ disciplina.

Simulavit deniquè dilationem nostræ responsionis ad suas priores litteras in causâ fuisse, cur ipse et sacramentum præstiterit, et plura decreta fuerit executus (4); quando idem Lomenius in suis prioribus litteris nobis significaverat, se responsionem nostram nequaquam expectaturum.

(1) Cit. parag. *Placé*.

(2) Cit. *Mandement*.

(3) *Die 10 martii*, Vol. I, pag. 122.

(4) Cit. parag. *Je devois*.

encuentra en toda la constitucion, que se opon-
 ga á las verdades de la fé católica ó á los
 principios de su conciencia, con el desig-
 nio de salvar la contradiccion que resalta
 entre los principios de la jurisdiccion ecle-
 siástica, que desenvolvió y defendió en va-
 rias juntas generales del clero galicano y los
 decretos de la constitucion á que se ha obli-
 gado con juramento. ¿Pero cómo es posible
 comprender semejante empeño de Lomenie
 cuando él mismo despues de su defeccion,
 en la carta que nos dirigió anteriormente
 manifestó en términos espresos, que la cons-
 titucion conspiraba al cisma y al presbite-
 ranismo, y que sus autores eran enemigos
 jurados del evangelio? Que lea nuestras le-
 tras dirigidas á los Obispos de Francia, y
 verá en ellas detalladamente los errores que
 contienen los decretos, ya sobre la fe, y ya
 sobre la disciplina recibida universalmente
 en la Iglesia.

Alega finalmente, que la dilación de nues-
 tra respuesta á su primera carta, fue la cau-
 sa que lo determinó á prestar el juramento,
 y á cumplir muchos decretos, siendo así que
 el mismo Lomenie en sus primeras cartas
 declaró formalmente, que de ningun modo
 aguardaria nuestra respuesta para decidirse.

Quæ hactenus a nobis exposita sunt liquido constant ex tenore epistolæ abdicationis Lomenii, quam vobis, *VV. FF.*, modo noster secretarius brevium ad principes recitabit (1).

Quò verò firmiorem vim sua haberet abdicatio, non omisit Lomenius certioorem facere regem per ejus administrum, quem rogavit, ut epistolam abdicationis ad nos mitteret (2), prout reverà ad eo missa fuit, ita ut ambigi prorsùs nequeat de fide hujus epistolæ, cujus characterem, ac signum, ut nulla cautio deesset, probandum ritè curavimus coràm dilecto filio Petro Nigrono protonotario, et consistorii secretario (3). Non omisit etiam Lomenius eandem abdicationis epistolam per universum regnum typis evulgare, quò omnibus innotesceret, se cardinalitiam abdicasse dignitatem (4), ita ut cujusvis ordinis homines testes sint lecupletissimi de ipsius efficaci certâque voluntate cardinalatum dimittendi,

(1) Hæc litteras referemus inter monumenta a nobis collecta, et in supplemento exposita sub fin. volum. III ad numer. IV.

(2) *Observ. sur le bref du Pape au card. de Lomén.* imprimées en 1791. V. note précéd.

(3) Instrumento diei 19 septembris 1791, per testes habentes notam manum, et signum Lomenii.

(4) Eodem lib. *Observations sur le Bref*, pag. 8.

Cuanto se acaba de esponer demuestra el tenor mismo de la carta de Lomenie que contiene la dimision, y cuya lectura (1) venerables hermanos, os hará en seguida nuestro secretario de Breves.

Lomenie, con el objeto de asegurar y realizar la renuncia que hacia de la dignidad de Cardenal, no omitió ponerlo en noticia del rey, valiéndose á este fin de su ministro, á quien suplicó nos dirigiera tambien su carta de dimision, y en efecto nos llegó por su conducto; por manera, que no puede dudarse de la autenticidad de esta carta, pero sin embargo, para que no faltara ninguna precaucion, hemos hecho que el caracter y la firma fuesen reconocidos á presencia de nuestro amado hijo Pedro Nigroni, proto-notario nuestro y secretario del Consistorio. Tuvo tambien Lomenie el cuidado de hacer imprimir y estender por todo el reino su carta de dimision, para que todo el mundo supiera su designio de renunciar á la púrpura romana, por manera que las gentes de todas las clases son otros tantos testigos irrecusables de su determinacion, y á mayor abundamiento presentan un testi-

(1) Véase el contesto de la misma carta al fin del tomo III de esta obra, en el suplemento número 4.

prout etiam fidem minimè dubiam faciunt episcoporum litteræ, et acta quæ ubiquè circumferuntur.

Vix ad nos pervenit Lomenii epistola de suâ cardinalatûs abdicatione, potuissemus quidem sine ullâ morâ illam approbatione nostrâ roborare; sed à mansuetudinis semitâ adhuc non recedere rati sumus, ut ad illum denuò cohortatio nostra pervenire posset, per quam ad saniores induceretur sensus, in iis scilicet litteris, quas paulò post dedimus dilectis filiis nostris S. R. E. cardinalibus, et VV. fratribus archiepiscopis et episcopis, ac dilectis filiis capitulis, clero, et populo Galliarum regni (1). At nunc, jam elapsis mensibus sex, non solum nullum, tanto temporis intervallo, a Lomenio accepimus indicium pœnitentiæ de cardinalatûs abdicatione, sed etiam per arrogantiam et contemptum comminatae privationis (2) illum in proposito perstare luculenter intelligimus.

(1) Diei 13 aprilis, duodeviginti scilicet post ejus abdicationem dies: parag. *Id cardinalem de Lomenie.*
 (2) *Id non dissimulat, qui pro Lomenio scripsit, cit. lib. Observations sur le bref du pape, pag. 24 et 25. parag. Le pape; et evincunt gallici auctores, dum ea omnia, quæ pro Lomenio scripta sunt, planè confutarunt suis lucubrationibus scilicet: = Lettre de l'abbé Royon à M. de Lomenie, décardinalisé moitié de gré,*

monio nada dudoso las cartas de los Obispos y las actas que circulan en todas partes.

Apenas hubo llegado á nuestras manos la carta de Lomenie, que contenia su renuncia á la dignidad de Cardenal, podíamos habérsela admitido desde el momento, pero nos pareció todavía conveniente continuar empleando los medios de dulzura, á fin de dar lugar á que de nuevo pudieran llegarle nuestras exhortaciones, y se penetrára y reconociera los verdaderos principios, convenciéndose de las razones que veria en las letras que dirigimos poco despues á nuestros amados hijos los Cardenales de la S. I. R. á los venerables hermanos los Arzobispos y Obispos, y á los amados hijos los cabildos, cleró y pueblo de Francia. Pero vemos ya que se han pasado seis meses sin que Lomenie haya dado el menor indicio de su arrepentimiento por haber hecho dimision de la dignidad de Cardenal, y que bien lejos de eso, el orgullo y desprecio que muestra de la intimacion que le hicimos de que le despojariamos de ella, es una prueba nada equívoca de que persiste en su intento.

moitié de force, mais toujours archevêque de Sens malgré lui, malgré la constitution, = et = Lettre de M. Henri-Alexandre Audainel, comte d'Entraignes, á

Itaque cum ambigendi non sit locus de perseverante Lomenii voluntate in cardinalatus dimissione, adeò perspicuis confirmatâ probationibus, ut omnibus sit clarior, certiorque renunciationibus, quas adhuc ratas habuit hæc apostolica sedes, et probationes vincat a jure requisitas (1), diutius nobis expectandum non esse censuimus, ut abdicationem hujusmodi in hoc nostro consistorio admitteremus. Nova non sunt in ecclesiasticâ historiâ illorum exempla, qui dignitates suas dimiserunt, ut probrosam et inevitabilem damnationem prævenirent; imò ex sententiâ sanctorum patrum, conciliorum, et pontificum id in spiritu humilitatis, et cum detestatione erroris erat faciendum, ut nempè juxta monitum divi Chrysostomi (2), quis antevertat sententiam, dimissis honoribus, et omnibus jurisdictionalibus officiis, cruentæque conscientie suæ medelam afferat, et in humiliori statu salvetur, quam in alio splendenti periclitetur.

Verùm hîc etiam considerandum est,

Etienne-Charles de Lomenie, archevêque de Sens, = data Aureliani die 10 maii 1791, et typis edita in eadem civitate. = Journal ecclésiastique, juin 1791, pag. 194, usque ad pag. 232.

(1) Cap. in præsentia 6. De renunciât.

(2) De sacerdotio lib. III, cap. X, tom. I, oper. edit. Paris, Maurin, pag. 388.

No pudiendo pues dudarse ya de la constante voluntad de Lomenie en renunciar al Cardenalato y hallarse confirmada con pruebas todavia mas positivas y evidentes, que las que acompañan á todas las renunciaciones que suele dar por válidas la Santa Sede, y se previenen en el derecho, hemos juzgado, que no debiamos diferir por mas tiempo admitir su dimision en pleno consistorio. La historia de la Iglesia nos presenta ejemplos de hombres que han hecho dimision de sus dignidades para prevenir de este modo una sentencia degradante é inevitable; y segun el parecer de los SS. PP., Concilios y Pontífices deben hacerse estas renunciaciones con espíritu de humildad, y con una detestacion sincera de los errores; por manera, que como dice S. Juan Crisóstomo, es menester salir al encuentro de la sentencia, renunciando á los honores, á la autoridad, á los oficios, para proporcionar el remedio á las llagas de una conciencia ulcerada, y poder asegurar en un estado humilde la salvacion, que se espondría demasiado en otro mas elevado y brillante.

Pero debe tambien observarse que Lome-

quòd Lomenius, cardinalatu dimisso, archiepiscopatum retinuit, et in ipsâ cardinalatus dimissione errorem non ejuravit; hinc si cum laude recipiuntur renunciationes omnium ecclesiasticarum dignitatum ex spiritu pœnitentiæ, atque humili animi impulsu emissæ, hæc Lomenii renunciatio, quæ non omnes complectitur dignitates, quæque a debitâ erroris detestatione, et humilitatis spiritu longè recedit, accipiatur oportet loco pœnæ privationisque dignitatis cardinalitiæ, quam ei jam indixeramus, nec minùs salva sit suspensio ab exercitio ordinis, in quam certè incidit, cùm monitus ipse (1), ut intrâ terminum quadraginta dierum cum sacramentum retractaret, huic minimè paruerit pontificio præcepto, salvæque etiam sint aliæ canonicæ pœnæ, quibus vel jam factus est, vel futurus erit obnoxius, si suscepto errori prævaricationis adhæserit. Antequam verò quidquam statuamus, sententias vestras de more exposcimus.

(1) Cit. litteris, diei 13 aprilis. parag. *Videntes itaque*

nie, renunciando á la dignidad de Cardenal, retiene el Arzobispado, y que al tiempo de hacer su dimision, no abjuró sus errores. En consecuencia, aunque es verdad, que la Santa Sede admite y aplaude las renunciaciones de todas las dignidades eclesiásticas, cuando son hechas por un espíritu de penitencia y de humildad; pero como la dimision de Lomenie no se estiende á todas las dignidades, y está distante de ser dictada por el arrepentimiento de su error, ó por un acto de sincera humildad, debemos admitírsela en calidad de pena y privacion de la dignidad de Cardenal, que ya le habíamos intimado; dejando tambien en su fuerza la suspension del ejercicio del orden en que es claro que ha incurrido por el mismo hecho de que sin embargo de haber sido amonestado para que dentro de 40 dias retractara el juramento cívico, se ha negado á obedecer este precepto pontificio; quedando tambien en su fuerza las demas penas canónicas que haya incurrido ó pudiese incurrir en adelante, mientras continúe obstinado en su error y prevaricacion. Pero antes de resolver, os pedimos, segun la forma de estilo, vuestro dictamen.

Quid vobis videtur?

Auctoritate omnipotentis Dei, sanctorum apostolorum Petri et Pauli, ac nostrâ, admittimus cessionem et abdicationem cardinalatûs à Carolo Stephano de Lomenie de Brienne in manibus nostris factam, postquàm declaraveramus, eum dignitate hujusmodi privatum iri, nisi civicum sacramentum retractasset, unâ cum omnibus privilegiis, et insignibus ad dignitatem cardinalitiam quovis modo spectantibus, ita ut ipse Carolus Stephanus dimittens deinceps nullo modo sit cardinalis, nec talis nominari possit, neque in ullis actibus ad cardinalatum pertinentibus, et præcipuè in electione summi pontificis vocem activam, vel passivam habere, vel in illis se ingerere quoquo modo uti cardinalis valeat. Illum proindè ab hâc die in posterum absolvimus a vinculo sacramenti præstiti occasione cardinalatûs, salvis pœnis, quibus se subjecit secundùm canones, et constitutiones apostolicas, ex quâcumque causâ, et præ-

¿Qué os parece?

Por la autoridad de Dios Omnipotente, de los santos apóstoles Pedro y Pablo, y de la nuestra, admitimos la cesion y renuncia de la dignidad de Cardenal hecha en nuestras manos por Carlos Esteban Lomenie de Briene; pero entendiéndose que es despues de haber declarado anteriormente, que si no retractaba el juramento cívico que había prestado, sería privado de dicha dignidad, y de todos los privilegios, honores y condecoraciones que son propias de la misma; por manera, que el espresado Carlos Esteban que ha hecho la dimision, de ningun modo pueda llamarse ni ser reputado por Cardenal, ni mezclarse absolutamente en ningun acto ni funcion que pertenezca á dicha dignidad de Cardenal, ni sobre todo tener voz activa ni pasiva en la eleccion de Sumo Pontífice. Por tanto, le absolvemos desde hoy, y para lo sucesivo del juramento, que nos prestó en calidad de Cardenal, sin perjuicio de las penas en que haya incurrido por cualquiera causa que sea conforme á lo establecido por los Cánones y constituciones apostólicas, y principalmente por las trans-

sertim ob transgressionem circa dicti juramenti observantiam hactenus commissas, et salvâ pœnâ suspensionis ab exercitio ordinis ab eo pariter incurâ, ob non impletum præceptum de præfato civico sacramento revocando intrâ quadraginta dies, ad formam nostrarum litterarum, diei 13 elapsi mensis aprilis, et salvis aliis omnibus gravioribus pœnis canonicis declarandis in casu ulterioris pertinaciæ.

In Nomine Patris †, et Filii †, et Spiritûs Sancti †, Amen (1).

Locum collegii vestri, qui admissâ nuper

(1) A nadie se le oculta como el Mathan de este siglo había provocado esta degradacion. La dimision de la dignidad de cardenal, que hizo por cumplir con los decretos de una Asamblea profana, en nada podía derogar los derechos del legislador eclesiástico. Su confesion viene á ser la de un criminal que deja libre curso á la sentencia del Juez; es el delirio del culpable condenado, que cree evitar el suplicio por el suicidio. Después de tantos escándalos de toda especie, que entregarán su memoria á una inmortalidad de maldiciones é infamia, osó vanagloriarse de haber sido quien preparó la revolucion, reuniendo de este modo sobre su cabeza todos los crímenes que ella ha producido, y todos los anatemas que se merece. Quiso rodear de ruinas la silla de su episcopado constitucional, pues habiendo comprado de manos de la nacion una abadía donde reposaban los cuerpos de los santos mártires Sabiniano y Potenciano, apóstoles de Sens, echó á los religiosos; auyentó los fieles que acudían á presentar en ella el tribu-

gresiones que haya cometido hasta el dia tocante á la observancia de dicho juramento, y sin perjuicio tambien de la suspension del ejercicio de orden en que ha incurrido por no haber obedecido el precepto que le impusimos de retractar el juramento cívico que tenia hecho dentro de los 40 dias, cuyo término le prefijamos en nuestras letras del 13 de abril último, y sin perjuicio igualmente de todas las demas penas canónicas mas graves á que haya lugar, en el caso de pertinacia ulterior.

En el nombre del Padre, † y del Hijo, †
y del Espiritu Santo † Amen.

Siguiendo el ejemplo de nuestros prede-

to de sus homenajes y votos; hizo demoler la soberbia Basílica; y de sus antiguas y venerables catacumbas hizo.....una zahurda de cerdos. Pero el cielo vengó su santuario y las cenizas de sus santos: de repente se hundieron las catacumbas á pesar de la solidez de los arcos y bóvedas que los sostenían, quedando aplastados los inmundos animales. Mas la voz del cielo que rompía la piedra mas dura, nada pudo en el corazón de Briene. El prelado filósofo se sonrió: ¡desventurado! No conocía que su endurecimiento era la pena mas terrible con que el cielo quiso castigar sus sacrilegios: *indurabo cor Pharaonis*. Ingrato para con su rey, aprendió en la revolucion á serlo tambien para sí. En medio de sus escombros fué detenido y conducido á las prisiones con el jóven Briene, cuyos talentos habia pervertido.

renunciacione Caroli-Stephani de Lomenie vacat, inhærendo exemplis nostrorum prædecessorum Clementis XI, et Benedicti XIV, absque ullâ cunctatione implere volumus, ideòque ad majorem omnipotentis Dei gloriam, et S. R. E. præsidium et decus, creare intendimus in presbyterum cardinalem egregium virum, quem justis de causis in pectore reservamus arbitrio nostro quandocumquè evulgandum.

Quid vobis videtur?

Auctoritate omnipotentis Dei, sanctorum apostolorum Petri et Pauli, ac nostrâ, creamus presbyterum S. R. E. cardinalem, arbitrio nostro quandocumquè declarandum, cum derogationibus et clausulis necessariis et opportunis.

In Nomine Patris †, et Filii †, et Spiritûs Sancti †, Amen.

Pero segun que anunciamos de él dos años antes en nuestros escritos, *que se libraria de la mano del verdugo, mas no de la infamia*, así sucedió: el cielo se habia mostrado indulgente con Ceanmer, dejándlo perecer en un patibulo, pero él no habia tenido á un Briene por predecesor y modelo en su apostasia. En el momento en que el suplicio público del impio iba á justificar la providencia, esta misma providencia se vengaba de él

cesores Clemente XI y Benedicto XIV, hemos determinado llenar desde luego la plaza de vuestro colegio, que ha quedado vacante por la dimision de Carlos Estéban de Lomenie; por tanto, á mayor gloria de Dios omnipotente, auxilio y honor de la S. I. R. creamos presbítero Cardenal á un varon esclarecido, cuya declaracion reservamos por justas causas *in pectore*, hasta que juzguemos conveniente.

¿Qué os parece?

Por la autoridad de Dios omnipotente, de los santos Apóstoles Pedro y Pablo y la nuestra, creamos Cardenal de la S. I. R. al que será declarado por Nos, cuando fuere nuestra voluntad, con las reservas y demas cláusulas necesarias y oportunas.

En el nombre del Padre †, y del Hijo †, y del Espiritu Santo †, Amen.

de una manera todavía mas terrible. Es demasiado cierto que el Arzobispo de Sens se dió la muerte á si mismo: debió morir como Judas el apostol, quien habia vivido como él, y el mas vil de los hombres debía acabar con su desastrosa vida por la mano del mas infame verdugo.

(Nota del editor frances.)

Dilectis filiis nostris S. R. E. cardinalibus,
et venerabilibus fratribus archiepiscopis et
episcopis, ac dilectis filiis capitulis, clero
et populo regni Galliarum,

PIUS PAPA VI (1).

Dilecti filii nostri, venerabiles fratres, ac
dilecti filii, salutem et apostolicam bene-
dictionem.

*Noxæ hæ litteræ, quas ad vos damus,
testatum vobis facient, quanto ex unâ par-
te noster animus gaudio, ex aliâ verò affi-
ciatur dolore, propter diversum nostrarum
monitionum exitum, quæ litteris die 13
mensis aprilis superioris anni datis contine-
bantur; quæ quidem monitiones quales fue-
rint, nec vos latet, nec ullus catholici or-
bis ignorat episcopus.*

*Ad gaudium quod attinet, vos in primis,
dilecti filii nostri S. R. E. cardinales, ac ven-
erabiles fratres archiepiscopi, et episcopi locupletis-
simam nobis causam suppeditatis. Nostris*

(1) Præit in editione Aug. Vindel. sequens titulus:
noxæ litteræ monitoriæ, quibus sexaginta dies pro se-
cundâ, et alii sexaginta dies pro tertiâ monitione ad-
vignantur episcopis consecratoribus, et adstantibus,

A nuestros amados hijos los Cardenales de la S. I. R., á nuestros venerables hermanos los Arzobispos y Obispos, y á nuestros amados hijos los cabildos, clero y pueblo de Francia,

PIO VI PAPA.

A amados hijos nuestros, venerables hermanos y amados hijos, salud y la bendición Apostólica.

Este nuevo breve que os dirigimos, os manifestará el regocijo, de que por una parte se ha llenado nuestra alma, y el dolor que por otra experimenta al ver los diversos efectos que han producido nuestras *letras monitorias* del 15 de Abril último, de cuyo contexto todos estais instruidos, sin que haya Obispo católico que lo ignore.

En orden á la causa de nuestro regocijo, sois vosotros principalmente, amados hijos nuestros Cardenales, y venerables hermanos Arzobispos y Obispos, los que nos habeis dado los motivos mas poderosos para dila-

pseudo episcopis consecratis ac intrusis, eorumque vicariis, episcopis juratis, parochis intrusis, vicariis, cæterisque presbyteris ad episcopis intrusis delegatis in regno Galliarum. (Nota editoris gal.)

enim paternis vocibus confirmati magis magisque egregiâ constantiæ laude enituitis; alii ex vobis invicto animo exilium tolerantes extra vestras ecclesias, et extra ipsum regnum; alii injuriis adversantium ac insectationibus obnoxii in vestris ipsis ecclesiis; alii deniquè carceris etiam squalorem sustinentes, quod præsertim de te factum fuisse ex tuis litteris intelleximus, ven. fr. episcopo Seniciensis (1), dignus propterea qui

(1) Juan Bantista Maria Scipion de Bonebal Obispo de Senez fué una de las primeras y mas ilustres victimas de la persecucion. Sus cartas pastorales contra el cisma y el intruso en su silla episcopal respiraban el zelo y elocuencia de los Crisóstomos y Basilio. «Si el Señor quiere probar á los suyos el siglo XVIII tendrá sus mártires como el primero.» Estas palabras eran la profecía, cuyo cumplimiento debía dar principio por su persona. Se le condenó á la prision mas dura, pero arrestado en el fuerte de Seyne causó la admiracion de sus mismos carceleros. Los malvados que formaban sospechas hasta del sueño del justo, corrian al calabozo con el pretexto de asegurarse mas á la vista de un contrarrevolucionario, á quien encontraban arrodillado en oracion, y mas tranquilo bajo el peso de sus cadenas y en medio de las privaciones mas sensibles de lo que estaban ellos mismos con todo el ejercicio de su estravagante soberanía, penetrados de una veneracion religiosa, no podian dejar de esclamar: *jah! este es un santo, es un santo.* Dolores agudísimos causados por unos caílores que abrasaban, y las tempestuosas lluvias que le asaltaban en su prision, lejos de abatir su valor no hicieron sino dar un nuevo realce á su virtud. Despues de 50 dias que sufrió de prision, llegaron órdenes para presentarlo ante el tribunal del distrito de Castellane;

tar nuestro corazon; pues sostenidos con nuestras paternales instrucciones, por cada dia habeis adquirido nuevos derechos á la admiracion y elogios por la heróica fortaleza que habeis mostrado. Varios de entre vosotros han soportado con un valor impávido el destierro de sus iglesias, y aun del mismo reino; otros han experimentado en sus propias iglesias los insultos y las persecuciones de los enemigos; finalmente otros han sufrido los horrores de la prision, cuya suerte en particular os tocó á vos, venerable hermano, Obispo de Senez, segun que

su traslacion á esta ciudad fué el triunfo de la virtud en las cadenas. Los pueblos corrían para esperar el momento de su tránsito "hombres, mugeres, niños, seculares y sacerdotes (escribía un testigo ocular de escenas tiernas y honrosas para todos) se prosternaban delante de él, se acercaban para tener la felicidad de besar sus hábitos ó su anillo pontifical, y aun sus pies: todos le pediau su bendicion, todos esclamaban: *viva nuestro legitimo Obispo! Ved á nuestro Padre, á nuestro verdadero Pastor, nosotros no queremos otro.*" (Carta al autor del Journal eccles. decem. 1791 pág. 410.) Uno de los Párrocos de su diócesi, que por debilidad había prestado el fatal juramento, se presenta á su respetable Obispo y esclama: *Señor todavia soy digno de vos, ya me he retractado solemnemente.* El S. Obispo de Senez le levanta, y mezclando sus lágrimas con las suyas, pasaron, le dice, mis dolores mi amado cura, yo ya no padezco contemplándome demasiado feliz de que os hayan podido ser útiles mis trabajos. Habiendo llegado á Castellane, Mr. de Senez comparece ante sus jueces con la serenidad de la inocencia, la autoridad del Aposto-

potiori laude cumuleris; omnes præterea, (si quatuor tantum pastores infelicissimi excipiantur), sive præsentés, sive absentes, id maximo studio atque ope adlaborantes, ut nostræ vulgarentur epistolæ, utque universarum diœcesium fideles nostris monitionibus obsecundarent.

Quapropter nos cum S. Leone „gratias
„agimus Deo, et multam fiduciam piæ exul-
„tationis accipimus, cum catholicam frater-
„nitatem ita spiritu fidei vigere cognosci-
„mus, ut cordibus vestris nihil infirmitatis
„hæretica possit inferre tentatio.... Quamvis
„ergò magna locorum intervalla nos divi-
„dant, unitate tamen fidei vobiscum su-
„mus..... cùm de vestræ professionis concor-
„diâ gloriamur; tantum ut sit auxiliante
„Domino constantia perseverans, dicente
„apostolo: vobis enim donatum est pro Chri-

lado y la santa alegría que se prepara para el martirio, mientras tanto que se vean, dice, libres mi lengua y mi brazo, el uno servirá para evangelizar á mi pueblo, y el otro para bendecirlo: esta fué su profesion de fe. Se le sentenció á destierro, y el nuevo Cipriano respondió: ¡demos gracias á Dios! En el tránsito decía á su pueblo y clero fiel, que se apresuraba á rodearlo por ver todavía una vez á su Obispo: “¡Mios míos, la fuerza separa mi cuerpo de vuestro lado, pero no está en manos de los hombres separar nuestras almas, ni á las ovejas de su verdadero pastor.” Habiendo llegado al lugar del destierro escribió á sus amigos: El impío no lo cree, pe-

nos lo anuncian vuestras cartas; haciéndoos digno de la mayor alabanza. Todos en una palabra (si se exceptúan tan solo cuatro desventurados Obispos), ya os hallárais presentes en medio de vuestros rebaños, ya ausentes, habeis procurado con el mayor estudio y esmero estender nuestras cartas por todas las diócesis, y que los fieles escucháran dóciles nuestras exortaciones.

„Damos, pues, con S. Leon gracias al „Señor, entregándonos con toda confianza á „una santa alegría, al contemplar que uni- „dos los católicos fraternalmente, se distin- „guen por el espíritu de la fe con tanto ze- „lo, que todos los esfuerzos de la heregia „no son capaces de reducir vuestros cora- „zones á la menor debilidad....A pesar de „que nos separan grandes distancias, nos „hallamos en medio de vosotros por la uni- „dad de la fe.... gloriándonos de la concor- „dia que se observa en vuestra profesion; „por manera, que con el auxilio divino, se- „rá invencible vuestra constancia, y os po- „dremos aplicar las palabras del Apóstol, se „os ha concedido por la gloria de Cristo, no

ro el infortunio tiene tambien sus placeres: ellos todo me lo han quitado, de todo me han despojado, pero me restan el honor y la religion.

(Nota del ed. fr.)

„sto, non solum ut in eum credatis, sed
 „etiam ut pro illo patiamini (1)“ *Angores*
vestri sunt nobiscum communes: compati-
mur enim, (veluti aiebant Sardicenses pa-
tres Arianæ persecutionis tempore), „fra-
tribus nostris patientibus, et eorum pas-
siones nostras proprias arbitramur, et
„nostras laerymas cum vestris commiscui-
mus (2)“.

Vos quoque animum nostrum consolatio-
ne affecistis, dilecti filii canonici, et paro-
chi singulari laude digni, universitatum,
et Sorbonæ præsertim, professores (3), vir-
tute præstantes, et de religione in hoc po-
tissimum rerum discrimine optimè meriti,
seminariorum rectores, aliique cujusvis ge-
neris ecclesiastici, sacræ virgines, et laici
etiam, qui nostris hortationibus inhæren-
tes, constantes in fide perstitistis, et mu-
nera vestra ita obiistis, ut multi ex vobis,

(1) Epist. ad Martinum presbyterum in collect. conc.
 Labbei, edit. Zat. LXXIV, tom. VI, col. 95, litt. B. C.

(2) Epist. ad ecclesiam Alexandrinam in cit. collect.
 Labbei, tom. III, col. 55, litt. A, et apud Athanasium
 apol. II, oper. omn. Coloniae 1686, tom. I, pag. 759,
 litt. A.

(3) Vid. pag. 152 huj. tom.

(Not. edit. gal.)

„solo creer en su divina palabra, sino tambien padecer por él (1).” Vuestras angustias son tambien nuestras, y padecemos (como decian los PP. del concilio de Sardica en tiempo de la persecucion de los Arrianos) „cuando padecen nuestros hermanos; sentimos sus penas del mismo modo que „si fueran propias, y nuestras lágrimas se „mezclan á las vuestras (2).”

Nos habeis tambien proporcionado los mayores consuelos vosotros amados hijos, canónigos y párrocos, dignos de singular elogio; vosotros profesores de las universidades, y principalmente de la Sorbona, que con especialidad en las dificiles circunstancias del dia habeis merecido tanto de la religion, vosotros directores de los seminarios y demás eclesiásticos de todas clases, vosotras igualmente vírgenes sagradas, y legos tambien, que dóciles en observar nuestras exortaciones, habeis desplegado la mayor constancia en mantener la fé, y habeis desempeñado los respectivos empleos con tal ener-

(1) Epístola al presbítero Martin, en la coleccion de Concilios de Labbe, nueva edic. ed. de Zat. núm. 73, tom. VI, col. 95, let. B. y C.

(2) Epístola á la Iglesia de Alejandria, en la misma coleccion de Labbe, t. III, columna 55, letra A. y S. Athanas. Apol. II, en la coleccion de todas sus obras, impresa en Colonia año 1686, tom. I, pag. 759, letra A.

exemplo pastorum vestrorum, contumelias, exilium, carceres, aliasque vexationes magnâ virtute pertulerint. Non pauci etiam ex clero vestri secundi ordinis ad conventum nationis gallicanæ deputati, egregii sanè viri, et tum ipsorum doctrinâ, tum bonæ causæ defensione percelebres, suos ergâ nos constantiæ, obsequii, et observantiæ sensus præseferre gloriati sunt, litteris ad nos datis sex ab hinc mensibus: idemque præstiterunt alii ex secundo ordine ecclesiastici in unum collecti unâ cum ven. fratre Francisco episcopo Claræmontensi, suis ad nos datis litteris die 22 mensis januarii, necnon alii hisce adhærentes die 17 febraarii hujus anni; quos propterea hoc loco meritis laudibus commemoramus.

Major autem cumulus consolationis accessit propter vos, dilecti filii secundi ordinis ecclesiastici, qui vix nostro judicio,

gia, que muchos de entre vosotros, à imitacion de sus pastores han sufrido con heroico valor los insultos, el destierro, las prisiones, y toda suerte de vejaciones. Un considerable número tambien de miembros del clero de vuestro segundo órden, diputados à los estados generales del reino de Francia, varones verdaderamente ilustres, y que se han hecho célebres ya por sus principios, ya por la firmeza con que han sostenido la buena causa, se han gloriado de manifestar altamente los sentimientos de fidelidad, constancia y amor que nos profesan en la carta que nos dirigieron hace seis meses. Nos han mostrado la misma adhesion otros eclesiásticos de segundo órden en union con nuestro venerable hermano *Francisco, Obispo de Clermont*, por medio de la carta que nos escribieron con fecha 22 de Enero, cuyo ejemplo ha sido imitado por otros eclesiásticos, quienes manifiestan los mismos sentimientos en su carta de 17 de Febrero del presente año: hacemos por tanto una mencion especial de todos ellos con los elogios à que se han hecho acreedores.

Pero sobre todo, el mayor consuelo nos ha venido de vosotros, amados hijos nuestros, eclesiásticos del segundo órden, quienes apenas fuisteis advertidos del modo que

nostrisque monitis audistis, illustre veterum quorundam Galliæ episcoporum inuitati estis exemplum. "Nam sicuti illi post probatam una cum orientalibus episcopis erroneam concilii Ariminensis formulam, agnoscentes fraudem passam esse eorum simplicitatem, sese retulerunt ab his omnibus, quæ per ignorantiam perperam gesta sunt..., maximèque eorum sacerdotes apostatas respuentes, qui in loca fratrum indignissimè exulantium, quorundam aut ignorantie, aut impietate sunt substituti (1)"; ita et vos alacres impium illud sacramentum ejurastis; quod vel metus, vel ignorantia, vel deceptio a vobis extorserat, detestantes eos, qui in hujusmodi sacramento continebantur, errores, vosque ab intrusis segregantes, et denique legitimis consentientes, conjunctique pastoribus, à quibus discesseratis. Retractationes hujus-

(1) Ita professi sunt gallicani illi episcopi in synodica epistola ad orientales episcopos, quæ primum edita est a Nicolao Fabro initio II, partis fragmentorum S. Hilarii de synodis, referturque a Labb-o cit. tom. III, col. 357, et seq. ac præsertim, col. 359, litt. B. C.

juzgábamos, y de nuestras exortaciones, os apresurasteis á imitar el ilustre ejemplo de varios Obispos antiguos de la Francia, “y así como aquellos, despues de haber aprobado y suscrito en union con los Obispos del Oriente, la fórmula errónea del Concilio de Rimini, reconociendo que había sido sorprendida su buena fe, se retractaron de cuantas faltas habían cometido por ignorancia, y desecharon principalmente á los sacerdotes apóstatas, que por impiedad ó por error fueron sustituidos y colocados en las sillas de sus hermanos á quienes con tanta indignidad se había desterrado.” (1) Del mismo modo vosotros habeis retractado sin demora y llenos de zelo, el *impio juramento* que se os había arrancado por el temor, la ignorancia ó la seduccion, detestando todos los errores que contenia aquel juramento, y huyendo de los intrusos, habeis vuelto á la comunión de vuestros legítimos Obispos de quienes os habiais separado. Las *retractaciones* de esta clase

(1) En estos términos se explicaron aquellos Obispos de Francia en la carta Synodal que dirigieron á los Obispos Orientales: la cual publicó *Nicolas Lefebvre*, al principio de la segunda parte de los fragmentos de S. Hilario sobre los Synodos, y se halla en el citado tomo de Labbe, Col. 357, y siguientes, y principalmente c. 359 letr. B. y C.

modi ita multæ fuerunt, ut quilibet dies semper novas afferret, atque illud indè redundarit, ut qui penitus excæcati in errore perstare maluerunt, non levi dedecoris notâ apud omnes ordines sint inusti, et de suâ existimatione deciderint penès illos etiam, qui ad hujusmodi apostasiam eos impulerunt; quemadmodum a pluribus episcopis nobis nunciatum est,

Hinc mirum nequaquam erit, si gaudium nostrum propter vos tantò majus evadat, sitque commune cum ecclesiâ universâ; ac propterea vobiscum sequendam ducimus benignè agendi rationem quam S. Leo cum quibusdam episcopis orientalibus iniit, qui partes habuerant in ejectione S. Flaviani a sede Constantinopolitanâ. Hæc enim habuit ad Anatolium Constantinopolitanum episcopum (1). „De fratribus verò, quos... „communione nostræ cupidos esse cognovimus, eò quod doleant se contrâ potentiam, contrâque terrores non tenuisse con-

(1) Epist. LXXX, in cit. edit. Labbei, tom. VI, col. 109, litt. A. B. Pro cuius interpretatione consuli etiam potest epistola, quæ præcedit, data ad Pulcheriam Augustam, loco cit. col. 106, litt. C., et col. 107, A.

han sido tan multiplicadas, que por cada dia se nos anunciaban otras nuevas. El resultado ha sido, que aquellos que por su ciega obstinacion han preferido persistir en su error, se ven cubiertos de oprobio en la opinion pública, y aun han perdido la estimacion de los mismos que los indujeron á la apostasia, segun nos lo han anunciado muchos Obispos de Francia.

Nadie deberá, pues, admirarse del singular gozo que nos ha escitado vuestra conversion, y de que lo experimente del mismo modo la Iglesia universal. Por tanto hemos juzgado, que deberíamos emplear con vosotros la misma benignidad que usó S. Leon con algunos Obispos del Oriente, quienes habian influido, para que S. Flabiano fuera desterrado de la silla de Constantinopla (1). El Pontífice escribió en estos términos á Anatolio Obispo de Constantinopla: “En
 „orden á los hermanos, que segun hemos re-
 „conocido, descan vivir en nuestra comu-
 „nion, y se hallan arrepentidos de no ha-
 „ber tenido la constancia necesaria para

(1) Epist. 80 de S. Leon, edic. de Labbe, t. VI, col. 109, let. A. B. Puede consultarse para la interpretacion de esta carta, la que precede y es dirigida á *Pulqueria Augusta*, en el lugar citado, col. 106, let. C. y col. 107, l. A.

stantiam, sed alieno sceleri præbuisse consentium; cum ita eos formido turbasset, ut in damnationem catholici atque innocentis antistitis, et in receptionem destitabilis pravitatis trepido famularentur obsequio.... Volumus, quatenus hi, qui plenius satisfactionibus malè gesta condemnant, et accusare se magis eligunt, quam tueri, pacis et communionis nostræ unitate lætentur.... Neque enim potest in aliquo benignitas nostra reprehendi, cum satisfaciētes recipimus, quos doluimus esse „deceptos“.

Nonnihil quoque recreati animo sumus ex nuncio ad nos delato, intrusum Rothomagensē sese occupatā sede abdicasse ⁽¹⁾, necnon alios intrusos fugam arripuisse. Hæc porro intelligentes, bonum illud respeximus, quod ab eorum abdicatione, et

(1) Mr. Charrier de la Roche, quien habiéndose retirado de Rohan, cuya silla cismática ocupaba, escitó el gozo y las esperanzas del Soberano Pontífice, y sucedió lo mismo á la Iglesia de Francia. Pero no la obediencia filial á la voz del Soberano Pontífice, sino mas bien su amor propio ofendido fue el verdadero motivo que le arrancó del trono Pontifical usurpado; y esta desgracia de la Iglesia constitucional, no fué un triunfo para la Iglesia católica. Mr. Charrier llevó consigo al retiro de Leon el orgullo y la obstinacion de la heregia, y con razon se le aplicó esta palabra de S. Ambrosio. *Exiit lupum, induit lupum.*

(Nota del ed. fr.)

„oponerse á la fuerza ó al error, y de haber cometido la debilidad de hacerse cómplices en el delito ageno, dejándose sorprender del temor hasta el extremo de concurrir á la condenacion de un Obispo católico é inocente, y de contribuir por su cobarde condescendencia al establecimiento de la maldad mas execrable, queremos que estos, supuesto confiesan y condenan lo mal que han procedido, dando la satisfaccion mas completa, y prefiriendo acusarse á sí mismos mas bien que justificarse, tengan el consuelo de haberse reconciliado y vuelto á entrar en nuestra comunión. Ni es posible haya quien censure nuestra benignidad en recibir á unos hombres que han dado una justa satisfaccion, y cuya caida nos había escitado el dolor mas vivo (1).”

Tambien nos ha servido de algun consuelo la noticia que se nos ha anunciado de que el intruso de Rohan hizo dimision de la silla que había usurpado, y de que habian fugado otros intrusos, previendo desde luego las ventajas que resultarían de estas dimi-

(1) Epist. 8. de S. Leon, ed. de Labbe, t. VI. col. 109. let. A. B. Se puede consultar para la interpretacion de esta carta, la que precede y que está dirigida á Pulcheria Augusta en el lugar citado col. 106. let. C. y col. 107.

*fugâ profluxit. Hujusmodi enim abdicatio-
nes, et fugæ satis fidelibus patefaciunt, quâ
intrusi senserint inuri se dedecoris notâ, et
qualibus conscientie stimulis agitari, dum
larvâ episcopatus induti schisma super alios
omnes molirentur, ac foverent. Cæterum
hâc in parte gaudium nostrum plenum es-
se non potest: nos enim minimè fugit, in-
trusum Rothomagensem, tunc cùm munus
abdicabat, loco sacramenti ejurandi, er-
rorisque detestandi, suam pervicaciam
præsetulisse; reliquosque etiam, qui fugam
arripuerunt, haud obscura dedisse suæ per-
tinaciæ specimina, ut proindè opus sit, cùm
hos, tùm alios, qui horum imitentur e-
xempla, ecclesie cumulâtè, et eo quo debent
ritu, satisfacere; nam secùs perfrui non
poterunt nostrâ et ecclesie communione,
quoniam nec asperè communionis nostræ
gratia deneganda est, nec temerè largien-
da, uti docet S. Leo (1).*

*Hæc de gaudio. Nunc que ad luctum
pertinent; dolet nobis vehementer, quòd mul-*

(1) Cit. epist. LXXX, ad Anatolium C. P. episco-
pum, tom. VI, Labbei, col. 109, lit. D.

siones y fugas, pues ellas demuestran claramente á los fieles, de que oprobio se considerarían cubiertos, y que remordimientos atormentarían sus conciencias, cuando con las apariencias ó fantasma del episcopado eran los que establecían y promovían el cisma. Con todo, no puede en esta parte ser completa nuestra satisfaccion, por constarnos, que el intruso de Rohan, en el momento mismo que hacía su dimision, en lugar de retractar su juramento, y de detestar el error, ha preferido perseverar en su obstinacion, y que los demas que han tomado la fuga, han dado pruebas nada equivocadas de su pertinacia; por manera, que será preciso, que tanto estos intrusos como otros que imitasen su ejemplo, satisfagan á la Iglesia plenamente y en la forma establecida; sin cuya completa reparacion, no podrán ser admitidos á nuestra comunión y á la de la Iglesia, "pues que la gracia de nuestra comunión ni debe ser negada con rigor, ni tampoco concederse con ligereza, como enseña S. Leon" (1).

Hasta aquí hemos referido los motivos de consuelo; ved ahora los que escitan nuestro dolor. Nos aflige vivamente el que

(1) Carta 80 al Obispo Anatolio. Lab. tom. VI, col. 109, let. D.

ti ex secundo ordine ecclesiastici viri, et magna laicorum pars, tametsi per nos moniti, in errore tamen perstiterint. At vehementius adhuc nobis dolet, quod in eodem errore perseverarint tùm Augustodunensis episcopus, præcipuus schismatis auctor, tùm archiepiscopus Senonensis, tùm Vivariensis, Aurelianensis episcopi, ut potè qui, cùm legitimi pastores essent, ignorare minimè poterant nec ministerii sui munera et officia, nec injuriæ gravitatem, quam in totum ecclesiæ gallicanæ corpus intulerant, multisque nominibus arctiori vinculo tenebantur nostris obtemperare mandatis. In se ipsos prætereà suscipiebant, suasque faciebant subjectorum sibi populorum culpas: etenim si, ut pastoribus inferiorum peccata tribuantur, sola sufficit negligentia, veluti pergit idem S. Leo, „quia inferiorum ordinum „culpæ ad nullos magis referendæ sunt, „quàm ad desides, negligentesque rectores, „qui mutam sæpe nutriunt pestilentiam,

muchos eclesiásticos de segundo orden, y un gran número de seculares hayan perseverado en el error, á pesar de nuestras amonestaciones. Pero nos causa un sentimiento todavía mas profundo, ver que persistan en su ceguedad el *Obispo de Autun*, (1) principal autor del cisma, el *Arzobispo de Sens* y los *Obispos de Viviers y de Orleans*, quienes por lo mismo que eran Pastores legítimos, no podían ignorar, ni los deberes de su ministerio, ni la gravísima injuria que hacían al cuerpo entero de la Iglesia de Francia; estaban también por muchos títulos, y por un vínculo mas estrecho, obligados á obedecer nuestros mandatos. Fuera de esto, recibían sobre sí, y se hacían personalmente responsables de la defección de los pueblos que les estaban encomendados. Porque si sola la negligencia de los Pastores basta en efecto para que se les imputen las culpas de sus inferiores, segun se esplica el mismo S. Leon: “Las faltas de las clases inferiores á nadie mejor deben atribuirse, que á los directores indolentes y desidiosos, quienes con frecuencia no hacen sino promover el contagio que

(1) Mr. Taillerand.

*adum necessariam dissimulant adhibere
„medicinam (1)“ ; quantò magis damnandi
erunt hi infelices episcopi , qui , loca adhi-
bendi errantium morbis medicas manus,
suâ auctoritate , suoque exemplo bonos
etiam ad malum impulerunt?*

*Vehementissimè verò nobis dolet ipse
schismatis hujus progressus , qui numquàm
poterit debitâ orationis gravitate comme-
morari. Cùm enim nostrarum superiorum
litterarum tempore non innotescerent nobis,
nisi octo tantùm episcopi sacrilegè conse-
crati , et impiè in totidem ecclesias intrusi,
paulò post infaustissimus nobis nuncius ad-
venit , tam multis manus impositas nefariè
fuisse , ut brevi dierum spatio ferè omnes
istius regni ecclesiæ ab intrusis fuerint oc-
cupatæ,*

*Si Sanctus Athanasius in invasione
unius ecclesiæ Alexandrinæ, quam “Geor-
gius per edictum principis contra canonum*

(1) Epist. ad Januarium episcopum Aquileiensem,
apud Labbeum , num. XVIII, tom. V, col. 1318, lit. B.

„se alimenta en el silencio , cuando se descuidan en aplicarle el remedio oportuno” (1). ¿Cuánto mas criminales serán estos desdichados Obispos, que en lugar de estender su mano para curar de sus errores á los infelices que fueron seducidos, pervertien con su autoridad y ejemplo aun á los buenos?

Pero lo que acaba de penetrar con el dolor mas profundo nuestro corazon , es el aumento progresivo de este cisma , cuyos estragos nunca pueden llorarse ni espresarse debidamente. Cuando os dirigimos nuestras letras anteriores , no teníamos noticia sino de solos ocho Obispos , que despues de su sacrilega consagracion hubiesen cometido el impio atentado de usurpar otras tantas Iglesias , pero á poco despues se nos anunció la funestisima nueva de que se había llegado á imponer criminalmente las manos á tantos intrusos , que en el breve espacio de algunos dias se veian ya invadidas por ellos *casi todas* las iglesias del reino.

Si S. Athanasio por la invasion de la *sola* Iglesia de Alejandria , que fué ocupada por Jorge , en virtud de un edicto del So-

(1) Epist. á Jan. Obisp. de Aquiley. en Labb. N. 18, t. V, col. 1318 let. B.

ecclesiasticorum instructionem occupaverat, jure ac meritò in hæc verba prorupit: nunquàm quidquam tale auditum est in orbe terrarum.....Nunc universa ecclesia est affecta, et sacrarium contumeliosè habitum, et quod magis est, pietas ab impietate persecutionem perpetitur..... Etenim patiente uno membro, compatiuntur et reliqua membra (1)"; quantò magis nos in repentinâ omnium ferè florentissimi regni ecclesiarum occupatione exclamare debuimus, nihil simile unquàm in ecclesiâ Dei accidisse.

Item si antiquissima Romana synodus, ad quam episcopi Galli confugerant, cùm ob alias causas, tùm maximè quòd plures episcopi alienarum diœcesium partes præcipitanter invaserant, irregularesque ordinationes peregerant, aliosque non ritè jurisdictionis actus obierant, gravissimè illis

(1) Ep. catholica ad omnes ubique per Ægyptum, etc. orthodoxos episcopos, cit. op. omn., tom. I, pag. 943, litt. B. C., pag. 949, litt. B.

berano y contra las disposiciones de los cánones eclesiásticos, prorrumpió con justísima razon: "nunca se oyó cosa semejante en el mundo. La Iglesia universal se ve ahora ultrajada, el santuario vilipendiado, y lo que es todavía mas lastimoso, la piedad es perseguida por la impiedad misma.... pues cuando un miembro padece, trasciende el dolor á todos los demas miembros." (1) ¡He! ¡con cuanta mas razon que S. Atanasio hemos debido esclamar al ver la repentina invasion de casi todas las iglesias de un reino tan floreciente, *que nunca un suceso mas deplorable habia acaecido á la Iglesia de Dios!*

Además si un Concilio antiquísimo de Roma, al que habían acudido los Obispos de Francia, ya por varias causas, ya principalmente para denunciar á diferentes Obispos, quienes temerariamente se habían apoderado de muchas porciones de diócesis ajenas, en donde se propasaron á hacer ordenaciones irregulares y á desempeñar ilícitamente otros actos de jurisdiccion, les respondió del modo mas formal y terminante:

(1) Epist. catol. dirigida á todos los Obispos católicos de Egipto. V. la coleccion general de las obras de S. Athan. t. 1, pag. 943. l. B. C. y pag. 949. l. B.

respondit: "si quis certè fines aliene possessionis invaserit, reus violentiæ judicatur. Quid curritur? Quid festinatur, ut regula ecclesiastica conculcetur? Leges humanæ tenentur, et divina præcepta contemnuntur: præsens gladius formidatur, et temporalis pœna; divina verò vindicta, quæ habet flammæ gehennæ perpetuas, negligitur. Videritis quæ præsumptio fecerit: ex hoc si quis in alienâ diœcesi ausus fuerit ordinationem facere, eamque præsumere, sciat se de statu suo posse periclitari, qui alienam ecclesiam invadere præsumpserit. Non est sæculare aliquid, non sunt mundanæ promotiones (1)"; si, inquit, prædicta synodus eos ita reprehendit episcopos, qui nonnisi partem aliene diœcesis invaserant, quantò majori reprehensione digni erunt non solum omnes pseudo-episcopi, qui mi-

(1) Can. XV, in cit. Labbei recentissimâ edit. t. III, col. 1138, lit. E., et col. 1139, A. B. Hujus synodi canones, sive epistolam spectare ad Innocentium I. opinatus est Sirmundus; ut in notâ I. adjectâ verb. *Canones.*

«Si algun Obispo se apoderase de los límites de otra diócesi, debe ser juzgado por reo de violencia. ¿A dónde se pretende llegar? ¿Por qué darse tanta prisa para hollar con los pies las reglas de la Iglesia? ¡Qué! ¡Se obedecen las leyes humanas, y se menosprecian las divinas! ¡Se respeta y teme la espada que se presenta á la vista y una pena temporal, y no se han de temer las venganzas de un Dios que amenaza con las eternas llamas del infierno! Ved, pues, cual sea semejante temeridad: si algun Obispo en lo sucesivo osare conferir órdenes en diócesi agena, y usurpar la iglesia de otro, sepa que podrá ser despojado de su propia silla. No es negocio este que deba mirarse como si fuera del siglo; tales promociones no son de la clase de las humanas (1).»

Si el citado Concilio, pues, reprende con tanta severidad á los Obispos que no habian invadido sino una *parte* de las diócesis ajenas, ¿qué censura no merecerán no solamente los *falsos Obispos*, que ordena-

(1) Canon 15 cit. en la última edic. de Labbe, tom. III. columna 1138 L. E. y Col. 1139. L. A. y B. Sirmondo opinó que los Cánones de este Concilio eran relativos á la carta dirigida á Inocencio I. Vease la nota primera añadida á la palabra *Cánones*.

nis ritè electi, et sacrilegè ordinati episcopales sedes, quibus legitimi præerant pastores, absque canonicâ missione invaserunt, integrasque diœceses occuparunt, sed quatuor etiam illi pastores legitimi, quorum tres decreta nationalis conventûs amplexi partem occuparunt alienarum diœcesium, suarumque partem dereliquerunt; alter verò, dùm primus, duobus conjunctis episcopis adsistentibus, intrusos consecrando, pater evasit pseudo-episcoporum, in causâ fuit, cur reliquæ sedes invaderentur, derelictâ etiam propriâ sede, ut intruso locum aperiret.

Accidere sanè non potest, ut bono peragantur exitu, quæ malo sunt incoata principio (1). Longum quidem, luctuosumque esset verbis exprimere hoc loco corruptum undiquè ecclesiarum Galliæ statum, et gravissima ea damna, quæ ab hujusmodi intrusis religioni allata sunt. Illud sufficiat animadvertere, quod sacro legitimoque re-

(1) S. Leo. epist. ad episc. Afric. apud Labbeum, num. XII, tom. V, col. 1258, lit. C.

dos sacrílegamente en virtud de una ordenacion irregular, han usurpado sin mision canónica las sillas episcopales que obtenían legítimos Pastores, apoderándose de este modo de diócesis *enteras*, sino tambien aquellos *cuatro* Obispos legítimos, de los cuales tres, sometién dose á los decretos de la Asamblea nacional, han ocupado una *parte* de diócesis *agenas*, y han abandonado *parte de las propias*? Y el otro de ellos (el Obispo de Autun) que por ser el primero, que asociándose dos Obispos por asistentes, consagró á los intrusos, se constituyó en cierto modo *padre* de los Sendo-Obispos, y es quien ha sido la causa de que todas las demás iglesias hayan sido invadidas, habiendo tambien llegado á abandonar su *propia* silla para cedérsela á un intruso.

No puede en verdad suceder, *que lo que parte de un mal principio, llegue á un buen fin* (1). Demasiado prolijo sería y muy doloroso, esponer en este lugar la degradacion que sufren todas las iglesias de Francia, y los funestísimos daños que los intrusos han causado á la religion. Bastará observar que estos falsos Pastores han susti-

(1) Epist. de S. Leon á los Obispos de África: ultim. edic. de Labb. num. 12 tom. V. col. 1258, let. C.

*gimini prophanum et sacrilegum regimen suffecerunt: cum enim glorientur ipsi episcoporum constitutionalium nomine nuncupari, satis agnoscere videntur, se catholicos episcopos minimè esse; adeoque a sacris ministeriis repellunt, atque arcant eos, qui juxta ecclesiae ritus unicè pastores legitimi appellantur, et sunt. Cum autem illi sese in sedes episcopales intruserint, alios sui similes ad regimen parochiarum intrudunt, quos ecclesia aver-
satur et rejicit, quosque sola constitutio agnoscit ac probat, corrumpentes sacras ordinationes, sacramentorumque administrationem; utque omnia paucis complectamur, ecclesiam, ejusque auctoritatem divinitus institutam imperio subjicientes, necnon veritati errorem, pietati impietatem subrogantes, juxta germanam prædictæ constitutionis analysim.*

Quoniam verò proprium semper, et peculiare hæreticis, schismaticisque fuit simulatione uti; ita hujusmodi etiam intrusi nil habent antiquius, quàm ut per simula-

tuido á un ministerio sagrado y legitimo, un ministerio profano y sacrilego; pues vanagloriándose con el título *de Obispos constitucionales*, manifiestan bien á las claras que no son Obispos católicos; por esto mismo desechan y apartan del sagrado ministerio á los que segun la disciplina de la Iglesia se llaman, y son real y únicamente Pastores legítimos. Mas habiendo los intrusos invadido las sillas episcopales, se han asociado para el gobierno de las parroquias otros intrusos semejantes á ellos, á los cuales desconoce y abomina la Iglesia, y solamente reconoce y autoriza la constitucion. Ellos adulteran las sagradas ordenaciones, la administracion de los sacramentos, y en una palabra, la Iglesia misma, sujetando su autoridad instituida por Dios á la potestad temporal, sustituyendo el error á la verdad y la irreligion á la piedad, como se deja ver, si se hace una fiel analisis de la constitucion civil del clero.

Asi como siempre se ha observado, que el carácter propio y distintivo de los hereges ha sido emplear el artificio y el disimulo, del mismo modo los nuevos intrusos de la Iglesia de Francia nada han imitado mejor de toda la antigüedad, que el de valerse de la ficcion y de la mentira, para estra-

Tom. II. 23

tionem populos in errorem inducant, dùm omnes actus suos quodam quasi velamine charitatis prætexunt; dùm tuentur, ac laudant constitutionis reformationes, perinde ac si antiquiori, ac puriori ecclesiæ disciplinæ essent accommodatæ; dùm habere se jactant sinceram cum ecclesiâ, et cum hac sanctâ apostolicâ sede communionem. Illic spectant nunciatoriae tantùm epistolae, quas, exemplum priorum intrusorum sequentes, alii etiam posteriores ad nos miserunt; huc cohortationes de precibus pro nostrâ salute, atque incolumitate fundendis.

At hujusmodi contestationum, officiorumque genus agnoscitur depromptum, veluti ex archetypo, à nefariis schismaticorum et haereticorum scholis. Nam legimus Photium scripsisse S. Pontifici Nicolao (1), Lutherum Leoni X (2), Petrum Paulum Vergerium juniorem Julio III (3); qui omnes dùm effingebant obedientiam et unionem cum apostolicâ sede, querebanturque de insimulatâ pravitate eorum doctrinae, con-

(1) Epistolæ leguntur apud Baronium, ad ann. 859, num. 61, et ad ann. 861, num. 34.

(2) Operum Lutheri, tom. I, p. 63, edit. Jenæ, 1612, pag. 183, et p. 385.

(3) Opuscul. italice impress., sine loco editionis, et sine anno.

viar los pueblos é inducirlos al error; á este fin , cubren su conducta con el especioso velo de la caridad , defienden y ponderan las reformas hechas por la constitucion, como si fueran las mas análogas y conformes á la disciplina mas pura y mas antigua de la Iglesia, jactándose de que se mantienen en la comunión de la Iglesia y de esta Santa Sede. Con este designio los nuevos intrusos á imitacion de sus antiguos modelos nos dirigen *cartas meramente anunciativas*, y finalmente con el mismo objeto exhortan á los pueblos á que en sus oraciones pidan por nuestra salud y conservacion.

Pero este género de estilo y atenciones han tomado, como bien se deja ver, de las impías escuelas de los cismáticos y hereges. Leemos en la historia eclesiástica, que Phocio escribió al Papa S. Nicolás, (1) Lutero á Leon X, (2) y Pedro Pablo Vergerio el joven al Papa Julio III. (3) Mientras todos estos impostores afectaban su union y obediencia á la santa Sede, y se quejaban de que se les imputase la perversidad de su

(1) Estas cartas se hallan en los anales de Baronio, en el año 859, n.º 50, y año 861, n.º 34.

(2) Obras de Lutero, tom. I, p. 65, edic. de Jena, 1612, y págs. 183 y 385.

(3) Opúsculo en italiano, sin espresion de lugar ni año de la edicion.

junctim eidem S. Sedi insultabant; provocaque errores edocebant.

Ita et hodierni episcopi intrusi opus recter evulgarunt, in quod omnes conjecterunt erroneos, schismaticos, et haereticos, saepiùs refutatos atque rejectos sensus, quibus nonnullae ex suis pastoralibus epistolis, aliique libelli non sine gravissimâ ecclesiasticae historiae perturbatione redundabant, cui quidem operi insidiosum praefixerunt titulum:—Concordia verorum principiorum ecclesiae, moralis et rationis super constitutione civili cleri gallicani, auctoribus episcopis partitionum, membris conventus nationalis constituentis. Lutet. Paris. 1791.—Adjectâ in fine ejusdem improbi operis, ad populos faciliùs decipiendos, ementitâ quadam epistolâ, perindè ac si illa ad nos missa fuisset. Sed ad bonorum instructionem, eorumque solidandam perseverantiam, non decrimus exprimere pestilens virus, quod undiquè ex pravo opere emanat (1).

(1) Las refutaciones que se hicieron de dicha obra, demostraron los sofismas, la mala fé y la profunda ignorancia con que se había escrito: sin embargo, no negaremos que está trabajada con arte: ¿pero quién ha podido jamás dudar de que el espíritu de las tinieblas tiene todo lo necesario para estraviar á los hombres por

doctrina, conspiraban á insultar á la santa Sede y á propagar los errores más perniciosos.

Siguiendo la misma conducta, los actuales Obispos intrusos han publicado últimamente una obra en la que han recogido todos los sentimientos erróneos, cismáticos y heréticos después que mil veces han sido ya refutados y proscritos por la Iglesia: de igual doctrina abundan también muchas de sus cartas pastorales y otros escritos que han dado á luz, truncando y confundiendo toda la historia eclesiástica: á esta obra han dado el insidioso título de *Armonia de los verdaderos principios de la Iglesia, de la moral y de la razón, sobre la constitucion civil del clero de Francia, por los Obispos de los departamentos, miembros de la Asamblea nacional constituyente. En Paris 1791.* Para más fácilmente seducir á los pueblos han insertado al fin de este perverso libro una carta que suponen habernos escrito como si efectivamente nos la hubieran dirigido. Pero para instruccion de los verdaderos fieles y contribuir á sostener su perseverancia, no dejaremos de analizar y hacer ver el pestilencial veneno que contiene semejante libro.

La seducción del language, quando la providencia le abandona este don funesto? Pero ni aun con todas sus sutilezas, ni los brillantes colores de su estilo, no llega ni

Interea præterire non possumus duplicem fallaciam, quam episcopi intrusi evulgant intrepidè, ad retrahendos populos ab obedientia apostolicis nostris monitionibus debitâ, quarum unaquæque est alterâ deterior. Pertinet prima ad negatam authenticitatem nostrarum litterarum. Hujusmodi autem commetum magis congruum esse non potest, planèque consentiens illi, ex quo fonte profluxit. Quâ enim bonâ fide dubitari potest de nostrarum litterarum veritate, quæ nostrâ manu obsignatae, ad metropolitanos Galliae missae sunt, quæque jussu nostro typis romanis editae, non per regnum Galliae modò, sed per omnes etiam catholici orbis partes circumlatae sunt, eâ prorsus ratione, quâ de hisce nostris litteris fiet? Quòmodò igitur apocryphum dici potest monumentum illud, quod nostrum est, quod unicè dimanat à nobis, quodque tantâ sollemnitate vulgatum, nulum ambiguitati relinquit locum, quod deniquè tale est, ut quilibet illud facili ne-

con mucho á la perfeccion en este miserable género de sofisma, y los discipulos se quedaron muy atras de sus maestros. Se ha hecho ver que la pretendida carta dirigida al Papa, despues de la condenacion de la otra, no era mas que una copia literal de la de Lutero á Leon X. Un demonio no puede parecerse tanto á otro demonio, como se asemejan estas cartas, ¡Hombres impudentes!

- Mas entretanto no podemos dejar pasar en silencio *dos insignes falsedades*, que con la mayor impudencia publican los Obispos intrusos, con el fin de retraer á los fieles de la obediencia que deben á nuestras exhortaciones Apostólicas. Ellas son á cual peor y á cual mas absurda: consiste la *primera*, en negar la autenticidad á nuestras precedentes letras Apostólicas; tan ridícula suposicion es una consecuencia natural y conforme con la causa de donde procede. ¿Cómo en efecto podria dudarse de buena fe, de la verdad y certeza de nuestras letras, que firmadas de nuestra propia mano, y dirigidas á todos los Metropolitanos de Francia, y que siendo impresas por nuestra orden en Roma, se estendieron no solamente en todo el Reino de Francia, sino tambien en todos los estados católicos, del mismo modo que se hará con este Breve? ¿Cómo podrá llamarse apócrifo un escrito público que realmente es obra nuestra, que ha dimanado únicamente de Nos, y que se ha publicado con tanta solemnidad, sin que pueda dar lugar á la menor duda, y que finalmente lleva tal caracter, que cual-

Nada tienen de propio sino es su hipocresia é insolente audacia.
(Nota del ed. fr.)

gotio distinguat ab aliis corruptis, et commentitis monumentis, quae refractarii nostro nomine edi curarunt in vulgus, non sine summâ audaciâ, ac manifestâ calumniâ ad approbationem conciliandam civili constitutioni cleri, per nos à suo usque initio plurimo cum horrore detestatur?

Spectat alia fraudulenta intrusorum fallacia, et circumventio ad defectum cujusdam civilis formæ in publicatione litterarum nostrarum. Etenim nec ipsi nesciunt, nec quemquam alium latere potest, hujusmodi formam, in præsentî gallicarum rerum statu, adhiberi non posse; ita ut, qui hujusmodi formam requirunt, ii nil priùs habeant, quàm ut schisma et intrusio impunè grassentur. Non latet etiam hanc civilem formam non esse necessariam, maximè cum res sit de causâ majori, quæ ad nos et spectat, et per episcopos delata est, quod quidem catholici omnes fatentur, et declaravit Valentinianus Augustus in Novellâ, quæ subsequitur epistolam S. Leonis Magni ad episcopos per provinciam Viennensem con-

quiera puede fácilmente distinguirlo de otras obras fingidas y emponzoñadas que con la mayor osadía, y la calumnia mas manifiesta se han atrevido á esparcir en nuestro nombre, para prevaleerse de él y conciliar la aprobacion de esa constitucion civil del clero, que desde un principio hemos detestado con el mayor horror?

La *segunda* arteria ó medio astuto de que se valen los intrusos es alegar el defecto de cierta forma civil que se requiere para la publicacion de nuestros Breves. Pero ni los mismos ignoran, y todos saben bien, que en el estado actual de la Francia, no es posible observar la forma acostumbrada. De suerte, que el objeto de los que la exigen, no es otro que el de aumentar y promover impunemente el cisma y la intrusion. Se deja tambien ver, que semejante forma civil no es necesaria, especialmente cuando se trata de una *causa mayor* que nos está reservada, y deferida por los Obispos, cuyo principio se halla reconocido por todos los católicos, y lo declaró Valentiniano Augusto en la *Novela* que está á continuacion de la carta de S. Leon el Grande á los Obispos establecidos en la provincia de

stitutos (1) perspicuis hisce verbis: "et erat
 „quidem ipsa sententia (sancti Leonis) per
 „Gallias etiam sine imperiali sanctione va-
 „litura. Quid enim tanti pontificis auctori-
 „tati in ecclesiis non liceret"? Et clerus
 etiam gallicanus agnovit, ubi actum est de
 vulgandis encyclicis litteris decessoris nostri
 Benedicti XIV, "minimè, (inquiens), indi-
 „getis regiâ auctoritate ad evulgandam
 „tanquàm regulam sanctæ apostolicæ sedis
 „responsionem in re merè spirituali (2)".

Quæ hactenùs diximus de lacrimabili
 schismatis statu, cui mirum in modum in-
 serviunt intrusi, si attentè perpendantur,
 quisque facilè intelliget, quàm nos verè cum
 S. Athanasio exclamare possimus (3): "non-
 dùm intellexistis solvi christianismum, et
 callidè sub aliâ specie diabolum oppugnare
 ecclesiam?"

(1) Epist. X, parte II, operum S. Leonis, edit. Tyr-
 nav. 1767.

(2) Procès-verbal de l'assemblée générale du clergé
 de France, de l'année 1765, etc. Séance XX, pag. 77
 parag. Cette publication.

(3) Epist. cathol. ad omnes ubique orthodoxos epi-
 scopos, cit. t. I, pag. 570, lit. D., et p. 571, lit. A.

Viena (1) con estas terminantes espresiones. “La misma sentencia (de S. Leon) debía ser ejecutada aun sin la sancion imperial. Y en efecto, ¿qué podía faltar á la autoridad de un Pontífice tan grande en todas las iglesias?” El clero de Francia lo reconoció igualmente, cuando tratándose de publicar las letras encíclicas de Benedicto XIV, predecesor nuestro, dijo: “ninguna necesidad teneis de la autoridad del Rey para publicar como regla de conducta una res-puesta de la Santa Sede en materia puramente espiritual.” (2)

Si se examina con cuidado cuanto se acababa de decir sobre el deplorable estado del cisma, en cuyo favor trabajan tan eficazmente los intrusos, cualquiera comprenderá sin dificultad con cuanta razon podemos esclamar con S. Atanasio (3). “¿No os penetráis aun de que el cristianismo se destruye, y que con la astucia mas perversa el mismo diablo está combatiendo la Iglesia bajo de otra forma”?

(1) Carta X de S. Leon, segunda parte de sus obras, edic. de Tyrnau. 1767.

(2) Proceso verbal de la junta general del clero de Francia, año 1765 &c. Ses. XX, pag. 77, parágr. *Cette publication.*

(3) Carta catol. de S. Athan. á todos los Obispos orthodoxos, t. I, pag. 570, l. D. y pag. 571. l. A.

In tantâ rerum ecclesiæ gallicanæ conversione, ac in tantâ criminis adeò publici gravitate potuissemus nos equidem jam nunc contrâ contumaces devenire ad comminatas excommunicationis pœnas, cum longo undecim mensium et ampliùs intervallo a nostræ monitionis die, nullum ab iisdem pœnitentiæ signum apparuerit. Nihilo tamen minùs, cum monitionem nostram non inanem apud multos fuisse videremus, atque cæterorum aliquantùm expectandam ejusmodi imitationem duceremus, et cùm præterea consideremus magnam Dei longanimitatem, qui peccatores sustinet in multâ patientiâ, nec vult eos perire, sed ad pœnitentiam adduci; audito priùs concilio selectæ venerabilium fratrum nostrorum S. R. E. cardinalium congregationis coràm nobis habitæ die 19 januarii hujus anni, benignè adhuc agendum nobis esse cum contumacibus arbitramur, si fortè suum in cor redeant, ac ad Deum convertantur. Nondùm enim paternam exuimus ergà ipsos misericordiam; et quemadmodùm “mulier oblivisci non potest

En vista de la extraordinaria subversion de la Iglesia de Francia, y de un crimen tan enorme y tan público, podíamos sin duda proceder *inmediatamente* contra los contumaces, imponiéndoles la pena de excomunion, ya cominada, supuesto que en el largo trascurso de mas de once meses, desde que se les intimó nuestra monicion, ninguna señal han dado de arrepentimiento. Mas á pesar de eso, constándonos que nuestra monicion ha producido un saludable efecto en muchos de los cismáticos, hemos tenido por conveniente aguardar todavía algun tiempo á los demás, con la esperanza de que imitarán su ejemplo. Hemos además considerado la grande longaminidad de Dios, que con tanta paciencia soporta á los pecadores, y que no quiere que perezcan sino que se conviertan. Y despues de haber oído el parecer de una congregacion escogida de nuestros venerables hermanos de la S. I. R. celebrada en nuestra presencia *el dia 19 de Enero de este año*, hemos determinado usar aun de clemencia con los contumaces, á fin de ver si llegan á reconocerse y convertirse á Dios; pues que todavía no los hemos enagenado de nuestro amor paternal. „Y así „como no es posible que una madre llegue „á olvidar jamás á un hijo suyo hasta el es-

„infantem suum; ut non misereatur filio
„utri sui⁽¹⁾“, ita S. R. E. suos filios, licet
inobsequentes, ac perversos oblivisci non
potest, sed pietate in illos potius, quam ira-
cundiâ permovetur. Quamobrem non sine
gravi fletu, ac gemitu nos viscerum nostro-
rum divisionem timentes, ab excommunica-
tionis sententiâ ferendâ modò abstinemus,
diutius etiam differentes ultionem, ut locum
habere possit correctio; firmâ tamen manen-
te suspensionis pœnâ inflictâ per nostras
litteras diei 13 aprilis.

Quapropter statuimus novam hanc, et
peremptoriam monitionem facere secundæ
et tertiæ æquivalentem; quâ sexaginta dies
a die, quo præsentis hæ litteræ datæ sunt,
numerandos pro secundâ, et alios proximos
sexaginta dies pro tertiâ monitione assigna-
mus, monentes scilicet

I. Sacrilegos episcoporum intrusorum
consecratores, seu adistentes, Carolum-
Mauritium, episcopum Augustodunensem,
Joannem-Baptistam, episcopum Babylonis,

(1) Isai., XLIX, v. 15.

„tremo de no tener ya comiseracion de un „ser á quien llevó en sus entrañas (1),” del mismo modo la santa Iglesia Romana, tampoco puede olvidar á sus hijos, aun cuando sean obstinados y desobedientes, antes bien la escitan mas á compasion que á cólera. Por tanto, temiendo, no sin derramar amargas lágrimas y suspiros, la escision de nuestras propias entrañas, nos abstenemos de pronunciar ahora la sentencia de escomunion, dilatando así el castigo para dar mas lugar á la correccion; pero en el concepto de quedar siempre en su fuerza la pena de *suspension*, impuesta por nuestro Breve del 13 de Abril último.

En consecuencia, hemos decretado intimar esta nueva y *perentoria monicion*, que valdrá por la 2.^a y 3.^a, asignando por forma de monicion canónica *sesenta dias*, que comenzarán á contarse desde la fecha de las presentes, y servirán por la 2.^a monicion, y los otros *sesenta dias siguientes para la tercera monicion*; á cuyo efecto amonestamos:

1.^o A los sacrílegos consagrantes y asistentes de los Obispos intrusos, Carlos Mauricio, Obispo de Autun, Juan Baptista,

(1) Isai. cap. XLIX, v. 15.

et Joannem-Josephum, episcopum Liddæ, qui, quemadmodum funestissimi schismatis auctores, ob primas, quas facere sunt ausi pseudo-episcoporum consecrationes, cæteris omnibus atrocitate criminis præiverunt, ita æquum est, ut primi omnium moncantur, et ad debitam emendationem excitentur.

II. Omnes pseudo-episcopos intrusos, qui absque electione, ordinatione, et missione legitimâ episcopales sedes cum veteris, tum novæ et illegitimæ erectionis invaserunt, quarum pleræque legitimis occupabantur præsulibus; quæ verò vacuæ erant, per vicarios capitulares regebantur, ad leges a Tridentino concilio præscriptas.

III. Archiepiscopum Senonensem, episcopum Aurelianensem, episcopum Vivariensem, et Petrum-Franciscum Marcellum Senonensis archiepiscopi coadjutorem, quorum primi tres, etsi canonicè episcopatum acceperint, ausi sunt tamen alienarum diocesium partes invadere, et partes suarum diocesium derelinquere, juxta conventus nationalis decreta; omnes autem quemadmodum etiam episcopi consecratores, seu

Obispo de Babilonia y Juan José, Obispo de Lydda, quienes habiendo sido los autores principales de tan funesto cisma, por haber osado hacer las primeras consagraciones de los Seudo-Obispos, y haber precedido á todos los demás en la atrocidad del crimen, justo es sean tambien amonestados los primeros, y escitados á la debida penitencia.

2.^o A todos los Seudo-Obispos intrusos, que sin eleccion, ordenacion, ni mision legitima invadieron las sedes episcopales, bien sean de antigua ereccion, ó bien de la nueva é ilegítima hecha recientemente, de las cuales la mayor parte se hallaban ocupadas por legitimos Pastores, y las que estaban vacantes, eran gobernadas por vicarios capitulares, con arreglo á lo prescrito en el Concilio de Trento.

3.^o Al Arzobispo de Sens, Obispo de Orleans, Obispo de Viviers y Pedro Francisco Marcel, coadjutor del Arzobispo de Sens; de los que los tres primeros, aunque promovidos al episcopado segun las formas canónicas, se atrevieron á apoderarse de una parte de diócesis ajenas, y á abandonar otra parte de las suyas propias, conforme á los decretos de la Asamblea nacional; y todos cuatro, imitando el ejemplo de los

adsistentes, cunctique episcopi intrusi, verini non sunt se subijcere civili constitutioni cleri per civicum sacramentum purè, et simpliciter præstitum, quod nos, in litteris die 13 aprilis datis, errorum omnium venenatum fontem et originem esse declaravimus.

IV. Parochos, et alios quovis nomine curam animarum exercentes in titulo, qui præterquamquod sacrilego illo se jurejurando polluerunt, sive integras invaserunt parochias tam veteris, quam novæ et illegitimæ erectionis, sive earum partes per institutionem nulliter receptam vel ab intrusis episcopis vel ab archiepiscopo Senonensi, et ab episcopis Aurelianensi et Vivariensi, legitimis quidem, sed civico juramento obstrictis, extrâ pristinos fines respectivarum diocesium, etiamsi aliqui ex ipsis ritè antea ad parochiale munus assumpti fuissent.

V. Deniquè vicarios omnes, aliosque presbyteros quocumque nomine appellentur, ad jurisdictionis actus exercendos, vel ad

Obispos consagrantes y asistentes, y el de todos los Obispos intrusos, no se han detenido en someterse á la constitucion civil del clero, haciendo pura y simplemente el juramento cívico, á pesar de haber declarado en nuestro Breve, que era un manantial emponzoñado de todos los errores.

4.^o A los párrocos que bajo cualquiera denominacion que sea, ejerzan cura de almas con título, los cuales sobre haber prostituido sus conciencias haciendo aquel sacrilego juramento, han usurpado, ó parroquias enteras ó parte de ellas, bien sean de antigua ereccion, ó bien de la nueva é ilegítima hecha recientemente en virtud de la institucion nula que recibieron ya de los Obispos intrusos, ó ya del Arzobispo de Sens y de los Obispos de Orleans y de Viviers, que aunque legítimos han prestado el juramento, entendiéndose, en el caso de que estos les hayan dado la institucion canónica fuera de los límites antiguos de sus respectivas diócesis; aun cuando algunos de dichos párrocos hubiesen sido promovidos antes legítimamente al ministerio parroquial.

5.^o Finalmente á todos los vicarios y demás presbíteros, sea cual fuere la denominacion que tuvieren, que esten delegados ó aprobados para ejercer actos de jurisdiccion,

munia ecclesiastica obeunda delegatos, sive approbatos ab intrusis episcopis, qui in alios transferre nequeunt jus, quod ipsi non habent.

Quos omnes ita monitos, nisi nobis constiterit, intra præfinitum illud temporis spatium, quod superius assignavimus, pro sub quemque crimine, debitâ, ut par est, emendatione ecclesiæ satisfecisse; tûm sanè, “etsi
 „dolebimus, et deslebumus, et plangemus, et
 „visceribus dissecabimur, ut qui privemur
 „propriis membris; tamen non ita dolebimus
 „⁽¹⁾”, quin in causâ tam gravi, pro criminum acerbitate, pro delinquentium multitudine, pro contagionis periculo, eò tandem deveniamus, quod apostolicæ servitutis et canonicæ providentiæ ratio a nobis postulat, ut scilicet excommunicationis sententiam in eos feramus, eosque edicamus, atque mandemus ab ecclesiæ communione segregatos, et tamquàm schismaticos pervicaces

(1) S. Joan. Chrisost. Homil. XI. in cap. IV, epist. ad Ephes., tom. XI, pag. 87, edit. Paris, 1734.

ó desempeñar otras funciones del ministerio eclesiástico por Obispos intrusos, quienes no pueden transmitir á otros un derecho que ni los mismos tienen.

Despues de haber amonestado asi á todos, si dentro del tiempo que hemos prefijado mas arriba, no se nos acredita que cada uno de ellos ha dado la satisfaccion proporcionada y correspondiente á su crimen, en ese caso, á la verdad, "aunque «traspasado el corazon de pena, no cesaremos de llorar, suspirar, y se partirán „nuestras entrañas como si nos arrancáran „nuestros propios miembros, con todo no „nos rendiremos tanto al dolor" (1) que en un negocio tan grave á la vista de la enormidad del crimen, de la multitud de delincuentes y del riesgo del contagio, dejemos de hacerlo que exige de Nos el ministerio Apostólico y el deber del cumplimiento de los cánones, esto es, que no dejaremos de pronunciar contra ellos la sentencia de excomunion; que los denunciaremos y mandaremos sean separados de la comunión de la Iglesia, declarando se les mire y tenga por cismáticos, obstinados y

(1) S. Juan Crisóst. Hom. XI, en el cap. IV de la epist. á los Ephes. tom. XI, pag. 87, edic. Paris 1734.

habendos, et vitandos esse declaremus.

Quam postremam canonicam monitionem, paternæ hortationis et lenitatis plenam, etsi nunc ad episcopos consecratores, seu adsistentes, ad episcopos intrusos, eorumque vicarios, ad episcopos juratos, ad parochos item intrusos, et ad vicarios, seu presbyteros ab intrusis episcopis delegatos, seu approbatos convertemus, propterea quod eorum crimen sanè multò gravius et perniciosius est, vel ob ipsam delicti rationem, vel ob personarum dignitatem, et auctoritatem, quæ duo plurimùm valent ad alios tùm exemplo, tùm usurpatæ jurisdictionis usu corrumpendos; nihilominus monitos volumus etiam cæteros, qui editæ constitutionis auctores, fautoresque sunt, et juratos omnes, maximè viros ecclesiasticos, ac præsertim parochos, seminariorum superiores vel rectores, universitatum et collegiorum professores aut moderatores, ne si in suo delicto contumaces obstinatique persisterint, suo

vitandos, prohibiendo en consecuencia toda comunicacion con ellos.

Aunque esta última monicion canónica, que respira la mayor lenidad y dulzura, y que solo contiene prevenciones paternales, la limitamos por ahora á los Obispos consagrantes ó asistentes, á los Obispos intrusos y sus vicarios, á los Obispos jurados, á los párrocos intrusos, á los vicarios y presbíteros delegados ó aprobados por los Obispos intrusos, por razon de que su crimen presenta un caracter mas grave, y es de una transcendencia mucho mas funesta, ya sea por la naturaleza misma del delito, ó ya por la dignidad ó autoridad de las personas, circunstancias ambas del mayor influjo para seducir á otros por el ejemplo ó por el abuso del poder usurpado; sin embargo es nuestra intencion la de que se tengan por *amonestados igualmente todos los demas* que son autores ó fautores de la constitucion civil del clero, y cuantos hayan prestado el juramento, especialmente los eclesiásticos y con mas razon los párrocos superiores y directores de los seminarios, los profesores y administradores de las universidades, y colegios; quienes si se mantienen contumaces y obstinados en su delito deben estar en la inteligencia de que serán juzga-

tempore similem poenam evasuros se putent.

Dùm autem hæc loquimur, dùm ad minas istas confugimus, Deum testem vocamus, quantoperè nollemus armis hisce spiritualibus uti, si secùs fieri posset: lenitati enim et misericordiæ libentissimo semper animo, severitati autem, nisi inviti et necessitate coacti locum damus; ac propterea omnes ejus schismatis quovis modo participes, maximèque sacros ministros in visceribus Jesu Christi iterùm enixè hortamur et obsecramus, ut cogitent, quàm indignum, quàm perversum, quàm miserrimum sit, fideles, præsertim ecclesiasticos, exitiali huic schismati favere et obsecundare, quod iniquo philosophorum novatorum consilio, majorem partem conventûs nationalis constituentium, conflatum in suo penè ortu, modo ipsi obstitissent, extinctum fuisset. Horreant sanè meditantes, quàm terribilis expectatio judi-

dos y sufrirán á su vez la misma pena.

Pero al mismo tiempo, que usamos de este language y recurrimos á unas amenazas tan fuertes, tomamos por testigo al mismo Dios, de que nunca querriamos emplear estas armas espirituales si posible nos fuera escusarlo, pues que siempre preferiremos con el mas vivo placer los medios de dulzura y misericordia, y al contrario obligados únicamente de la necesidad, y sintiendo la mayor repugnancia, apelaremos al rigor. Por tanto exortamos y rogamos encarecidamente por las entrañas de N. S. J. á todos los cismáticos que de cualquiera modo se hayan complicado, y principalmente á los ministros del Santuario, reflexionen cuan indigno, cuan criminal y cuan lastimosísimo es, el que unos fieles, y especialmente los eclesiásticos promuevan y fomenten un cisma tan desastroso, que formado por los inicuos designios de los nuevos filósofos que componen la mayoría de la Asamblea nacional, pudiera haberse estinguido desde un principio, si todos los miembros del clero se hubieran opuesto con energia. Llénense de terror al contemplar *la terrible expectativa del juicio final y del fuego vengador que un dia consumirá á*

cii, et ignis æmulatio eos consumptura sit (1), quorum operâ efficitur, ut schisma, quod per eorum pœnitentiam tolli posset, etiam perduret, et per florentissimas Gallicæ provincias latissimè grassetur, ac invalescat.

*Desunt forsân illustria excitamenta Gal-
lorum ad revocandum civicum iusjuran-
dum? Si quidem patet, quod plurimi ex
Galliis, scientiâ præstantiores, dõciles sese
ostenderunt in detestandis erroribus pro-
pugnatis: etenim usque ab initio V sæculi,
Leporius monachus edidit suorum errorum
retractacionem, quæ lecta fuit in V syno-
do Africanâ, et transmissa gallicanis epi-
scopis (2); Lucidius presbiter alteram direxit
synodo Arelatensi (3); non secùs se gessit
Joannes Gerson, qui retractacionem emisit
ope lectionis librorum S. Bonaventuræ (4). Hos*

(1) S. Paul., epist. ad Hæbr., cap. X, ver. 27.

(2) Legitur apud Mar. Mercatorem, tom. I, dissert. 2, de synodis: edit. Garner. Paris, 1673, pag. 224.

(3) Refertur à Sirmund. = Histor. prædestiniana = cap. VII, tom. IV, operum edit. Paris, 1696, pag. 418.

(4) Exscribitur à Desirant, in oper. inscript. *Consilium pietat. de non sequend. errantib.*, tom. I, diss. II, cap. I, pag. 180, ad fin. edit. Rom. 1720.

todos aquellos (1), cuyo apoyo y auxilio haya sido causa de haberse propagado y prevalecido el cisma en las hermosas provincias de la Francia, y de que se prolongue su duracion cuando su arrepentimiento podría haberlo sofocado.

¿Faltarán acaso *ilustres modelos en la Francia* para escitarlos á retractar el juramento cívico? Consta, que muchos hombres de esta nacion distinguidos por su ciencia, se mostraron dóciles, abjurando los errores que habían defendido. A principios del siglo V, el *monge Leporio* publicó una retractacion de sus errores, la cual se leyó en el 5.^o Concilio de Africa, y se remitió á todos los Obispos de Francia. (2) El presbiterio *Lucidio* dirigió otro escrito en el mismo sentido al sínodo de Arles (3). Del mismo modo se condujo *Juan Gerson* quien se retractó apenas leyó y se ilustró con las obras de *S. Buenaventura* (4). La historia nos presenta en seguida à *Pedro de Mar-*

(1) Epíst. de S. Pablo á los Hebreos, cap. X, 27.

(2) Léase en Mario Mercator, tom. I, disertacion 2, sobre los synodos, edic. de Garnier. París 1673. pág. 224.

(3) Se halla en Sirmondo: en su *historia de predes- tiniana*, cap. VII, tit. 4, edic. París 1666, pág. 418.

(4) Se halla en Desiderante tom. I. disert. 2, cap. I. pag. 180, al fin de la edic. de Roma 1720.

subsequuti sunt Petrus de Marcà (1), Franciscus de Fénelon, archiepiscopus Cameracensis, summâ cum laude commemorandus (2), aliique plures gallicani scriptores, e quorum conspectu quis erubescere, vel perfractè renuere poterit eos imitari, qui errores suos in eximiam gloriam et honorem converterunt? Nos firmâ spe adducimur fore, ut abbreviata non sit manus Domini super omnes intrusos et schismaticos, utque aberrantes eorum animi in viam salutis revocentur, ac ipsi tot majorum exemplis excitati, cum retractatione impii juramenti, sacrilegas damnent consecrationes, præoccupata abdicent sacerdotia, legitimosque pastores agnoscant.

Vos interim, ven. frat., quos, auditâ hac postremâstrarum litterarum monitione, pro vestri gregis salute correptos tremore cernere jam videmus, atque audire claman-

(1) Apud eundem Desirant, loc. proxim. citat. cap. XVII, pag. 133 et seq.

(2) Extat in lib. *Relacion des actes*, etc.

ca (1), *Francisco Fenelon* Arzobispo de Cambray, cuyo nombre debe ir siempre acompañado de los mayores elogios, (2) y finalmente otros muchos escritores; á cuya vista, ¿quién podrá sonrojarse y dejar de imitar á unos hombres tan célebres, quienes hicieron que sus mismos errores sirvieran para realzar y aumentar su gloria? Nos asiste la mayor confianza de que el brazo del Todopoderoso se estenderá sobre todos estos cismáticos é intrusos; que sus extraviados espíritus volverán á la senda de la salvacion; y que inflamados por tan ilustres ejemplos, despues que hayan retractado un juramento impío, condenarán sus sacrilegas consagraciones, abdicarán los destinos que han usurpado, y que reconocerán por fin la autoridad de sus legítimos pastores.

En el entretanto, vosotros, venerables hermanos, á quienes ya nos parece ver sorprendidos del temor, cuando escuchéis esta última monicion, considerando los trabajos que amenazan á la salvacion de vuestro re-

(1) En el mismo autor *Desiderante*, cap. XVII, pag. 133 y siguiént.

(2) En el libro: *Relacion de las actas y deliberaciones concernientes á la constitucion en forma de Breve de N. S. P. el Papa Inocencio XII, del 12. de Marzo de 1693*, edic. de Paris en 1700, pag. 39.

tes cum Paulo (1): quis infirmatur, et ego non infirmor? Quis scandalizatur, et ego non uror? Vos, inquit, dùm hasce litteras publicè vulgabitis, nostris sollicitudines vestras adjungite, ferventiores D. O. M. preces adhibete, iterate hortationes, præceptionesque vestras, ut in tantâ temporum acerbitate, in tanto animarum discrimine, et stantium fidelium constantiam confirmare, et lapsorum infirmitati opitulari possitis. Sed lapsis in primis ob oculos ponite, nil sanè æternæ eorum saluti, nil veræ eorum gloriæ, nil universæ ecclesiæ lætitie tantoperè conducturum, nil denique futurum tam gratum, quàm istud obedientiæ sacrificium, quod nos modò eos per viscera DEI NOSTRI, PER ADVENTUM DOMINI NOSTRI JESU-CHRISTI rogamus, flagitamus, obsecramus. Hæc autem facientes, pergetis iis esse, qui jam estis, boni ministri CHRISTI JESU, enutriti verbis

(1) II ad Corinth., cap. XI, v. 29.

baño , y que os oímos esclamar con S. Pablo: „¿quién entre vosotros padece, sin que „yo padezca con él? ¿quién se ha escandalizado , sin que yo me abraze de zelo por „su alma? (1) Vosotros pues , cuando publiquéis estas letras monitorias , unid vuestra solicitud á la nuestra; presentad al Dios todopoderoso las oraciones mas fervientes; redoblad vuestros exortos y esfuerzos , para que en circunstancias tan lastimosas , en un riesgo tan iminente de las almas, podais sostener la constancia de los fieles que se mantienen firmes , y ayudar á los que han tenido la debilidad de caer , para que se levanten y vuelvan en si. Poned sobre todo á la vista de los que han prevaricado, que nada podrá influir mas eficazmente en su salud eterna , nada será mas importante para asegurar su propia gloria , nada proporcionará mayor gozo á la Iglesia universal, y que nada finalmente será mas acepto y grato al Señor, que este sacrificio de *obediencia* que áhora les pedimos , rogamos y suplicamos *por las entrañas de nuestro Dios , y por la venida de nuestro Señor Jesucristo*. Obrando así, continuaréis , siendo lo que ya sois, *buenos ministros de Jesucristo , nutridos en*

(1) Epist. 2, á los Corinth. cap. XI. v. 29.

fidei, et bonæ doctrinæ, quam assecuti estis (1).

Vos quoque, dilecti filii, spectabilium capitulorum canonici, parochi, sacerdotes, alique gallicani cleri ministri, fideles demum universi in galliarum regno degentes, qui constantia, et religionis studio cæteris antecelluistis, preces vestras cum nostris, cumque pastorum vestrorum precibus conjungite, et clamate in cinere, oratione et jejunio: parce, Domine, parce populo tuo: nam bonus est et misericors Deus, qui, cum sacerdotium et regnum videbit lacrymari, statim quasi compatiens ad commiserationem flectetur. Hinc gaudentes infortunia tolerate, quæ vobis acciderunt, quæque fortassè etiam accident, „donec Dei omnipotentis dexterâ omnia diaboli arma confringat; cui ob hoc aliquid audere permittitur, ut a fidelibus Christi gloria majore vincatur...., quoniam ubi veritas est magi-

(1) S. Paul I, ad Timoth., cap. IV, v. 6.

Las palabras de la fe y de la doctrina sana que habeis adquirido (1).

Vosotros tambien, amados hijos nuestros, canónigos de los ilustres cabildos, párrocos, sacerdotes y demás ministros del clero de Francia; finalmente vosotros, fieles todos, que habitais por toda la estension de la Francia, y habeis sabido distinguirs de los demás por vuestra constancia y amor á la religion, unid vuestras oraciones á las nuestras, y á las de vuestros Pastores, y esclamad envueltos en ceniza, y confortados con la oracion y el ayuno: *¡perdonad Señor, perdonad á vuestro pueblo!* Pues que nuestro Dios es bueno y misericordioso; y cuando ve que los sacerdotes y el pueblo derraman lágrimas en su presencia, luego vuelve compasivo hácia ellos su comiseracion. Soportad pues, con santa alegría los trabajos que habeis sufrido, y que quizás sufriréis todavía „ hasta que la diestra del „ Todopoderoso rompa todas las armas del „ demonio, á quien si ha dado algun permiso para tentar al presente, ha sido con „ el fin de que los fieles en Jesucristo puedan triunfar de su favor con mayor gloria; „ porque amados hermanos nuestros, donde

(1) Epist. I. á Timoth. cap. IV, v. 6.
Tom. II.

stra, nunquam desunt divina solitia, fratres carissimi (1)."

Super omnia etiam atque etiam commendamus vobis atque præcipimus, ut legitimis vestris pastoribus semper hærentes, caveatis ne ullo modo communicetis, præsertim in divinis, cum intrusis et refractariis, quocumque nomine appellentur, necnon et caveatis a præfato scelesto et captioso opere Concordia verorum principiorum, etc., a pastoralibus et a nunciatoriis epistolis, et ab aliis cujuscumque generis scriptis per eos vulgatis ac fortassè vulgandis, ut etiam civilem cleri constitutionem defendunt, schisma ipsum confirment: et quemadmodum nos prioribus nostris litteris reprobavimus jam, atque damnavimus constitutionem hujusmodi, ita nobis etiam hisce litteris opus prædictum, pastorales et nunciatorias epistolas, et reliqua omnia scripta, supremi, quo fungimur, apostolatus officio reprobamus, rejicimus atque damnamus.

(1) S. Leo in epist. ad Martinum presbyterum apud Labbeum, num. LXXIV, tom. VI, col. 97, lit. B.

„reina la verdad, nunca faltan los consue-
 „los divinos (1).”

Sobre todo, os encargamos con el mayor encarecimiento, y os mandamos, que manteniéndoos invariablemente unidos á vuestros legítimos Pastores, os guardéis bien de tener la menor comunicacion, especialmente en materia de religion, con los intrusos y refractarios, llámense como se quieran: preservaos no menos de la criminal y seductora obra de que hemos hablado ya, y cuyo título es, *Armonia de los verdaderos principios &c.*, de las pastorales y de las cartas anunciativas de los intrusos, y de los escritos de todo género que ellos hayan publicado ó puedan publicar en adelante con el fin de arraigar el cisma, defendiendo la constitucion civil del clero; y del mismo modo que hemos reprobado y condenado en nuestras primeras letras esta constitucion, así tambien reprobamos, desechamos y condenamos por las presentes, y en virtud del supremo Apostolado, cuyo ministerio se nos ha encomendado, la espresada obra, las cartas pastorales y anunciativas de los intrusos y todos los demas escritos suyos.

(1) Carta de S. Leon al presbit. Martin: en Labb. n.º 74. tit. VI. colum. 97. l. B.

Det Deus in multitudine miserationum suarum nostris pastoralibus curis incrementum, ut qui fideles stant inter vos, confirmantur, et qui lapsi sunt, erigantur. "Sic Deum rogamus, et obsecramus, et flectimus, (ut apostoli Pauli ad Ephesios scribentis (1) verbis utamur), genua nostra ad patrem D. N. J. C....., ut det vobis secundum divitias gloriæ suæ corroborari per spiritum ejus in interiorem hominem, Christum habitare per fidem in cordibus vestris, in charitate radicati et fundati"; et in horum cœlestium donorum pignus vobis, dilecti filii nostri, ven. fratres, ac dilecti filii, apostolicam benedictionem ex intimo paterno corde peramanter impertimur.

Datum Romæ, apud S. Petrum, die decimânonâ martii MDCCXCII. Pontificatûs nostri anno decimo-octavo.

PIUS, qui suprà.

(1) Cap. III, v. 14. et 15.

Quiera Dios conceder por su infinita misericordia el aumento de sus bendiciones sobre nuestra pastoral solicitud para que se sostengan firmes los que se han mostrado fieles entre vosotros, y puedan levantarse los que han caído. “Así se lo pedimos y „rogamos encarecidamente, dobladas las rodillas (por servirnos de las palabras del „Apóstol S. Pablo á los Efesios) en presencia del Padre de nuestro Señor Jesucristo, „para que segun las riquezas de su gloria, „os conceda que se corrobore en vosotros „por la virtud de su espiritu el hombre interior, que Jesucristo habite por la fe en „vuestros corazones, y que esteis arraigados y fundados en la caridad (1).

Y por prenda de todos estos dones celestiales, os damos, amados hijos nuestros, venerables hermanos y amados hijos, de lo íntimo de nuestro corazon paternal y con el afecto mas tierno, la bendicion Apostólica.

Dado en Roma en S. Pedro, á 19 de Marzo de 1792, y año 18.^o de nuestro pontificado.

Pio.

(1) Cap, III. v. 14. y 15.





SEÑORES SUSCRIPTORES.



ZARAGOZA.

- I**lmo. Sr. Obispo de Huesca.
- Ilmo. Sr. D. Severo Andriani, Obispo electo de Pamplona.
- Excmo. Sr. D. Juan Courten, Gobernador Militar y Político de Jaca.
- Sr. D. Tomás Nolivós, Dean de la Santa Iglesia de id.
- Sr. D. Francisco Leon Guerrero, Dignidad y Canónigo de id.
- Sr. Dr. D. Carlos Torres, Canónigo de idem, Teniente Vicario General Castrense.
- Sr. Lic. D. Antonio Biescas, Canónigo de idem, Provisor y Gobernador Eclesiástico del Obispado.
- Sr. Dr. D. Pablo Jimenez, Canónigo Magistral de id.
- Sr. Dr. D. Antonio Piedrafita, Canónigo de id.
- Sr. D. Leon Sebastian, Capellan Mayor y Canónigo de id.
- Sr. D. Manuel Lopez, Retor de Banaguas.
- Sr. D. Gabriel Perez, Cura Párroco de Osia.
- Sr. D. Camilo Larrosa, Médico titular de Jaca.
- Sr. Dr. D. Ignacio Foncillas, Arcipreste de la Santa Iglesia de Zaragoza.

Sr. D. Joaquin Melida , Canónigo de id.

R. P. Fr. Miguel de santa Bárbara, Carmelita Descalzo.

Sr. D. Cristóbal Martinez.

Sr. D. Francisco Rafael Sanz, Canónigo de la Santa Iglesia de Zaragoza.

Sr. Dr. D. Juan Perez, Canónigo Penitenciario de id.
M. I. Sr. Conde de Bureta.

Sr. D. Antonio Orga , Cura de San Andrés.

Sr. D. Manuel Trasobares , Cura de Monzalbarba.

Sr. Dr. D. Bernardo Lardiés, Presbítero Penitenciario de san Felipe.

Sr. D. Manuel Zapata y Galban.

Sr. D. Domingo García.

Sr. D. P. L.

R. P. Provincial de las Escuelas Pías de Aragon.
El Colegio de idem de Zaragoza.

Sr. D. Pedro Atanasio Pardo y Arce, Arcediano
Mayor del Salvador en la Santa Iglesia de Zaragoza.

Sr. Dr. D. Benito Fernandez de Navarrete, Dean
de la Santa Iglesia de id.

Sr. D. Joaquin Núñez Cespedes, Arcediano Mayor
de Santa María en la Santa Iglesia de id.

R. P. M. Fr. Mariano Berges, Carmelita en Borja.

Sr. Dr. D. Cosme Lizuain, Canónigo Penitenciario
de la Santa Iglesia de Zaragoza.

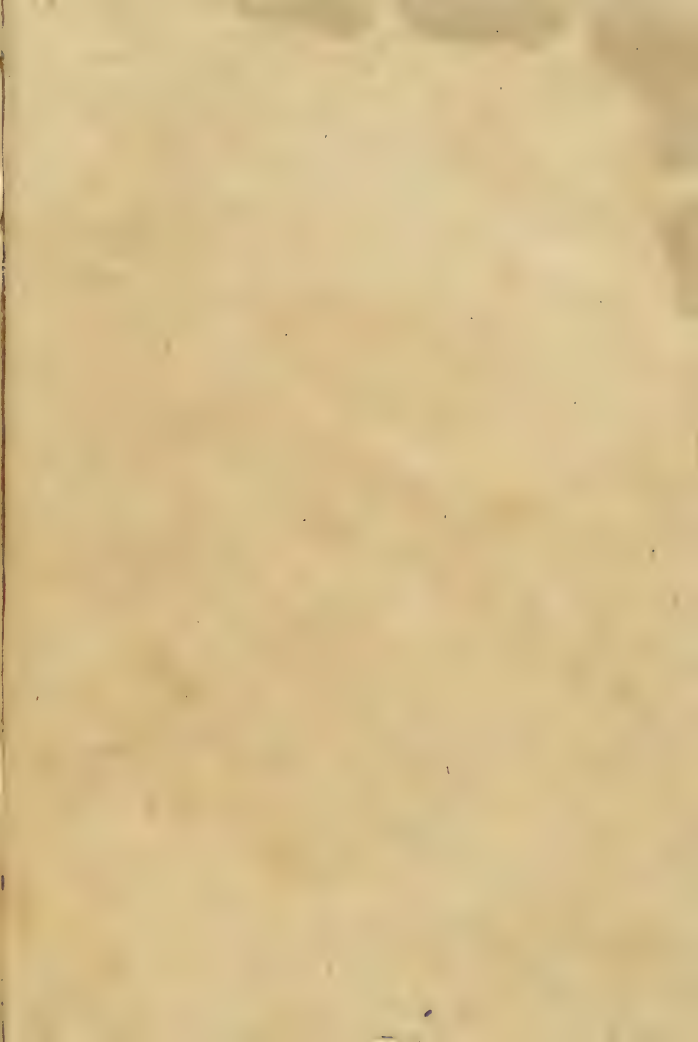
Sr. Dr. D. Matías Gonzalez , Canónigo de id.

Sr. D. Manuel de la Rica y Aguilar, Canónigo de id.

R. P. Fr. Antonio Burbano , Catedrático y Retor
de Mercenarios de Huesca.

- R. P. M. Fr. Manuel Jaudos, Prior de Agustinos de Loreto.
- R. P. Retor de Carmelitas Descalzos de Huesca.
- Sr. Dr. D. Antonio Allué, Catedrático del Real Colegio Mayor de Santiago de id.
- Sr. D. Francisco Lorente.
- Sr. D. Joaquin Lázaro, Beneficiado del Portillo.
- Sr. Dr. D. Mariano Báguena, Canónigo de la Santa Iglesia de Huesca.
- R. P. Fr. Francisco Lon, Guardian de San Francisco de Calatayud.
- R. P. Fr. Juan Angel de Santa Teresa, Carmelita Descalzo.
- R. P. D. Agustin Gomez, Prior de la Cartuja de Aula-Dei.
- R. P. Letor Fr. Joaquin Fonollosa.
- R. P. Fr. Miguel Sebastian, Ex-Provincial de Mí-nimos.
- Sr. D. José Lalaguna, Retor de Camas.
- Sr. D. Manuel Gaston, Retor de Ascara.
- R. P. Fr. Manuel Pascual Serrano, Confesor de las monjas de Báguena.
- Sr. D. Francisco Bernard, Presbítero.
- R. P. M. Fr. Severino Romeo, Retor de san Pedro Nolasco.
- Sr. D. José Burriel, Coadjutor de San Pablo.
- R. P. Fr. Mariano Remon y Sola, Franciscano.
- Sr. D. Manuel Costa, Canónigo Magistral de la Santa Iglesia de Lérida.

Se continuará.







247

BREVES

DE

PIO VI

2

3

